

210

HEMEROTECA  
MUNICIPAL

DE MADRID

# GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

---

Número 122

- Mayo-Junio 1959

- 10 pesetas

---

EMILIA PARDO BAZAN  
Y LA PRENSA

A G E N C I A  
INTERNACIONAL  
**CAMARASA**

**RECORTES  
DE PRENSA**

nacional y extranjera  
para todas las especia-  
lidades.

Servicio de caricaturas  
extranjeras.

Servicio de recortes de  
anuncios en general.

DIRECTOR:

SANTIAGO  
CAMARASA

Paseo del Prado, 16. - Teléfo-  
nos 39 42 17 y 39 47 46

MADRID

# GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Número 122 - Tercera Epoca - Año XIII - Madrid, - Mayo - Junio 1959

## Sumario

### ESTUDIOS

Emilia Pardo Bazán y la Prensa	María del Carmen Estevez	367
Discurso del Ministro de Información y Turismo		386
Homenaje de Pío XII de la Prensa española		409
La noticia y su eco	Manuel Prados y López	412
<b>LA PRENSA EN LA PRENSA</b>		
Prensa. Disposiciones oficiales		414
Papel Prensa		417
Periodismo		417
Prensa extranjera		425
Derecho de Información		428
Historia del Periodismo		428
Periódicos		431
Ética profesional		433

La moral y el derecho	434
Radiodifusión y TV	439
Radio	439
Televisión	439
Publicidad	448
Cinematografía	451
Cine y moral	461
Cine documental	464
Turismo	466
Teatro	470
Noticario.—Prensa-Bibliografía	472
Cine	472
Revistas extranjeras	475
Nuevas publicaciones	476
Revistas de próxima aparición	478
Actividades de la Hemeroteca Nacional	479
<b>MERIDIANO HISPANICO</b>	480
Galeón de Indias o Correo de Ultramar	482
<b>INFORMACION DEL EXTRANJERO</b>	491
<b>INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA</b>	Anexo i
Mutualidad Nacional de Periodistas	viii
Movimiento de personal	ix
Concursos resueltos	ix
Concursos convocados	xi

**CUADRO DE REDACCION**

**Director:** Adolfo Muñoz Alonso, catedrático de Filosofía de Universidad, presidente del Instituto Internacional de Estudios Superiores (Bolzano), miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión Española de la UNESCO, miembro de honor de las Universidades argentinas y doctor "honoris causa" de la Universidad Católica de Chile, miembro del Instituto de Estudios Políticos y colaborador honorario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

**Colaboradores encargados de Sección:** Ramón Fernández Pousa, José Altabella, Juan Serrano, José Sanz y Díaz y Emilio Lázaro.

**Redactor-confeccionador:** Epifanio Tierno, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo.

---

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores.  
 La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA no se hace responsable de las opiniones en ellos expuestas.

---

**Redacción:** Calle de Monte Esquinza, 2. Teléfono 24 87 40. **Administración:** Calle del Pinar, 6.  
 Precio del ejemplar, 10 ptas. Suscripciones: Semestre, 30 ptas.; año, 60 ptas. Número atrasado, 15 ptas.

MARIA DEL CARMEN ESTEVEZ CASTROMIL

## EMILIA PARDO BAZAN Y LA PRENSA

EMILIA PARDO BAZAN (1851-1921)

Nació en Coruña —ciudad inmortalizada por ella literariamente con el nombre de Marineda—. Comenzó escribiendo versos infantiles y colaboró en 1876, con prosa y poesía, en los «Almanaques de Galicia», editados en Lugo por el impresor Soto Freire.

Hija única de los Condes de Pardo Bazán, cuyo título le sería reiterado por lares reales, como premio a su ingente labor. Casó a los diecisiete años con don José Quiroga y tuvo su primer hijo, Jaime, en 1876, al que dedicó su único libro de versos, aparecido bajo el mismo título.

Su producción más antigua es el «Estudio crítico de las obras de P. Feijóo» (1876). Asomó su firma en la Prensa madrileña, con paralelos entre Dante y Milton y un estudio sobre el determinismo de Darwin, desde las columnas de Ciencia Cristiana.

Su consagración surge en el año 82 con la obra, magníficamente ambientada en lo medieval, «San Francisco de Asís».

Las novelas más eminentemente naturalistas son: «La Tribuna», «Los pazos de Ulloa» y «La madre naturaleza». Infundidas de cierto idealismo: «La prueba», «Una cristiana» y «El cisne de Vilamorta».

«La sirena negra» es una antecesora de las novelas psicológicas y en «La Quimera» se encuentra influencia rusa. Escribió cerca de un millar de cuentos, muchos regionales. Explicó cátedras en el Ateneo y en la Universidad Central. Dió conferencias en la Sorbona y en Portugal. Cultivó el ensayo y la biografía, pero lo más admirable es el número de sus crónicas; sólo en «La Ilustración Artística», de Barcelona, desde el 30 de septiembre de 1895 hasta el 18 de diciembre de 1916, dejó cerca de 350 crónicas, sobre toda serie de materias (política, costumbres, literatura, nacionales y extranjeras) como era usual a su polifacético entendimiento.

Viajera incansable, toda España y toda Europa están resumidas en sus crónicas. Dirigió la «Biblioteca de la mujer», y sus libros fueron traducidos a todos los idiomas.

Cultivaba un lenguaje natural y estilo casi perfecto, profunda y colorista a un tiempo, de cultura excepcional, rápida, vivaz, sensible y artista, es un maestro de las letras españolas y un ejemplo en el periodismo español, dentro del que militó y por el cual luchó.

## EL PRIMER CARNET DE CORRESPONSAL FEMENINO EN NUESTRA PATRIA

El primer título, tarjeta o carnet, expedido en nuestra Patria, como Corresponsal de Prensa, a nombre de una mujer, perteneció a doña Emilia Pardo Bazán, en 1888 y 1889.

Para saber cómo llegó a adquirir este galardón, nada más fácil que ir siguiendo la huella de sus anhelos, a través de sus obras.

En todas se palpa el gran mito del *progreso* que formó la médula del siglo XIX y su precisa consecuencia: la emancipación femenina.

Con inmenso talento, cultivada, la condesa de Pardo Bazán buscaba a la mujer independiente, libre y la mujer respetada, bien situada. La espartaba convertirse en marimacho y la acoquinaba permanecer pasiva, viviendo sólo de los demás. Se rebela en «Una cristiana» contra el matrimonio sin amor. Busca en «Dulce dueño» el invisible motivo que merma la libertad por la posesión de riquezas. Exalta la figura revolucionaria de Amparo (pobre cigarrera en pos de la felicidad), cuyo dibujo le costó encerrarse tres meses en la fábrica de tabacos de Marinada, llevando a la práctica la verdad periodística, de tomar los hechos de la realidad. Pero la figura con quien podemós confundirla es con la inolvidable doña Feíta, protagonista de «Memorias de un solterón». La incomprensión por parte de la sociedad, el afán de demostrar el beneficio de la ilustración para la mujer, el aldabonazo en la dormida conciencia femenina de su época, formada por numerosas Tulas, Rosas y Argós... dan un valor inusitado a las palabras que pone en boca de Fé:

«...Tengo 22 años no cumplidos, he leído y estudiado con furia, pero desconozco el mundo; sólo aspiro a gozar de la libertad... no para abusar de ella en cuestiones de amoríos... ¡lo que en ese terreno bien libres andan en cualquier situación que ocupen las mujeres y los hombres!, sino para interpretarme, para ver de lo que soy capaz, para completar, en lo posible, mi educación, para atesorar experiencia, para..., en fin, para ser algún tiempo, y ¡quién sabe hasta cuándo!, alguien, una persona, un ser humano en el pleno goce de sí mismo.»

Es tan latente el esbozo de la propia autora. Ella no quiere ser una mujer rica, noble, madre de familia encarrilada en los congilones de la noria del hábito, de la posición social.

Desea ser por sí misma, doblar sus talentos para llegar al puro goce de sí misma, sin encasillarse en ningún papel preestablecido; sabe que esto llevará consigo contrariedades que:

«...lo conseguirá, pero pobre criatura; ¡a costa de cuántas penas, de cuántos sufrimientos, de cuántos desengaños, de cuántas privaciones y humillaciones! La sociedad al presente, es completamente refractaria a las ideas que inspiran los actos de usted. La mujer que pretenda emanciparse, como usted lo pretende, sólo encontrará en su camino piedras y abrojos que le ensangrienten los pies y le desgarran la ropa y el corazón.»

Es la Pardo Bazán, ¿no veis?, la que envuelta en la trama novelesca nos habla. Son sus anhelos de la mujer igual al hombre, nunca desmentidos, los que laten en esta figura femenina, la más interesante, desde mi punto de vista personal, de toda su obra.

No se trata de las sufragistas, no se trata de la fémica, virago, es la

mujer en sí misma, dedicándose al cultivo de sus actividades superiores en vez de vivir sólo para el cultivo de la materia.

Toda la vida de doña Emilia es el intento desesperado por llevar esto a la práctica. No le importa que le roan los zancajos, que la crítica se cebe en ella, sigue su camino de manera ascendente, y alcanza el jalón periodístico para visitar la exposición internacional de París de 1889, de ser nombrada cronista para la Prensa americana, con una tarjeta en que se la reconoce como tal, y la autoriza a entrar en el recinto de la exposición como periodista.

Su visión personal y objetiva alcanza una perfección inigualable. De todo se atreve a hablar; la descripción de la torre Eiffel se alterna con la visita a los Concourt, ironiza sobre el «L'Echo de Paris», que nos llama «raspacueros», y «Fígaro», que se permite el lujo de un redactor español y dice que el cuadro que representa el fusilamiento de Torrijos era la insurrección de los partidarios de Torrijos.

Entusiasta de la vida de la mujer rusa, nos da noticias del primer tanteo sobre opinión pública, celebrado en Karkof, por un grupo de mujeres sobre un inmenso auditorio, al que se le leen diversas obras en voz alta para preguntar su parecer sacando en consecuencia la clase de lecturas que conviene más al pueblo, dando dos volúmenes, el segundo de los cuales en 1882 atesora el análisis de 2.500 obras destinadas al pueblo; cada una refleja la impresión de los libros en el auditorio.

Estas crónicas reunidas en el libro «Al pie de la Torre Eiffel» y las de sus viajes «Por Francia y por Alemania», en el de este título son modelos en su género, para las que, sin embargo, se cree obligada a pedir disculpa: «La necesidad de escribir de «omni re scibili» y deleitando e interesando, aunque se trate de suyo de materias indigestas y áridas, obliga a nadar a flor de aguas, a presentar de cada cosa únicamente lo culminante, y más aún lo divertido, lo que puede herir la imaginación o recrear el sentido con rapidez vislumbre a modo de centella o chispazo eléctrico.

En crónicas así, el estilo ha de ser plácido, ameno, caluroso e impetuoso; el juicio somero y accesible a todas las inteligencias, los pormenores entretenidos, la pincelada jugosa y colorista y la opinión acentuadamente personal, aunque peque de lírica, pues el tránsito de la impresión a la pluma es sobrado inmediato para que haya tiempo de serenarse y objetivar.

Están más cerca de la palabra hablada que de la escrita.

El cronista tiene que aprovechar esa cualidad momentánea y efímera y servirla a su público calentita, hirviendo, espolvoreada de sal o de azúcar, y a veces hasta de pimienta ligera.»

¿Cabe mayor exactitud en la definición del trabajo del cronista que ésta que quiere ser disculpa en doña Emilia?

Su título de corresponsal está bien conseguido y nos afirma en la modestia de la autora que con toda sencillez, como de paso, nos lo dice con estas exactas palabras: Yo tengo mi tarjeta de periodista y no he menester entradas (las tarjetas de periodista se componen de un retrato, una firma y una autorización).

## DOÑA EMILIA, EL NATURALISMO Y EL PERIODISMO

Tradicionalmente se viene considerando a la Pardo Bazán como la introductora del naturalismo en España. Como este movimiento literario ya

está superado, se empolva a doña Emilia con la misma capa de vejez que a otros autores literarios y se reserva su cita como cita o figura de antología.

Quisiéramos pasar nuestro dedo sobre su nombre para darle otro brillo, otra apariencia de novedad, que está escondida en este encasillamiento absurdo: En número, porque en cultura y calidad no ha tenido igualmente seguidoras ha sido la *primera periodista española*. No fué sólo la antecesora del periodismo femenino, por su labor en revistas y periódicos, ni por su creación dentro de ellas de otros números nuevos, sino precisamente por su labor a favor del naturalismo.

De capa caída el romanticismo, hastiada la gente del lenguaje rebuscado, del amaneramiento, llega la corriente francesa iniciada por Zola, no brusca y violentamente produciendo un desequilibrio fatal, sino suave y blandamente, en brazos del más castizo realismo castellano, con unos límites ciertos, en el lenguaje periodístico de doña Emilia Pardo Bazán.

Si bien es cierto que ninguna corriente se pierde en el campo de las artes, hay que ahondar mucho algunas veces para encontrar vestigios de ellas. El naturalismo ¡tan discutido! de la Pardo Bazán ha dejado un rastro claro y seguro, que puede encontrarse sin ir más lejos en nuestra Prensa diaria.

Hoy cualquier mediano periodista busca ser «un espejo a lo largo del camino», retratar los hechos tal como son, pero no siempre ha ocurrido así, como ella dice hablando del tradicional realismo español y del desenfocado idealismo, superada en el movimiento por ella iniciado. «Los idealistas no se van tan por los cerros de Ubeda ni los realistas recargan tanto el cuadro.»

Todo está muy pensado por ella antes de lanzar su manifiesto: Los enciclopedistas, el catolicismo liberal, el pesimismo socialista, los orígenes del impresionismo, el subjetivismo, el fondo filosófico del naturalismo. Todo el movimiento cultural francés ha sido estudiado detenida y amorosamente por esta mujer, antes de acometer su aclimatación entre nosotros. Nada de afán de novedad como se le ha achacado; profundo convencimiento. Lo extraño es que hoy, que se palpan los resultados, haya todavía quien regateé el mérito de su labor.

Además de por vocación, es doña Emilia periodista por naturaleza; le gusta fisgar, enterarse de todo, proclamarlo a los cuatro vientos y juzgarlo objetivamente. Pero, además, su visión es clara, su juicio prudente, su instinto infalible. Donde dice ¡hay noticia!, no cabe duda, sigue habiéndola aun a esta distancia. Repasar sus crónicas es ojear un álbum de fotografías en las que cada modelo es distinto y en que todos nos dan viva y palpable la España de la Restauración. La del último tercio de siglo y primeros de éste.

Se da ella misma al darnos los hechos, sin desfigurarlos por ello, lo cual puede resultar un caso único dentro de la literatura, pero es el pan nuestro diario de la historia del periodismo de altura. Su risa, un poco irónica, su conmiseración para las humanas faltas, su reto ante los enemigos, su moral amplia de visión perfectamente personal, esforzándose continuamente por permanecer dentro de la más pura ortodoxia, forman un velo perfectamente palpable en toda su obra, pero no la desvirtúan, no le quitan la más perfecta vida; la dejan completamente desnuda bajo este velo, simple y armónico acompañamiento.

Si el Naturalismo lo hubiese lanzado doña Emilia a través de una obra erudita, como simple ensayo, no hubiese originado tanto revuelo, pero la forma directa «periodística» que utilizó para su introducción fué causa de su gran éxito y al mismo tiempo del enorme escándalo producido.

### *La cuestión palpitante.*

Lo que ella prepara lentamente y defiende en diversos artículos, cuaja definitivamente en «la cuestión palpitante». Quien lea esto tiene que convencerse necesariamente de la buena fe de doña Emilia, que estudia el sistema a fondo y lo adapta a nuestra manera de ser, sin querer imponerlo con sus errores, sino depurado y valorizado por corrientes anteriores existentes en nuestra Patria. Huye de la misma manera de cuanto pueda rozar nuestras doctrinas yendo valientemente al fondo de la cuestión.

«Algunos de sus principios son de grandes resultados para el arte; pero existe en el naturalismo, considerado como cuerpo de doctrina, una limitación, un carácter cerrado y exclusivo...» Es preciso para no ahogarse buscar en nuestros antecesores y entender bien lo que es realismo. «Si es *real* cuanto tiene existencia verdadera y efectiva, el *realismo* en el arte nos ofrece una teoría más ancha, completa y perfecta que el *naturalismo*.

Comprende y abarca lo natural y espiritual, el cuerpo y el alma, concilia y reduce a unidad la oposición del naturalismo del idealismo racional. En el realismo cabe todo, menos las exageraciones y desvaríos de las escuelas extremistas y, por precisa consecuencia, exclusivistas.»

Otro grito salido del fondo del su alma:

«Goncourt será naturalista, pero es lo menos natural que se conoce.

¡Lo artificial! ¡Lo artificial!, pero ¿acaso es otra cosa el arte? Sobre la imitación de la naturaleza está el poder misterioso de la Idea, hija de la mente humana; la Idea, que se hace carne en el mármol, en el marfil, en el bronce y hasta en el papel.»

Y estas teorías, que habrían sido simplemente eso, si sólo de enunciarlas se hubiese tratado, permanecen vivas por las obras literarias y, sobre todo, por los artículos, por las crónicas que le pertenecieron fieles con un sentido periodístico permanente hasta nuestros días.

## EL NUEVO TEATRO CRITICO

Doña Emilia cumplió sus aspiraciones periodísticas fundando en 1891 «El Nuevo Teatro Crítico». Esta revista, con un formato de 19 × 12 cms., estaba editada en la imprenta de Enrique Rubiños, calle de Mendizábal, 34, por la España Editorial, respondía al concepto ecléctico de la autora y sus secciones eran señaladas por la misma editorial de la siguiente forma:

### *Secciones fijas*

Un cuento o novela.

Un estudio crítico-literario sobre libros, o dramas, o comedias recientes, biografías, semblanzas o necrologías de autores ilustres, nacionales y extranjeros.

Un estudio sobre una cuestión social o política de actualidad o sobre personalidades políticas.

### Secciones variables

Viajes, historia, movimiento religioso, crónicas diversas.  
Vida intelectual, social y política.

• • •

La idea que la animaba la exponía la propia Pardo Bazán en la Presentación y respondía al moderno concepto que del periodismo se tiene en cuanto ha de resultar informativo, recreativo y formativo. Analizaremos sin detenernos lo que desearíamos los diversos números, señalando en algunos sólo los sumarios, ya por sí bastante expresivos.

1 ENERO, núm. 1.

- I Presentación.
- II Viernes Santo (cuento).
- III Lope de Vega Carpio según su nueva biografía.
- IV El estreno de Echegaray («Siempre en ridículo»).
- V Bibliografía española-Hispanoamericana-Extranjera.

La Pardo Bazán busca un darse en todas las cosas, basándose al mismo tiempo en una especie de periodismo tradicional. Los hábitos refinados de persona culta, sobresalen siempre en este deseo suyo de hablar de todo y conocer todo, para trazar un bosquejo de la actualidad.

Analicemos este primer número de su revista. Encuentra los antecedentes del periodismo en las «menstras» poligráficas del siglo XVIII. No desdeña ni el *Ciixón* de Sastre, pero muestra una especial predilección por Addison y la hoja que publica en Londres diariamente, sin seguir una línea trazada de antemano. Dice: «... Idea que le ocurría, la ponía por escrito; y así, hoy era un asunto filosófico, mañana un tratado de política, al día siguiente una anécdota de costumbres; de tal suerte que los sucesos de la vida, sin método ni consecuencia, iban en caprichosa alternación entre la historia, las nociones científicas, las buenas letras, los viajes, y todo lo que forma el globo de nuestros conocimientos, en ese desorden armónico que constituye el paso del mundo.» No se limita por eso a una serie de conocimientos, sino que sitúa en el lugar que le corresponde al interés humano del hoy «... a no ser para quien se resuelva a ser periodista, con el trabajo apremiante y la devoradora preocupación de la inmediata actualidad».

Su visión de la crítica es certera y amplia, no superada en la Prensa actual. Oigámosla:

«Lo primero que se requiere para hacer crítica que deje en pos de sí algún fruto es un *criterio*, requisito no tan fácil de llenar como parece.

Al público inducto gustan las obras por un *no sé qué*, pero el crítico está obligado a exponer razones. Convencer demostrando, dejar al público persuadido o más ilustrado siquiera.

Mi época me interesa tanto como las pasadas, y no percibo en mi cere-

bro esa petrificación de celdillas que nos circunscribe a no simpatizar más que con un período dado, impidiéndonos apreciar lo que adviene, lo que alborea.»

Esta finura de observación, esta amplitud tan difícil de conseguir se ha de observar latente en toda su labor crítica, valiéndole disgustos que no la harían variar su línea de conducta. La falta de celdillas, como dice, se observa con sólo mirar una lista de los por ella estudiados. La autora de un ambiente perfecto de edad medieval, como el obtenido en San Francisco, no duda en dar nueva vida a la Rusia de Tolstoi, en su visión de la Sonata a Kreutzer.

La crítica de doña Emilia no es superficial. Desmenuza, ahonda, escarba en los menores detalles. Parece que las obras juzgadas por ella, no las hemos leído realmente, hasta que no las ha desnudado para nosotros y con ser tan profunda su visión no las desfigura; es más bien como si nos serviese de microscopio, donde aplicar nuestros ojos para ver sin pasión y por dentro de la obra maestra.

En cuanto a la labor de la mujer en política asoma ese deje de amargura que acompaña siempre su voz, cuando lamenta que en vez de juzgar la capacidad intelectual de las mujeres, se las deje al margen por el solo hecho de su sexo. Irónicamente señala que por lo menos no se les ha privado del derecho a tener Patria y tímidamente insinúa el programa político que ella seguiría: «Sostengo que el interés de la Patria es muy superior al de los partidos; que las reformas administrativas y la protección racional a nuestra agricultura, nuestra industria y nuestra instrucción pública importa más que la *actitud* de Zutano o Perencejo.»

Visión, como todas las suyas, adelantada a su tiempo y que hubiese evitado un rodeo de años, en caso de haberse puesto en práctica.

Este primer número del «Teatro Crítico» tiene, además de la Presentación que acabamos de reseñar, con lástima de no poder traerla entera, algunas curiosidades, como el estreno en dos noches de la obra de Echegaray: «Siempre en ridículo», por la indisposición de Donato Jiménez, sin dejar de encontrar al autor como un caso de supervivencia de nuestros viejos dramaturgos y hacer un juicio acertado sobre él.

El afán por la verdad la hace lamentarse de que en la Nueva biografía de Lope de Vega, haya en las Adiciones hechas por Menéndez Pelayo, una selección de 147 cartas del Fénix, en vez de haberse dado éstas enteras y tal como fueron escritas.

El cuento ha de dar la pauta a todos los suyos. Pertenece a la serie de los que podríamos llamar intuidos por la melancolía galaica y es al mismo tiempo un alegato contra el caciquismo y la tiranía, mezclada a este elemento justiciero que escapa a la previsión humana y que ella filtra en muchas de sus obras.

FEBRERO 1891, núm. 2.

- I El baile de Querubín (cuento).
- II Una polémica entre Valera y Campoamor.
- III Con una alemana.
- IV Juicios cortos.—La Espuma.—Un crítico neoclásico.—Hispanofilia.
- V Notas bibliográficas.

Valiéndose de la polémica surgida entre Valera y Campoamor, por los comentarios que hacía el primero en una revista recién fundada («El Ateneo») sobre que allí tendría cabida cualquier rama de la Ciencia, *sin desdenar la poesía*, doña Emilia mete su cuarto a espadas y hace una disección de la poesía tan acertada y avanzada como todas las suyas.

«... Ni Valera ni Campoamor distinguen entre la prosa necesaria y la prosa bella, que puede ser tan poesía como los mejores versos, por lo que Richter y Heine incluyeron sin vacilación a Cervantes entre los mayores poetas del mundo.» «Arrastrados por el calor de la discusión, diríase que Campoamor confunde *la rima con la poesía.*»

Afina aún más su penetración y añade este juicio que serviría para retratar todo el arte actual, el arte novísimo.

«La poesía, que se contenta con enhebrar palabras sonoras, perlas de cera, es radicalmente inferior a la que expresa o sugiere *ideas*. No sólo las ideas, el sentimiento, el colorido y reproducción de objetos sensibles.»

«Con una alemana» le vale para situar muchas cosas de aquella época y remachar la culpa de todos al añadir: «Cada nación tiene el gobierno que puede tener.»

Su patriotismo se ensancha al encontrar un francés —Morel— verdadero amante y conocedor de las cosas de España, que no encuentra en España la meca del color local o el pueblo del fanatismo, como la mayoría de sus compatriotas, sino que acomete una obra de la magnitud de un catálogo de los manuscritos españoles, como en la titulada «España en el siglo XVI y XVII».

MARZO 1891, núm. 3.

- I No lo invento (Sucedido).
- II Pereda y su último libro.
- III La cuestión académica.
- IV Juicios cortos.—La España remota.—Erudición portuguesa.
- V Notas bibliográficas.
- VI Crónica literaria.

La condesa de Pardo Bazán resulta patética cuando en este número del «Nuevo Teatro Crítico», al hablar de la cuestión académica, suplica que eliminen por los siglos de los siglos su candidatura, su nombre, su persona, para ocupar un sillón de la Academia Española, pero que no abandonen la *cuestión académica femenina*. Recuerda el: Me retracto..., pero tengo razón.

Sugiere un nombre al que todavía hoy no se ha hecho verdadera justicia: el de Concepción Arenal.

«Una señora ilustre, cuyos trabajos jurídicos, penitenciarios y sociológicos han conseguido fijar la atención de la Academia de Ciencias Morales, que no quería aceptar que la obra premiada hubiese nacido en cerebro femenino.» «Sostener su derecho equivale a sostener la de la mujer del porvenir y prepara las reformas futuras, las que sancionará el siglo XX, probablemente *el siglo de la mujer rescatada.*»

En este número 3 del «Nuevo Teatro Crítico» aparecen las primeras crónicas literarias, algo así como una publicidad a la vida de los escrito-

res, pues el instinto de doña Emilia no le engañaba en que este arte y ciencia de la publicidad se había de hacer absolutamente necesario con el tiempo y estaba precisado de un carácter de honestidad. Es una lástima que no se haya tenido en cuenta este propósito y hoy en día cualquier estrella de la pantalla o cantante de cuplés sea más conocido que nuestros escritores o ensayistas.

Véase una muestra de este tipo de noticias y obsérvese cómo se va apartando la autora del periodismo doctrinal que informa su revista, para acercarse al simplemente informativo.

\* \* \*

Don Pedro Antonio de Alarcón está muy mejorado de su grave enfermedad y se murmura que pronto escribirá otro libro.

\* \* \*

Galdós, publicado el primer tomo de Angel Guerra, se encuentra *encontrado* en las cuartillas del 2.º y 3.º volumen de la obra. Para estudiar el medio ambiente se ha trasladado de Santander, donde dirigía la construcción de una hermosa casa de recreo, destinada a pasar en ella los veranos, a Toledo, donde se desarrollarán las páginas de continuación de Angel Guerra.

\* \* \*

Zorrilla ya está bueno y fuerte y escribiendo como un periodista muchacho.

\* \* \*

Campoamor ha regresado de Alicante, adonde fué impulsado por la necesidad de calmar la pena del fallecimiento de su esposa, a la cual amaba el poeta con toda la fuerza del cariño juvenil transformado en costumbre del alma.

\* \* \*

Jacinto Octavio Picón habrá acabado de corregir las pruebas de su próxima novela, que lleva el bonito y castizo título de «Dulce y sabrosa».

\* \* \*

Acaba de pasar por Madrid la distinguida escritora Gabriela Cunningham-Graham, autora de cierta conferencia sobre España, pronunciada en el teatro de Newcastle-on-Tyne. Tiene escrito un libro histórico-crítico sobre Santa Teresa de Jesús, que la autora estudió sobre el terreno (siguiendo el itinerario teresiano paso a paso y con amor).

\* \* \*

Sellés, el autor de «Nudo Gordiano», a quien la política había tenido alejado de las tareas literarias, proyecta dar en breve al teatro algún drama.

ABRIL 1891, núm. 4.

- I La señorita de Karnar.
- II Un jesuíta novelista (P. Coloma).
- III Signo de los tiempos.
- IV Juicios cortos.—La poesía regionalista gallega.—Un novelista argentino.—La nena.
- V Notas bibliográficas.

Lo único destacable de este número es la llegada del Padre Coloma al campo de la novela y el juicio de que está perfectamente capacitado para escribir sobre la alta sociedad, ya que ha convivido profundamente con ella y la conoce bien.

MAYO 1891, núm. 5.

- I Mi Semana Santa.
- II Zola y Tolstoy.
- III Juicios cortos.—Más novela católica.—Un tratadista de derecho penal.
- IV Crónica literaria.

Con Mi Semana Santa comienza un peregrinaje de la Pardo Bazán por la geografía española, adelantándose a la que se había de llamar generación del 98, si bien los de ella tenían aún mucha reminiscencia romántica. «Los viajes por España son, en su mayor parte, visitas a los muertos. Ellos se llevan lo mejor de nuestras impresiones: nuestra historia está escrita en los sepulcros.»

Una noticia curiosa es para nosotros los periodistas la denominación que nos dió Pereda.

«Pereda traía a Madrid el propósito de consultar a su hijo enfermo y tal vez otros relacionados con la senaduría. Por más señas, que apenas llegó Pereda fué entrevistado o interrogado por uno de los que él bautizó con el nombre de *chicos de la Prensa*, y al ver a las pocas horas publicada en un diario la entrevista, se cuenta que manifestó cierta desazón, porque parte del diálogo no le agradaba que fuese del dominio público. Hecho curioso que tal vez contribuya a demostrar que el candor y desconocimiento del mundo que algunos suponen en el ilustre autor de Sotileza es mayor aún de lo que se cree, si imagina que las entrevistas se hacen para no ponerlas después en letras de molde.»

JUNIO 1891, núm. 6.

- I Sinfonía bélica.
- II Polémica.
- III La novela novelesca.

IV Juicios cortos.—Al primer vuelo.—Dulce y sabrosa.—El cancionero de la rosa.

V Crónica literaria.

VI Índice de libros recibidos.

La novela novelesca nos da lugar a apreciar la especie de encuesta que se celebró en un periódico francés para saber la opinión de Zola, Goncourt, Daudet, Ohnet, Coppéc, Richepin, Julio Ricard, Bonnières, Anatolio France, Tinsedu, Marmer, Fabre, Bonnetain, Ludovico Halevy. Encuesta que no se celebraría hoy, tan bien seleccionada entre literatos contemporáneos, por ningún rotativo, ya que puede verse cómo casi todos los interrogados han pasado a la posteridad.

Siempre que podía, doña Emilia hacía una defensa de todo lo que al periodismo atañía, y hablando del Cancionero de la Rosa señala: «Ha sido su diligente y sabio colector don Juan Pérez de Guzmán persona de instrucción rara y gusto selecto, uno de los que deben citarse en primera línea cuando se trate de probar cuán ridícula e infundada es la leyenda que corre sin examen respecto al periodismo, suponiendo que no se consagran a él sino escritorcillos indoctos, o todo lo más eruditos a la violeta.»

El número seis del Nuevo Teatro Crítico finaliza exponiendo la aparición de «la linda y primaveral revista Blanco y Negro».

JULIO, núm. 7.

I Por el arte (novela).

II Días toledanos.

III Una visita al «soldado viejo» (casa y colección del general Nogués).

IV Carta a la duquesa de Alba con motivo de su libro.

V Crónica literaria.

VI Índice de libros recibidos.

Nada de particular ofrece este número de la revista, si exceptuamos, quizá, la descripción de su visita a Toledo, en que se vuelve a encontrar el espíritu periodístico de doña Emilia. Nada más empezar la narración comienza diciendo la hora de salida y llegada, el tiempo que tarda el tren en recorrer esa distancia tan pequeña, pregunta si no habría otra forma de arreglarlo y da otra serie de detalles que podrían considerarse entresacados de cualquier periódico actual.

AGOSTO, núm. 8.

I Por el arte (continuación).

II Angel Guerra.

III El estudio de Galdós en Madrid.

IV Juicios cortos: La novela en la lírica: Blanca de los Ríos.

V Índice de libros recibidos.

«Ocupa Galdós con su familia un piso llamado tercero y efectivamente cuarto en la plaza de Colón, lugar muy urbano, ventilado y alegre, con som-

bra de árboles y claros horizontes.» ¿Qué periodista actual desdeñaría comenzar así una entrevista? pues con el mismo detalle y naturalidad va mostrándonos el portal, subiéndonos por la escalera, introduciéndonos en el despacho, haciéndonos mirar las fotografías, descánsandonos del calor de la calle y viviendo unos momentos, ya fijos para siempre, en la casa de don Benito.

Su mirador zahorí se para un momento en doña Blanca de los Ríos y muestra su porvenir tan claro como si lo tuviera ante la vista, en ese adelanto a los hechos y aciertos para adivinar que se llama *olfato* entre los del oficio.

#### SEPTIEMBRE 1891, núm. 9.

- I Por el arte (continuación).
- II Pedro Antonio de Alarcón.—Necrología.
- III Notas literarias.

En este número comienza una semblanza de Alarcón que ha de continuar en los demás números y en que examina certera y verazmente toda la vida y obra del autor del «Sombrero de tres picos».

Se rectifican varias noticias aparecidas sobre ella en el «Heraldo» y «La Epoca», además de señalar otros errores sobre una obra que está escribiendo.

#### OCTUBRE 1891, núm. 10.

- I Por el arte (conclusión).
- II Pedro A. de Alarcón.—Las novelas cortas.
- III Por la España vieja: Los Santos de Valladolid.
- IV Notas literarias.
- V Índice de libros recibidos.

De toda la revista de la Pardo Bazán, con ser muy entretenida e interesante, merece destacarse aún más toda la parte referente a crónicas de viajes. Habría que traerlas enteras a este estudio, pues herejía parece limitarlas. No puedo por mucho que lo desee dejar de mostrar una pequeña parte en ésta, dedicada a Valladolid y a sus imágenes:

«Grima da el comparar a los Santos viejos con esos modernos santucos arrebolados y blanqueteados lo mismo que cómicos de la legua, de caras hipócritas o bobaliconas, repugnante muestra de la falta de inspiración religiosa y del industrialismo que la está matando.

Tan inverosímil riqueza de esculturas es fruto de un período relativamente corto: el de la vida y florecimiento de los grandes maestros Berruguete, Alonso Cano, Hernández, Becerra, Juni y algunos más.

La imaginería de madera no tuvo decadencia ni período de mal gusto. Esa forma de arte tan nuestra, que con tan fogoso ímpetu se había desarrollado, murió con sus creadores.»

NOVIEMBRE, núm. 11.

- I En el nombre del Padre... (sucesido).
- II Pedro A. de Alarcón.—Las novelas largas.
- III Un escritor festivo.—Luis Taboada.
- IV Las memorias de Gayarre.
- V Crónica literaria.
- VI Índice de libros recibidos.

Un escritor al que no se ha hecho suficiente justicia desde que ha muerto ha sido al periodista Luis Taboada, tan pagado de su obligación, que el mismo día que sufrió un accidente que le dejó tuerto pidió antes de preocuparse por sí mismo que avisasen al periódico que no podía mandar la crónica. La Pardo Bazán bucea en su vida y, sacando el valor humano y literario de la producción humorística y a vuela pluma del susodicho escritor, señala que a muchos extrañará que sea gallego un escritor festivo. No es de extrañar esta afirmación en época anterior a Camba y Fernández Flórez.

DICIEMBRE, núm. 12.

- I El peregrino.
- II Por la España vieja.—Medina de Rioseco.
- III Don Manuel Cañete (necrología).
- IV Revista de Teatros.—Los estrenos.
- V Índice de libros recibidos.

En este último número del año 1891 todo y nada es destacable. Continúa el buen tacto que preside toda la confección de la revista y la amenidad que de ella se desprende. Esparce una visión objetiva sobre el teatro de fines de siglo, poniendo particular empeño en calificar a Guimerá objetivamente.

RESUMEN: Una revista selecta, cuidada, de tipo intelectual, pero al alcance de cualquiera, con una visión muy periodística de lo actual y lo eterno, puesto que hoy se lee con el mismo interés que entonces y creemos conocer los personajes a través de las noticias que allí se nos dan, como a O'Neill, Nixon, o el Rey Balduino hoy.

MUCHAS CRONICAS Y ALGUNAS POLEMICAS

Antes de la tarjeta de corresponsal de que nos habla doña Emilia ya había ejercido estas funciones para «El Imparcial», donde había mandado sus crónicas de la Romería Vaticana. No era la necesidad la que le apremiaba, sino el ardor de darse en todo que siempre la acució, de tal modo que cuando, queriendo descansar, asiste a la Exposición de Barcelona dispuesta a no mandar ni un artículo, tiene que volverse atrás y recopilar, ante la de París, sus impresiones pasadas.

La imaginación no tiene tantos vuelos como se le supone y así es que no llega a cubrir el asombro que deja en la razón el ver aquella dama, mimada por la fortuna, luchar y trabajar como cualquiera del «oficio» a quien se le fuese la vida en ello y el sustento de los suyos.

Al que crea que sólo pasatiempo literario y fácil entretenimiento era para tan fecunda escritora, bástele oír estas palabras salidas de su pluma:

«Aquellas crónicas escritas a lo mejor en el rincón de una estación de ferrocarril, en la mesa de un café, en el salón público de un hotel, entre el bullicio de las conversaciones y los acordes del piano; unas veces con frío, otras con sueño, otras con apetito de despachar el almuerzo o de salir a beber la taza de café turco; otras en un estado de cansancio moral mayor aún que el material, porque era la fatiga abrumadora de la admiración y el vértigo del asombro producido por las maravillas del Vaticano o los esplendores de Florencia, aquellas crónicas me habían dejado exhausta y deseosa de un viaje de pereza y descuido.»

Y el valor total de estas palabras se adquiere al saber que quien tal decía era la autora de 120 páginas mensuales en su revista el «Nuevo Teatro Crítico», de 350 crónicas para «La Ilustración Artística», de casi un millar de cuentos, de más de una docena de novelas, de obras teatrales de crítica, históricas, colaboraciones en diversas revistas y aún fundadora de la «Revista Internacional y España Moderna», al frente de la cual estaba Lázaro Galdeano, que a ella había llegado, recomendado, y al que ayudó uniéndoles siempre una buena amistad, que dió como fruto introducir en nuestra patria lo más selecto de la literatura extranjera.

Si como cronista batió un record, no se queda atrás como polemista. Si intervino en las discusiones de Valera con Campoamor y en las del mismo autor y el P. Coloma, que no le atañían directamente, cuánto más lo haría en asuntos que le interesasen personalmente.

En diversas cartas aparecidas en «El Imparcial» desde mayo de 1884 hasta febrero de 1891 entresacamos algunos juicios que revelan, sin que la misma autora se dé cuenta, hasta qué punto es una periodista la que habla y no una simple literata.

«Pereda procede como nuestros escritores clásicos, realistas, más sobrios y menos *hondos* que los naturalistas modernos: tiene un sentido estricto de la realidad objetiva, que ve —aclimatemos la frase— al través de un temperamento equilibrado...», «y la observación permanece siempre a flote sobre lo real, sin hundirse en el abismo ni remontarse al quinto cielo.»

«Pereda recogió hace tiempo el tesoro de tradiciones realistas que un día administraron con tanto fruto Mesonero Romanos, Flores, Larra y algunas veces, entre col y col, Fernán Caballero.»

Continúa la polémica respecto a lo que le echaban en cara a doña Emilia todos sus contrincantes: su bendita comezón por saber de todo y entenderse de todo, que no podían comprender al no partir de la base de que era, ante todo y sobre todo, periodista.

«... Una, cuando menos, que la consume y devora, padece la buena doña Emilia, de un tiempo acá: la comezón de meterse en todo, de entender de todo y fallar en todo, como si el público no pudiera pasarse sin ella un solo día en las columnas de los periódicos y en la pompa de los grandes espectáculos.»

Ella responde con frase de oro que podría grabarse en los frontispicios de todas las Escuelas de Periodismo: «Procuró variar de temas, a fin de no aburrir, no porque alardee de entender de cosa alguna y menos de todas.»

En «La Epoca» tiene también sus polémicas con Calcano, en las que interviene Luis Alfonso, y ella saca a relucir otra vez sus ideas sobre el na-

turalismo que Alarcón decía moriría, sin ceder ante la incomprensión y la forma de falsear su doctrina, haciéndola un mero calco de las de Zola.

«Insisto en que aceptemos de Zola lo bueno, lo serio, el método y desechemos lo erróneo, la arbitraria conclusión especulativa, antimetafísica que encierra.»

«No *cayó* el romanticismo: *pasó*, que es diferente cosa. No cae la flor cuando se cuaja su fruto; no *cae* el gusano de seda cuando hiló el capullo; no *cae* el múrice cuando produjo la púrpura. Cumplieron su oficio y cesaron de ser, dejando huella imperecedera de su paso por el mundo. El Romanticismo renovó y prosperó la literatura, y de su obra está en pie lo que debe estar, lo que la crítica serena y la invencible razón declararon permanente.

Supongo que una cosa análoga le sucederá al naturalismo indiscutiblemente actual, pese a quien pese, y, por tanto, vencedor, pues las corrientes literarias tienen siempre su por qué.»

### MENENDEZ PELAYO Y VALERA, FRENTE A DOÑA EMILIA

Siguiendo a don Emiliano Aguado en el prólogo a la antología de don Juan Valera, hace falta encararse serenamente con Menéndez Pelayo para juzgar sus obras y las polémicas y discusión a que dieron lugar para no dejarnos llevar inconscientemente y terminar reconociendo «con amargura que al fin y al cabo no son más que obras humanas, están plagadas de fallos y tienen el lastre de todo lo que brota de la polémica». «No hay dos figuras menos comprensivas de su tiempo que Menéndez Pelayo y Donoso Cortés.»

Me atrevo, avalada por estas palabras, a señalar todo lo que hubo de pasión en los distintos juicios que mereció al gran cántabro nuestra autora.

En el prólogo a la edición que de su San Francisco hizo para las tierras americanas la Pardo Bazán muestra su admiración y aun su asombro ante su fecundidad y claro entendimiento con palabras tan encendidas que es preciso traerlas aquí:

«El entendimiento de doña Emilia, aunque esté marcado hondamente con el tipo de su sexo, tan indestructible en lo moral como en lo físico, y aunque por esto no constituya una aberración o una monstruosidad, sino una potencia bien ordenada y armónica, es de tal energía, virtud y eficacia que por sí solo basta para ganar el pleito y dejar fuera de toda contención posible la aptitud de la mujer para las más altas especulaciones de la ciencia y las mayores realidades del arte.

La mujer (nunca, ni en este caso en que todo era alabar, podía prescindir don Marcelino del encasillamiento del sexo, de las «celdillas», que diría nuestra escritora), que antes de traspasar los umbrales de la juventud, en la edad en que todo sonríe al alma femenina y la halaga y la embebe en lo exterior, ha encontrado en su naturaleza energía bastante para producir tal monumento, mostrándose a la vez pensadora, narradora, artista de encantador y riquísimo estilo, y, finalmente, no extraña a ninguna de las artes y ciencias, asegurado tiene nombre imperecedero en las letras castellanas, por muchas novelas naturalistas que escriba, y eso que serán buenas siendo suyas.

Esta curiosidad febril e impaciente, este insaciable afán de abarcarlo y poseerlo todo, como si quisiera emular en un solo día el trabajo de muchas generaciones de hombres, y arrebatarse como por asalto, para corona y timbre

de su sexo, la ciencia que por tantos siglos fué patrimonio exclusivo del nuestro se revela a la simple lectura del catálogo de las obras bastantes numerosas, pero todavía más variadas, que hasta ahora ha producido el ingenio de la señora Pardo Bazán. Todo esto sin intermisión y de un solo aliento, en el breve espacio de siete a ocho años, que no hará más que yo leí por primera vez páginas suyas en la «Revista de España», siguiéndola desde entonces con interés creciente, mezclado de verdadero asombro.»

Y ahora llega lo inverosímil, lo que haría dudar de la sinceridad de Menéndez Peláyo si nouviésemos en cuenta que las pasiones literarias pueden cegar como otras cualesquiera. La escritora que calificaba de pensadora, narradora, artista de encantador y riquísimo estilo, no extraña a ninguna de las artes y ciencias y que asegurando tiene nombre imperecedero en las letras castellanas, pasa a ser para él, según dice en carta a Valera:

«Pedante, gusto rematado, ausencia de tacto y discernimiento, se va a ciegas detrás de todo lo que reluce, no discierne lo bueno de lo malo, se peca por los bombos.»

—Y refiriéndose a la justa pretensión de ingresar en la Real Academia, donde según se dijo no se entraba por méritos, sino por votos. ¿Qué nombres han perdurado de los que ocupaban aquellos sillones como el suyo?

«Estrafalaria pretensión, demostrará que no tiene sentido común, además de ser una cursilona empecatada.»

Parece imposible tanto ensañamiento en un amante de la literatura como don Marcelino e imposible compaginar juicios como el que de ella hacía en otro prólogo a las obras completas de Pereda «Mujer de muy brioso entendimiento y de varia y sólida ciencia, bastante superior al maestro Zola» con «En cuanto a doña Emilia no hay que tomarlo por lo serio en este punto ni en muchos otros. Tiene ingenio, cultura y, sobre todo, singulares condiciones de estilo; pero, como toda mujer, tiene una naturaleza receptiva y se enamora de todo lo que hace ruido sin ton ni son y contradiciéndose cincuenta veces. Un día se encapricha por San Francisco y otro por Zola».

Terrible pecado para él, hombre de una pieza, que una vez emprendido un camino lo continuaba hasta el fin y, sin embargo, no dejaba también, contra lo que sospechaba, de contradecirse, como podemos juzgar por lo que antecede.

Mucho más benévola es la crítica de don Juan Valera en «Apuntes para un nuevo arte de escribir novela». Ese *estar de vuelta* que le caracteriza se deja sentir en las ingeniosidades con que intenta rebatir las razones de doña Emilia.

Son dos cerebros, dos temperamentos opuestos, los que se enfrentan, no dos doctrinas. Lo que en la Pardo Bazán es el alma entera, puesta al servicio de una idea, no es para Valera más que otra forma de expresar su ironía; la especie de fatalismo que lo mantenía al margen de todo, aunque interviniese directamente, como en este caso. No hay una sola razón válida. Frente a la acumulación de datos y documentación, recogidos en «La cuestión palpitante», es sólo una opinión personal la que expone Valera; eso sí, elegante, ática, correcta, como siempre.

«Valera podrá ser considerado de cualquier modo, pero jamás podrá verse en él un espíritu atormentado por el ansia de saber y por la inexorable necesidad de dudar», dice el señor Aguado, y nosotros añadimos, ¿cómo puede entonces enfrentarse con doña Emilia, cuya ansia de conocer todo, de investigar, de decirse y desdecirse, afligida en la persecución de la ver-

dad, la lleva hasta la doctrina que cree, al fin, segura? De aquí resulta que la polémica entre ambos no puede llamarse tal, ya que marchan paralelos por dos caminos distintos que no se encuentran. Ambos defienden sus posiciones, pero ninguno ataca.

## OTROS JUICIOS SOBRE LA PARDO BAZAN

Antes y ahora se ha hablado y seguirá hablándose de «Ese Maestro de las Letras Españolas que fué doña Emilia Pardo Bazán». La cátedra de Literatura Comparada que desempeñó en sus últimos años, la Banda de María Luisa, que recibió de Don Alfonso XIII como muestra de su Real agrado, la cruz Pro Ecclesia et Pontífice con que la favoreció Su Santidad el Papa, el cargo de consejero de Instrucción Pública que desempeñó, todos los honores que se le rindieron no han bastado a borrar la injusticia que está en la mente de todos, por el derecho a ingresar en la Real Academia, que le fué vergonzosamente negado.

El juicio más acertado de todos sobre doña Emilia es el que hace Eugenio d'Ors en su «Nuevo Glosario»:

«Empezará a comprender su valor el día que se precise su carácter. Para ello la crítica lúcida tropezará con un obstáculo inicial. Tropezará con la calificación de *novelista* —que en parte, como siempre ocurre, por propia elección; en parte, por efecto de las corrientes de la época; en parte, por la ligereza y superficialidad, inevitables en las tablas de clasificación que el público maneja—, es aplicado constantemente a la eximia escritora... Pero, en lo íntimo y esencial de su mente y de su producción, no fué la Pardo Bazán novelista. Fué periodista. Periodista, la más distinguida, en el más excelente sentido del término.»

Agustín de Figueroa dice hablando de su fecundidad: «Crear una revista, dirigirla con más o menos acierto, no es empresa que a nadie asombre. Pero hacerla desde la primera a la última página con el exclusivo esfuerzo de la propia mente, sin colaboración alguna, es la prueba sorprendente de una excepcional capacidad.»

Gamallo Fierros cala hondo en su personalidad y demuestra una profunda admiración cuando en un artículo publicado en ocasión del centenario la retrata de la siguiente forma:

«Doña Emilia, que fué una de las conciencias españolas más europeas y universales de su siglo. Ello no le impide tomar el pulso y auscultar el latido de las pequeñas villas castellanas, trazar la semblanza caliente y periodística de casi todas las capitales de provincia de la nación (para mi utilización privada he reunido muchas decenas de crónicas dispersas suyas, prácticamente inéditas, bajo el título de «Visión total de España») y ser en muchos aspectos clarísima precursora de las inquietudes nacionales de ese haz de individualidades rabiosas a quien se ha tratado de poner de acuerdo bajo el título común de «Generación del 98».

Pennheiro Chagas, su biógrafo portugués, se refiere a nuestra escritora: «No sólo como a una de las más notables de Europa, sino la más notable desde la muerte de Jorge Sand.»

Don Miguel Unamuno, gran amigo de ella, reconoció públicamente:

«Esa mujer singular nos ha dejado, entre otras lecciones, la de una laboriosidad admirable y la de una curiosidad inextinguible...»

Tantos juicios memorables se agolparían aquí y sería imposible reseñarlos todos. Cerraremos, pues, este capítulo con el dictamen de otra gran escritora, doña Concha Espina:

«La extraordinaria cultura de Emilia Pardo Bazán y sus dotes de creación no fluyen únicamente del trabajo y del conocimiento como por un cauce artificial.

«No; ella supo de la Vida, de la Naturaleza y del Amor tanto como de los archivos y los documentos más acreditados y más favorables para calmar una sed investigadora.»

### A MANERA DE TESIS

No sabemos qué decir al acabar estas páginas; sólo el sentimiento de no haber logrado expresar las dotes de doña Emilia Pardo Bazán como periodista. Hemos intentado que sea su voz (citada a cada instante) y no la nuestra la que vuelva por sus fueros en este empeño de reivindicación.

Mesonero Romanos, Larra, Alas han visto confirmados sus méritos y ocupan el lugar de que son dignos dentro de la Prensa nacional. La condesa de Pardo Bazán no ha visto aún hecha justicia a sus crónicas, artículos, dirección y trabajo de información en las múltiples revistas y periódicos en que trabajó.

Hay que ensalzar su memoria en los centros adecuados para que las futuras generaciones de periodistas aprendan a conocerla y amarla, dándole el premio que su constante y limpio ejemplo, de conseguida vocación, mereció dentro del periodismo.

### BIBLIOGRAFIA

Obras Completas, 1891, Madrid .....	Pardo Bazán.
Al pie de la torre Eiffel .....	»
La España de ayer y la de hoy .....	»
Obras Completas .....	»
Memoria de la necesidad de Escuelas de Agricultura.	»
Nuevo Teatro Crítico .....	»
La Revolución y la novela rusa .....	»
Polémicas y estudios literarios .....	»
Porvenir de la literatura .....	»

### Colecciones:

- La ciencia cristiana.
- Madrid Cómico.
- La revista de España.
- La España moderna.
- La Ilustración.
- El Imparcial.
- Revista Internacional.
- Blanco y Negro.

Periódicos de Madrid (Anecdótico) .....	Martínez Olmedilla.
Historia de la literatura española .....	Hurtado y Palencia.
Emilia Pardo Bazán (Selección) .....	Carmen Castro.
Historia general de la Cultura .....	Ferrandis.
Valera y Menéndez Pelayo (Epistolario) .....	
Don Juan Valera .....	Aguilar.
Valera (Antología) .....	E. Aguado.
Menéndez Pelayo (Antología) .....	S. Muniáin.
Faro de Vigo. Centenario .....	
Linajes de la condesa de Pardo Bazán .....	D. de la Válgoma.
Bibliografía .....	Editores Valenciana.
Archivo .....	Arriba.
Datos facilitados por .....	R. Moñino.

## Discurso del Ministro de Información y Turismo

### Está en preparación un anteproyecto de la Ley de Bases de la Información, anuncia el Ministro en Salamanca

A la información corresponde recoger y orientar la opinión pública

«Nuestra Patria se ha situado a la cabeza de las grandes fuerzas históricas espirituales que se oponen al comunismo».

*En el acto de clausura del V Consejo Nacional de Prensa, el ministro de Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, pronunció el siguiente discurso:*

«Autoridades y jerarquías; amigos y camaradas: Es ya una costumbre que el Consejo Nacional de Prensa, entidad representativa del más alto rango, por el número, la calidad y la autoridad de sus componentes dentro de la institución social que es la Prensa, celebre sus reuniones plenarias en alguna capital española, y que en las sesiones de clausura pronuncie un discurso doctrinal y político el ministro de Información.

Después de los Consejos Nacionales celebrados desde 1953 a orillas del Mediterráneo, en Alicante, Palma de Mallorca y Barcelona, muchas eran las razones para que, en este año de 1959, se nos convocara en Salamanca a la singular empresa de ofrecer los núcleos ideológicos de asentimiento común sobre la información, para conocimiento y examen antes de su elaboración formal, de su formulación jurídica y de su legal promulgación.

A las razones de afección personal y a aquellas otras que asignan a Salamanca un puesto de preeminencia para catedráticos, filósofos, juristas y escritores, se unía el propósito del Consejo Nacional de Prensa, de hacer honor, con nuestra empresa, a la significación histórica y al relieve que Salamanca tuvo durante cuatro siglos dentro del pensamiento español.

### ELOGIO DE SALAMANCA

Salamanca fué el alma máter del pensamiento hispánico cuando su sistema de enseñanzas jurídicas y filosóficas se movía impulsado y regido por la Teología, el eje diamantino de nuestra cultura, la reina de todas las ciencias, el principal de todos los saberes, tanto por su objeto como por las fuentes y medios de conocimiento. Sobre su frente de piedras doradas, campeaba entonces la mejor leyenda para una tarea de estirpe intelectual: «Omnium Scientiarum Princeps, Salamantica Docet». Tenía la Teología dentro de aquel orbe universitario, no sólo una función cardinal de formación de la

persona, sino la de ser núcleo vital de pensamiento y doctrina con tal fuerza intrínseca, que sus maestros fueron capaces de alumbrar no sólo concepciones jurídicas positivas útiles para centenares de años, sino principios y normas de derecho universal, permanentes y válidos para los Reyes y legisladores del orbe civilizado.

Los hombres educados en la Universidad de Salamanca tuvieron arrestos para medir el contorno de la tierra y para enraizar la simiente de su fe, de su civilización, de su sangre, de su lengua, de sus normas jurídicas, de la libertad y del orden, en los estratos paganos de dos continentes, conformando a su imagen y semejanza a pueblos y razas.

Durante dos centurias, los hombres educados en la Universidad de Salamanca defendieron la integridad del dogma frente a la dispersión del «libre examen» en todos los frentes y encrucijadas de la geografía europea.

Hemos de pensar que, en gran medida, por virtud de aquellos hombres de pensamiento y acción, la subversión religiosa y política de la Reforma no logró abrir entonces brecha en la unidad ideológica y política de España. El Imperio se mantuvo firme aún sobre tan sólidos cimientos durante trescientos años. Pero cuando en la última centuria ingenuos reformadores políticos, en lugar de vivificarlas, abandonaron las centenarias tradiciones universitarias españolas y con las nuevas técnicas introdujeron en las ideas y en las leyes las «novedades» de la Reforma y de la Revolución, el resultado fué desconsolador. Surgieron en nuestras minorías rectoras el escepticismo, la desilusión, la confusión ideológica, la duda y la división; se perdieron las últimas provincias españolas de Ultramar, y, treinta y ocho años después, hasta los cimientos de la convivencia social se conmovieron y cuartearon en España como consecuencia de una antinacional y disgregadora política.

Y cuando, así preparado el terreno, ahora hace veinticinco años, se decreta por el Comunismo Internacional y los Frentes Populares el «Finis Hispaniae» y nuevamente el campo español contra todos y al servicio de todos, combate como en 1808 «pro aris e focus» y se desangra por las verdades y los principios que redimen y salvan, otra vez es en Salamanca, donde Francisco Franco, Caudillo de España, forja, temple y proclama con el decreto de Unificación, la unidad religiosa (una sola fe), la unidad nacional (no más separatismos), la unidad política (no más partidos políticos) y la unidad social (no más lucha de clases entre españoles).

Al fraguar la Unificación se confirma con un asentimiento moralmente unánime el Movimiento Nacional, que es, como dice Castán Tobeñas, jurista de rango universal, «una de las instituciones más típicas del nuevo Estado español y más consustanciales con él», y cuya ley fundamental al formular «el sistema de principios de este Movimiento, ya felizmente consolidado, nos sitúa en la esfera de una superlegalidad constitucional».

También nosotros, en el empeño por conseguir la formulación de una doctrina y de una deontología para las actividades informativas, hemos querido hacer honor a la tradición española de Salamanca, abriendo nuestros razonamientos y reflexiones a la luz del Derecho Natural y de la Teología.

En los grandes teólogos juristas de Salamanca están las bases de cuanto dijimos sobre las facultades y deberes de la autoridad, sobre la constitución orgánica de la sociedad, sobre la naturaleza y exigencias del bien común nacional. Por eso en honor de ellos hemos querido cerrar el V Pleno del Consejo Nacional de Prensa aquí, en el recinto de la Universidad.

Se me dirá tal vez que no es la misión del Ministerio de Información una misión meramente doctrinal, sino también y muy particularmente legal, política y de gestión. Ciertamente. Pero aparte de que no hay ni puede haber una política con rango, legitimidad y autenticidad en su desarrollo, si no está asentada sobre un sistema de ideas y de valores bien definido y elaborado, todos sabemos que en el fondo de toda cuestión política hay una cuestión teológica y que en el seno del Movimiento Nacional, como veremos más adelante, late una tensión polémica ante el reto más formidable planteado al Cristianismo a lo largo de la Historia.

El camino que hemos recorrido hasta aquí, desde el nacimiento del Ministerio de Información, hace siete años, no ha sido ciertamente un camino trillado y común. Aún nos quedan por recorrer los últimos estadios; pero fieles a la creencia de que la reforma y perfeccionamiento de las leyes hay que prepararla previamente si es posible con la reforma y depuración de las ideas y de las costumbres, hemos de procurar que la información en nuestro planteamiento sea contemplada en todas sus dimensiones y por consiguiente que las conclusiones alcanzadas sean igualmente válidas, no sólo para la Prensa, decana de los medios informativos, sino para todos y cada uno de los últimos medios técnicos de divulgación, cuya importancia, trascendencia y eficacia en orden al bien y al mal, supera con mucho la de las técnicas tradicionales de divulgación.

Daremos cima así, en Salamanca, a la doctrina de la información que del secular magisterio de sus juristas teólogos viene recibiendo fundamentos, aliento y orientación, y elevando ya de rango la cuestión, formularemos unas consideraciones fundamentales que pudieran servir para una Ley de Bases de Información que regulen, perfeccionando las anteriores, no sólo las antiguas, sino también las nuevas técnicas de la información.

#### LA FUNCION PERFECCIONADORA Y ESTIMULANTE DE LA LEY

Las leyes, expresión concreta de los dictados y exigencias del Derecho y de la Justicia, son absolutamente necesarias para que la vida de los pueblos transcurre pacífica, ordenada y progresivamente.

Pero su vigencia, su utilidad y su duración dependen de que nazcan de una exigencia del bien común o de la necesidad de ordenar y defender un sistema vital de usos, costumbres, modos de relación y hábitos operativos, que por sí solos faciliten el cumplimiento y la interpretación del espíritu y la letra de los preceptos o la aplicación prudente, realista y acertada de los mismos.

De este modo, lo que las leyes tienen de fijación de límites impuestos a la autodeterminación de la persona, lo que tienen de presión coercitiva, en gran parte se transmuta en exigencia sentida y libremente aceptada por el individuo y por el cuerpo social. Gana así el primer plano de la preocupación personal y pública, lo que es de todo punto primordial: la función perfeccionadora y estimulante de la ley.

La finalidad de toda ley es eminentemente positiva, pues fundamentalmente constituye un dictamen de la recta razón, ordenado, en primer

lugar, a influir activamente en la consecución del bien común, finalidad que se cumple aún en aquellas que formulan una prohibición o fijan la pena correspondiente al acto u omisión delictivos.

Este entendimiento de la ley, de la recta voluntad ordenadora de la autoridad legislativa, como causa eficiente del orden y del bien común, es su elemento base y el único capaz de movilizar el afán de cooperación entre el cuerpo social y el que en el nombre de Dios, rige la comunidad: el único que puede devolvernos el tan necesario y fecundo sabor de la norma.

Con la rebelión luterana que a través del racionalismo desembocó en el individualismo jurídico, fué subvertido este concepto genuino de la norma y de la ley. El ejercicio del mando y de la justicia perdió su majestad; la devoción y el sentido religioso del servicio y de la obediencia fueron suplantados por la moral negativa del liberalismo, para el que la mera no transgresión del precepto legal, es ya mérito y título suficiente para otorgar el rango y la consideración de ciudadanos «ejemplares», a los que picarescamente acaten la letra de la ley, aunque vulneren sin mayores peligros su espíritu.

### LA RECUPERACION DE LOS PRINCIPIOS DEL DERECHO NATURAL

Ante esta subversión ideológica del liberalismo, que a tantas conciencias había alcanzado, era preciso recuperar la zona lúcida de los principios permanentes del Derecho natural y de la filosofía cristiana, e impregnar psicológicamente con ellos extensas zonas de la sociedad; era necesario antes de legislar, crear con el prudente uso del sistema vigente, nuevos modos de relación; fomentar y vigorizar aquel sistema de hábitos operativos a que antes me refería, máxime cuando en punto a Prensa, España tenía una tradición incivil y bochornosa y en materia de información nos encontrábamos con una alarmante «carencia de saber positivo», tanto nacional como extranjero.

Era de todo punto indispensable, descubrir, elaborar, formular y desarrollar un sistema doctrinal que sirviera de inspiración y guía a una verdadera política de información, ya que la densidad de su contenido, la extensión de sus radios de penetración, la multiplicación de sus medios y técnicas instrumentales y su influencia en la cultura de las masas, la economía y la política, desbordaban con detrimento del bien común, el viejo cauce liberal del «dejar hacer, dejar pasar».

Cualquier otro planteamiento nos hubiera conducido a una legislación endeble, parcial, mimética, ingenua en muchos aspectos, rigorista en otros y coaccionada o por una mentalidad social y una ideología liberal existente, por qué no decirlo, en empresas y aún medios profesionales, o influida por las tendencias de un socialismo de Estado que inevitablemente había producido su impacto en el lenguaje, en la dialéctica y en el pensamiento de otros sectores.

Había que renunciar a los modos espectaculares de gobierno y trabajar silenciosamente día a día y hora a hora para que la divulgación de estas ideas, fuera decantando con la conveniente diversidad de matices, la unidad de los principios básicos y criterios fundamentales sobre la naturaleza de la actividad informativa, sobre los derechos y obligaciones de los pro-

fesionales de la información, sobre la naturaleza, fines, fuero, deberes y estructura adecuada de la empresa informativa, sobre la relación entre estos factores y la autoridad, en virtud del imperativo del servicio a la dignidad de la persona humana y al bien común, que a todos nos obliga; sobre el equívoco que la «libertad de prensa» encubría de hecho y su identificación en la realidad, con la «libertad para los millonarios»; sobre la diferencia entre libertad de expresión y libertad de divulgación por medios técnicos; sobre la naturaleza, objeto, órganos y límites de la opinión pública, y sobre el alto magisterio, que en función de esta opinión pública, corresponde a la información.

## ORDENACION JURIDICA DE LA INFORMACION

En esta línea de preocupación seria y prudente, orientada a la promulgación de una ordenación jurídica lo más perfecta y completa posible, atendidas las circunstancias y la complejidad y trascendencia de una ordenación básica de la sociedad, han estado inspiradas todas las disposiciones que autorizadas por la Ley de Imprenta de 1883 y Ley de Prensa de 1938, ha venido promulgando desde su nacimiento el Ministerio de Información.

Defendida la propiedad intelectual y la industrial por las leyes vigentes, se reglamentó el derecho de rectificación por decreto de 3 de marzo de 1953; se crearon los Tribunales de Honor, se estableció el contrato civil de los directores y se reglamentó el Consejo Nacional de Prensa.

Completan el cuadro legislativo que sería largo de enumerar, las últimas disposiciones por las que se crea el Registro de Empresas periodísticas y su oportuno Reglamento, se reconocen las emisoras de la Iglesia, se otorgan determinados préstamos a largo plazo a los diarios y la más reciente, por la que establece una más amplia y representativa composición del Consejo Nacional de Prensa y otras de sumo interés sobre las que actualmente trabajan ya los servicios competentes del Departamento.

Todas estas disposiciones y las varias medidas administrativas, órdenes y decretos referentes a Radio, Cine y Televisión, han sido pensadas y elaboradas con sujeción a unos criterios básicos perfectamente claros y comunes a todas ellas, de acuerdo con las facultades y límites de la autoridad, y con los derechos de la opinión pública en orden a la verdad y al bien común.

## ANTEPROYECTO DE LA LEY DE BASES DE LA INFORMACION

Entre las medidas en preparación, ha de merecer atención preferente un anteproyecto de Ley de Bases de la información, que además de dar nuevo ordenamiento jurídico a las técnicas de Radio, Prensa, Cine, Televisión, perfeccione artículos de la Ley de Radiodifusión de 1934, y la Ley de Prensa de 1938 cuyos positivos resultados, a los cuatro lustros de vigencia y la recta aplicación y uso, están bien patentes al armonizar la libertad de divulgación y los derechos de la opinión pública, con la defensa victoriosa de las agresiones exteriores y la esterilidad de los Caballos de Troya introducidos por los enemigos del Movimiento Nacional, dentro

de los muros de nuestra unidad nacional, de nuestra unidad religiosa, de nuestra unidad social y de nuestra unidad política.

Son, precisamente, estos positivos resultados los que nos pueden permitir hoy las modificaciones y perfeccionamientos previstos, readaptando con nuevos preceptos legales, a las circunstancias históricas de nuestra Patria, el profundo sentido de auténtica libertad y de servicio al bien común nacional, que informa nuestro entendimiento de la naturaleza, fines, derechos, obligaciones y rango de Institución social de la Información.

Para el tratamiento legal de este principio se abrían dos caminos: elaborar una Ley con docenas de títulos y centenares de artículos que, comprendiera desde las declaraciones de índole más general a las medidas procesales más detalladas, o ceñirse a la enunciación de unas bases y normas fundamentales que definan con claridad y precisión satisfactorias la naturaleza de la información, tipifiquen los delitos, establezcan las sanciones y los tribunales que han de aplicarlos, y promulguen la creación de la Magistratura de Información con arbitrio judicial y procedimiento sumarísimo. Porque muchas razones de principio y de prudencia jurídica y política aconsejan esta última solución, que ha de permitir, una vez promulgadas las Bases de la Información, ir desarrollando el contenido de la Ley básica de Información, me complazco hoy en anunciaros que se crea una Comisión especial, en la que tendrán intervención todas las instituciones, entidades y organismos interesados, que antes de su elevación al Consejo de Ministros, para su envío a las Cortes, estudie la redacción de un anteproyecto después de examinar y discutir los puntos o bases que con carácter de propuesta ha elaborado el Ministerio sobre los principios básicos de la doctrina de la Información.

La alta estimación que merece el Consejo Nacional de Prensa es la que me permite y aconseja hoy adelantaros algunas consideraciones sobre los fundamentos, principios y normas de su contenido, sobre la salud ideológica del pueblo español, conseguida en estos veinte años, sobre la falta de adecuación existente en algunos sectores todavía, entre la realidad y su versión interpretativa, sobre las circunstancias de tensión polémica y guerra revolucionaria en que hoy día se encuentra la información; en una palabra, sobre la trascendencia y alcance de una Ley de Información para conformar la sociedad actual y la futura, por ser una de las leyes básicas constitutivas de cualquier sociedad cristiana.

Entre otros principios y normas en la Ley de Bases de la Información, debe quedar establecido que el Estado español, en cumplimiento de los artículos 12 y 33 del Fuero de los Españoles, seguirá respetando y tutelando el derecho de todos los ciudadanos a la libre expresión de las ideas, siempre que el ejercicio de este derecho no atente contra los principios fundamentales del Estado ni repercuta en daño de la unidad espiritual nacional y social de los españoles. Este derecho es de autonomía específicamente personal. La manifestación de las ideas mediante las modernas técnicas gráficas y audiovisuales exige por parte de la autoridad una especial regulación jurídica, ya que estos medios tienen un prevalente carácter de medios directos de expresión social, y la autoridad posee cuantas facultades y medios legítimos sean necesarios para promover y defender el bien común social.

A la información corresponde, como institución social, recoger y orientar la opinión pública. La opinión pública no como inorgánica manifesta-

ción de insolventes pareceres, sino como expresión de los estados de opinión rectamente formados por los hombres más caracterizados de los órganos naturales que integran la sociedad.

No constituye delito contra el bien común, antes puede ser saludable, la crítica constructiva y solvente de los órganos y actos de la Administración Pública. Es preciso definir y enumerar los derechos y los deberes de los órganos técnicos de información y difusión, tipificando los delitos, sanciones, responsabilidades, creando la Magistratura de Información y estableciendo los Tribunales encargados de aplicar las sanciones y sustanciar los recursos, con el procedimiento sumarísimo y arbitrio judicial.

Las empresas informativas serán objeto de una regulación jurídica especial y gozarán de los beneficios de interés nacional.

## LA LIBERTAD DE LA INFORMACION Y SOBERANIA INFORMATIVA

Una Ley de Bases debe fundarse, por un lado, en los principios de libertad, límites, colaboración y responsabilidad, tanto para la autoridad como para los particulares, y otro, donde la realidad de unos hechos terminantes se imponga a la autonomía individual o a la soberanía del Estado, la ingenuidad o la impotencia no nos deben llevar desde el libertinaje, la división y la confusión ideológica, hasta la posible pérdida de la soberanía nacional, en aspectos muy capitales. Tal por ejemplo, en lo que atañe a los servicios del extranjero suministrados a los diarios, radios y agencias informativas, y en cuanto afecta a nuestras relaciones internacionales. No hay ni puede haber libertad auténtica de la información, si no hay realmente soberanía informativa, si no somos dueños de la noticia, ni señores del adjetivo, si somos meros compradores de noticias servidas por agencias internacionales.

Vosotros conocéis perfectamente los grandes monopolios que hoy dominan, imponiéndose a las pequeñas agencias, el mercado internacional de la noticia gráfica, radiofónica o fotográfica. A la hora de la verdad, para los grandes silencios o los grandes adjetivos, no conocemos sino la existencia de fortísimos monopolios internacionales, cuyos órganos directivos escapan muchas veces a los mismos gobiernos y pueblos, en los que lealmente radicaban.

No adoptar en este terreno las medidas oportunas, en tanto no alcancemos la soberanía informativa de recepción y colocación de noticias, representaría una torpeza imperdonable que podría incluso calificarse de traición a los altos intereses de bien común, a que nos debemos gobernantes, periodistas y empresas informativas. Tengamos siempre presente que la constitución misma de los monopolios informativos es la que menos garantía puede ofrecer a sus clientes, pues en una coyuntura determinada al vaivén de personajes de doble nacionalidad o de un cambio de acciones al portador, el comunismo internacional puede penetrar en la fortaleza.

Hace unas semanas nos recordaba el Caudillo en la inauguración del «Valle de los Caídos» que «las fuerzas antiespañolas han sido derrotadas y vencidas durante estos veintidós años, pero no han muerto». «Periódicamente las vemos levantar la cabeza y con su arrogancia y ceguera tratar de envenenar y estimular la innata curiosidad y ambición de la juventud.»

Pensemos además, que en la situación actual de «guerra fría» y de paz armada en que se encuentra el mundo, el control o posesión de esas agencias representa uno de los objetivos claves para cualquiera de las partes beligerantes, y nadie podrá negar que en esta coyuntura de «guerra fría» por la conquista del mundo, impuesta por el comunismo soviético, tal vez las más decisivas batallas para anular la voluntad de resistencia y combate de los pueblos libres se están librando a través de los cauces informativos. La conquista y extensión de su dominio constituye uno de los objetivos esenciales en esta guerra psicológica, como veremos más adelante.

## EJEMPLARIDAD DE LA POLITICA ESPAÑOLA

La política española, bajo la dirección del Caudillo de España, viene desarrollándose de hecho y de derecho, a lo largo de cuatro lustros, en óptimas condiciones de estabilidad, de consecuencia, de contenido y de eficacia. De hecho y de derecho, en España existe hoy una gran política. La política de Franco constituye un óptimo, en relación con las circunstancias particulares de nuestro país, y ello se refleja en la profunda transformación material y social que está verificándose entre nosotros.

Dada la falta de ayudas, e incluso los obstáculos que deliberadamente se nos han puesto, teniendo en cuenta los antecedentes históricos, psicológicos y materiales y lo adverso y espinoso de las circunstancias generales, la obra ingente de restauración material y fortalecimiento, la de pacificación y entonación moral, la de resurgimiento interior y exterior, «el milagro español», por decirlo en una palabra, pasará a los anales de nuestra Historia, como fruto de un período histórico esplendoroso, superior en muchos aspectos a los que se recuerdan con mayor ponderación y encomio en otras épocas. De hecho, insistimos, la política española es ejemplar y llena las mayores exigencias de plasticidad y dinamismo que pudiéramos plantearnos con honradez.

Pues bien; cuando esto es así en el terreno de los hechos y de los acontecimientos en el terreno de su comprensión y aun de su expresión por algunos sectores minoritarios la situación deja que desear, y se mantiene aún a distancia y a nivel inferior de la realidad viva. Existe aún en algunos una falta de correlación entre los hechos que dan carácter a nuestra situación y los esquemas mentales, los conceptos y las construcciones teóricas que aplican el entendimiento y manejo especulativo de estos hechos y de estas realidades.

Una realidad viva, excepcional, rica y llena de frutos y esperanzas, está vestida en la mente y en el corazón de algunos muy pobremente todavía.

A unos hechos de gran vuelo y amplitud, a empresas heroicas y de aliento ambicioso, a planes grandiosos, a movimientos y actitudes del más elevado estilo, se aplica un lenguaje insuficiente de figuras, patrones y horizontes pequeños, de política cazorra y aldeana. Ya comprenderéis que no se trata aquí, cuando denuncio la falta de correspondencia entre la realidad y sus versiones interpretativas, de un problema de falta de adjetivos o de mero entusiasmo elemental. No echamos de menos, al hablar de ésto, de ponderación y elogios directos, que no faltan. Me refiero a la comprensión profunda del orden y magnitud de las realidades y de las fuer-

zas en juego, a la intensidad y sentido de los movimientos, a la amplitud del campo de operaciones, a los motivos y temas de acción política.

No son deficiencias de colorido, ni de dibujo, las que encontramos, sino deficiencias de concepción y composición: incongruencia entre la materia histórica y su esquema mental, impropiedad y desajuste entre el fondo y la especie inteligente de la realidad, que es uno de los modos de ser de la realidad misma.

Si queremos colmar estas deficiencias de concepción y de composición y abrir los ojos y ensanchar los horizontes de visión será necesario partir del hecho clave de nuestro tiempo, de la formidable tensión polémica de que hoy está transido el mundo.

### TENSION POLEMICA PROVOCADA POR EL DESAFIO COMUNISTA

Esta tensión polémica ha sido provocada y está mantenida por el imperialismo comunista ateo, que al seguir definiendo a la religión como el opio de los pueblos ha hecho de las realizaciones y victorias soviéticas en el mundo un argumento de la bondad de sus concepciones materialistas y filosóficas de carácter trascendental, una piedra de toque del valor y eficacia de la destrucción de nuestras creencias más entrañables.

El comunismo hace alarde ostentoso de una actitud blasfema, de persecución religiosa y de una eficacia política que quiere presentar como deslumbrante y fatal. Entre estas actitudes, el comunismo establece una relación de causa y efecto. Es cierto que desde el punto de vista de la lógica y del decoro mental entre la premisa y la conclusión falta la consecuencia o la ilación; mas no por ello esta tensión polémica deja de estar provocada y sostenida con tesón y fanatismo ante la faz del mundo, como un hecho cardinal que da carácter al tiempo presente.

He aquí, pues, cómo por el reto comunista se llega a una lucha gigantesca y universal en torno a las cosas más sagradas.

No es que el mundo occidental, en cuya órbita nos movemos, haya elegido un camino caballeresco y misional. No es el mundo cristiano y, en general, religioso el que ha planteado como prueba contra la religión en todas sus formas lo que pudiera haber de eficacia en el comunismo por su actitud blasfema y persecutoria, por su hostilidad a la organización social y a los modos de producción económica del mundo libre.

Ha sido y es el imperialismo comunista quien sobre los efectos de un orden social y ante la ceguera de Occidente, ha levantado la bandera de la impiedad, como réplica, acaso de profunda lógica íntima, a la insensibilidad y pereza de los que proclamándonos hombres de fe y espíritu dejamos hacer y dejamos pasar, aun cuando lo que se hace y se tolera sea inmoral y niegue la justicia y la caridad y el bien común.

La formidable tensión polémica que resulta de este desafío comunista a la religión y a cuanto ella representa ha de ser comprendida en toda su profundidad si queremos entender la grandiosidad del momento histórico español y la posición clave que en este momento histórico le corresponde a la Información.

## ESPAÑA, A LA CABEZA DE LAS GRANDES FUERZAS HISTÓRICAS

De todos los pueblos y naciones del mundo libres aún de la esclavitud comunista ninguno ha conocido el desafío de manera tan completa, clara y terminante como España. Nuestra Patria, a causa de su ejecutoria histórica, de la victoria en la Cruzada de 1936-39 y de su modo peculiar de ser, por la acción de unos y la omisión de otros, ha venido a quedar situada a la cabeza de las grandes fuerzas históricas espirituales que se oponen al comunismo, cerrándole el paso y disputándole la conformación de nuestro futuro.

¿No siente acaso el Movimiento Nacional su catolicismo con plenitud de fe, con seguridad, con esperanza, con ímpetu polémico y expansivo a la manera histórica inveterada del catolicismo español? Es que puede confundirse la manera española en este campo con el ánimo de transacciones prudentes y a la defensiva de otros sectores del orbe? ¿Es que frente a la arrogancia y al proselitismo y al fanatismo comunista, que no persigue sólo al enemigo, sino lo extermina en cuanto está en su mano, cabe otra postura y otra actitud inteligente y eficaz en España que la del Movimiento Nacional?

España, que sostuvo a través de los siglos un catolicismo expansivo y militante y contribuyó como ningún otro poder humano a defender las fronteras del catolicismo en todos los continentes, en 1939, acaudillada por Franco, venció con las armas al comunismo en su territorio y se ha sentido heredera y continuadora de la altísima misión que asumió nuestra Patria en la Edad Moderna.

Pues bien: esta significación católica de España, acentuada deliberadamente por las generaciones que lucharon a muerte por mantenerla, es la que nos crea hoy también exigencia y deberes políticos del más alto rango, ya que solamente los pueblos cristianos en general, y el catolicismo de manera más estricta, disputan al comunismo sus pretensiones para el porvenir.

Tácita pero perentoria e incesantemente se nos plantea desde todas partes y en todos los terrenos, aun dentro de nosotros mismos, la exigencia de autenticidad, de ejemplaridad y eficacia, y las pruebas positivas en todos los órdenes de la superioridad de nuestros principios, de nuestros motivos y de nuestros métodos. La tensión espiritual ha llegado a ser tan grande y aguda, que no hay ya términos medios, y lo que no es ejemplar, eficaz y fecundo sirve material y efectivamente de escándalo.

### GRANDEZA DEL MOMENTO HISTÓRICO ESPAÑOL

Por eso, intuitivamente la política de Franco y del Movimiento Nacional se ha sentido arrastrada, por gravitación propia, a llenar las exigencias de superación que le plantea su propio signo distintivo, católico y anti-comunista.

Ha pesado constantemente sobre esta política una fortísima llamada a la ejemplaridad descollante, a la singular eficacia y hasta la seguridad y la fe de alcanzar una nueva época, donde se salvarán los antagonismos

anticristianos y las limitaciones egoístas del viejo mundo actual, en las estructuras políticas, económicas y sociales.

Con este anticomunismo positivo se agostarían e inutilizarían de una vez todos los argumentos dialécticos del comunismo, no sólo ante los demás, sino en la conciencia de los mismos comunistas, porque al menos es cierto que el grueso del aparato mental y dialéctico del comunismo fué montado sobre las injusticias de orden social que alumbró el siglo XX.

Es, pues, de todo punto necesario, ante la grandiosidad de la lucha y el desafío planteado por el imperialismo comunista, que comprendamos y hagamos comprender a los que aún no lo han asimilado los líneas esenciales y decisivas del proceso histórico de rivalidad y superación dentro del cual vivimos y nos movemos.

Cuando esto se logre, y en ello hemos de poner el mayor empeño los que desempeñamos misiones de Información sea cualquiera nuestro rango, el ambiente y la fisonomía espiritual del cuerpo de nuestro país estará más en consonancia con la realidad de los hechos y más entera y monolítica aún nuestra voluntad de superación y de continuidad.

Estarán proscritos en las clases dirigentes, por un movimiento espontáneo de selección, los temas irrelevantes, los planteamientos anacrónicos, las cuestiones insustanciales y la frivolidad, en relación con los objetivos, y los apremios de esta alta política. El ambiente de estos grupos estará preparado para rechazar las dudas y las perplejidades sin sentido, las manifestaciones individuales de simple resentimiento y ambición personal y, en general, cuanto no fuera capaz de rivalizar con los problemas máximos.

Porque existe todavía en algún sector cultural y social decimonónico una visión aldeana y una torpe frivolidad, que les impide discernir con claridad y colocarse en la situación afectiva y espiritual conveniente y aun necesaria.

Si me permitís una alusión esclarecedora, yo diría que esas individualidades y grupitos padecen en relación con los caracteres y notas de nuestro momento histórico el extravío de Don Quijote afectado del signo opuesto, y por ello innoble; donde había simples molinos de viento, Don Quijote veía ejércitos; donde había una venta veía un castillo; donde había aldeanos y gente común veía princesas, caballeros y encantadores. Pues bien, a causa de su deficiencia de comprensión, esos grupos de que os hablo, donde hay castillos ven mesones, donde hay ocasiones singulares nobilísimas no aciertan a ver más que trivialidades o chistes, y cuando todo nos empuja y nos fuerza a una misión histórica excepcional, que gracias a Dios, al Caudillo y al Movimiento, estamos cumpliendo y llevamos en la tarea cuatro lustros multiplicables, esos grupitos e individualidades no aciertan a percibir en un momento histórico excepcional otra cosa que dudas, temores y todo lo más el trajín y las incidencias de la trastienda.

Pero véanlo o no estas gentes anacrónicas y frívolas, ¿cómo negar la tensión polémica que cruza el mundo y lo condiciona todo? ¿Cómo desconocer que España está moralmente obligada y en camino de intentar hacerlo que no se ha hecho hasta ahora? Querámoslo o no, nos agrade o nos disguste, ese reto comunista, esa empresa de fundación y esa tensión polémica es el hecho más visible y de mayor volumen de esta época, porque en él se deciden las grandes líneas y condiciones del porvenir. El momento histórico español reclama, pues, que lo reconozcamos en toda su grandeza y que en presencia suya determinemos la conveniencia y los objetivos que

hemos de proponernos, los criterios de aplicación y las unidades de medida. Cada uno dentro de la parcela o sector que le está asignado en el quehacer nacional y todos en el asentimiento expreso y de acción a la gran política del Caudillo y del Movimiento Nacional.

## LA ADOPCION DE NORMAS Y CRITERIOS ELEVADOS

La coyuntura histórica nos exige reconsiderar las bases y leyes constitutivas de la sociedad política para concebir los medios de mejorarlas: nos exige algo semejante a una invención, a un descubrimiento, pues este carácter tuvo siempre la verdad en la Historia.

En esa tarea estamos empeñados en el Ministerio, y todo lo que no sea entenderlo así, con toda su gravedad y dramatismo, es envilecer la materia que manejamos y negarnos a la llamada de los hechos y las necesidades históricas más ostensibles.

Nosotros creemos que hay que aplicar a la política española de estos lustros y de los venideros una regla y una medida de excepcionalidad absoluta, un esquema interpretativo capaz de abarcar lo extraordinario y dramático de sus apremios y la nobleza y amplitud de sus temas y motivos.

En otros tiempos y en otras circunstancias mundiales el régimen de Franco y la política del Movimiento Nacional hubieran podido quedar reducidos a una empresa política normal de justicia distributiva o de simples mejoras materiales. Mas en esta época y en estas circunstancias, su existencia misma expresa una vocación suprema y una oportunidad práctica de alcanzar un plano más alto en las manifestaciones históricas. De ahí que resulte extravagante y mustio en el momento mismo de nacer cualquier intento de resurrección de cuestiones viejas y de procedimientos descalificados, en los que la ambición de mal linaje, la intriga y el resentimiento pretenden encontrar un talismán de poder y de fuerza. El mayor de los errores que pueren cometerse ante la política española del Movimiento Nacional es el de no aplicar a su interpretación ese esquema y patrón de una gran política. Nosotros, máximos actores y testigos de la grandeza del momento histórico de España, estamos obligados a evitar que se incurra en este error, por prescripción estricta de nuestra moral profesional y de nuestra honradez. Para esto es necesario que comprendamos y expliquemos la gran política del Caudillo y del Movimiento Nacional, lo que requiere abordar temas nobles, adoptar normas y criterios elevados, postergar y hasta desprestigiar los motivos y las pequeñas razones, despertar las ilusiones de las juventudes y alimentar su fe y su esperanza.

Dentro, en fin, de las conveniencias y de los deberes que se deducen de esta postura de honradez y moral profesional, para nosotros, los operarios de la Información, se trata de luchar contra el espíritu de rutina, contra la frivolidad y la ligereza en política; y combatir, sobre todo, con nuestra contribución positiva, para que no suceda que por simple ausencia de voces y trabajos que señalen el norte y marquen la orientación que apetecen oscuramente los ánimos de nuestro pueblo por intuición directa de sus conveniencias y necesidades, puedan cobrar alguna vigencia los desvaríos de mentes raquílicas y obtusas, o las intrigas de salón de quienes se mueven y se pronuncian con deslealtad manifiesta o encubierta.

No son suficientes los esquemas decimonónicos del pensamiento político para abarcar el carácter y envergadura del quehacer que tiene el Régimen de Franco, ni son suficientes tampoco las preocupaciones de rango meramente formal que parecen la cumbre de la seriedad, de la profundidad y del rigor, cuando tantas veces se quedan en pura fraseología convencional, hueca y sin sustancia.

Si se quiere, no importa que de momento queden aún obstáculos que superar para acceder a esa sociedad mejor y más justa que es el nudo gordiano de la época en que vivimos. Lo verdaderamente importante para nuestra misión es que no dejemos de señalarlo, que lo tengamos siempre presente, que pensemos que nos atañe y nos afecta de plano, a nosotros y a nuestros hijos. Porque la experiencia universal confirma que plantear un problema correctamente es el único camino seguro y directo de resolverlo.

### NATURALEZA, ESTRATEGIA Y TACTICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Dentro del reto y desafío comunista al mundo libre, es un hecho, tal vez no divulgado ni comprendido lo suficiente, que la Información es una pieza maestra del dispositivo bélico que aprisiona hoy la vida entera en todos los meridianos. A raíz de la victoria comunista sobre media Europa y casi toda el Asia, estamos en presencia de la más consciente, sistemática y numerosa concentración de las fuerzas del mal que ha conocido el mundo. Vivimos una hora sin sosiego posible para cualquier hombre, en el que no haya muerto el instinto de conservación o la más elemental solidaridad con sus semejantes.

La tiranía comunista, desalmada, férrea, audaz, amoral y tentacular, fin de sí misma, en posesión de ingentes medios técnicos informativos y propagandísticos, aspira a la conquista del mundo para poner sus recursos al servicio de la U. R. S. S. Para ello utiliza la guerra revolucionaria o psicológica. Veamos en qué consiste, porque éste es el hecho clave del momento: La guerra revolucionaria o psicológica ha sido ideada, preparada, dirigida y alimentada por el partido comunista ruso para debilitar la capacidad de resistencia y obligarles a capitular ante el imperialismo comunista. Es una guerra invisible para muchos abúlicos, pero real y tangible para los que tienen ojos y quieren ver, para los que tienen oídos y quieren informarse.

No es sólo la ambición expansionista del comunismo imperialista soviético heredero de la tradición imperialista rusa lo que determina el fenómeno de guerra «revolucionaria». Se trata de una exigencia incoercible de la ideología de la mística del sistema comunista, que se mueve necesariamente empujado por el dilema de sovietizar al mundo o perecer al final. De ahí la preparación férrea y sistemática, y de ahí la agresividad consustancial a su acción política.

La política para el comunismo es la continuación de la guerra por otros medios. No puede hablarse sólo de guerra fría, de paz armada. Nos hallamos ante algo más grave, ante la guerra revolucionaria, ante la guerra psicológica, que busca o subvertir desde dentro el Régimen, convirtiéndole

en satélite, o anular la voluntad de combatir del adversario, haciéndole capitular, ante la amenaza de destrucción bélica de su poder combativo y la ocupación militar de su territorio.

Si esta situación de guerra revolucionaria debe constituir para los Estados Mayores y centros de estudios militares un tema preferente para los gobernantes y para los que desde la información somos responsables de la capacidad combativa y de resistencia de una de las posiciones claves que el enemigo intenta previamente dominar o debilitar, tiene que ser también preocupación esencial en su gestión política y legislativa.

La guerra revolucionaria es un conflicto «global o total» porque sus inventores y dirigentes no excluyen la utilización de ningún medio que sea rentable para la consecución de su objetivo, porque su campo de acción es el mundo entero y, sobre todo, aquellos países que abren sus puertas a los caballos de Troya del liberalismo político; porque su objetivo es el dominio universal; porque llevan la lucha al mismo corazón de los pueblos y de las conciencias; porque, en el grado que les es viable, desarrollan simultáneamente la totalidad de sus principios estratégicos y sus normas tácticas; porque no hay aspecto de la vida de los pueblos —la política, la administración, la enseñanza, la Universidad, el Ejército, las artes, la crítica, la justicia, la economía, la religión, las letras, la investigación— sobre el que no se intente la confusión y la división posibles y no se aproveche la modalidad ofensiva que las circunstancias ofrezcan y permitan.

Esta guerra se aparta de los clásicos supuestos teórico-prácticos del arte de la guerra, al mismo tiempo que conjuga donde es posible la estrategia y la táctica de la tradición bélica con los métodos y procedimientos de la acción revolucionaria, convertidos en sistema científico por el comunismo soviético. Todo en ella está ordenado a la apropiación del Poder absoluto y omnímodo, previa la subversión del orden establecido. Todo en ella está ordenado a la conquista del Estado desde dentro, a la invasión vertical de la barbarie. Es la táctica del caballo de Troya y de los Frentes Populares, que siembran la confusión ideológica, enervan la voluntad de resistencia y preparan la hora del puñetazo en la nuca cuando el cuerpo social se encuentra paralizado.

Una característica es sustancial a la «guerra revolucionaria» planteada al mundo por el comunismo; nunca es absolutamente defensiva, sino esencialmente ofensiva. Todas las cautelas y previsiones consideradas como fundamentales por los tratadistas del arte militar se observan y aplican con un rigor implacable en cualquier frente de guerra revolucionaria; pero añade a ésta todos los recursos técnicos subversivos de la guerra civil y de la lucha de clases, depurada de las ingenuidades de la etapa romántica y de la mística incontrolada y temperamental. Un implacable aniquilamiento de la moral natural y comúnmente aceptada precede o se simultanea con la formación del «hombre comunista», un tipo de hombre que no nace, sino que es formado por el partido, a través de la disciplina, la educación y el adoctrinamiento. Es necesario advertir que el partido comunista, entre otras cosas, es una institución pedagógica orientada a la «guerra revolucionaria». De su eficacia subversiva son buen testimonio los millares de activistas que controlan a los millones de comunistas incrustados, al amparo de la bobaliconería liberal, en las estructuras vitales del Occidente.

Dentro de la universalidad y empleo totalitario de medios, ocupa lugar preferente, esencial, la propaganda, la información en cualquiera de sus modalidades, usos y destinos. Y todo ello presidido por un riguroso secreto, máxime en el período pre-insurreccional, casi invulnerable en cuanto a los centros y hombres que son verdaderamente los rectores del aparato bélico y subversivo en cada país.

De un estudio analítico de los procedimientos, técnicas, medios, organización y casos concretos o experiencias de la guerra psicológica del comunismo se desprende una conclusión de la máxima importancia para nosotros. Por tratarse de una guerra que persigue la victoria político-militar, en ella es objetivo base la «conquista de la población». El papel, por consiguiente, de las técnicas e instrumentos de la información adquiere necesariamente dentro del sistema una importancia preponderante. Ellos principalmente han de realizar la denominada «impregnación psicológica», han de batir la moral del adversario, hasta aniquilar, o al menos paralizar su voluntad de defender el régimen.

El campo directo de la guerra psicológica es la masa; la encuadrada en el partido, los simpatizantes y la población en general, incluidos aquellos que son enemigos declarados. El cine, la televisión, la Prensa, la radio, el libro, el pasquín, el mitin, la hoja clandestina, el rumor, el bulo, el chiste político son los cauces de esta información, orientada y dirigida a debilitar la capacidad moral de resistencia o de entusiasmo. Crean y difunden las frases hechas, dislocan las conciencias separándolas de la obediencia y cooperación con la autoridad; desmoralizan a las organizaciones políticas contrarias, ampliando sus fracasos, silenciando o negando sus éxitos, criticando, para suscitar el escepticismo, la conveniencia de las disposiciones o medidas tomadas por los poderes públicos, orquestando campañas de difamación y desprestigio de los irreductibles; intoxicando a los neutros y adormeciendo o paralizando, con maniobras propagandísticas de diversión, aun a aquellos que se profesan anticomunistas.

Al mismo tiempo, y sobre la base de los primeros activistas, se desarrolla la «impregnación psicológica» y el encuadramiento de afiliados, con la orden de penetrar en las organizaciones no comunistas y controlar las actividades de éstas, movilizandolas espiritualmente a la masa en torno a sus reivindicaciones y propósitos comunes y disociándola del Gobierno constituido. Para esta tarea los sectores de la guerra revolucionaria reforzarán la organización comunista en todas sus ramificaciones, entre las que tienen función muy importante las camufladas bajo fines lícitos, y hasta laudables, e intensificarán las ayudas, los contactos y, a ser posible, los convenios y compromisos con los elementos de oposición al sistema político en vigor, aunque sean los eternos equivocados, los viejos políticos inadaptados, los residuos anémicos de tiempos pasados, los ingenuos, los ambiciosos o los resentidos.

Pero la intensidad de su esfuerzo la centrarán, en cuanto les sea factible, en la «preparación psicológica de la población», moviéndola hacia el convencionalismo de la necesidad de una rápida transmisión o entrega de poderes. Mientras tanto, en el resto del mundo, más o menos desorientado, carente por la sorpresa de un conocimiento claro y suficiente de los acontecimientos.

tecimientos, la cadena de órganos de difusión controlados por el partido o sus compañeros de viaje, con una orientación dirigida, acometerá la tarea de desprestigiar al Gobierno del país elegido como víctima para restarle comprensión y ayuda.

De lo que esto significa pueden darnos una idea datos como los siguientes: día y noche centenares de emisoras de radio perturban las emisiones occidentales y radian en todas las lenguas ataques contra los pueblos libres anticomunistas; sólo Radio Moscú transmite en español durante más de cien horas semanales. En las Repúblicas hispanoamericanas, sin contar los periódicos procomunistas y aquellos en los que la influencia filocomunista es notoria, más de 142 diarios y revistas son órganos declarados del partido comunista. El total de las cantidades que los soviets destinan más allá del telón de acero para sostener los partidos comunistas y para estimular la guerra revolucionaria, es decir, la guerra fría universal y las pequeñas guerras calientes en los meridianos de Asia o de Africa, se calcula por los expertos en unos 3.000 millones de dólares al año. Un ejército invisible de más de 800.000 activistas sirve, inscrustado secretamente en el mundo libre, los designios de la guerra revolucionaria.

#### DESARROLLO BELICO Y SUBVERSIVO DE LA U. R. S. S.

Pero existe otro aspecto del problema que no puede ser olvidado, si se quiere tener una visión relativamente aproximada de lo que para Occidente puede representar la ofensiva del comunismo, contra la civilización cristiana. Me refiero al proceso de capitalización o formación de capitales que viene llevando a cabo la U. R. S. S., con destino al desarrollo de su potencial económico, bélico y subversivo. Basten unas sugerencias para situarnos con cierto realismo ante el problema. El proceso de formación de capital del Estado ruso, sin contar la China roja, hay que valorarlo pensando que, además de otros factores que deben ser tenidos en cuenta, se realiza a costa del consumidor y del nivel de vida de más de 350 millones de seres humanos, que trabajan como esclavos. Es sabido que en el desarrollo de la capacidad de rendimiento de la economía de un país, influye decisivamente la proporción de formación de capital y su inversión.

Pues bien, según algunos economistas, la tasa de inversión alcanza en la Rusia soviética el 32 por 100 del producto social, es decir, el porcentaje mayor del mundo. Por lo que afecta a la formación de técnicos e ingenieros, otro factor esencial en el desarrollo del potencial económico tal vez sea suficiente esa esta cifra: En Rusia, el número de ingenieros especializados en el estudio de la energía nuclear, no es inferior a los 35.000. Pasan de 1.260.000 los dedicados a otras técnicas, y bien conocido es que esta tenaz dedicación soviética a la posesión de los secretos últimos de la fisico-química, no es más que una marcha de aproximación a unas posiciones políticas, militares y económicas, desde las que poder un día dictar a Occidente sus exigencias de capitulación sin condiciones.

#### POSIBILIDADES DEL MUNDO OCCIDENTAL

Ante el peligro que supone para la civilización cristiana la guerra revolucionaria, y el potencial gigantesco que está concentrando tras el telón de acero el imperialismo comunista, es conveniente considerar:

Primero: no cabe duda que frente al comunismo puede el mundo libre unido movilizar un potencial de resistencia y ofensivo indudablemente superior. Pero todo este potencial sólo puede ser eficaz sobre la base de una ideología superior y una voluntad insobornable de resistir y contraatacar donde quiera que aquel acuse su presencia, alimentada dicha voluntad por un sereno fanatismo y una sólida moral interior de victoria.

Segundo: es obvio que frente a un sistema administrativo, económico, político-bélico, propagandístico e ideológico, exclusivamente al servicio de un propósito de dominación universal, en el que el fin justifica los medios, no caben concepciones políticas, administrativas, jurídicas, económicas e ideológicas que, por su propia y débil mecánica, como las liberales y materialistas, sean de hecho el más valioso aliado del adversario. Es preciso ver con claridad que, dentro de los imperativos de la más exigente moral, hay medios aptos y perfectamente lícitos para inhabilitar los resortes que accionan los vehículos de penetración y propagación del comunismo. El Movimiento Nacional y su política, son una prueba de ello.

Tercero: si la misma dialéctica materialista de la historia, engendra en sus frías entrañas de piedra el «fatum» que inexorablemente mantiene al Estado marxista en una inevitable ofensiva totalitaria contra los pueblos no sometidos a su despótica voluntad, es evidente que con ese Estado, con ese pensamiento marxista, ni la convivencia ni la coexistencia, ni la paz, ni el simple diálogo, son posibles ni admisibles.

Cuarto: además de los medios materiales cuentan los pueblos que aún se nutren de la Verdad cristiana, con otros factores de eficacia incalculable. Entre esos factores —no hay por qué subestimarlos, ni mucho menos silenciarlos— figuran la libertad, la fe, la esperanza, las viejas virtudes cristianas, la gracia y la providencia, turbinas capaces de centuplicar la virtualidad de sus elementos humanos y de orden material, si, en cuanto nos sea dado a gobernantes y sociedad, constituímos y ordenamos la «ciudad de los hombres» a imagen y semejanza de la «Ciudad de Dios». Desde este plano y esta coordinación de medio, dentro de esta economía de factores y fines naturales y superiores, existen los fundamentos sólidos sobre los que cabe articular el conjunto de soluciones verdaderamente satisfactorias a los problemas radicales de nuestro tiempo.

Quinto: lo que no resulta posible es enfrentarse con estos problemas desde los supuestos equívocos del liberalismo y del materialismo. Cuando se nos hace una guerra total por un enemigo que no conoce los principios morales, mejor dicho, cuya «moral» es la negación de toda limitación superior, para el que únicamente son «morales» los medios «eficaces» para la consecución de sus fines, sería suicida, sería positivamente inmoral, no fortalecer el principio de autoridad, no vigorizar material, técnica e ideológicamente las instituciones armadas; no revalorizar hasta el máximo las fuentes de producción; no intensificar e impulsar la formación cultural y científica de las nuevas promociones universitarias; no facilitar las promociones de ingenieros, técnicos y especialistas; no tutelar y reforzar los valores morales; no exigir a la propiedad privada su función social; no contar con un dispositivo asistencial y con una organización de seguridad social adecuados; no garantizar a todos los miembros de la nación, una participación equitativa en los beneficios de la renta nacional, la igualdad real de oportunidades y las condiciones necesarias para, con el esfuerzo personal normal, disfrutar de un nivel de vida digno; no guarnecer eficazmente el

recto ejercicio libre y prudente de la información; no reedificar el orden jurídico, institucional y de representación profesional y pública de las entidades naturales, de acuerdo con las sanas tradiciones del país y con las necesidades actuales; no acrecentar el patrimonio material y espiritual recibido de las generaciones pasadas para mantenerlo y transmitirlo a las generaciones futuras.

## EL TESTIMONIO DE LOS PERIODISTAS ESPAÑOLES

En esta línea de iniquidades y de realizaciones, de alianzas con el mundo libre, de fundación de un nuevo Estado y una nueva Sociedad, de postura ideológica intransigente con el comunismo, se mueven el Caudillo y el Régimen español, nacido de la Cruzada y de los principios y valores del Movimiento Nacional.

Consciente de ese desafío comunista y de la existencia de la guerra revolucionaria contra nuestra Patria, hora a hora en vigilia constante, la información española desde 1936, sigue atenta al curso de estos afanes y el desenvolvimiento de realizaciones de este apasionante quehacer. De todo este sistema de ideas y de esas realizaciones, habéis dado razón, testimonio y noticia, los informadores españoles siempre que la actualidad lo ha exigido y en cuantas circunstancias interiores o exteriores fué oportuno, conveniente o necesario, sin veleidades, sin nostalgias estériles, con el gozo íntimo de quien cada día pone su piedra con una mano en la ancha casa común de la Patria, mientras con la otra, como Nehemías cuando reedificaba el templo, sostiene la espada.

Una de las misiones más importantes cumplidas por la Información ha sido la de alumbrar el camino que le ha tocado en suerte recorrer a nuestra generación.

Este camino se nos presenta hoy tan llano y transitable, después de haber remontado los tramos más difíciles y empinados, que quisiera aprovechar las últimas frases de este discurso para que, juntos, reflexionemos sobre las metas y las perspectivas que necesitamos alcanzar en los próximos veinte años.

Si nuestro presente social, político y económico bien merece por parte nuestra una seria valoración y una constante difusión entre propios y extraños, pues la realidad española bien desentrañada y explicada ofrece la respuesta más contundente y positiva sobre lo que puede y debe ser nuestro porvenir, de cara a ese futuro, cabe proponerse cuatro metas, que están a nuestro alcance, pero que necesitan de las energías físicas y morales de todos.

## CUATRO OBJETIVOS FUNDAMENTALES

España tiene que alcanzar en el orden técnico y económico los niveles europeos más acordes con nuestra población; en el orden cultural y espiritual, niveles de Siglo de Oro; en el orden social, niveles de evangélica justicia y en el orden político, mantener y superar los niveles de originalidad, eficacia y ejemplaridad ya alcanzados.

Hemos de señalar un hecho que refuerza la posición optimista de la que hemos de partir para alcanzar el primero de estos cuatro objetivos. En el conjunto de las economías europeas, el ritmo de expansión y desarrollo de la española, en estos últimos años ha sido el más acelerado y progresivo en relación con nuestros índices de 1936. Sólo el retraso de cincuenta años que heredamos, es lo que explica la diferencia de situación que es necesario salvar aún en los próximos veinte años para alcanzar las producciones medias europeas de energía, materias primas y productos alimenticios.

Para esto, dos condiciones son indispensables: Primera, la previa modificación de la estructura de nuestra población activa, de modo que el porcentaje de la industrial y de la adscrita a servicios, llegue a ser de un 75 por 100 del total, sin que por ello sufra el progreso de nuestra agricultura, antes al contrario, ésta se acrecienta, sobre todo en sus rendimientos, mediante la mecanización y los abonos. Segunda, un aumento decisivo en los índices de productividad. El progreso que disfrutamos, como decía el Caudillo y el que nos proponemos alcanzar, hemos de pagarlo, como lo han hecho los demás países y no existe otro medio que el aumento de rendimiento por hora de trabajo. El precio del éxito es, siempre, el rendimiento y el sacrificio.

En el orden espiritual y cultural, la tarea se concreta en que las manifestaciones de nuestra fe y del pensamiento español tengan la calidad y la densidad que calificaron las de nuestro Siglo de Oro. Evidentemente, estas manifestaciones han de sincronizarse con las exigencias de la era de competencia que vive el mundo, pero sin perder de vista que lo material ha de estar ordenado a lo espiritual, que lo pragmático y utilitario no puede independizarse de las normas éticas y religiosas. Es de todo punto necesario des- pertar en la conciencia personal y colectiva, el sentido y el gusto por la norma, cuya expresión más clara, más firme y más sugerente, es un orden social donde se cumpla el Sermón de la Montaña. No es el Evangelio una formulación de ideas inasequibles, sino enseñanza y reglas prácticas que obligan al individuo y a la sociedad. Aún no ha sido comprendida suficientemente la eficacia en este campo de la doctrina evangélica. En traducir a virtudes y realidades sociales esta concepción tan enérgicamente solidaria, radica el secreto.

En el concepto de renta nacional y de su justa distribución hay que tener presente no sólo los beneficios materiales, económicos, sino los bienes espirituales y culturales, porque de la posesión y usufructo equitativo de aquéllos y de éstos, necesita la persona humana para su moral y completo desarrollo, para la consecución de su fin próximo y último.

Alcanzaremos en el terreno más específicamente político niveles de originalidad, eficacia y ejemplaridad, si mantenemos y consolidamos en el futuro la norma invariable, la verdadera regla de oro de la convivencia: el principio de unidad.

## LA EXPRESION GENUINA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Es el principio de unidad de destino en lo universal, de fines que alcanzar en común, lo que engendra el orden entre la variedad de los diversos elementos y factores sociales, lo que causa la cohesión de los miembros —personas e instituciones— entre sí. La conservación de la unidad de metas

y objetivos, hace posible que, en las comunidades políticas, las diferencias occidentales —convenientemente y hasta necesarias— no se conviertan en factores de desintegración. La Historia de España nos enseña que cuando no existe o se quebrante la unidad en lo esencial y básico, las diferencias accidentales, lo discutible, se eleva de hecho fraudulentamente, al rango de categoría dogmática y hasta se puede traducir en cambio del rumbo histórico del país, sin que la comunidad se encuentre efectiva y afectivamente vinculada a ese cambio de rumbo y a ese nuevo proceso político. En el momento en que esto sucede, la continuidad histórica resulta imposible. La conexión entre el pasado, el presente y el futuro, está radicalmente interrumpida, imposibilitada, y la misma tradición como forma, espíritu, tendencia y sentido inspiradores, ni actúa dentro del presente, ni puede proyectarse en el porvenir. Este fué el caso de la primera y segunda República española.

El contenido ideológico, moral, institucional, de hábitos y actitudes de fe, esperanza y sentido misional que entraña la unidad de destino nacional, participado por la totalidad moral de los miembros sanos de la comunidad española, es lo que mantuvo el modo de ser, de pensar y de obrar comunitarios del pueblo español a lo largo de su existencia histórica. Dicho contenido —ese modo de ser, de pensar y de obrar socialmente de un país— se manifestó e impuso muy especialmente en los períodos de plenitud histórica del Siglo de Oro y en aquellos otros en que el ser o no ser, la existencia y la esencia misma de la nación se pusieron en juego, como en 1936. Ante el derrumbamiento de las instituciones, la invasión extranjera y la quiebra del Estado, la reacción vital y en armas, del pueblo español, constituyó en el plano histórico, la expresión más clara de la voluntad nacional.

Es obvio que cuando esa reacción y expresión de los valores vitales alcanzan la victoria con la sangre y el sacrificio del propio pueblo, en esa comunidad existe la voluntad inapelable y legítima de crear un nuevo Estado, de iniciar un proceso fundacional, en el que se reconquisten los valores esenciales y tradicionales, y con ellos, se instauren revolucionariamente unas nuevas Instituciones y una sociedad más justa. Si, por añadidura, la adhesión popular a este propósito encuentra el hombre excepcional que la encarna y va ligada al reconocimiento unánime y a la obediencia fervorosa a su voz de mando, surge la forma política del Caudillaje. Y si la decisión activa de la Comunidad Caudillo-pueblo se realiza e implanta además con la victoria en una Cruzada, la guerra justa por excelencia, entonces la legitimidad del proceso fundacional queda avalada por una proclamación constituyente del mejor abolengo histórico. El Régimen así nacido y el Estado que con él surge, son, desde el principio, un Régimen y un Estado legítimos en origen y en Derecho.

Este Régimen, expresión genuina de un pueblo ha de incorporar la tradición en todo aquello que pueda y deba ser adaptado a las exigencias nacionales justas del tiempo presente, pues, a su legitimidad originaria ha de sumar su legitimidad de ejercicio, sirviendo con su empresa fundacional el bien común de la nación.

La Historia nos enseña que cuanto más sólidos y dilatados cimientos establezca la empresa fundacional en el tiempo, cuantos más éxitos coseche y más bienes materiales y espirituales ofrezca al cuerpo social, tanto más estable y permanente será el Nuevo Estado y tanto mayor el asentimiento y la adhesión popular. Esta ha sido la ley y la mecánica vital, histórica, en tales casos y éste es hoy el caso de España.

Dentro de tan sana y fecunda doctrina está encuadrado, desde el 18 de julio de 1936, el Movimiento Nacional, el Estado y el Régimen que con esa fecha nacieron y cuyo orden jurídico-institucional, ideológico y sucesorio, fué fijado en los 12 principios del Movimiento y en nuestras Leyes Fundamentales, según las cuales la Jefatura del Estado corresponde vitaliciamente por abrumador plebiscito a Francisco Franco, Caudillo de España y de la Cruzada.

## LOS PRINCIPIOS VITALES DE LA PERSONALIDAD DE ESPAÑA

Hoy, después de varios años de siembra y de actuación, es un hecho evidente en la inmensa mayoría, esa identificación y esa unidad de que os hablaba con la espontánea variedad de matices, y es un honor para España proclamar que nuestra Información en sus varios aspectos, refleja una envidiable salud ideológica, hecho, que por otro lado, se inserta en esa otra realidad igualmente manifiesta y como decía el Caudillo, no suficientemente valorada, cual es la asimilación vital y la impregnación psicológica de las ideas y valores del Movimiento, por la conciencia nacional, fenómeno político-social de la máxima trascendencia, porque se ha verificado en medio de un mundo sumido aún en una confusión y dispersión ideológica y moral y frente al mayor reto de la barbarie que haya sufrido nunca el mundo civilizado.

La progresiva transformación de nuestra economía, tanto en su dispositivo circulatorio como en su estructura, es una realidad sorprendente, que se caracteriza por la fundación y desarrollo de empresas de alto bordo en la industria y en la agricultura, la creación de más de dos millones de nuevos empleos en estos últimos años y por los nuevos horizontes que cada día se abren a todos los estamentos sociales, altos, medios y bajos, más que nunca permeables, solidarios y comunicados entre sí.

Paro implica algo mucho más trascendente y fecundo para el perfeccionamiento del espíritu, la transmutación experimentada en veinte años por el hombre medio español en sus criterios, en su dinámica espiritual, en su esquema e imagen del orbe, en su apertura mental ante el mundo de la ciencia y de la técnica, en el ímpetu y decisión con que las jóvenes generaciones, muy especialmente en los sectores medios y manuales, acometen su preparación y especialización profesional.

No se trata de una simple liberación de complejos históricos de inferioridad ante la vida moderna. Nos hallamos ante una fundamental renovación: ante una regeneración del ser y modos de ser españoles, ante una instauración de los valores hispánicos en las entrañas de la propia voluntad nacional.

Y todo esto, como floración y cosecha del sistema de ideas y de valores del Movimiento Nacional, incorporados al curso sanguíneo de los tejidos y órganos sociales de nuestro pueblo, convertidos en principios vitales que conforman la proyección de la personalidad cultural y política de España en esta hora del mundo.

Está en la conciencia íntima de la gran masa del pueblo español que constituye un atentado a la constitución orgánica de la sociedad española suplantando las bases naturales de convivencia, de relación y representación.

por el artificio de los partidos políticos, que desenraizar el principio de autoridad de su último y altísimo origen es desintegrar su eficacia y anular su poder de obligar en conciencia: que es inadmisibile el divorcio de política y de ética, de poder y moral; que la radical división de poderes, no de funciones, quebranta y esteriliza la esencial función unificadora del mando. Hoy entienden todos con claridad meridiana que frente al concepto amorfo y regresivo de «colectividad» hay que recuperar la idea cristiana de «comunidad»; que frente al concepto «intereses públicos», que disocia lo comunitario de lo privado, hay que reimplantar el de «bien común nacional»; que frente al individuo, aplicado al hombre, hay que alzar y vigorizar el valor eterno de la «persona», alumbrado por el cristianismo; que los intereses materiales, individuales y colectivos han de estar subordinados al bien común de la nación, constituida por las generaciones pasadas, presentes y futuras; que la propiedad privada ha de ser tutelada y reconocida, pero como «derecho condicionado a su función social»; que la tarea instauradora y fundacional del Movimiento, al asumir en unidad superadora el sentido tradicional de continuidad y las urgencias sociales de nuestro tiempo, es la única que puede responder con garantías de eficacia a las necesidades históricas y actuales de España y garantizar un futuro de estabilidad, grandeza y bienestar para los españoles.

Todo esto constituye un fenómeno de tal densidad y trascendencia política, de tal significación histórico-cultural, que reclama una exposición a fondo por parte de cuantos cumplimos misiones de mando, de orientación o de información.

Mantener y ahondar en este entendimiento de la unidad nacional, de las ideas y valores del sistema, de la legitimidad del Caudillo, del Movimiento y del Régimen, de su permanencia y proceso natural de continuidad, es una misión irrenunciable para la información española, porque del tratamiento feliz y acertado de estas cuestiones y de su vigencia en la conciencia nacional depende en gran medida la confirmación y duración de la gran política fundacional del presente y la continuidad en el futuro de la unidad, de grandeza y de libertad de la Patria. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES



64 páginas

(IMPRESO EN HUECOGRABADO)

Precio del ejemplar: 3,00 pesetas

## SUSCRIPCIONES:

Por un trimestre . . . . .	38 pesetas	
Por un semestre . . . . .	75	»
Por un año . . . . .	150	»

Dirección y Administración:

Zurbano, 55

MADRID

---

Distribuidor exclusivo en la Argentina:

QUEROMON EDITORES, S. R. L.

Oro, 2.455

BUENOS AIRES

Distribuidor exclusivo en Méjico:

QUEROMON EDITORES, S. A.

Revillagigedo, 25

MEJICO D. F.

## HOMENAJE A PIO XII DE LA PRENSA ESPAÑOLA

(*Texto de un Comentario leído por Radio Vaticana con fecha 20 de abril de 1959.*)

Son incontables los homenajes de toda especie tributados en vida y muerte al gran Pontífice Pío XII. Pocos, acaso ninguno, de la originalidad, gallardía y viveza de éste... que dedica la Prensa española. Es decir, su Dirección General en una edición inteligente y bien cuidada, excepcional florilegio de las más bellas páginas que se escribieron sobre el difunto Pontífice.

Empecemos bajo el signo justo de lo trascendental. La primera impresión que se tiene de todas sus páginas es la de la tradicional y torrencial devoción de los españoles hacia la Santa Sede. La emoción de Pío XII es dramática en las múltiples descripciones de la muerte, intensa en la vivencia de tantas plumas, espontánea como piden los cánones del periodismo.

Esto no debe despertar la sospecha de la superficialidad considerada achaque común de esos escritores del minuto que son los periodistas. En los capítulos C y D (Editoriales, Artículos Varios) intervienen escritores y pensadores españoles de primera línea. Al final resulta una semblanza de Pío XII compleja, palpitante, vigorosa, que no ha logrado ninguna de sus biografías.

A cambio de inevitables repeticiones se nos brinda una variedad enorme de puntos de vista y personales perspectivas. Como de todos los florilegios podrá decirse que «no están todos los que son ni son todos los que están». Muchos protestarán que no fué publicado lo mejor de su pluma. La salvedad estaba ya en el prólogo. La impresión de conjunto no puede ser más abrumadora y espléndida.

En la certera «motivación» de Ramón Fernández Pousa se recuerda aquel comunicado de la muerte de Pío XII que pertenece ya a la historia: «El Padre Santo ha muerto. Pío XII, el hombre más venerado y estimado del mundo, uno de los más grandes Pontífices del siglo, ha expirado santamente a las tres y cincuenta y dos de hoy.» El auspicio que cierra la «motivación» se ha cumplido en plenitud estupenda: «Ojalá que su propósito (de un homenaje «vivo») haya sido logrado con la mayor perfección digna del hombre a quien va consagrado.»

El homenaje editorial comienza con la reproducción fotográfica de aquellas primeras páginas de los periódicos que llevaban a todos los ámbitos de la península ibérica la dramática, funeral noticia. Vale por el mejor exordio «ex visceribus rei». A esta emoción intuitiva, diríamos, siguen las decisiones oficiales —Jefe del Estado y Obispos— que hicieron la resonancia y luto

nacional de aquella muerte. Está el decreto del «Boletín Oficial del Estado» con la firma del Caudillo, que ordenaba las banderas a media asta, suspensión de espectáculos públicos, funerales populares en un duelo nacional de diez días que haría exclamar a un comentarista extranjero: «Es la primera vez en la Historia que viene proclamado un luto nacional de tales proporciones por un Pontífice.» Están las sentidas palabras del ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, excepcional testigo por su misión precedente de embajador ante la Santa Sede: «Circundaba su augusta persona un aire de santidad, casi físicamente tangible, que le hacía afable y humano hasta inspirar veneración... Hemos perdido un padre. Era un santo. Tenemos un nuevo intercesor en el cielo.» Y está la alocución del nuncio de la Santa Sede, monseñor Antoniutti, portador de la bendición-testamento de Pío XII para España («Los españoles nos dan siempre pruebas elocuentes de su fe y su piedad»), testigo de las interminables filas del pueblo español que se acercaba a la Nunciatura a expresar su «pésame», etcétera, etc.

Acierto del capítulo de los corresponsales es no haberse ceñido a aquellos que desde Roma transmitieron los detalles y la emoción de las dramáticas jornadas. Desde las otras capitales importantes —Washington, París, Londres, New York, Berlín, Bonn, Tánger— los periodistas españoles han reflejado la repercusión internacional del acontecimiento. En algunos de Roma hubo el pecadillo aquel de la credulidad frente a las agencias y diarios locales en una hora peligrosa de sensacionalismos y audacias. Pero no quita nada a la honda impresión de conjunto y, además, se compensa con la comunicativa de aquellas emociones intensas.

El homenaje alcanza un mayor calado con la sección C de los Editoriales. La insustituible ventaja de escribir con calma. Se agranda el panorama con la inclusión, casi multitudinaria, de los periódicos de provincia. Bajo el nombre humilde de muchos títulos de esos diarios de provincia y en el anonimato de los editoriales pueden leerse páginas bellísimas. De esta forma ha resultado más auténticamente «La Prensa española por el Papa Pío XII».

No hace falta decir que la más alta inspiración y la mayor hondura corresponden al último capítulo, el más extenso lógicamente, de los artículos varios. Torneo gallardo de las mejores plumas. Se alza gigantesca, polifacética, impresionante, la figura de Pío XII. Su vida, su anecdotario, su ruta ideológica, su múltiple y fabulosa acción. No se ha descuidado un sólo aspecto de Pío XII en sus relaciones con la medicina, la jurisprudencia, el deporte, el cine, el progreso técnico, las misiones, el mundo obrero, la música, la paz, los agricultores, el apostolado seglar, etc. Imposible enumerar todas las firmas que van de Adolfo Muñoz Alonso y el ex ministro Martín Artajo a López Ibor, Joaquín Ruiz-Giménez, Martín Abril, Ramón Sierra Blanco Soler, J. Antonio Elola-Olaso, García Escudero, Alcántara F. J. Martín Descalzo, José María Javierre y tantos otros. Un mar sin orillas de las más emocionadas evocaciones y recuerdos. Hasta un par de poesías entra en el homenaje. Comienza la de Manuel Carrión: «Qué procesión de arcángeles erguidos, de nieves verticales, a su encuentro.»

Son manos expertas las que han entretejido el formidable retrato de Pío XII en el homenaje póstumo. Decimos «entretejer», porque la semblanza que resulta se nos antoja uno de esos colosales tapices flamencos (los que son asombro de turistas en las Galerías de ese mismo Vaticano...) elaborados hilo a hilo. Imposible seguir su trama de colores y arte. Escribe Martín

Abril con su pluma de vuelo lírico que ha debido tomar en préstamo de San Juan de la Cruz: «A Pío XII se le podría definir así: La Claridad en Cruz. Es una de las más difundidas imágenes del Papa que acaba de morir. Diríase que Pío XII, en los instantes anteriores a bendecir a la muchedumbre, se transfiguraba en una sombra blanquísima, una sombra iluminada, como si de pronto su cuerpo se inmaterializase, dispuesto a ser crucificado por la paz del mundo. ¡Qué altísima figura, qué largos sus brazos, qué metida en Dios su mirada!» Luis Doreste Silvaha ha venido a describir la pujanza del homenaje: «Y ¿cuándo sintió tan inmensa pesadumbre el mundo? ¿Qué rodilla no ha caído rápida y temblorosamente en tierra; qué labio no está haciendo indespegable oración; qué pluma, de poder afirmarse entre los dedos, no está escribiendo, la humilde, fervorosa, profunda elegía, cargada de pena desconocida, de infinita desolación?» Y aquellas sentidas palabras de José María Sanz Briones: «Yo, un humilde ciudadano de un pueblo del mundo que tú has gobernado con paternal espíritu casi cuatro lustros hasta el infausto día de tu óbito. Yo (perdóname desde la gloria este momento de soberbia o vanidad) quiero ofrecerte el mejor homenaje, el más hondo: el de los pobres del mundo.» Y José María Escudero, que habla por los que no le vieron: «Si hubiera sido él menos grande, tendríamos que envidiar a los que le vieron; siendo él como fué, casi no los envidiamos.» Y José María Javierre que le vió tantas veces: «Hombres del siglo XX, algo se nos queda de repente hueco, vacío. El era como una columna en que apoyamos todos. Como un esquema para vivir. Esqueleto del siglo... Y nos venía tan bien, nos daba seguridad y alegría saberle a nuestro lado, delante y detrás, embarcado, compañero de camino, hermano mayor, hermano blanco y limpio y radiante, hermano de los grandes abrazos, de la sonrisa y del aliento, hermano de bendiciones paternas, hermano mayor.»

Inspiradamente y en la entraña misma del homenaje, ha dicho Adolfo Muñoz Alonso, filósofo y escritor, y director general de Prensa: «Pío XII o la palabra iluminada, con el corazón de padre en la palabra, en cada palabra, en la palabra para todos. Y siendo para todos, cada hombre, cada profesión, cada pueblo, cada escalofrío ha encontrado en la palabra del Papa Pío XII amor, luz, esperanza, fe. Pío XII o la palabra encendida, emocionada, limpia, santa... Ha fatigado su cuerpo y su alma hasta lo imposible con ese corcel incansable de sus palabras, del milagro milagroso de sus discursos. Muerto vivirá todavía en la palabra que transparenta su silencio sagrado...» Y vivirá también, añadimos nosotros, en las palabras, tantas y tan bellas de este espléndido homenaje «La Prensa española por el Papa Pío XII».

MANUEL PRADOS Y LOPEZ

## LA NOTICIA Y SU ECO

El eco de la noticia es el más claro testimonio de la calidad y trascendencia de ella. La noticia sin circunstancias modificativas, en rigor de verdad, coincide con el propio eco como el alma y el cuerpo en el tiempo de su inseparable peregrinaje. Puede también, como en el caso humano, volar antes o después del eco evangelizador. Porque cabe que la noticia antigua resuene en nuestros días, siempre por apremio de alguna circunstancia de actualidad viva (conmemoraciones, centenarios, reportajes retrospectivos, semblanzas, etc.); o bien, la noticia de hoy procede de un eco noticiero de ayer (las noticias deben ser consideradas como eslabones de la Historia); o, en ocasiones, la noticia actual produce un eco futuro (es el caso de las informaciones que dejan una interrogante en el ánimo del lector); o, por último, la noticia y el eco están a tan corta distancia como el relámpago y el trueno, y entonces se trata de una información de actualidad palpitante.

Hace años el periodismo atomizado exigía diversas clases de relaciones entre la noticia y su eco. Así, en el periódico que servía los intereses legítimos de una localidad o región abundaban las noticias que determinado público pedía con una curiosidad mercantil, práctica: materialista en suma. La noticia buscaba su eco en el punto débil donde el deseo se transformaba en interesada ansiedad lectora. Resonaba, pues, con un cierto prestigio público, pero en servicio de un bien parcial y, sobre todo, desconectado de la función social y política del individuo.

Cuando los apremios periodísticos no tenían carácter crematístico, sino de grupos políticos falsos, la parcialidad de la misión profesional derivaba hacia la injusta difusión de teorías de escasa sinceridad y tono violento. Era la época del libelo, de la profesionalidad claudicante. Se servía la noticia que convenía a un grupo de polícastros en pugna siempre con otros grupos de la rueda caciquil. El patriotismo se limitaba a las necesidades de la capillita propia. El eco de la noticia se producía, entonces, en los rincones de los centros electorales, en los despachos de leguleyos, en las redacciones montadas al aire del favor y de la inconstancia. Vivir significaba para el periodista transigir; servir resultaba algo muy parecido al fingimiento, a la mentira matizada, al «decir digo donde digo Diego».

El eco de la buena noticia tiene que ser escuchado por todos los lectores, simultánea y claramente. Ni con estridor ni como susurro, sino como noble aviso del hecho y su enseñanza. La noticia tiene edad: la de su texto objetivo. El eco es intemporal, como la gracia de lo subjetivo y alecciona-

dor: el comentario, la advertencia, la orientación vocacional, religiosa o política, guía y fundamento de los regímenes auténticamente operativos en que el bien de todos se sobrepone al bien de unos cuantos y el servicio periodístico tiene una misión de magisterio que redunda de la formación exigente y desemboca en el sacrificio alegre.

Las modernas generaciones periodísticas no han vivido por fortuna el periodismo de resaca, de noticias sin eco; pero saben que hubo un tiempo triste en que la información no era, como hoy, alimento necesario y completo, sino bocado amargo, turbio manjar. Gracias a Dios, actualmente, el eco de la noticia resuena en la entraña del informador español liberado y centrado en el orgullo de una profesión honrosísima. La hoja impresa es como una novia para el periodista que ha soñado la propia profesionalidad y ha comparado, sin mezquindades transitorias e inconfesables, las posibilidades de una juventud florida y ambiciosa con los riesgos de una vida bien quemada.

Cuando se sirve la noticia que interesa «espiritualmente» a todos, podemos hablar ya de un eco fiel a la profesión, a la familia, a la patria, a la verdad y a la paz. En un ambiente de eficaces austeridades la noticia se revaloriza, porque ya no mancha ni desentona y nadie se atreve a esconderla. Es la luz que orienta; no la luz que deslumbra. Es remanso de dignidad, de fecundo servicio a los más y mejores. El eco está en el ámbito noticiero de la realidad divulgada con ilusión y con arte, como una melodía informativa.

Ya no se hace la crónica de primeras piedras ni de intereses que afectan a este o aquel individuo. Ya no se hace la crónica de lo empírico ni del lugar común, sino la crónica rigurosa de la técnica en que se puede confiar: la crónica de los ciclos cumplidos, de las obras contrastadas con los proyectos amorosamente estudiados; la crónica del trabajo productivo, del progreso que a todos eleva. Estamos en el tiempo del periodismo nuevo español que corresponde al nuevo sentido político del pueblo. No olvidemos que el periodismo nuevo no ha surgido en España de palabras ni definiciones, sino de actitudes, de ejemplos, de trabajo limpio y humilde, de conductas insobornables, de heroísmo y de pasión entrañada con ese pudor de las grandes virtudes y los amores muy hondos.

## LA PRENSA EN LA PRENSA

Temas y noticias relacionados con la Prensa, Radiodifusión, Televisión, Teatro, Cinematografía, Turismo e Información, tratados en la Prensa nacional y extranjera, seleccionados por la Redacción de la «Revista de la Hemeroteca Nacional», bajo la dirección de don Ramón Fernández Pousa (1)

### P R E N S A

#### Disposiciones oficiales

**Ministerio de Información y Turismo.—Orden de 17 de marzo de 1959 por la que se designan los miembros del Consejo Nacional de Prensa.**—Ilustrísimos señores: Determinados por la Orden de 30 de noviembre de 1957 los miembros que, de conformidad con el artículo cuarto del Decreto de 14 de junio del mismo año, habrían de constituir el Consejo Nacional de Prensa en Pleno, y aunque tal designación ha de hacerse trienalmente, en orden a una más completa representación de todos los sectores más directamente vinculados con las actividades periodísticas en sus distintos aspectos, procede modificar la composición dispuesta en la expresada Orden de 30 de noviembre de 1957, y en su virtud,

Este Ministerio ha tenido a bien determinar que el Consejo Nacional de Prensa quede integrado por los siguientes miembros, que han de ser designados conforme al Decreto de creación:

En representación de los profesionales del periodismo, los directores de todos los periódicos diarios que se editen en España, de las publicaciones de información general con periodicidad no superior a la semanal, de las Agencias de información «Efe», «Fiel», «Logos» y «Mencheta», de las «Hojas del Lunes» de Madrid y Barcelona, el director de Radio Nacional de España y el jefe de Información de Televisión Española.

Por las empresas periodísticas se designan los consejeros delegados, o los gerentes o administradores de las mismas, cuando sean editores de la Prensa diaria, de publicación de información general con periodicidad no superior a la semanal, de las Agencias de información «Efe», «Fiel», «Logos» y «Mencheta» y de las «Hojas del Lunes» de Madrid y Barcelona.

Representando a las Asociaciones de la Prensa, el Consejo en Pleno de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España.

Por la Comisión Episcopal de Prensa e Información, tres delegados designados por la misma.

Por el Sindicato Nacional de Papel, Prensa y Artes Gráficas, su jefe nacional, el secretario del mismo y el presidente del Grupo de Diarios.

En representación de la Escuela Oficial de Periodismo, su director, los subdirectores de las Secciones de Madrid y Barcelona, el presidente del Patronato de los Cursos de Información Reus-Salóu, el director del Curso de Periodismo de la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo», de Santander, y un representante de la Junta Académica de la Escuela Oficial de Periodismo en el Patronato de la propia Escuela.

Por los titulares de los cargos rectores de la Dirección General de Prensa, el director general, que actúa como vicepresidente del Consejo Nacional; el subdirector general, el secretario general y los jefes de las Secciones de Prensa Nacional, Papel y Revistas, Información y director de la Hemeroteca.

(1) Se redactarán reseñas de todas las obras referentes a estas materias de las que se remitidos ejemplares a la Dirección de la Hemeroteca Nacional, Zurbarán, número 1, Madrid.

Formarán también parte del Consejo, conforme a los apartados c) y g) del artículo cuarto del Decreto de 14 de julio de 1957, los periodistas de honor y los delegados provinciales del Ministerio de Información y Turismo.

El secretario general del Consejo es de libre determinación del ministro de Información y Turismo.

Lo que comunico a VV. II. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a VV. II. muchos años.

Madrid, 17 de marzo de 1959.—Arias Salgado.—Ilustrísimos señores subsecretario de Información y Turismo y director general de Prensa.—«B. O. del Estado», 6 abril 59, 5.217.

## La Prensa y el Derecho

07(0)343.3

López Vélez, J.—**Sucesos y Tribunales en la Prensa.**—Don Fermín Cabal Menéndez —abogado, treinta y cinco años, siete hijos y veintiocho libros de Derecho administrativo; director-propietario de la Editorial «Cabal» y de la revista «Bufete»; presidente de la Agrupación Nacional de Prensa no Diaria y de la Provincial de Revistas... y varias cosas más— llega a «Signo» para contestar a unas preguntas sobre un tema de trascendencia pública: la información de Tribunales y sucesos en la Prensa.

—En su opinión, este tipo de noticias, ¿tiene en la Prensa española una extensión justa, escasa o excesiva?

—Me parece que la información de Tribunales, salvo la crónica jocosa, debe quedar constreñida a revistas profesionales. Ello por razón del propio contenido de dichas informaciones. En el proceso es necesario sacar a luz detalles íntimos o morbosos que no debe conocer el lector indiscriminado de la Prensa diaria; por otra parte, la defensa, en el ejercicio lícito de su cometido, trata siempre de colocar al procesado en un plano de honorabilidad o de ausencia de culpa que puede presentarlo a los ojos del lector poco cultivado como un sujeto digno de consideración, o incluso como un semihéroe al que el Destino ha vuelto la espalda. En fin, las consecuencias y las sanciones impuestas pueden llevar al lector a valorar la escasa penalidad del riesgo y predisponerle a cometer o a proyectar actos en forma tal que burle la acción policial o la penalidad.

—¿Y la crónica de sucesos?

—Esa sí que, en términos generales, la considero conveniente y útil; sobre todo la relativa a accidentes o hechos incívicos. Únicamente excluiría de la información delictos que puedan causar escándalo o herir la reputación de terceras personas inocentes. En estos casos, no solamente los nombres de los protagonistas, sino la noticia entera suprimiría.

—¿Cuál es el puesto del periodista en esta clase de información?

—El informador tiene en sus manos un tema siempre delicado. De su tratamiento hábil, con un propósito eminentemente educativo y aleccionador, pueden obtenerse resultados muy provechosos en la masa.

—¿Qué tipo de redacción aconsejaría usted para la crónica de Tribunales y para la de sucesos?

—Para la de Tribunales, preferiría una terminología técnica; en cuanto a la de sucesos, creo necesaria primeramente una información objetiva y después una elaboración interpretativa, ambos a cargo de un periodista responsable.

—¿Cuál es la situación de la Prensa española frente a la extranjera en esta cuestión?

—Privilegiada. Es una de las Prensas más limpias de cuantas existen actualmente.

—¿La menos decorosa?

—La americana, en general. La Prensa no dirigida usa y abusa con frecuencia de este tipo de información.

—¿En qué sectores de público influye más la Prensa morbosa?

—En todos mucho, pero especialmente en el juvenil, al que predispone para sentirse intérprete del mismo delito que lee. No hace mucho tiempo tuvimos noticia del crimen repugnante que unos muchachos norteamericanos cometieron después de haber leído un caso monstruoso relatado con todo

lujo de detalles. Dijeron cinicamente al juez que habian tratado de ver si era posible aquello que habian leído.

—¿No cree usted que dentro de todas las desventajas esta Prensa puede tener, al menos, la ventaja de lograr el apoyo popular para descubrir o localizar al delincuente?

—Al contrario; muchas veces estas informaciones dificultan o esterilizan la acción policial.

—Si usted tuviera que redactar un proyecto de Ley de Prensa, ¿cuáles serian los criterios básicos de su articulado respecto a este problema?

—Es un asunto muy complejo, que compete exclusivamente a la Dirección General de Prensa. Actualmente existen estos criterios, y son efectivos, aunque les falta una articulación definitiva que, a mi parecer, es urgente.—  
«Signo», 10.

### 07(0):343.3

Verpraet, Georges.—¿Entrará en vigor la reforma judicial en Francia? ¿Será condenada la Prensa al silencio en materia judicial?—La nueva reforma judicial francesa hace época en la historia de la Justicia. Después del Código napoleónico, es la reorganización más importante que se ha llevado a cabo en el viejo sistema judicial, de origen imperial.

En conjunto, se estima que la reforma es satisfactoria, aun cuando no llegase a cumplir por completo sus fines.

Entre los abundantísimos textos legales, interesan a la Prensa los artículos 226 y 227 del Código Penal, cuya nueva redacción puede parecer inquietante a una democracia.

En los citados artículos se establece que quien públicamente por actos, palabras o escritos trate de desacreditar un acto o una decisión jurisdiccional de tal modo que atente a la autoridad de la justicia o a su independencia será castigado con uno a seis meses de prisión y con la multa de 50.000 a 2.000.000 de francos.

Las mismas sanciones serán aplicadas a quien publique, antes de una sentencia definitiva, comentarios que tiendan a ejercer presiones sobre las declaraciones de los testigos o sobre la decisión de los jueces.

Fórmulas tan vagas permiten toda clase de interpretaciones. Y, pronto o tarde, dan entrada a atentados contra la libertad de la Prensa y, especialmente, contra la de los cronistas de Tribunales.

Antes del proceso, durante éste y después del mismo, los comentarios de los periódicos pueden ser tachados de «atentar contra la autoridad de la justicia» o de «presionar a los testigos o a los jueces», a no ser que se trate de apreciaciones puramente técnicas o de elogios sistemáticos. A la larga, si se hace una interpretación rigurosa de estos artículos, la Prensa llegará a enmudecer.

Si la opinión pública no puede declararse, ni aun en forma respetuosa, contra una decisión judicial, sería mejor proclamar que los Tribunales son infalibles. Pero no es ésta la pretensión de los autores del nuevo Código, porque al mantener los Tribunales de Apelación admiten implícitamente el error eventual de los primeros jueces. Y también porque, para proteger a los magistrados, hay disposiciones en el Código que permiten condenar la difamación y las injurias.

Para evitar equívocos, es indispensable una circular ministerial sobre estos artículos del Código Penal que, publicada en el «Diario Oficial», dé a los procuradores una interpretación muy amplia sobre la aplicación de aquéllos.

También alude el señor Verpraet a la aplicación del artículo 11 del Código de procedimientos penales, votado por el Parlamento, y que se refiere a las noticias sobre la encuesta y la instrucción judiciales. Aplicada rigurosamente, también esta disposición impediría a los periodistas informar a sus lectores sobre los acusados en los procesos importantes en curso. La Federación de la Prensa francesa, así como el Sindicato Nacional de Periodistas, han realizado sendas gestiones para que se permita a los cronistas de Tribunales realizar su misión por entero. Se sabe que el «Diario Oficial» va a publicar una circular en este sentido.

Desde ahora, los periodistas no podrán tratar con los jueces de Instrucción. El fiscal de la República les informará, generalmente por escrito.—  
Figaro», 1-III-59, 4.—J.

07:676

Mhun, H.—La industria canadiense del papel de periódicos se renueva.— Después de una disminución en su actividad, que ha durado casi dos años, la industria canadiense del papel de periódicos (que es la principal del país y cuya producción representa actualmente casi el 45 por 100 de la producción del mundo libre), se encuentra de nuevo en un periodo de expansión.

Su reacción data del mes de agosto pasado. La producción habitual, que quedó reducida a unas 19.073 toneladas en julio, ha llegado a 20.358 toneladas en noviembre. Las fábricas, que no daban más que el rendimiento de un 81,2 por 100 en julio, han producido un 85,7 por 100 en noviembre. Y a pesar de una disminución observada en diciembre, que refleja las vacaciones de esta época, todo indica que el ritmo activo perdurará durante los próximos meses.

La escasez de actividad en la industria canadiense del papel de periódicos ha tenido dos causas esenciales: un gran excedente de producción, a consecuencia de los importantes trabajos de extensión realizados después de la guerra, en plena fase de «Boom» y, por otra parte, una baja sensible de pedidos, lo mismo dentro del Canadá que de otras naciones, consecuencia ésta de la regresión económica. Así, el consumo por parte de los Estados Unidos, que absorbe más de la mitad de la producción mundial y el 80 por 100 de la producción de Canadá, ha descendido de 6.899.000 toneladas en 1956 a 6.865.000 toneladas en 1957 y 6.600.000 toneladas en el último año.

Por lo tanto, la producción canadiense, que había llegado a 6.469.000 toneladas en 1956, descendió en 1957 y 1958 a las cifras de 6.396.000 y 6.600.000 toneladas, respectivamente. Y el ritmo de fabricación, que se había sostenido desde el fin de la guerra en más del 100 por 100 de la capacidad teórica de la industria, y que había llegado incluso en 1956 al 103,6 por 100, descendió a un 81,2 por 100 en el verano pasado, como ha quedado dicho anteriormente.

La demanda de papel, lo mismo en los Estados Unidos que en el Canadá, se ha elevado durante el otoño con el nuevo impulso que han recibido los negocios. La publicidad, que ocupa un lugar muy importante, como es sabido, en los periódicos norteamericanos, se ha incrementado. Los depósitos de papel, que habían aumentado en 1957, han experimentado una disminución en la segunda mitad de 1958, y a comienzos de este invierno los almacenes de los periódicos americanos representaban solamente cuarenta y ocho días de trabajo en lugar de los cincuenta y siete de mediados del año 1957. La Asociación canadiense de papel de periódicos, que es una autoridad en la materia, estima que el consumo americano se elevará este año a 6.900.000 toneladas; esta cifra supondría un aumento de 300.000 toneladas respecto a 1958 y alcanzaría el nivel «record» de 1956. Por otro lado, el consumo en el Canadá, que no absorbe más que algo más del 7 por 100 de la producción, pasará de 420.000 toneladas a 440.000, pero quedará por debajo de la cifra de 1956 (447.000 toneladas). La producción canadiense se podrá acercar este año a la cifra de 6.140.000 toneladas, o sea, 50.000 toneladas más.

Aunque relativamente modesto, este aumento no deja de señalar una nueva orientación, que indica que la industria canadiense del papel de periódicos ha dejado atrás su reciente curva descendente. Hará falta todavía, ciertamente, algún tiempo para absorber completamente el exceso de capacidad de producción, pero la tendencia es de nuevo favorable. La Bolsa no se ha equivocado y ha previsto esta reacción desde hace algún tiempo. Los valores de las Papeleras están, en efecto, en alza después de haberse encontrado en una depresión durante bastante tiempo. El índice de cotización de las acciones de las sociedades productoras de papel en la Bolsa de Montreal, que era de 332,3 en 1958, han alcanzado 447,5 el 10 de febrero, lo que representa una subida de más de un 43 por 100.—«Journal de Genève», 26-II-59, 4.—J.

Periodismo

07(0)

Bases para la organización de la Junta Nacional de Prensa Católica.— Base primera.—La Junta Nacional de Prensa Católica, instituida por el cardenal Reig, de acuerdo con la Conferencia de Metropolitanos de España, el 9

de noviembre de 1925, es el organismo superior dependiente de ésta para la coordinación y alta inspección de todas las entidades y obras de Prensa católica existentes en España.

Previa la aprobación de la Conferencia de Metropolitanos de España o de su Comisión Permanente, podrá la Junta organizar reuniones y congresos nacionales o regionales de las tres secciones de la misma cuando ello parezca conveniente; establecer las escuelas de periodismo de la Iglesia, nacionales o regionales, que se estimen necesarias, ofrecer a la Prensa católica los servicios que puedan contribuir a su mejora, difusión y elevación.

Base II.—La Junta Nacional de Prensa Católica abarcará en su organización interna tres secciones:

- a) Sección de Periodistas Católicos.
- b) Sección de Empresarios del Periodismo Católico.
- c) Sección de Agencias Católicas de Prensa.

Base III.—La Junta Nacional de Prensa Católica se compondrá de un mínimo de doce miembros.

Además de un prelado presidente, serán de elección directa de la Conferencia de Metropolitanos de España un vicepresidente, periodista profesional; un tesorero y tres vocales. La designación de dos de estos vocales recaerá de ordinario en el director de la Oficina General de Información y Estadística de la Iglesia y en el director de «Ecclesia», que ya por sus cargos son de nombramiento jerárquico nacional, y permanecerán en dichas vocalías «durante munare». Los demás cargos tendrán la duración que señale la Conferencia en su nombramiento.

La Federación Española de Hermandades de Periodistas Católicos, la Organización Nacional de Empresarios del Periodismo Católico y la Organización Nacional de Agencias Católicas de Prensa, tendrán cada una de ellas dos vocales en la Junta; su presidente, en calidad de vocal nato, «durante munare», y otro acogido en su seno cada cuatro años.

Base IV.—El secretario de la Junta Nacional de Prensa Católica será designado por cada cuatro años, por elección de la propia Junta entre sus miembros.

Base V.—Las condiciones necesarias para permanecer como socio numerario a las Hermandades de Periodistas Católicos, con derecho de voto en sus deliberaciones, serán las siguientes:

Primera. Ser católico y periodista profesional.

Segunda. No pertenecer a entidades o asociaciones cuyos programas o tendencias no se conformen con el espíritu de la Iglesia católica.

Tercera. Estar dispuesto a ejercer su profesión de periodista con espíritu de apostolado católico en plena conformidad con los principios doctrinales y morales de la Iglesia y con las normas dictadas al respecto por la jerarquía eclesíástica.

Cuarta. Estar dispuesto a cumplir las obligaciones que para tal clase de socios numerarios se determinen en los Reglamentos de la respectiva Hermandad.

Base VI.—Podrán ser admitidos en las Hermandades de Periodistas Católicos en calidad de socios adheridos, sin derecho de voto deliberativo en sus reuniones, quienes tengan las tres primeras condiciones señaladas en la base anterior, sin las obligaciones reglamentarias que prescribe la misma base en su condición cuarta.

Tales socios adheridos gozarán de los derechos que les reconozcan los Reglamentos de la respectiva Hermandad para que puedan participar en las actividades religiosas, culturales, sociales y profesionales de mutua conveniencia, para el bien general de todos los socios, de la Iglesia y de la Patria.

Base VI.—La profesionalidad precisa para ingresar en las Hermandades de Periodistas Católicos habrá de acreditarse con la presentación de títulos de plena solvencia periodística o con la comprobación de un ejercicio permanente y calificado del periodismo, de conformidad con las normas que dicte para ello la Asamblea Nacional de la respectiva organización.

Base VIII.—Los periodistas que ejerzan su actividad profesional en la radio y en la televisión formarán parte de las Hermandades de Periodistas Católicos, aunque dentro de ellas podrán constituir grupos especializados para las actividades peculiares de su ámbito.

Base IX.—Las condiciones necesarias para pertenecer en calidad de representante de su Entidad respectiva a la Organización Nacional de Empre-

sarios del Periodismo Católico y a la Organización Nacional de Agencias Católicas de Prensa, serán las siguientes:

Primera. Profesar la religión católica y tener encomendadas por sus respectivas Entidades funciones directivas de carácter técnico o representativo.

Segunda. No pertenecer a Entidades o Asociaciones cuyos programas o tendencias no se conformen con el espíritu de la Iglesia católica.

Tercera. Ofrecerse para actuar con espíritu de apostolado católico en la marcha de sus Empresas, publicaciones y Agencias, ajustándose plenamente a los principios doctrinales y morales de la Iglesia y a las normas dictadas al respecto por la jerarquía eclesiástica.

Base X.—Serán considerados como católicos los periódicos y publicaciones que admitan la vigilancia doctrinal y moral de la Iglesia católica, en la forma que les señale la autoridad eclesiástica respectiva, bien con censura eclesiástica anterior o posterior, bien con promesa escrita dirigida a la jerarquía y publicada en el propio periódico, tanto en el momento de admisión como siempre que cambie de Empresa, de atender las reclamaciones que en este orden les haga dicha autoridad y de rectificar lo que ella juzgue inadmisibles.

La censura eclesiástica de los diarios será, por lo común, posterior, y la autoridad eclesiástica podrá aceptar como equivalente a ella la promesa escrita antes mencionada.

Esta misma clase de censura, equivalente a la posterior, podrá bastar para considerar como católicas las revistas y publicaciones no relacionadas directamente con los problemas religiosos y morales, como, por ejemplo, las de ciencias exactas y naturales, medicina general, geografía, agricultura, comercio, deportes, etc.

Base XI.—Las Agencias de Prensa podrán obtener su consideración de católicas por aplicación análoga de cuanto queda determinado en la base anterior para los periódicos.

Toledo, 1 de marzo de 1959.—Las precedentes «Bases para la reorganización de la Junta Nacional de Prensa Católica», presentadas por la Junta Nacional de Prensa Católica, fueron aprobadas por la Conferencia de Metropolitanos celebrada en los días 2 al 7 de enero de 1959.—Enrique, cardenal Plá y Deniel, arzobispo de Toledo (rubricado).—V.º B.º † Enrique, cardenal Plá y Deniel, arzobispo de Toledo.—«Ecclesia», 28-III-59, 17-18.

07(0)

**Comisión Episcopal de Prensa e Información.**—Por acuerdo de la última Conferencia de Reverendísimos Metropolitanos, queda constituida la nueva Comisión Episcopal de Prensa e Información, a cuyo cargo correrá de ahora en adelante coordinar y dirigir en el plano eclesiástico nacional todos los asuntos relacionados con este vastísimo tema. Nuevo e importante paso en el montaje del cuadro organizativo de la Iglesia en España, que tanto ha recorrido desde que, en 1947, fueron aprobados por Roma los Estatutos de la misma Conferencia de Metropolitanos.

Nada menos que doce Comisiones episcopales, aparte de otras Juntas de carácter nacional presididas por prelados, componen hoy en día el instrumento rector de la Iglesia en España, con evidentes ventajas para la promoción y el desarrollo de aquellas tareas que escapan al ámbito y a las posibilidades diocesanas. La unificación progresiva que preside la marcha del mundo en todos los órdenes recaba constantemente la atención de la jerarquía de la Iglesia, que va adaptando oportunamente sus estructuras variables a las necesidades de los tiempos.

Quien conozca lo mucho escrito y hablado por los Papas en torno a los problemas de toda índole que implica en la sociedad moderna el desarrollo extraordinario de las técnicas de difusión, no podrá extrañarse de que las personas y los organismos eclesiásticos salgan al paso de esta realidad para configurarla en cristiano y defenderla de utilizaciones nocivas. La expansión del mensaje evangélico obliga a los católicos de todo grado a servirse del instrumental más efectivo para hacer llegar la doctrina de Cristo al mayor número posible de inteligencias. Desde la fundación de la imprenta, y en la historia posterior de la Prensa propiamente dicha, la Iglesia ha estado presente por propio derecho y por exigencia insoslayable de su sobrenatural misión. Actualmente, y en España, la tirada anual de las publicaciones dependientes de la Iglesia alcanza, como es sabido, la cifra anual de noventa y

ocho millones de ejemplares. He aquí, pues, el primer campo de orientación y coordinación que se abre a la nueva Comisión Episcopal. Pero la Prensa «eclesial» es sólo una parte dentro del fenómeno social de la información en España y fuera de ella. De ahí que la jerarquía y los católicos tengan que preocuparse porque la Prensa en general —su legislación, sus ideas, su peso en las masas— no sólo no dañe a la mejor parte del hombre, antes se convierta en instrumento poderoso de elevación moral y espiritual. En este segundo campo no todas las tareas corresponden a la jerarquía, sino que, como en tantos otros casos, son los católicos, en su calidad de ciudadanos, los que han de hacer valer sus convicciones en el plano de la actuación temporal.

Al dar vida a esta nueva Comisión, la Conferencia de Metropolitanos Españoles ha querido abarcar un panorama más extenso todavía. La información en su doble vertiente, activa y pasiva, es un servicio importantísimo a la opinión pública católica que va más allá de la simple promoción o tutela de la Prensa. Crece hoy en toda la Cristiandad el afán por estudiar científicamente las realidades espirituales del mapa de la Iglesia, como condición para un eficaz trabajo pastoral. En ello justifica su existencia la sociología religiosa. Hace seis años que la Oficina de Estadística de la Iglesia en España viene realizando un concienzudo estudio de nuestra realidad religiosa con el propósito principal de facilitar a los pastores de la Iglesia un mapa adecuado del campo que cultivan. La Iglesia en España se propone intensificar en adelante su propia información y su labor informativa.—«Ecclesia», 14-III-59, 4.

#### 07(0)

**Perenne juventud del periodismo.**—Una de las fuerzas mayores de nuestro tiempo, es la Prensa. Por eso es enorme la responsabilidad de que se revista y es altísimo el honor del que cumple la misión de periodista con dedicación y conciencia de servir bien. Toda fuerza es un valor que puede, sin embargo, ser desvirtuado. Hagamos, pues, el elogio de esa fuerza cuando vaya unida al perfeccionamiento y a la justicia.

Hace unos días se conmemoró el XXV aniversario de la fundación del Sindicato Nacional de Periodistas. El ministro de la Presidencia pronunció un notable discurso, donde la observación pertinente, la idea lúcida y el sentimiento fecundo se unieron a la elegancia del estilo y a la claridad de la exposición. En las palabras de Teotónio Pereira claramente se hablaba de que el periodista tiene también su «misión», norteadora por el sacrificio de sí mismo y por la intuición de servir al bien común, la patria, los valores que lo sobrepesan.

«El verdadero periodista» descubre y aprovecha los hechos, selecciona, jerarquiza. Por lo tanto, no se quema en una actividad que llamaríamos puramente estética o hedonista, en una actividad gratuita y desligada de las consecuencias. Por lo tanto, puede realmente sentir que «encuentra siempre en la acción una alegría indecible». El verdadero periodista sabe que es creador, orientador, al colaborar en una tarea común y nacional. Así, en esa dádiva y en esa fuerza siente la alegría de las limpiadas actitudes, la juventud irresistible «de la carrera contra reloj». La claridad confiada y entusiasta de esta profesión viril, de esta «vida peligrosa» pero orientada que infunde una vigorosa afirmación en la disoluta sensibilidad del mundo moderno, esa claridad confiada proviene de una conciencia ética y, por ello, se comprende también el «deseo de un código de deontología».

No podemos dejar de subrayar algunas notas apuntadas por el doctor Teotónio Pereira, la primera de las cuales se expresa así: «Nosotros somos una gran unidad, esta comunidad portuguesa repartida por el mundo. Y la Prensa tiene un gran papel: la hace más valiosa y unida.» De hecho, tiene una tarea tan importante, urgente, constante, que el periodista debe sentir orgullo por poder, en primera línea, contribuir a hacerla efectiva y creciente. Dentro de ella cabe, concretamente y muy en especial, la necesidad de «mayor contacto con ultramar». Por la insistencia, por el relieve, por la intención orientada, la Prensa debe defender y construir más intensamente la unidad nacional que somos y que nos legaran.

La segunda nota a que deseábamos referirnos, tiene idéntica intención: «Lo esencial es permanecer unidos en las grandes verdades nacionales.» Por eso es necesario combatir «la manía del boato y el gusto por las confianzas dolientes». Por eso no se puede descuidar la «tarea de educar la opinión». Por

eso es necesario conservar e incrementar aquella magnífica costumbre, según la cual, «todo buen portugués fuera de las fronteras de la Patria, se siente automáticamente solidario con todo el esfuerzo constructivo que puede ser útil al buen nombre del país».

Después de la onda de destrucción que avasalló al mundo y subvirtió las mentalidades, nosotros salimos inmunes del incendio. Sepamos librarnos también del relajamiento que pueda amenazarnos. Sepamos recobrar aquel «impulso de energía y de espíritu creador» que «despertaba la Nación entera y repercutía hasta el fondo de nuestras viejas provincias». Es un trabajo juvenil éste que reclamamos. A los periodistas, muy en especial, corresponde el mantener ese fuego sagrado. Ellos son, por naturaleza, la misma juventud. Y ningunas palabras encontraríamos mejor para finalizar que las pronunciadas por el ministro de la Presidencia: «Se comprende la fascinación que la carrera de periodista ejerce sobre el espíritu de la juventud, que ni el peso de los años ni de los desengaños puede hacer disminuir. Es sabido que quien lo sintió una vez, jamás se cura.»—«A Voz», 3-III-59, 1.—A.

07(0)

Ramos de Almeida.—**La gloria efímera del periodismo.**—Venía bien aquí, para comenzar este artículo, una frase más o menos así: «la gloria del periodismo tiene la duración de las «Rosas de Malberbe...»

En realidad, nada más efímero que la gloria del periodismo. No llega a durar veinticuatro horas. Incluso cuando el artículo es oportuno, e incluso escandaloso, cae en el olvido mucho antes de acabar el día.

El lector lo lee en cualquier parte: en el tren, en el automóvil, en la barbería, en el restaurante, incluso en el dentista, pero poco después lo olvida o lo tira como las cáscaras de una fruta que se comió, que encontró sabrosa o no, y, muchas veces, sin perder siquiera el tiempo en digerirlo.

La gloria del periodista sigue el destino del periódico en el que el artículo fue publicado y va a parar a los sitios más inconcebibles.

Será doloroso confesarlo, pero es la verdad cruda y desnuda; lo que sería cruel, si la gloria del periodismo no fuese en compensación diaria, y se desearse siempre fresca como una sardina o el agua corriente.

El periodista escribe no para la posteridad, sino para la actualidad. El presente es su medida cronológica y psicológica; el pasado y el futuro apenas cuentan como factores del presente, como elementos complementarios de su estructura o de su movimiento.

Al periodista no le interesa escribir cosas definitivas, sino oportunas, porque es la suma de sus oportunidades lo que hace perenne su acción y su obra.

Como un actor en escena o un orador en la tribuna, al periodista le interesa, sobre todo, el público, con el agravante y la dificultad de no poder verle ni oírle aplaudir o patear.

Por eso el periodista, para ser consecuente, tiene que saber mejor que nadie cuáles son las necesidades, las aspiraciones y los deseos del gran público, para hablar mejor a su inteligencia y a su corazón.

Periodismo es diálogo, es discusión, es polémica con un adversario imaginario pero auténtico. A todo escritor le gusta tener prosélitos, pero el periodista va más allá: quiere una concordancia plena de sus lectores, incluso en las cosas más banales. En este sentido se puede llamar al periodista fabricante o dirigente de la opinión pública.

Son éstos los factores que concurren a forjar su «gloria efímera», que muchos juzgan erróneamente fácil, cuando es la más difícil de conseguir y, como es obvio, todavía más difícil de conservar.

La batalla constante que el periodista tiene que mantener consigo mismo para no traicionarse, ni al público, es no sólo una lucha de conciencia, sino algo que sobrepasa su propia acción en el diario acontecer de sus comentarios o crónicas.

Descubrir el alma del acontecimiento, todo lo que le da vida, movimiento, importancia, y decirlo, escribirlo en lenguaje claro, simple, convincente es su misión.

Para él vale más el éxito inmediato que la gloria eterna, y ésta sólo será conquistada por sucesivas realizaciones.

Sabemos que hay varios «gallufes» que podemos experimentar o presentar, pero sólo los lectores personalmente, y en último análisis, revelan cuáles

son las reacciones de la opinión pública, porque cada lector es la propia opinión pública en potencia.

Esto, es evidente, sólo se puede verificar en una Prensa libre, con periodistas libres o lectores libres. Es decir, es en la interdependencia del pensar, del querer y del sentir libres donde se forman no sólo la opinión pública, sino la propia conciencia periodística.

Todo este razonamiento surgió a propósito de una carta que recibí de Venezuela. El lector, emigrante, que partió hace diez o doce años de su casa, pretendió también participar en el diálogo, animándome a continuar con ciertos artículos y a comenzar con otros que él juzga útiles.

A pesar de la «efímera» gloria del periodismo, de la fugaz naturaleza de su mensaje, nuestro «diálogo» llegó a Venezuela y hubo alguien que respondió desde el otro lado del Atlántico ayudando a mantener la polémica.

El lector que me escribe desde los confines de Venezuela me dió esta espléndida lección sobre la efímera gloria del periodismo:

«Nosotros que estamos fuera y lejos de Portugal entendemos mejor, tal vez, sus palabras, porque nos vamos volviendo diferentes, tal vez con la nostalgia de nuestra tierra, de nuestras cosas, de nuestra gente.» — «Jornal de Notícias», 27-XI-58, 1 y 3.—A.

07(0)

Revel, Jean François.—La caza de noticias ha matado la información.— ¿Estamos hoy mejor informados que lo estábamos hace un siglo? Es verdad que estamos más informados, pero ¿lo estamos mejor? Lo que mantiene más agradablemente el interés en el libro de Pierre Frederix es la historia de los progresos materiales en la transmisión de noticias. Pero el espíritu con el que estas noticias se transmiten y el contenido de la información permanecen independientes de los instrumentos más o menos perfeccionados que los conducen. Verdaderas o falsas, las noticias van cada vez más difusas, por lo menos en lo que se refiere a las noticias propiamente dichas.

Porque hay que distinguir entre noticias e información. La información ha ganado, esto es verdad, en extensión y en calidad.

Hoy le es totalmente posible a un individuo que lee tres o cuatro lenguas y dispone cada día de varias horas para consagrárselas a la lectura de los periódicos, dispuesto a atravesar diariamente la ciudad para ir a un quiosco bien surtido de Prensa extranjera, para hacerse una idea aproximada de los asuntos, no digo mundiales, pero por lo menos de su propio país.

La disposición de los periódicos serios no tiene por única causa el perfeccionamiento del periodismo; debe mucho al desenvolvimiento, desde hace un siglo, de disciplinas con preocupaciones científicas, como la economía, la historia, la estadística, la sociología, la demografía, etc. El mérito del periodismo serio está en alimentarse de ello e incluso de contribuir a ello.

A esta altura, estamos mejor informados, es indiscutible, que lo estábamos hace un siglo. O más bien «podemos» virtualmente estar mejor informados. Pero «nosotros», ¿de cuántas personas se compone? Comparemos, para tener una idea, la tirada del «Monde» con la de cualquiera de sus colegas; la del «Manchester Guardian» con la del «Evening News»; la del «New York Times» o la del «Reporter» con la de «Life». Suponiendo incluso que la Prensa sería dice siempre todo lo que sabe, las fuentes de información no le son necesariamente más accesibles que en otro tiempo. Solamente desde hace poco, gracias a libros como los «Carnets» de Abel Ferry, publicados el año último, o el de Leon Wolf, «In Flandres Fields», aparecido recientemente en Inglaterra. Más que nunca, es la historia, y a menudo a muy largo plazo, la que nos enseña lo que se ha dicho realmente durante una conversación política. Sólo una ínfima parte de la «documentación» que se acumula cada día es accesible a la información en el día de hoy.

«De la muerte de César al nacimiento de un ternero con cuatro patas.» Por imperfecta e incompleta que sea la información, reposa por lo menos sobre un principio: clasificar los sucesos conocidos en función de su importancia real. Este es el principio de la venta de «noticias», que absorbe la casi totalidad de la Prensa, y que mide el lugar determinado para una noticia, no sólo por su propia importancia, sino por su fuerza de percusión sobre el público. Aquí no acumulamos los ejemplos; evitémoslos el trabajo, porque estamos en plena banalidad. Pero esta banalidad, demasiado conocida, no deja de sor-

prender de nuevo cuando se comienza otra vez a considerarla atentamente. Que un artículo titulado «La princesa Margarita ha cambiado de peinado», o «Angustia moral de Brigitte Bardot», pueda ocupar tanto espacio en un periódico como los titulares relativos a las elecciones en un país vecino, o el tanto por ciento de aumento de los nacimientos en China, o la situación económica «real» del país, es algo que asusta por el mero hecho de haberse convertido en algo «natural». Recuerdo que uno de mis profesores de historia contaba en clase que, en ciertas crónicas antiguas, donde falta el criterio de información histórica, los redactores mencionan en el mismo plano la muerte de César y... el nacimiento de un ternero con cinco patas. Hoy, nuestros terneros son de mil patas.

¿Cuál es el carácter común de todas estas patas del becerro de oro, a todas las «noticias» que aumentan las tiradas? Ser un «resultado». No importa de qué: de una etapa de la Vuelta a Francia, de la elección del Papa, de los amores de una princesa, de la Copa del Mundo de fútbol, de una encuesta de un proceso o incluso de una situación política, a condición de que presente el aspecto de una situación dramática, con dos o tres soluciones solamente, e inminentes. «Records», veredictos, golpes de Estado, premios literarios, crisis ministeriales, batallas campales, matrimonios, divorcios, cónclaves o encuentros de finales alivian momentáneamente el aburrimiento general en virtud de su propiedad común de permitir que haya vencedores y vencidos; y no es necesario para apasionarse que el lector se interese en absoluto en la materia en sí de donde sale el resultado, bien se trate de deporte, religión, cirugía o literatura. El incrédulo compra los artículos de Galeazzi-Lisi, el que sólo tiene una firma; «L'Equipe», sin que al primero le interese realmente la religión ni al segundo el deporte.

«Desde el siglo XIX, la Prensa vende alarma y optimismo a voluntad.»

El gusto por el resultado, por infima importancia que tenga la materia que resulte, no se ha agravado mucho: se siente uno impresionado leyendo «Un siglo de caza de noticias», por la futilidad de un gran número de las noticias que escalofrian a las naciones: el rapto del comisario Schanaebelé, el ciclista Terront, pedaleando desde San Petersburgo a París; la muerte del nonagenario emperador de Alemania, Guillermo I, en cuya espera, Havas había organizado un feroz dispositivo de espías y de códigos secretos. Por otra parte, desde el siglo XIX, la Prensa se propuso vender a la vez la alarma y el optimismo igualmente excesivos. Nada nuevo en ciertos títulos electrizantes y recientes de algunos periódicos de la noche, como «Acoso acelerado», «Afluencia de divisas», «Economía en expansión».

«La información pura es un mito.» Bien es verdad que es «el público el que quiere esto», y los periodistas de la gran Prensa comercial le proporcionan su pasto con desagrado, traicionando su vocación. ¡Ah, si se les dejase actuar! ¡Si el público fuera menos ignorante! Estén ustedes tranquilos; en su interior piensan de su artículo impreso exactamente lo que nosotros pensamos de él, usted y yo, y lo escriben con ironía y conmiseración. Solamente me gustaría ver la cara que pondrían si un día se les dijese bruscamente: «Durante ocho días va a tener usted el público ideal, el público inteligente, sin que baje la tirada. Dé suelta a su talento. Alcance la cima de usted mismo y de su capacidad. Usted que ha hecho tantas «concesiones», haga el periódico digno de usted, con el que ha soñado desde hace tantos años». Y esto puede decirse también del cine: uno se pregunta si el público no es algunas veces excesivamente bondadoso, y si su virtual nulidad no tiene por función servir de excusa a la de sus proveedores. De cualquier modo, el público no es una realidad en sí inmutable. Si el público es lo que es, se debe a que desde hace muchos decenios la Prensa lo ha hecho así. Como la publicidad, la gran Prensa tiene el poder de infantilizar, inspirándole «deseos» sin enfrentarse con sus «necesidades». Se puede desarrollar hasta el infinito un frenesí de noticias, sofocando completamente el interés por la información. Balzac escribía, el 25 de agosto de 1840, en «La Revue Parisienne»: «El público puede creer que hay varios periódicos, pero no hay, en definitiva, más que un solo periódico... M. Havas ha visto muchos gobiernos, venera el Hecho y profesa poca admiración por los Principios; ha servido también a todas las administraciones con idéntica fidelidad... Cada cual tiñe de blanco, de verde, de rojo o de azul la noticia que le envía M. Havas.» Esta descripción no es literalmente exacta hoy, pero —cosa curiosa— tiende a volver a serlo, a pesar de la cantidad de corresponsales particulares que mantienen los periódicos. Pierre

Frederix, después de haber citado a Balzac, añade que el culto al Hecho es precisamente lo propio del buen periodista. Esto es jugar con las palabras, porque por «el hecho», Balzac entiende evidentemente el Poder, y no el suceso. Hasta qué punto la información pura, la de ayer como la de hoy, intentaba influir sobre la opinión pública, se comprenderá por este pasaje del «Bulletin Havas» del 27 de abril de 1855, que anunciaba la instalación de una nueva línea telegráfica que permitiría seguir mejor los sucesos de Crimea.

«Un simple hilo de hierro atravesando toda Europa, sumergido en el Euxino y atravesando de nuevo las altas cimas de Queronea, nos permite ahora comunicarnos casi instantáneamente con nuestros ejércitos. ¡Qué triunfo para la civilización, y para Rusia, qué amenaza! Tales circunstancias son una indicación segura para el espíritu humano: es para todos como una revelación de la Providencia.»

Esta última se revela poco más tarde en el cable submarino, la telefonía sin hilos, la teleescritura, etc.

Es duro para el corredor de Marathon que, habiendo nacido más tarde, habría podido realizar su célebre hazaña con menores peligros para su salud. Pero ¿en qué utiliza la Providencia su material actual? Sería interesante establecer, aunque fuese en un solo país, una estadística proporcional en el total del papel impreso durante diez años del espacio relativo destinado a cada categoría de noticias, por género de información, naturaleza de los temas, etcétera. Esta idea de un reportaje que sería un espejo de la época, tentará, como espero, a un colega.—«Arts», 11, 17-III-59, 7.—A.

07(0)

**Verdad y periodismo.**—Apunta ya y va creciendo una desbordante cordialidad en Su Santidad Juan XXIII como característica bien humana y atractiva de su modo de hacer y hablar a cuantos a él acuden.

Harto significativo es a este respecto su reciente encuentro con los informadores de prensa que acudieron a los actos de la coronación y fueron recibidos en especial audiencia el pasado día 6.

«No he preparado para vosotros un discurso... pero desearía deciros algunos pensamientos porque me gusta hablarlos...»

Y el caso es que, sin fórmulas académicas, el Papa ha dicho a los periodistas, cordialmente, en tono paternal, unas pocas verdades que bueno será tener muy presente a la hora de tomar la pluma y llenar cuartillas que pueden dar la vuelta al mundo.

«Siento que la Prensa es algo formidable; semejante a un ejército... Su misión es importantísima, pero trae consigo graves responsabilidades...»

Y en esta línea de la responsabilidad nos señala sus más salientes hitos: verdad, ante todo; prudencia, sinceridad y lealtad con el propio sentir y pensar.

La verdad, como elemento sagrado de la misión informativa, lleva al propio Pontífice a no silenciar ante sus oyentes el juicio que le han merecido los vanos esfuerzos de la Prensa por penetrar los secretos del reciente Cónclave: «No he hallado ni siquiera dos líneas que correspondan a la verdad... El silencio habría sido un éxito mayor».

Es la fórmula más paternal para hacer ver a quienes le escuchaban y al periodismo mundial que hay materias sobre las que el periodista no puede ni debe aventurar juicios, reservados en definitiva a Dios o a su Vicario.

Configurar, como se pretende o han pretendido algunos, a priori o posteriori, el Pontificado ya en marcha, es atrevimiento o temeridad que rebasa —y vicia— toda función y profesión humanas.

Lo que vale, en general, aplicado a cualquier campo, cuando el informador quiere ir más allá de los hechos mismos y se aventura a forzar el simple dato tratando de introducirse en el ámbito de las intencionalidades, de conferir significado peculiar a esta o aquella actitud de las personas o de las instituciones.

Lo que entonces sucede realmente es que el periodista reviste de su propio pensamiento y deseo el material que llega a sus manos.

Pero éste es precisamente el máximo peligro dentro de la profesión, puesto que se la transforma de registradora de un hecho en engendradora del mismo. Y ya se sabe, por desgracia, cuáles suelen ser las consecuencias de ese transformismo irresponsable...—«Ecclesia», 15-XI-58, 3.

## Prensa extranjera

07(1)

Los periódicos alemanes, al compás de la vida y la técnica.—Bonn. (Crónica por «telex» del corresponsal de «Ya» y «La Vanguardia», Augusto Assía.)—Bajo la ilustrada República Federal, la Prensa alemana no sólo ha recobrado el vigor y la independencia de que el doctor Goebbels la había privado, sino también su influencia.

Sin el papel desempeñado por la Prensa, como reflejo y portavoz de la opinión pública, hubiera sido ahora imposible el triunfo del ministro de Economía y vicescanciller, profesor Erhard, contra las maquinaciones de los grupos de presión para, echándole escaleras arriba, extraer a sus manos la dirección de la política comercial, según aceptan aquí todos los observadores. El papel de la Prensa ha sido decisivo en la tarea de reagrupar la opinión pública alrededor del Mercado Común, en la propulsión de la idea europeísta, en la formación de una conciencia anticomunista informada y clara y, sobre todo, en la reconciliación entre Alemania y Francia.

### IMPORTANCIA DE LA PRENSA

La Prensa ha vuelto a desempeñar en Alemania la gran función que tuvo en la época de la monarquía, y dentro de la combinación de fuerzas que hoy mueven al país ocupa un puesto semejante al que ocupa en Francia, en Inglaterra, los Estados Unidos o cualesquiera otra de las democracias históricas. Alguna vez le he explicado a usted ya cómo ayudando al milagro económico la Prensa ha participado en él. En ciertos casos ha infundido al milagro incluso aspectos espectaculares, de los que es ejemplo el crecimiento del «Imperio Springer». Sobre un cajón y una máquina de escribir.

### MAGNIFICA PRESENTACION Y CONTENIDO DE LA PRENSA ALEMANA

Comparados con los de antes de la guerra, los periódicos alemanes aparecen hoy rutilantemente impresos, han multiplicado sus medios, su estilo ha ganado en elasticidad y pugnacidad, sus corresponsales se cuentan entre los mejores del mundo, ha alcanzado diversidad, contrastante con la monótona «voz de su amo» que la dominó durante la dictadura, mientras el despliegue y el montaje de sus páginas se parece tanto al de antes de la guerra como un «Ford» de entonces a un «Ford» de hoy.

El ritmo de la vida y la técnica han sido seguidos por los periódicos alemanes, en fin.

Una noticia revela hoy, empero, que el desarrollo en la superficie de la Prensa alemana no ha paralizado su desarrollo en profundidad.

Mientras en los Estados Unidos e Inglaterra o Francia, periódicos de minorías, los cuales ponen el acento sobre la profundidad en vez de la superficialidad, tienden a adaptar, como la «Herald Tribune» en Nueva York, la «Post» en Washington, el «Daily Telegraph» en Londres, el «Figaro» en París, formas populares, aquí se anuncia la salida de un nuevo diario de columnas anchas, titulares sobrias y letra monótona destinado principal y exclusivamente a los «dez mil d'acima», de que hablaba Eça de Queiroz, y que no son ya los diez mil, sino los doscientos mil, ni son los cazadores de zorra, sino los técnicos, industriales y labradores modernos.

### PERIODICO DE LA ECONOMIA

El nuevo periódico se titulará «Deutsche Zeitung». La «Deutsche Zeitung» llevará como subtítulo «Periódico de la Economía», y de hecho viene apareciendo ya dos veces por semana, henchidas sus páginas, tamaño «Vanguardia», de luminosidad, atractivo y seducción, que no puede apagar ni su desmayada tipografía o la aridez de los temas anclados en la permanencia de los problemas y esquivando su volubilidad.

En balde buscará usted en la «Deutsche Zeitung» las idas y venidas de Jruschef, pongo por caso, o, pongo también por caso, las venidas e idas de Macmillan, el sobresalto de cada día, las conferencias, las notas; pero en ningún lado le darán a usted una «digestión» más perfecta de todo ello, más objetiva o escrita con más garbo; imprimirle a cada noticia su perspectiva, a la perspectiva del mundo de hoy ecuanimidad y equilibrio, es el objeto de la «Deutsche Zeitung», muy unida a la gran industria de Stuttgart y a las tradiciones liberales del periodismo alemán, de cuyo tronco central y vital, es de la «Frankfurter Zeitung», emana la nueva «Deutsche Zeitung», al mismo tiempo que también la propia «Frankfurter Zeitung», suprimida por los nazis va a salir de nuevo ahora mismo.

Después de la guerra, la «Frankfurter Zeitung» no volvió a salir, porque la imprenta estaba en unas manos y la cabecera en otras.

En su lugar, la imprenta sacó otro periódico, llamado «Frankfurter Allgemeine», cortado en todo por el mismo patrón de aquel que durante ochenta años fué la mejor expresión del periodismo centroeuropeo, su espejo y su ideal. Ahora se han unido, empero, la cabecera y la imprenta, y una vez más la «Frankfurter Zeitung» sustituirá, por principios del próximo mes, a su imitación, devolviéndole a la Prensa alemana otra manifestación del periodismo, que antepone la luz interior a la exterior, sin por eso desdeñar los verdaderos adelantos del arte de imprimir e informar.

#### PRENSA LOCAL Y NACIONAL

Una de las divisiones más características de la Prensa alemana es la local y nacional.

Se llaman periódicos nacionales aquellos que tienen una difusión por todo el ámbito del país, publiquense doquiera, y locales a aquellos cuya circulación está circunscrita geográficamente.

Además de la «Bild Zeitung», el fenómeno del periodismo actual que empapela Alemania entera cada mañana con sus tres millones y medio de ejemplares policromos y deslumbrante, impresos en cuatro ciudades distintas, los periódicos nacionales son «Die Welt», impreso en Hamburgo y Essen, y como el «Bild», de la empresa Springer; la «Frankfurter Allgemeine» y la «Suddeutsche Zeitung», de Munich; la «Deutsche Zeitung» viene a incorporarse ahora a los periódicos nacionales.

#### MÁS DE MIL QUINIENTOS DIARIOS LOCALES

En número, que pasan de los mil quinientos, los diarios locales son publicadas total opeustas a los nacionales, y si usted lee «Die Welt» y un periódico local de Augsburgo, aunque ambos sean de igual fecha, apenas si podrá imaginarse usted que los dos aparecen en el mismo mundo.

Si la función de los grandes periódicos nacionales es reflejar y al mismo tiempo crear las corrientes de opinión sobre los grandes problemas que afectan a la política, a la economía y a la vida de la nación y del mundo, como en los Estados Unidos, o los países escandinavos, o Inglaterra, doquiera que la vida civil goza de gran desarrollo, la función de los periódicos locales es en Alemania especialmente circunscrita a la vida, la economía y la política de la localidad.

Si se casa la hija de un funcionario de Aduanas en Freiburg, la noticia tiene para los periódicos de la ciudad catedralicia y universitaria más importancia que si se casa el hijo del emperador del Japón, y si un automóvil chocó en la Hochstrasse con un tranvía, mucha más que si se hunde un avión en el aeródromo de Nueva York, mientras a un debate en el Consejo municipal le es concedido mucho más espacio que a cualquier sesión en el rascacielos de las Naciones Unidas.

#### SERVICIO Y MISION DE LA PRENSA LOCAL

La Prensa local alemana sirve, sobre todo, para establecer corrientes informativas a través de la comunidad, poner en relación al productor con el comercio y al comercio con el consumidor, contarle al médico las cosas que en su vida puedan ocurrirle al zapatero, destacar ante el zapatero los exámenes

del médico, describir los bautizos de todos los que nacen, las primeras comuniones, las bodas, los entierros, las penalidades y las horas de alegría de la comunidad, sus dolores, sus problemas y sus triunfos, a fin de fomentar y comentar la solidaridad entre las gentes y las familias comarcales, para la que no hay sustituto en una sociedad civil bien organizada y vigorosa.

Uno tiene que visitar un pequeño pueblo alemán para darse cuenta de lo que es la función de un periódico local.

## NI UNA CIUDAD SIN PERIODICO

Apenas si puede usted encontrar una ciudad de 10.000 habitantes que no tenga su periódico propio, y apenas puede usted preguntarle nada a un ciudadano de una ciudad, lo mismo de 10.000 que de 200.000 habitantes, que el ciudadano no sepa. Sabe con quién está casado el boticario y de qué familia procede su esposa; qué condecoraciones y en qué batallas tomó parte el coronel retirado; sabe cuántos pares de zapatos produjo la última semana la fábrica de la colina; cuántos libros presta por semana la biblioteca municipal; la fruta más barata y la más cara de aquel día en el mercado; quiénes fueron a la fiesta que, para celebrar su santo, dió la señora del jefe de la estación; sabe si la última semana las tiendas vendieron mucho o poco; si ha vuelto del servicio militar o no el hijo del carnicero y la historia de dónde sirvió y cómo lo pasó; sabe todo un ciudadano alemán de los otros ciudadanos alemanes, porque se lo dice el periódico, y el periódico crea así la primera célula, la célula base, bien informada y ecuaníme, alrededor de la cual crece una sociedad nacional ecuaníme y bien informada.

## HITLER DESTRUYO LA PRENSA

Antes de destruir la sociedad nacional, Hitler empezó por destruir la independencia, la diversidad y el carácter de la Prensa local, como los bolcheviques lo destruyeron en Rusia, donde a principios de siglo la Prensa local había comenzado a surgir, acompañada por el resurgimiento de una nueva sociedad.

«Son el comunismo y el nazismo tan enemigos de una Prensa local precisamente porque ambos necesitan una sociedad débil y mal informada», me decía hace sólo un rato un periodista alemán que ha seguido durante cincuenta años la escena del mundo desde los ángulos geográficos. Luego agregó: «Ponga usted el argumento del revés y tendrá usted la razón de que el sistema socialcristiano se esfuerza por facilitar el desarrollo y la prosperidad de la Prensa local tanto como se esfuerza por facilitar el de la Prensa nacional». «Ya», 11-III-59, 8.

07  
**Importancia de los periódicos católicos en Bélgica.**—Según un estudio del Centro belga de información social-política, se publican en Bélgica 40 periódicos. De ellos, 29 en francés, 10 en flamenco y uno en alemán. Los 23 periódicos católicos tienen una tirada de 1.048.000 ejemplares; los nueve periódicos liberales tiran 560.000 ejemplares; los ocho socialistas, 310.000, y cinco que no pertenecen a ningún partido político particular, tiran 510.000 ejemplares.

## PERIODISTAS CATOLICOS PREMIADOS EN BELGICA

El premio de los «Scriptores Catholici», atribuido a la obra de un autor católico belga más meritoria, aparecida en el curso del año, ha sido otorgado a Juan Valschaerts por su libro «Hojas de diario» (literatura francesa), y a Bogaers jr. por su estudio sobre los frescos conservados en las ruinas de Pompeya y Herculano (flamenco).

Los dos premiados son periodistas católicos. Valschaerts es director del diario «Le Rappel», de Charleroi, y ex presidente de la Asociación de Periodistas Católicos belgas; y Theo Bogaerts es, como su padre, correponsal en Bélgica de los periódicos holandeses.—«L'Osservatore Romano», 7-III-59, 3.—A.

07(0):354.7

**La Prensa en la difusión de informaciones médicas.**—Las informaciones médicas en la Prensa ha sido el tema de un debate de alto nivel celebrado en el Círculo de Prensa de Milán, por iniciativa de la UNAMSI, la organización nacional que agrupa a los médicos colaboradores de la Prensa de información.

El profesor Luigi Villa, director de la Clínica Médica de la Universidad de Milán, ha desarrollado el primer tema de estudio: «El problema de la divulgación médica visto por un clínico», que extrajo de su vasta experiencia los datos más destacados de las ventajas de una divulgación médica orientadora, formativa, responsable, de la que colectividad no puede obtener más que beneficios.

El lado negativo —dijo— puede venir agravado por la facilonería y la falta de preparación del divulgador, que ceda a la tentación de las primicias ilusorias y alarmas injustificadas, utilizando más su propia habilidad periodística que el sentido de responsabilidad indispensable en tal delicada materia.

El profesor Virgilio Beonio-Brocchieri habló después sobre «Divulgación médica en las relaciones de la vida colectiva».

Las conferencias fueron seguidas de un coloquio, en el que los asistentes discutieron sobre particulares aspectos sociales y deontológicos del problema tratado.—*L'Osservatore Romano*, 5-III-59, 4.—A.

### Historia del Periodismo

07.9

**Demerón Pierre.**—**Tres grandes momentos de la historia de la Prensa.—El primer periódico.**—Constantinopla, 2 de abril de 1631: «El rey de Persia con 15.000 caballos y 50.000 infantes, ha puesto sitio a Dille, a dos jornadas de Babilonia, donde el Gran Señor ha dado orden a todos sus genizaros de rendirse, so pena de muerte, y continúa, no obstante, este entretenimiento haciendo una cruel guerra a los que toman tabaco, a los que hace ahogar con humo».

Con esta pintoresca información se abre el primer número de la «Gazette» de Théofhraste Renaudot, el 30 de mayo de 1631, nuestro primer diario de información política.

Su fundador, Théofhraste Renaudot, tiene cuarenta y cinco años. Originario de Louchier, el médico protestante debe al cardenal Richelieu su brillante carrera. Es él quien le hizo nombrar médico del rey en 1612 y comisario general de los pobres del reino en 1618. El cardenal ministro, comprendiendo todo el interés de una gaceta donde, en el anonimato, podría dar a conocer y justificar ante el público sus intenciones y sus acciones, hizo conceder a su protegido y a sus hijos el privilegio de publicar sus gacetas «a perpetuidad y con exclusión de todos los demás».

Richelieu y el mismo rey Luis XIII no tuvieron a menos escribir en la «Gazette». «Yo he tenido —contaba d'Haussonville en la Academia—, escrita por su propia mano y llena de tachones, una nota en la que Luis XIII se toma la molestia de explicar a los lectores de Renaudot el papel que ha jugado en no sé qué hecho de guerra.»

El rey habría podido no tomarse esta molestia. Renaudot lo hubiera hecho por él. La dedicatoria al soberano de su primer número es todo un programa: «La memoria de los hombres es demasiado débil para confiarla todas las maravillas con las que V. M. va a llenar el septentrión y todo el continente. Es necesario ayudarla desde ahora con escritos que vuelen del Norte al Mediodía hasta todos los rincones de la tierra. Esto es lo que hago ahora.»

Renaudot, el filántropo, hubiera hecho un buen ministro de Información moderno.

Perifoneo oficioso, la «Gaceta» tomó el nombre de «Gazette de France» en el siglo XVIII. Al principio de la Revolución, «La Gazette de France» pasa en silencio el 14 de julio. En el número del 17, el periódico «de información» no da más que noticias del extranjero: Petersburgo, Copenhague, Varsovia, Madrid... En Francia no había pasado nada. Si; en Versalles, «Mr. Blin tuvo el honor de presentar a S. M. la 25.ª entrega de los "Retratos de grandes hom-

bres, mujeres ilustres y hechos memorables de Francia".» Igualmente, la marcha sobre Versalles del populacho, que obligó a la familia real a volver a París, los días 5 y 6 de octubre, no fué anunciada. Solamente en el número 13 se da a conocer que «... el rey, llegado el martes último por la tarde a París, con la reina, el delfín, madame, madame Elizabeth de Francia, monsieur y madame, ocupa el castillo de las Tullerías».

Muy pronto, la «Gazette de France» se acompasa a la historia Girondina, montañesa, termidorina, directorial, se convertirá en el perfecto periódico oficioso que era desde sus orígenes.

## EL PRIMER DIARIO

Cuando el 1 de enero de 1777 apareció el «Journal de Paris», el primer diario, nadie, y sobre todo la gente del oficio, creyó en su éxito. Fundado sobre el modelo de sus colegas ingleses (la imitación servía ya de imaginación a los directores de periódicos), las promesas de su prospecto eran seductoras. Noticias y producciones literarias, anécdotas, relatos de fiestas y de teatro, moda, hechos y acciones de sabios y artistas extranjeros, boletines de salud de las personalidades enfermas, decisiones de los Tribunales, edictos y declaraciones oficiales, ceremonias religiosas, los número premiados en la «rueda de la fortuna», valor de los comestibles y forrajes, la hora de encendido y de apagado de los faroles, todo se encontraba allí, comprendido «el relato de los actos virtuosos de todas clases».

El abono costaba 24 libras al año en París, 31 libras y un cuarto en provincias.

El «Journal de Paris» sufrió varias veces la cólera gubernamental. Suspendido en 1785 por irreverencia en relación con Cristina de Sajonia, tía de Luis XVI, no recobró su privilegio más que colocándose bajo la protección y la responsabilidad del académico Suard.

Grimen, en su correspondencia, anota que la empresa dejaba ya más de 100.000 francos de ganancia neta.

## EL ADVENIMIENTO DE LA PRENSA BARATA

Fué Emile de Girardin el que fundó, a mediados del siglo XIX, la gran Prensa. En 1818, a los veintidós años, ya repleto de ideas económicas, había fundado «Le Voleur», titulado así porque tomaba la mayor parte de su material de los periódicos de la semana.

Esto no es, sin embargo, lo que ha hecho pasar a «Le Voleur» a la posteridad, sino sus esfuerzos para democratizar la Prensa, disminuyendo el precio de venta, gracias a la creciente aportación de la publicidad. En 1836 lanzó «La Presse», cuyo abono costaba 40 francos en vez de los 80 francos habituales.

En su prospecto, Girardin, sin ilusión, mostraba una ambición mesurada: «Pasiones, intereses, ambiciones, odios, prevenciones, ilusiones, falsas teorías y vanos temores, todo desde hace tiempo en alternativamente, por parte de los periódicos establecidos, objeto de una explotación excesivamente hábil para que nos esté permitido hacerlo igual o mejor.»

La calidad de los redactores del periódico —Victor Hugo, Balzac, Teófilo Gautier, Alejandro Dumas, Gustavo Planche y Scribe colaboraban en él— y su precio módico le valieron en seis meses 10.000 abonados más. En 1848 tiraba 70.000 ejemplares.

Vendiendo a un cuarto «Le Petit Journal», Moïse Millaud, el 1 de febrero de 1863, hizo atravesar a la Prensa una etapa decisiva en el camino trazado por Emile de Girardin. La clientela solicitada ahora era la de la parte baja, porteros, obreros. Para conseguirlo, el medio es sencillo, según Moïse Millaud: «Es necesario tener el valor de ser necio.» Nunca los detractores de la Prensa podrán acusarle de haber faltado como consecuencia de aquel valor.

Con las crónicas tonantes de Titometo Trimun, las novelas de Ponson du Terrail, las mil invenciones de una publicidad escandalosa y una organización de venta que iba a buscar al lector a su propia casa, «Le Petit Journal» alcanzó pronto los 260.000 ejemplares, y después, gracias a la novela policiaca de Emillo Gaboriau, «Monsieur Lecocq», a los 300.000.

La gran Prensa moderna había nacido.—«Arts», 713, 11 = 17-III-59, 7.—A.

07(0):9

El fundador del «Diario de la Marina» fué don Isidoro Araújo.—El fundador del «Diario de la Marina», de La Habana, no fué don Nicolás María Rivero, sino el periodista gallego don Isidoro Araújo de Lira, afirma nuestro querido compañero en la redacción de «Ideal Gallego» don José Luis Bugallal en el folleto «Vocación y sacrificio de un periodista gallego universal». El folleto reproduce la conferencia que el autor pronunció en Bouzas, villa natal—cerca de Vigo— del señor Araújo.

El ilustre periodista nació en el año 1816, fué novicio en Samos y trabajó después como oficial del Ministerio de la Gobernación. A los veintiún años pasó a La Habana, donde fundó el «Diario de la Marina» el 1 de abril de 1844. Fué hábil polemista y ardiente defensor de los intereses de Cuba dentro de la nación española. Murió de un pistoletazo en un duelo con un isleño que se había sentido herido en su amor propio por una crónica de Araújo publicada en Madrid. Su muerte produjo honda consternación en Cuba y en Galicia.

Fuó la honradez su máxima virtud. Director durante veintidós años del periódico más leído e influyente de las Antillas, Araújo murió pobre y se organizó una suscripción para atender a su familia.—«Ya», 2-IV-59, 11.

07(0):9

Periódicos de Granada.—El subdirector del diario «Patria», don Eduardo Molina Fajardo, está preparando un interesante libro, que se titula «Periódicos de Granada», sobre la Prensa granadina de los siglos XVIII y XIX, hasta el fin de la invasión francesa. Se completa con un catálogo de todos los periódicos granadinos hasta el año 1900, que suman unos trescientos títulos. Cierra el estudio una relación de los lugares—bibliotecas, hemerotecas y colecciones particulares— donde pueden examinarse los números que se conservan.

07(0):9

C.—Prensa económica española del siglo XVIII.—Con el título de «Prensa económica española del siglo XVIII», Luis Miguel Enciso, profesor de Historia Moderna de nuestra Universidad, ha realizado un acabado estudio sobre este aspecto de la Prensa española. No es fácil historiar una parcela del periodismo como ésta, en que la especialidad informativa asume una singular fisonomía que oscurece otros perfiles técnicos. Sin duda alguna, la monografía del doctor Enciso Recio constituye un utilísimo medio de acercamiento a una época interesante de abordar por nuestros historiadores.

Por un lado, la preocupación actual por la Economía española hunde sus raíces en este siglo. La estructura económica de España, con sus seculares males de restricción de mercados, centralización, sistema radical de comunicaciones y dispendio de las reservas de la riqueza nacional, viene dada en este momento histórico. Un estudio de la Historia Económica de España habrá de partir inexcusablemente de este punto, encarado ya con los indicios de la más amplia reforma económica de todos los tiempos, la Revolución Industrial. Este fenómeno iba a perturbar aún más nuestra ancestral situación.

Todos estos motivos, que son raíz de los males que ahora padece la estructura española, precisan de fuentes de información. Una de ellas será, a partir de ahora, para uso de economistas e historiadores, este libro de Luis Miguel Enciso, enjundioso de observaciones críticas y abundante en datos de primera mano.

En cuanto a lo que puede representar este trabajo desde un punto de vista periodístico, importa subrayarlo también, dado que no son muchos los fondos bibliográficos de esta técnica de informar. El libro señala el carácter de numerosas publicaciones de la época, con las peculiaridades que, en cierto modo, son afines a todos los periódicos de entonces. Por un lado, la falta de riqueza informativa, motivada por la dificultad de los medios de comunicación; por otro, por una restricción en los medios de libertad expresiva. Pero sin duda, interesante imponiéndonos en el necesario criterio de época para enjuiciar aquella situación.

«Prensa económica española del siglo XVIII» es un importante trabajo de investigación, que cubre dos frentes valiosísimos, el de la Economía y el de la Prensa, en sus aspectos históricos más depurados. El trabajo de su ela-

boración viene a complementarse con el que este mismo autor vallisoletano publicó hace tres años sobre el periodismo, fuente histórica ésta a la que Enciso Recio ha dedicado una especial y profunda atención.—«El Norte de Castilla», 8-III-59, 3.

## Periódicos

071 Sauvage, Léo.—Salvador Dalí dirigirá el «Rinoceronte», periódico oficial de la Unidad cosmogénica.—Una nueva revista internacional aparecerá el próximo otoño. Aparecerán dos ediciones, una en francés, en Ginebra; la otra en inglés, en Nueva York. Se propone dar en el mundo entero «el máximo de potencial espiritual a los lectores pensantes».

Uno de sus dos fundadores es el editor Albert Skina, el otro Salvador Dalí. —Será el sucesor del «Minotauro» —ha dicho Dalí—. Este cambio de nombre es la imagen de nuestro tiempo. Nuestra edad es la del monstruo cósmico, simbolizado por el rinoceronte.

El primer número no aparecerá antes de octubre. Pero Dalí tendrá que inspirarse, desde el mes de junio, en el jardín de caza de Port-Lligat; dos rinocerontes vivos que a este objeto le han ofrecido: uno, un coleccionista norteamericano, Wyman Carroll; el otro —un rinoceronte blanco del Congo Belga—, por la princesa de Rethy.—«Le Figaro», 24-II-59, 16.—A.

071 Un estudio sobre la Prensa infantil.—Una mina de datos sobre la Prensa infantil, eso es la obra de Mme. Elisabeth Gerin, que inaugura una nueva colección pedagógica. Datos precisos y a menudo inesperados, que dan luz sobre un tema pocas veces tratado. La autora ha reunido una abundante documentación de la que se podrá obtener provecho y que influirá sobre los juicios sumarios pronunciados a veces sobre un tema generalmente mal conocido.

Mil toneladas de papel al mes, cinco billones de francos anuales, 24 semanarios, 12 bimensuales, 89 mensuales, 10 trimestrales. Un total de 17 millones de tebeos vendidos al mes.

«Mickey», «L'Intrepide», «Tintin», «Mireille» y «Spirou» alcanzan, reunidos, una tirada igual a la de «France-soir» (de 1.300.000 a 1.400.000 ejemplares). Los jóvenes lectores de «Vaillant» son tan numerosos como los de «Le Monde»; los de «Perlin Pinpin», tantos como los de «La Croix».

Muchos ejemplares no se venden, pero las casas editoriales suelen reunir los tebeos en álbumes que acaban siempre por ser comprados.

Una gran parte de la Prensa para niños pertenecen a grupos influyentes: ocho editores se reparten 70 mensuales.

Dos niños de cada tres leen cinco tebeos por semana. El 40 por 100 están suscritos. Contrariamente a lo que se podría pensar, los jóvenes que pertenecen al medio «cuadros» o «profesiones liberales» disponen de menos dinero para comprar estos periódicos que sus camaradas de medios de asalariados, obreros manuales y empleados.

Una gran parte del libro («Todo sobre la Prensa infantil», Centro de Investigaciones de la Casa de la Buena Prensa) está consagrada al comportamiento del niño ante su periódico a las opiniones de los maestros y a las responsabilidades de los adultos, especialmente de los productores. Se leen igualmente con interés los detalles técnicos sobre cómo se hacen los tebeos.—«Le Monde», 9-IV-59, 8.—A.

071 Un periódico que nació para perdurar.—La aparición del «Diario de Lisboa», el 7 de abril de 1921, constituyó en la historia de la Prensa portuguesa una atrevida iniciativa y un acontecimiento innovador que le señaló nuevos rumbos. Fué intención de sus fundadores hacer un periódico nuevo y diferente, entre los periódicos que proliferaban, en trayectorias más o menos breves, en esa época de efervescencias y de afirmaciones libres de opinión. Bajo el signo de un republicanismo independiente e imparcial, equilibrado en sus criterios al juzgar a las cosas y a los hombres, rápido y vibrante en la información, siempre variado en los asuntos, claro y atrayente en el for-

mato, el periódico se presentó como una novedad sin precedentes y con impulso juvenil que no dudaba ante ninguna audacia. Por eso agrupó desde el principio en su redacción a una juventud periodística que no se había visto hasta entonces en ningún otro órgano de la Prensa portuguesa —una juventud tan joven, impetuosa, audaz y consciente de la misión que venía a desempeñar.

El «Diario de Lisboa» podría haber empleado como leyenda en sus primeros tiempos e invocar hoy como lección de su pasado, las palabras que Voltaire escribió en los «Consejos a un periodista»: «Sed imparciales. Poseed conocimiento y gusto; si, con esto, sois justos, os aseguro un éxito duradero».

A su vez, continuaron su publicación y subsistieron los antiguos órganos matutinos de gran información, bien enraizados en los hábitos del público y algunos periódicos anclados en la fidelidad política de ciertas corrientes de opinión.

Pero el periódico independiente, de información rápida del día, abierto a toda opinión pero inclinado a un gusto literario de intención cultural que el «Diario de Lisboa» ha sido, quedó como un ejemplo de periodismo moderno, y su éxito honra, antes que a nadie, al país que le ha dado vida.

Desde 1641, cuando surgió con la «Gazeta» el primer periódico de intención informativa regular, la experiencia de la Prensa portuguesa fué tomando múltiples formas. La pequeña «hoja» de la Restauración, «en que se relataban todas las noticias que hubo en esta Corte y que llegaron de diversos lugares», fué continuada en 1663 por el «Mercurio», de Antonio de Sousa Macedo, que «daba noticias de la guerra entre Portugal y Castilla»; vinieron más tarde, en el siglo XVIII, la «Gazeta de Lisboa», el «Folheto de ambas Lisboas», el «Expreso de la Corte», el «Zodiaco Lusitano», todos con su cuño de «relaciones» contingentes e información ocasional. Las invasiones francesas hicieron florecer el primer periodismo político, que la revolución de 1820 convirtió en verdadero enjambre de hojas volantes con títulos más o menos alusivos: «O Diabo Coxo», el «Campeao Português», el «Espectro Critico», mientras la «Gazeta de Lisboa» conservaba, a través de los cambios políticos, el carácter de periódico oficial que precedió al «Diario do Governo». En el período romántico los periódicos son predominantemente políticos, pero comienzan a proporcionar la información general que la opinión reclamaba. Surgen y mueren periódicos a millares durante el siglo XIX. No es exageración; con paciente diligencia, el investigador Silva Pereira enumera 749 periódicos fundados en el reinado de doña Maria II, 365 en el breve reinado de don Pedro V, 3.311 en el de don Luis I. Perdurarán de esa época, porque se consagraron especialmente a la información, el «Diario de Noticias», «O Seculo», el «Jornal do Comércio», «O Comércio do Porto», «O Primeiro de Janeiro» y pocos más.

Y la proliferación de periódicos de corta vida, asociados en su mayor parte a corrientes de opinión política, prosiguió durante las primeras décadas de este siglo, como testimonio de una época de libre afirmación de la personalidad y de las aspiraciones divergentes que se templaban en la propia lucha. Cuando surgió el «Diario de Lisboa» con su dinamismo juvenil y su vocación informativa, otros periódicos morían y nacían a su vez. Fué el tiempo del «Popular» de Cunha Leal, de la «Patria» de Nuno Simoes, del «Jornal» de Silvestre Falcao, del «Diario da Tarde» de Alberto Xavier y Luis Duonet, de la «Revolução de Dezembro», de «Capital» de Manuel Guimarães, de «Vitória» de Hermano Neves y Herculano Nunes, por citar solamente los que más exactamente coinciden en su aparición con la del «Diario de Lisboa». Pero la longevidad, en el periodismo como en todo lo vivo, tiene sus secretos y misterios. Y el diario de la tarde de Joaquim Manso, Pedro Bordallo y Alfredo Vieira Pinto, subsistió a través de las contingencias de los tiempos, fiel a su carácter democrático de origen, fiel a la función informativa imparcial y seria, fiel al espíritu renovador y juvenil que le dio vida.

Al cumplirse el XXXVIII aniversario —y recordando los 13.000 números publicados, el volumen innumerable de trabajo e iniciativa que realizó y las personas que pasaron por sus páginas— se puede decir, sin falsa modestia, que el «Diario de Lisboa» cumplió bien su misión. Y que merece la pena continuarla.—«Diario de Lisboa», 7-IV-59, 3.—A.

070.1

Filho, M. Paulo.—**Periodismo y secreto profesional.**—El Centro Internacional de Periodismo, en Estrasburgo, ha organizado un coloquio, bajo el patrocinio de la U. N. E. S. C. O., para definir cómo y porqué el secreto profesional debe ser reconocido a los periodistas. Los temas había tiempo que se estudiaban y se estaban preparando. Los reporteros preguntaban: ¿Por qué esta desigualdad respecto a los médicos, los abogados, e incluso a los padres?

Fueron numerosas las Delegaciones de Prensa, de las Facultades de Derecho y de otras actividades culturales, tanto del Oeste como del Este europeo. Se comprobó entonces, no sin un punto de envidia de los no iniciados, que los reporteros y los corresponsales suecos, ingleses, alemanes y de algunos Estados de la Federación norteamericana, ya gozaban del solicitado privilegio. Después se quiso saber si lo que en el secreto profesional para el médico o abogado lo era igualmente para el periodista. No, no lo era. Sólo tenía de semejante el nombre. Competía al médico y al abogado el deber de silenciar las indicaciones o confidencias recibidas. Al periodista, todo lo contrario. Enmudecer no es su oficio. Pero la ética le impone la obligación de callar en cuanto a los medios y modos de los que ha echado mano para obtener revelaciones respecto a actos y hechos que no debían ni podían ser entregados a la opinión pública.

Y lo que fué más curioso: en doce Estados de Norteamérica, donde se asegura al periodista el derecho de guardar sigilo profesional —bien entendido, sigilo de las fuentes de información, no de la información en sí misma—, jamás en este medio siglo de experiencia el sistema perturbó o anuló la acción de la Justicia. Al tener que no violar el secreto en el ejercicio de su profesión, el periodista, llamado a deponer en juicio, se penetra de responsabilidad, mide bien las consecuencias del crimen de perjuicio e instintivamente se transforma en un elemento veraz, austero, al servicio exclusivo de la verdad y de la justicia.

En Inglaterra, el sigilo no es derecho escrito. Los magistrados británicos, sin embargo, lo reconocen, acatan y mencionan en sus sentencias. Constantemente, al declarar un periodista que no puede revelar cómo o por quién sabe determinado hecho del que hizo noticia, porque tiene obligación de guardar el sigilo profesional, el magistrado que preside la Audiencia declara que el testigo está dispensado.

En Suiza ningún periodista, salvo condiciones especialísimas, que no signifiquen complicidad, está obligado a revelar a la Justicia los nombres de sus informadores. Ninguna medida coercitiva puede ser admitida contra el anonimato, salvo cuando se trata de amenaza o soberanía de la Confederación.

En Alemania occidental el régimen es más complicado. Desde que el periodista divulga informaciones verdaderas, es frecuente proporcionar a la Justicia el nombre de su informante. Si estas informaciones se comprobare que son mentiras, no el informante, del que la Justicia se desinteresa, sino el que las acepta y divulga, es el que puede ser procesado y, probablemente, condenado.

Al reportero no se le puede recusar el derecho de servirse correctamente del secreto en el ejercicio de su profesión. El no es solamente un observador-narrador. Es también un crítico en las sociedades, cada vez más curiosas, porque cada vez son más civilizadas. Si como observador-narrador necesita de penetración psicológica, como crítico carece de absoluta libertad intelectual. En esa libertad entra el secreto profesional, esto es, el privilegio de no verse forzado a revelar las fuentes de las indicaciones e informaciones verdaderas que recibe, desde que la prerrogativa no ponga en peligro la seguridad del Estado o pueda ser empleado por el espionaje y la propaganda subversiva.

El coloquio de Estrasburgo debe repetirse, así como la reunión de los hombres de Prensa para llegar a un entendimiento con los juristas y sociólogos.—«Diario de Noticias», 3-III-59, 1.—A.

07(0)1

**La misión del periodista y su desconocimiento sacrificio de todos los días.**—El periodista y escritor Acúrsio Pereira, jefe de la Redacción de «O Século»,

pronunció una conferencia con el título «Periódico, periodistas y público». Habló del ingrato trabajo diario del periodista que, sufriendo las inclemencias del tiempo, soportando días malos farragosos, trabajando contra reloj «es un anónimo, un desconocido, un ignorado». Para la gente, el periodista es un hombre que entra en todas partes, principalmente en teatros y cines, en los estadios y en las plazas de toros. Sin embargo, se olvidan que sobre sus hombros pesa una gran responsabilidad para consigo mismo, para con la opinión pública y para con la nación.

Hablando de los escritores de periodismo, destacó sus ventajas, pero recordó que, como sucede en todas las profesiones, los diplomas dan fe de una preparación, pero no crean una psicología profesional.

La habilidad de un periódico de información —añadió— está en el título que rápidamente dé idea del contenido trágico, emocional o sensacional de una noticia.

Terminó con un emocionado saludo a cuantos «sirvieron noblemente a la profesión y la partición de este mundo; a los que trabajan denodadamente y en cuyos pechos reside la gallardía y conciencia del honor de ser periodistas».—«Diario da Manhã», 22-III-59, 3.—A.

## La moral y el derecho

07(343)2

Horbette, Jean Louis.—La vuelta al mundo de la censura.—Nueva York. Los cánones de la censura norteamericana han sido fijados no por un organismo gubernamental, sino por los mismos profesionales, atenta a cuidar que se meta la nariz en sus asuntos y previniendo así, por una autocensura libremente establecida, toda intervención arbitraria venida de más alto. La «Motion Picture Association of America» ha establecido un código que, en doce artículos y 60 puntos define los límites en los cuales conviene atenerse si se quiere evitar las intervenciones intempestivas de las todopoderosas Ligas de Virtud.

El código norteamericano establecido en 1930 ha sido singularmente aliñado a fines de 1956. Como era de suponer, esto ha provocado una oleada de protestas por parte de las dos principales ligas de decencia, la «National Legion of Decency» y la «Women's Christian Temperance Union». Se han desencadenado, en realidad, con relación a los films extranjeros y especialmente los que proceden de Francia. «Y Dios creó la mujer», especialmente, desencadenó las iras de las ligas virtuosas que lanzaron comandos femeninos al asalto de las salas, hicieron arrancar los anuncios del films y quemaron la efigie de B. B.

El «Código» no es bastante estricto, especialmente en relación con las películas importadas, para calmar la furia vengativa de las 13 grandes ligas fundadas perfectamente en fin de guerra y que no dudan en llevar ante los Tribunales a los autores e intérpretes de los films que juzgan inmorales. Cada cual se defiende como puede, pero apenas se apaciguan los remolinos causados por películas como «El hombre del brazo de oro», «Baby Doll», «Pey Ton Place» (Los placeres del infierno). Los norteamericanos no dudan en atacar a los temas también: las drogas, la delincuencia juvenil, la prostitución, las brutalidades policíacas son moneda corriente. No hay prácticamente un asunto que esté prohibido llevar a la pantalla. Pero es la manera de tratarlos la que está reglamentada.

De un modo general, el «Código» recomienda:

- 1.º Las simpatías del público no deberán inclinarse del lado del crimen, de la injusticia, del mal o del pecado.
- 2.º Las formas de vida frecuentadas en la pantalla, igual si se trata de drama o de comedia, no deberán separarse de las normas de la vida real más que si el interés de la obra lo requiere expresamente.
- 3.º La ley, las ciencias, las leyes humanas o naturales no deberán ser ridiculizadas y la simpatía del público no deberá inclinarse hacia quienes la violan.

Estas tres reglas constituyen el preámbulo del código, cuyas disposiciones están contenidas en un pequeño fascículo azul de 12 páginas.

1.º «Crimen». Diez disposiciones reglamentan la manera de tratar los temas de inspiración criminal o policíaca, entre otros:

- La presentación detallada de los métodos criminales.
  - La explicación de los procedimientos de asesinato, la técnica del crimen.
  - El suicidio (salvo casos muy particulares).
  - El asesinato de oficiales de policía (inspectores, comisarios, sheriffs).
  - Las escenas de muerte en que los que intervienen son menores.
  - Estupefacientes.—El uso de estupefacientes está prohibido si su representación tiende a mover a su uso; a presentar sus efectos bajo un aspecto agradable; a demostrar las ventajas peculiares de su tráfico; a interesar en él a los niños.
- 2.º «Brutalidad». Los actos de crueldad, las brutalidades excesivas deben ser desterrados. El contexto del film puede, en algunos casos, justificar escenas de violencia.
- 3.º «Cuestiones sexuales».
- El sacramento del matrimonio y el hogar no deben ser objeto de burla.
  - El adulterio y las relaciones sexuales ilegales, algunas veces necesarias por la intriga, no deben ser desarrolladas ni presentadas como una cosa normal y lícita.
  - Las escenas de pasión deben tratarse de tal manera que no exciten los más bajos sentimientos del espectador: los besos «con las bocas abiertas», los abrazos brutales, las posturas sugestivas y los miembros inferiores entrelazados están proscritos.
  - El aborto puede, en última instancia, sugerirse. La palabra «aborto» está prohibida. El aborto no puede ser objeto de una comedia.
  - La prostitución no puede presentarse más que si se acusa el contraste entre el relajamiento que lleva consigo y los standards de vida normal.
  - La representación de las perversiones sexuales está prohibida; los órganos sexuales de los niños no deben descubrirse; ninguna alusión debe hacerse a la higiene sexual y a las enfermedades venéreas.
- 4.º «Vulgaridad». El empleo de las siete palabras siguientes está prohibido: «chippie», «fairy», «goose», «nuts», «pansy», «S. O. B.», «Son-of-A».
- 5.º «Obscenidad». Las danzas que sugieran o imiten las actividades sexuales o que lleven consigo movimiento indecentes se consideran como obscenas y como tales están proscritas.
- 6.º «Blasfemias, profanaciones». La blasfemia está prohibida. Las referencias a la Divinidad, a Dios, al Señor, a Jesucristo, no deben, en forma alguna, ser incrementes. El empleo de las palabras «Hell» y «dams», que pueden aprender algunos espectadores, no deben emplearse más que con prudencia.
- 7.º «Trajes». El desnudo total, incluso en siluetas, está prohibido. No debe hacerse alusión alguna a ello en los diálogos.
- La exhibición de ciertas partes del cuerpo está prohibida.
  - Escenas de desnudo pueden en última instancia presentarse si se trata de un film documental o de viaje que muestre la vida natural de pueblos exóticos.
- 8.º «Religión». Ninguna película deberá poner en ridículo la fe y la religión.
- Los ministros del culto, sea cual sea su confesión, no deben ser presentados como personajes cómicos o como malhechores.
- 9.º «Temas especiales». Las escenas siguientes deberán ser tratadas con particular circunspección:
- Escenas de dormitorio (dos personas, incluso casadas, no pueden acostarse en una misma cama).
  - Escenas de horca y de electrocución (ninguna escena de horror).
  - Empleo de bebidas alcohólicas (deben presentarse de forma que aparten de ellas al espectador).
  - Operaciones quirúrgicas y partos.
- 10.º «Cuestiones de orden nacional».
- La bandera americana debe ser objeto de respeto para todos.
  - Ninguna película debe exaltar el odio entre los pueblos y las razas. El empleo de las palabras: «Chink», «Dago», «Frog», «Greaser», «Hunkie», «Hike», «Nigger», «Spig», «Wop», «Yid» (apelaciones norteamericanas relativas a pueblos extranjeros), está prohibido.
- 11.º «Título de las películas». Está prohibido dar a un «film» un título in-

decente, obsceno, profanador o vulgar de forma general que vayan contra las disposiciones del Código.

12. «Crueldad hacia los animales». En toda película en la que intervengan animales, se debe llamar a un representante de la «American Human Association», que debe asistir al rodaje.

## CINE FRANCES

La feliz conclusión del asunto Aubert —el llamado asunto «de las tripas»—, acaba de revelar público algo que probablemente ignoraba hasta ahora: «en Francia la censura no existe».

Se sabe que el ministro de Información, en última instancia, ha decidido autorizar el «film» «Las tripas al sol», con la condición de que «se prohíba a los menores de dieciséis años en los departamentos y territorios de la Comunidad y no se exporte». Aparte de esta doble prohibición, toda otra medida hubiera sido arbitraria. Desde hace quince años «ningún» «film» había sido prohibido totalmente en Francia. Incluso la película de Alain Resnais, «Las estatuas también mueren», cuyo anticolonialismo fué juzgado demasiado agresivo, habría salido hace ya tiempo si el realizador se hubiera resignado a hacer los cortes que se le piden.

Hasta ahora, el papel de la Comisión de control se ha limitado:

- 1.º A pedir a los autores que hagan algunos cortes en sus «films».
- 2.º A prohibir la película a los menores de dieciséis años.
- 3.º A prohibir que se exporte.

La Comisión encargada de conceder los visados procura que no se la confunda con una Asamblea de censores. Querría ser una especie de Consejo de Sabios cuyas recomendaciones evitan a los autores de «films», a los productores y a los explotadores de salas de caer bajo una amenaza aún más grave: las de las censuras locales. Los prefectos, alcaldes, asociaciones familiares, las autoridades eclesiásticas, si no existiese control en escala superior, tratarían de emplear su poder en la provincia o en la parroquia para exigir la prohibición total de un «film». Poder discrecional, bien entendido, ya que ningún «texto de ley» precisa los límites en los que debe inscribirse la noción de «contrario a las buenas costumbres» (tanto en materia cinematográfica como literaria). Muchos casos recientes demuestran con qué diligencia los censores de provincia desencadenan las hostilidades en cuanto un «film» tiene la desgracia de no gustarles (una orden acaba de reforzar sus poderes en esta materia, y nos gustaría saber a qué iniciativa virtuosa se la debemos).

Siempre que la intervención de la Comisión de control aparece, en relación con los abusos de poder locales, es como un mar menor. La «Comisión de control de "films"» comprende:

«Nueve miembros titulares y nueve suplentes, que representan, respectivamente, al ministro de Información, los ministros de Justicia, Asuntos Exteriores, Interior, Defensa Nacional, Industria y Comercio, Francia de Ultramar, Educación Nacional y Salud Pública y Población.

Nueve miembros titulares y nueve suplentes, designados por el ministro de Información, a propuesta de las organizaciones más representativas de autores, realizadores, productores, distribuidores, explotadores y críticos cinematográficos, familias y asociaciones de cultura cinematográfica (cine-clubs).

Art. 6. El visado de explotación sirve como autorización para representar el «film» en todo el territorio para el que se ha extendido el documento; sin embargo, pueden fijarse algunas limitaciones, en lo que se refiere a la explotación de películas que no se han producido totalmente en territorio francés.

El visado de explotación indica si el «film» es autorizado para todos o prohibido a los menores de dieciséis años.

Art. 8. ....

Con relación a todos los «films» producidos en territorio francés, la decisión de rehusar el visado o de subordinarlo a modificaciones o cortes, o de prohibir su representación a los menores de dieciséis años, no puede ser tomada, en lo que se refiere al territorio metropolitano, más que a propuesta justificada de la Comisión.

Y esto es todo.

Lo demás no es más que abuso de poder, tonterías administrativas. Incluso la Central Católica de Cine se ha limitado con establecer límites morales, advirtiendo al público a la entrada de las iglesias, o por medio de la Prensa, de los peligros que ofrecen ciertos «films».

Tales recomendaciones existen en todos los países católicos. Son más severas en Italia, muy severas en España. Pero la censura oficial se encarga, aquí y allí, de evitar las recomendaciones de las autoridades eclesiásticas.

## TOKYO

En su descubrimiento de los bienes del americanismo (hay ocho «boîtes» de «striptease» en Hiroshima), los productores japoneses han pensado que, a ejemplo de sus colegas norteamericanos, una reglamentación de la profesión cinematográfica les evitaría caer bajo los golpes arbitrarios de la censura. La «Eirin Kanri Iinai» —que es el equivalente de nuestro Sindicato de Productores— ha establecido un código cuyas disposiciones son muy parecidas a las del código norteamericano, aunque sean más pintorescas en razón al país a que se refieren y al público al que se dirigen.

Como sus colegas norteamericanos, los censores japoneses han clasificado los asuntos tabú:

### 1.º «Leyes y justicia».

Se recomienda no tratar más que con extrema prudencia: los juegos de azar, los combates con arma blanca, el uso de armas de fuego, el de narcóticos (el empleo de jeringuillas está prohibido en la pantalla), el aborto, la prostitución (salvo para demostrar sus perniciosas consecuencias), el suicidio en la horca o seguido de efusión de sangre.

### 2.º «Educación».

Los educadores no deben presentarse bajo un aspecto ridículo ni ser objeto de burlas.

—Las actividades de los jóvenes, especialmente en las escenas de camping, casas de té y salas de baile deben ser descritas de modo que ningún equivoco pueda cernerse sobre la naturaleza de sus relaciones. Es preferible no hacer ninguna alusión a sus lenguajes secretos, sus actividades sexuales y sus disputas.

### 3.º «Costumbres».

Está prohibido:

—Pareja besándose en un automóvil.

—Besos acompañados de movimientos sugestivos del cuerpo de uno de los dos.

—Besos dados por una mujer sentada en las rodillas de un hombre.

—Imagen de un hombre dando de beber a una muchacha pasándole la bebida de su boca a la de ella (¡sic!).

—Hombre o mujer desnudándose en una misma habitación.

—Hombre o mujer vistiéndose a la puerta de una sala de baños.

—Dos almohadas sobre un mismo colchón si la escena hace referencia a un viaje de bodas.

—Persona del sexo masculino o femenino mirando a través del ojo de la cerradura o de cualquier otra forma el interior de una habitación contigua.

Las escenas siguientes deben tratarse con prudencia:

—Prostitución.

—Escenas que se desarrollen en hoteles de carácter especial.

—Batallas de mujeres.

—Escenas de intimidad entre dos mujeres.

—Lectura de un libro erótico por un actor.

### 4.º Sexo.

Dos casos típicos prohíbe la censura:

—Persona del sexo masculino quitándose los pantalones.

—Persona del sexo masculino ayudando a una mujer a quitarse la ropa, etcétera.

## ESTOCOLMO

Persuadidos de la audacia de los escandinavos, porque las señoras se muestran desnudas fácilmente en sus películas, y porque la miseria, el libertinaje

y el aborto se describen en ellos sin disfraz, muchos están convencidos que los cines sueco, noruego o finlandés no están sometidos a ninguna censura.

En Finlandia, especialmente, la censura se ejerce sobre todos los «films», «con excepción de los noticiarios». Depende del ministro de Educación, al que la «Suomen Filmi-Kamari» (Cámara finlandesa del «films») debe someter sus proyectos de película.

Los «films» se clasifican en cuatro categorías:

- Para todos los públicos.
- Para el público menor de doce años.
- Para adultos solamente (límite de edad, dieciséis años).
- Prohibición total.

Las películas se clasifican también según su valor moral y artístico, en cuatro categorías, que sirven para establecer el porcentaje del impuesto sobre espectáculos a aplicar a cada uno de ellos.

En Dinamarca, el «Statens Film-censur» se limita a clasificar en tres categorías: «para todos», «sólo para adultos» y «prohibidas». Una película no puede nunca ser autorizada si «ofende al pudor, puede desarrollar instintos brutales o si mina los principios de la moralidad». El desnudo está ampliamente autorizado; la violencia severamente proscrita.

En Suecia, el cine no conoce prácticamente ningún tabú, porque los censores creen que el libertinaje, el alcoholismo, la prostitución, la erotomanía pueden presentarse sin peligro al público sueco y que debe encontrar en su representación motivos de desagrado para alejarse de esos peligros. Suecia es uno de los pocos países donde se trata al espectador como un adulto. El desnudo total o parcial está autorizado. No se comprendería, en efecto, en el país de la sexualidad sin bochorno, que un «film» fuera más nocivo que las estatuas que adornan los jardines públicos suecos o noruegos. Películas como «Sensualidad» («ménage à trois»), «Marianne» (homosexualidad femenina), «La sed» (erotomanía), «La señorita Julia (perversidad), sin hablar de «films» que obtuvieron gran éxito, como «Ella no bailó más que un solo verano» o «Monika», testimoniando hasta qué punto Suecia es liberal con relación al cine.

En contrapartida, los países escandinavos son muy quisquillosos en lo que se refiere a los soberanos reinantes, defensa nacional y al honor de los ciudadanos. Pero su Código de censura apenas tiene 20 líneas.

#### BERLIN-OESTE

La censura en Alemania occidental reviste un aspecto particular. Se trata en el espíritu de los censores menos de prohibir películas consideradas perniciosas que de animar a la producción de alto rango artístico o moral. La creación de un «certificado de valía» permite a los productores obtener importantes ventajas fiscales. Estos certificados no se conceden más que cuando los «films» presentan todas las garantías en cuanto a la nación, buenas costumbres y honor de los ciudadanos.

El certificado de «valía» le vale al «film» de largo metraje una reducción del 3 por 100 del impuesto sobre espectáculos, el certificado de «mérito particular» una reducción del 5 por 100. Los documentales y «films» culturales obtienen una reducción del 4 por 100, cualquiera que sea su certificado. Los largometrajes culturales o documentales provistos de certificado de «valía» obtienen una reducción del 10 por 100. Las reducciones concedidas a los «films» que componen un mismo programa pueden acumularse hasta un 13 por 100.

Los productores tienen, por lo tanto, gran interés en permanecer alerta. Esto no impide que la «Comisión voluntaria de autocontrol de cine» (F. S. K.) y las organizaciones católicas tomen medidas preventivas, sin tener necesidad de apoyarse en un código oficial.

El cine alemán ha renacido con una doble tradición: el erotismo y la violencia. Pero ha encontrado una víctima propiciatoria: los nazis tienen buenas espaldas y los más bellos crímenes cinematográficos vienen firmados por Hitler. Agenciándose las de modo que el animal vaya vestido con el uniforme de la S. S. (o el de la Gestapo), se pueden dar crímenes hasta hartarse.— «Arts», 11 = 17-III-59, 8.—A.

## RADIODIFUSION Y TV

### Radio

657.19

**Radio, TV y Prensa a través del mundo.**—Hay en el mundo 335 millones de receptores de radio, comprendidos los altavoces adaptados a los sistemas de redistribución radiofónica, ha revelado el anuario estadístico de las Naciones Unidas que acaba de aparecer.

En 1957 había 168 millones de radiorreceptores en América del Norte, de ellos 150 millones en Estados Unidos, más de 120 en Europa (incluida la U. R. S. S.).

En 1957, por cada 1.000 habitantes había 672 aparatos de radio en América del Norte, 229 en Oceanía, 194 en Europa, 98 en América del Sur, 16 en África y 120 en el mundo en su conjunto.

Por lo que se refiere a los aparatos de TV, se calcula su número en 64 millones a fines de 1957; de ellos, 50 millones en América del Norte, 12,5 en Europa, 700.000 en América del Sur y algunos millones en África y Oceanía.

El número de televisores por cada 1.000 habitantes es de 198 en América del Norte, 20 en Europa y 5 en América del Sur. Por países, Estados Unidos tiene 47 millones; Reino Unido, 7,76 millones; Canadá, 2,73; Rusia, 1,324; República Federal Alemana, 1,22; Francia, 683.000; Italia, 674.000; Japón, 650.000; Brasil, 350.000; Cuba, 300.000, y Méjico, 300.000.

En cuanto a los periódicos, en 1957 cada norteamericano ha recibido 36 kilos, mientras que cada neozelandés medio ha consumido 28 kilos; el australiano, 27; el canadiense, 25; el inglés, 20; el francés, 10,7, y el belga, 9,5.—«Journal de Genève», 1-IV-59, 12.—A.

### Televisión

621.396

**El Consejo de Estado tendrá que pronunciarse en el pleito entre el «Tempo-TV» y la R. A. I.**—¿Puede haber en Italia una TV «libre»? Sobre ello habrá de pronunciarse el Consejo de Estado en el pleito que se sigue sobre la anulación de la negativa a la solicitud de concesión del uso de algunos canales de TV y la anulación del Decreto por el que se aportaba la concesión en exclusiva a la R. A. I. de los servicios de TV.

Es fácil comprender la importancia del problema que el Consejo de Estado deberá resolver: se trata, en efecto, de establecer si el Estado puede o no impedir la creación de otras estaciones de TV.

La Sociedad «Tempo TV» solicitaba la concesión de algunos canales de TV de la banda asignada a la R. A. I.

A esta solicitud, el Ministerio de Telecomunicación respondió no poder tomarla en consideración, porque, según el artículo 5 del Código Postal, se había adjudicado la concesión en exclusiva de tal servicio a la R. A. I.

La Sociedad recurrió entonces al magistrado ordinario y a las secciones unidas del Tribunal de Casación, que estableció que el pleito era de competencia de la jurisdicción administrativa.

Varios son los motivos por los que la negativa ministerial puede ser refutada; el más importante, el haberse otorgado a sí mismo el Ministerio de Telecomunicación un poder que no le correspondía para conceder o negar la autorización.

La Sociedad «Tempo-TV» recurre al Consejo de Estado, solicitando una revisión de todo el proceso, basándose en defectos de forma y procedimiento. «Il Tempo», 7-IV-59. 9.—A.

621.396

**Laurent, Jean-Dominique.**—Los productores de la TV tienen preocupaciones de dinero.—La mayor parte de los programas de variedades están formados por números yuxtapuestos, a menudo tomados de otros espectáculos extranjeros de TV, enlazados entre sí por textos que los unen que no tienen, generalmente, más justificación que tratar de dar al «puzzle» una cierta apariencia de cohesión.

Los «dramáticos», en contrapartida, si no están especialmente concebidos para la TV, siempre se adaptan y, a veces, se recomponen completamente con

vistas a un empleo particular. Por razones más artísticas que técnicas, no es razonable plantear la transmisión pura y simple de un espectáculo teatral.

Un espectáculo de cabaret puede, en rigor, pasar sin retoque de la escena a la pantalla de TV, pero «Bajazet» y «George Daudier» exigen un tratamiento especial, un maquillaje nuevo, entonaciones menos acusadas para no sentirse desorientados entre los espectadores.

Todo esto nos explica porqué un espectáculo «dramático», de noventa minutos, cuesta 6.400.000 francos, gastos artísticos y técnicos unidos.

En un presupuesto de seis millones, una vigésima parte es para el autor del texto, el adaptador y el dialoguista. Una misma persona puede, evidentemente, acumular estas tres funciones, que recibe entonces 300.000 francos como premio de su imaginación y de su trabajo.

Esto es, evidentemente, muy poco, sobre todo si se considera que una obra montada por la TV apenas si se representa una o dos veces. Hasta en kinescopio y vendida a otras redes, no tendrá más que una carrera breve y no reportará prácticamente derechos de autor. Es necesario, sin duda, buscar ahí la explicación del poco interés que los autores consagrados testimonian a la TV y de la poca diligencia que ponen en responder a las llamadas de André Frank. Pocos son los que aceptan trabajar especialmente para la TV. La mayor parte del tiempo los autores prefieren dejarle al cuidado de acomodar, arreglar o «preparar» —como dice Jacques Chabannes— una obra escrita para el teatro.

En la TV, como en el teatro, los gastos de decoración, trajes y accesorios absorben una parte muy importante del presupuesto: 500.000 francos de 6.400.000.

Estos gastos se descomponen así:

Mano de obra: 400.000 francos.

Material: 200.000 francos.

Trajes y accesorios: 300.000 francos.

Desde hace algún tiempo se asiste a una tentativa interesante de estilización de los decorados y de simplificación de los trajes. Los resultados no son siempre buenos, pero es necesario proseguir la experiencia, por una parte, para limitar los gastos, y por otra parte, para abrir nuevos caminos a los jóvenes decoradores.

Casi la mitad de los gastos artísticos revierten en los actores en forma de bonos. Para 15 ó 20 actores hay que calcular cerca de 1.200.000 francos, es decir, del 75 al 80 por 100 del presupuesto de «distribución». Los comparsas reciben el 5 por 100 de este presupuesto. El resto debe cubrir diversos gastos artísticos.

El realizador de una emisión «dramática» recibe 200.000 francos, el director de fotografía unos 100.000 (o sea, 15.000 francos por día de trabajo), el resto del equipo (ayudantes, «scripts», ilustrador sonoro) se reparten 200.000 francos.

Se alcanza así un total de 3.200.000 francos para los gastos «artísticos». A esta suma hay que añadir una cantidad equivalente para los gastos «técnicos».

El presupuesto de un emisión «dramática» cuidada es, por lo tanto, de 6.400.000 francos. Ya hemos dicho que no hay que asustarse de tal precio de coste. Lo que hay que lamentar es que la TV francesa no consagre una parte suficiente de sus posibilidades a la búsqueda de nuevos talentos, ni a la vulgarización de obras experimentales.

A fuerza de querer complacer a la mayoría, la TV se condena a la asfíxia. Y si quisiéramos acabar así, es que venimos a demostrar que no falta el dinero o, en última instancia, que es menos escaso que la audacia.—«Arts», 715, 25 = 31-III-59, 11.—A.

621.396

Rea, Leo.—La TV en colores en Norteamérica.—Hace tres o cuatro años, parecía que la TV en colores iba a suplantarse en breve a la TV en blanco y negro. Por el contrario, las profecías hechas entonces no se realizaron... la TV en blanco y negro continuó dominando los espectáculos en casa, y la TV en colores sólo originó polémicas y odios.

Durante un cierto tiempo, los coloristas, capitaneados por la Radio Corporation of America, parecían tener razón: las acciones de este coloso industrial alcanzaron en 1955 la cotización de 60 dólares y ahora bajaron a 40. Se

calcula que, en tres años, la R. C. A. había «invertido» (es un eufemismo, para evitar tener que decir «perdido») 130 millones de dólares. No hay duda de que la cifra es notable. Otras casas menores que quisieron seguir los pasos de la R. C. A. acabaron despenadas.

Se comenzó por un sistema llamado «incompatible», por el que el televisor en colores no podía recibir los programas en blanco y negro. Pero era un principio absurdo, porque suponía que de un momento a otro todas las emisoras transmitirían programas adecuados solamente a los nuevos receptores, haciendo automáticamente anticuados e inútiles los receptores viejos.

Corregido este error, se probó la pantalla en «girándula», que demostró ser de utilidad demasiado modesta, desproporcionada a la publicidad que de ella se hizo. Ahora, subsiste todavía la batalla entre el sistema de proyección «de tres disparos» y el «de disparo único». El primero emplea una fuente de impulsos para cada uno de los tres colores básicos; el segundo se sirve de una fuente única, que proyecta separadamente los varios colores, pero con una rapidez tal que la vista no retiene la sucesión fraccionada, sino solamente el efecto total; es un fenómeno semejante al que sucede en el cine, donde no se ven separadamente los fotogramas, sino el movimiento y la acción en conjunto. El duelo entre «tres disparos» y «disparo único» continúa; pero el público ya se ha dado cuenta de una cosa: que no hay que confiar ni en uno ni en otro.

Existen otras dificultades. El televisor resiste las interferencias mucho menos que el de blanco y negro. Además, requiere una luz mucho más reducida en el lugar de recepción. Cuán negativa es esta condición, se ve claramente si se piensa que la TV tiene éxito precisamente a través de las proyecciones en locales públicos, donde no se pueden reducir las luces, especialmente de día, de la misma forma que en las casas particulares.

Viene después la cuestión del precio; uno de los dos nuevos televisores cuesta un mínimo de 495 dólares, mientras un buen televisor para blanco y negro puede adquirirse por 150, es decir, tres veces menos. Hay que añadir a esto el coste de la instalación, que es también, más o menos, triple, y el de la conservación, igualmente costoso.

Actualmente, la producción de televisores llega casi a las 100.000 unidades; por lo tanto, la reducción de los precios resulta imposible. En el sector de los programas, una cadena de emisoras, la N. B. C., presenta regularmente programas en colores, pero solamente durante las tardes de los domingos. En total, una veintena de horas por semana; muy pocas para un público habituado a tener veinte horas de transmisión al día, con posibilidad de escoger, por lo menos, entre un par de programas y, en las zonas más favorecidas, entre una decena de programas en blanco y negro.

Se sabe que la publicidad paga totalmente los espectáculos de la TV norteamericana. Se calcula que absorbe cerca de un millón de dólares al día. Pero, ¿qué firma preferirá ofrecer al público un programa en colores en vez de otro en blanco y negro, teniendo en cuenta que el número de aparatos receptores del primer tipo es enormemente inferior al del segundo? Sería, al mismo tiempo, un lujo y un riesgo; no obstante el secreto del Pentágono que rodea esta cuestión, se sabe que la TV en colores sólo puede disponer de 350.000 aparatos, mientras los otros son 44 millones. La proporción es menor de un 1 por 100.

Intentóse convencer a la posible clientela, diciendo que la publicidad dirigida al telespectador «colorista» sería a la larga más provechosa, porque se trata de familias más ricas y, por tanto, más interesantes para ciertas firmas que el público de la TV en blanco y negro. Los especialistas del ramo publicitario, que observan los resultados de sus campañas sobre la opinión pública, revelan que, en cualquiera de los casos, continúan prefiriendo los anuncios en los periódicos, especialmente en los periódicos en colores. Para muchos objetos, incluso la figura en colores sobre la página de una buena revista sirve para fijar aquella dimensión y aquellas características que escaparían a la vista de un telespectador.

Estas son las conclusiones de los agentes publicitarios norteamericanos sobre el asunto. Por eso nos encontramos ante un dilema: la televisión en colores no tiene programas, y no tiene programas porque no tiene telepantallas, y no tiene estas últimas porque el espectador norteamericano se enerva con la idea de tener que hacer maniobras complicadas para obtener una nue-

va visión, y raramente consigue obtenerla. Y todo esto sin contar con la diferencia del precio.

Existen las batallas intestinas: el presidente de la R. C. A. acaba de declarar, sonriendo, que estamos en vísperas de un «boom» y que, en los próximos doce meses, se venderán un 60 por 100 de televisores más de los que se vendieron en el año anterior e intenta equilibrar tanto la sección de producción como la sección de publicidad. A la primera se la considera responsable por el éxito retardado; la segunda está, además, acusada de «no saber vender».

Entre tanto, la misma fábrica a la que se reconoce el mérito de ser, incluso en el campo del televisor, una pionera, amplió el frente de batalla con una acción muy hábil. Convocada a juicio a fin de responder al delito de procesos monopolistas, prefirió no contestar a la acusación y aceptar una multa de 100.000 dólares, declarando estar dispuesta a poner a disposición de toda la industria televisora, sin compensación, los cientos de patentes que posee, con la condición de que las otras fábricas hagan lo mismo con sus patentes. De este modo, la R. C. A. espera eliminar una de las razones que, en su opinión, impedirán el desenvolvimiento de la TV en colores, esto es, la apatía de los competidores. Llegamos, de hecho, al absurdo comercial, por el que un fabricante, persuadido del éxito de su producto, se lamenta que la competencia no se esfuerce por «colaborar».

Entre los competidores sordos está la General Electric, que, en cuanto a capacidad comercial, dió durante medio siglo pruebas bastante buenas y que, desde hace un año, cesó de producir televisores en colores, afirmando que prefiere invertir dinero en investigaciones de laboratorio, en vez de perderlo fabricando un producto que el público mostró no querer aceptar. A su vez, el público demostró no estar dispuesto a aceptar el nuevo sistema, en cuanto signifique triplicar el precio de los aparatos receptores sin la indispensable contrapartida de asegurar, por lo menos, una buena recepción de los programas. Este es el planteamiento del problema, y sirve para explicar porqué no existió ese fabuloso «boom» de la TV en colores, que hace tres años todos aguardaban ansiosamente.—«Vida Mundial», 1.020.—A.

#### 621.396

Se anuncia la creación de una segunda cadena de TV en Francia.—El director general de la R. T. F., Christian Cravanon, hablando de la nueva organización en marcha, ha reconocido que los trabajos de la «Casa de la Radios» llevan dos años de retraso y que no se verán terminados hasta 1962.

Desea que la nueva cadena en proyecto se oriente hacia la música y que presente con toda objetividad las informaciones.

Anunció, además, que en la nueva red, ya que existen medios económicos suficientes, se elimina toda publicidad. Se dedicará también una emisión especial, bajo el título «Lecturas para todos», a la actualidad literaria.—«France-Soir», 22 = 23-III-59, 6.—A.

#### 621.39

Última palabra en TV: La covisión.—La última palabra en materia de TV es el sistema de «covisión», destinado a los edificios en los que funcionan varios aparatos receptores. Para que nos amplie la información hemos recurrido a don Emilio Novoa, director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, quien amablemente ha respondido a una serie de preguntas.

—La llamada «covisión» o televisión en común —explica el señor Novoa— ha salido del laboratorio y se encuentra ya instalada en numerosos inmuebles de diversas localidades francesas; se basa en el mismo principio de utilización que el establecido para la calefacción central o el servicio común de agua caliente.

La idea partió de la necesidad de dar tal servicio a edificaciones construidas por una Empresa de fabricación de automóviles de «poissy» ocupadas por unas siete mil familias. El costo de la instalación particular de cada inquilino se reduce a la mitad, en comparación con el de un televisor ordinario.

No es práctico si en cada inmueble no se instalan por lo menos una decena de «covisores». Una antena común conectada a un «cerebro televisor especial» recibe imágenes y señales y las retransmite a los «covisores» instalados en cada piso o cuarto.

—¿Cómo funcionan los «covisores»?

—Los «covisores» tienen los mismos mandos de regulación que los aparatos ordinarios de televisión, pero por ser mucho más sencillos resultan, en igualdad de condiciones, la mitad más baratos.

Es muy curioso su funcionamiento, ya que el primer usuario que abre su aparato particular es el que provoca el funcionamiento del «cerebro televisor común» que alimenta los demás receptores, que entrarán en servicio según la voluntad de cada inquilino. Y el último que cierra su aparato receptor es el que paraliza el funcionamiento del cerebro citado.

—¿Es importante este invento?

—Sin duda alguna revolucionará las posibilidades de instalación de receptores de televisión; se hará asequible a edificios de comunidad, en habitaciones independientes, como son hospitales, cuarteles e incluso para ser establecidos en uso común en inmuebles de varios pisos.

Además, el dispositivo puede estar provisto de varios canales para recibir a voluntad la emisora que interese; y el «covisor», además, es convertible en televisor ordinario por la adición de determinados elementos.—«Informaciones», 9-III-59, 2.

621.397

**Casi 400.000 son los alumnos que siguen las lecciones de «telescuela».**—Los alumnos de «telescuela», a apenas cuatro meses del principio del curso televisivo, han superado el número de 400.000 y van aumentando, así como los puestos de escucha, los llamados «PAT», que ya son 1.950.

Los «PAT» (en cada uno de los cuales se reúnen de 25 a 30 alumnos al cuidado de un «coordinador») se crean en todas partes: en locales prestados por los Ayuntamientos, Administraciones provinciales, industriales, Institutos asistenciales; en casas particulares, cuarteles. Desde el pasado febrero se ha organizado también uno en la cárcel femenina de las «Mantellate», y cerca de una treintena de detenidas han frecuentado las lecciones de «telescuela».

La fórmula lanzada por la TV ha superado las previsiones más optimistas, demostrando que representa una verdadera escuela de capacitación profesional destinada a cuantos, por múltiples motivos, no pueden asistir a una escuela estatal.

Materias en enseñanza: italiano, historia, geografía, ciencias, francés, religión, música y economía doméstica.

La R. A. I.-TV ha reunido en su sede central de Roma un nutrido grupo de profesores, a los que ha dado el encargo de corregir los deberes que los oyentes deben enviar periódicamente si quieren seguir con provecho el curso televisivo y presentarse a los exámenes con una buena preparación. La TV, naturalmente, no puede conceder a este insólito tipo de alumnos ningún certificado regular para exhibir en los exámenes.—«L'Osservatore Romano», 27-III-59, 4.—A.

621.391

Chastel, Jacques.—«Cinq colonnes à la une» (o la rotativa televisada). Para M. Lazareff la llamada imagen no es más que una página y la TV una rotativa instantánea. Sus últimos «Cinq colonnes à la une» fueron un ejemplo perfecto de «emission-choc»: la transposición en imágenes de un periódico sobre la animación de la pantalla. M. Lazareff emplea en los títulos el principio de los periódicos luminosos.

«Cinq colonnes à la une» es la prensa total en la pantalla de TV: la prensa que no se lee porque nada se dice pero todo se expresa. Esta es la fuerza de la emisión.

Esta vez no hay duda, la emisión es perfecta, tanto en sus encadenamientos visuales y sondeos como en el tono de las entrevistas y la calidad de las imágenes.

El del mes último, con relatos de épocas ajenas lejanas (el Irán de Mossadeg que prepara una declaración del Sha), ese sentido de la actualidad siempre real porque nunca se agota (Marie Bernard), ese gusto por lo cotidiano (Farrebique), ese sentido de la emoción (Argelia), etc., etc.

En resumen, temas de nuestro tiempo, impresos, difundidos y multiplicados, exactamente desarrollados sobre la pantalla según la óptica de M.

Lazareff, es decir, con títulos, información hablada, agresiva, sentimiento mal disimulado y ese gusto por el documento, rebatible o no, pero eficaz (los cosacos de Ucrania, tomados en directo o los marinos alemanes filmados de improviso)...

Con este sentido de la actualidad puede haber, y esto es lo que mentamos, una ausencia total de distancia en relación con los hechos presentes. Este nos parece el defecto esencial de la revista.

Pero aparte de algunos errores y algunas histrionadas, nada hay que decir de estas «columnas» que se moldean y presentan una orientación del periodismo televisado. Que no nos agraden ciertas deficiencias, no nos impide reconocer que las «columnas» tienen clase.—«Combat», 9-III-59, 2.—A.

629.367

**Laurenz, Carlo.—Alentadoras promesas de la TV cultural.**—La TV italiana prepara una serie de programas culturales destinados a educar al gran público.

Es lógico que un programa televisivo de cultura deberá tener caracteres peculiares, una estética propia para cumplir su misión.

El director general de la RAI-TV, Arata, ha dicho que no se trata de sustituir por la telecámara, la cátedra del profesor o la tribuna del orador, sino de tratar que los temas científicos sean accesibles, no sólo a los iniciados o a los especialistas, sino que contribuyan a un acercamiento duradero de los estratos populares y de cultura.

Los programas serán:

**El telón de cristal.**—Programa de tipo cultural-social. Analizará el problema de las relaciones entre los empleados de los organismos públicos y los ciudadanos.

**Nosotros, cómo somos.**—Trata de exponer a los italianos sus defectos.

«Jóvenes de hoy» y «En vías de una reforma carcelaria», están en fase de elaboración definitiva.

**Las aventuras de las obras maestras.**—Afrontará monográficamente en el campo de la cultura, escultura y arquitectura la historia de una famosa obra de arte. Se excluye la música y la pintura.

**Así nació Italia.**—Tres transmisiones dedicadas al Risorgimento.

**Los grandes presidentes del Consejo.**—Retratos biográficos, con el máximo empleo posible de adiciones documentadas y filmadas.

**Siglo XX.**—Recapitulará con el máximo dramatismo los hechos más salientes de nuestra época: el desembarco en Normandía, la victoria sobre la poliomielitis, la encuesta Kefauver sobre el gangsterismo, los nuevos experimentos de los viajes por el espacio.

Entre los programas teatrales: «Fuenteovejuna», de Lope de Vega; «La viuda astuta», de Goldoni; «Sigfrido», de Giraudoux; «Madame Sans-Gêne», de Sardou; «Tom Jones», novela escenificada de Fielding, etc.—«Corriere della Sera», 18-III-59, 3.—A.

**A propósito de la encuesta entre los radioyentes suizos.**—M. Puntu, jefe del Servicio de información y «relaciones públicas» ha hecho unas interesantes declaraciones sobre la encuesta realizada por el Instituto suizo de Opinión pública entre los radioyentes.

Se trata de una encuesta que ha comprendido visitas «imprompta», a diferentes horas, por los inquisidores.

Es necesario admitir como definitivos los resultados obtenidos en cuanto al número y a la naturaleza de los receptores. Se ha comprobado que los «clandestinos» son numerosos y que la Administración podrá realizar un productivo trabajo de recuperación y de paralización.

En cuanto a la duración de la escucha y las costumbres de los oyentes, parece que la mayor parte de los usuarios escuchan todos los días las emisiones y que su interés se centra en las emisoras nacionales.

La encuesta permite afirmar que horas son las de más elevado número de oyentes. El oyente suizo se acuesta temprano. La escucha disminuye mucho a partir de las 20 horas y en la Suiza francesa es prácticamente nula.

El 50 por 100 de las personas interrogadas desean que los programas de música sinfónica continúen como están; el 17 por 100 solicitan que se reduzcan y el 13 por 100 que se supriman, frente al 12 por 100 que querrian que se aumentasen.

Los oyentes desean ver aumentadas las emisiones de ópera, opereta y coros.

Las informaciones, actualidades nacionales e intelectuales, tienen una aquiescencia casi unánime.

El resultado es casi igual para el radio-teatro y las obras policíacas.

En contrapartida, las emisiones agrícolas han obtenido un 20 por 100 de votos solicitando su suspensión. También la cultura física ha obtenido un 20 por 100 de votos negativos.

Estas son, sumariamente enunciadas, las respuestas de una encuesta de la que la Sociedad suiza de radiodifusión sabrá sacar provecho y, prosiguiendo su examen, mantener el contacto con los oyentes.—«Journal de Geneve», 26 = 27-III-59, 8.—A.

621.391

**La TV escolar en Francia.**—Después de cinco jornadas regionales de estudios, consagradas a la utilización de emisiones de TV escolar para los alumnos de primer grado, se ha celebrado una reunión plenaria en el Instituto pedagógico nacional, bajo la presidencia del director general Mr. Beslais.

Se ha llegado rápidamente a un acuerdo sobre ciertos principios esenciales: «La TV no sustituye al profesor, le proporciona una documentación original, viva, actual, que él integra en las actividades escolares. Lejos de inhibir la pasividad, la TV debe ser el punto de partida de una clase activa».

Se ha estudiado la formación de los maestros, la disposición de las escuelas normales y de las escuelas anexas, la información sistemática de las autoridades provinciales y municipales, las posibilidades de proveer de equipo a las escuelas con los fondos de asignación escolar, etc.—«Le Figaro», 19-III-59, 19.—A.

621.391

**La TV interesa a los jóvenes, pero no influye sobre ellos. I.**—Partidarios y adversarios de la TV para niños.

El número de padres que creen que la TV es buena para sus hijos es mucho más importante que el número de los que juzgan que es perjudicial. Esta es la conclusión esencial de esta encuesta.

**Pregunta:** ¿Creen que la TV es buena o mala para los niños?

**Respuestas:** Buena, 50 por 100; mala, 11 por 100; ni buena ni mala 33 por 100; sin opinión, 6 por 100.

**Pregunta:** ¿Por qué creen que su influencia es beneficiosa?

**Respuestas:** Porque la TV es educativa, 54 por 100; un medio de ampliar el espíritu, 22 por 100; una distracción, 11 por 100.

## II.—LA INFLUENCIA DE LA TV

Los padres han sido invitados a responder a las preguntas siguientes:

**Pregunta:** ¿Creen ustedes que la TV hace a sus hijos:

— más sociables: sí, 52 por 100; no, 32 por 100; sin opinión, 16 por 100

— más informados y más abiertos: 92, 6, 2

— mentalmente perezosos: 20, 73, 7

— más trabajadores en la escuela: 49, 31, 20

— desobedientes y bulliciosos: 10, 84, 6

— violentos y terribles: 6, 89, 5.

Esta es una de las preguntas-clave de la encuesta y las respuestas han sido sorprendentes. En primer lugar, se advertirá que los padres tienen puntos de vista precisos sobre este problema, la proporción de los padres sin opinión es muy pequeña (10 por 100 como media). Se notará también que la inmensa mayoría de los padres están de acuerdo en estimar que la TV hace a los niños más abiertos al mundo y rehusan creer en que la TV tiene una influencia nefasta sobre la obediencia. Igualmente sorprendente es el número de personas que creen que la TV favorece la sociabilidad y los progresos escolares del niño.

El propósito era determinar lo que los padres piensan en general sobre la influencia de la TV sobre sus hijos. Sin embargo, para evitar toda polémica

mica y dejar el tema en sus verdaderas proporciones, se dejó creer a los padres interrogados que se trataba de una encuesta sobre el problema del tiempo libre y no solamente sobre la TV.

Los datos se han obtenido de: 400 familias que siguen con indiferencia los programas de la TV Independiente y los de la TV de la BBC, 400 familias que no siguen más que los programas televisados de la BBC y 400 que no siguen más que los de la TV Independiente. Los tres grupos eran equivalentes, es decir, estaban compuestos por personas de la misma edad, clase social y región. Los padres tenían de 30 a 49 años y sus hijos de 5 a 13.

### III.—LA TV Y LA VIDA FAMILIAR

Cuatro preguntas deberían permitir determinar la opinión de los padres sobre la influencia de la TV sobre la vida familiar.

**Pregunta:** ¿Creen ustedes que la TV ha hecho su vida familiar más interesante y más feliz o, por el contrario, que ha sido nocivo o tal vez que no ha tenido ninguna influencia?

**Respuestas:** Más interesante y más feliz, 54 por 100; influencia nociva, 7 por 100; sin influencia, 38 por 100; sin opinión, 1 por 100.

Si no se tienen en cuenta a los padres sin opinión, la proporción de los que creen que la TV ha sido benéfica para su hogar y la de los que creen lo contrario es de 8 contra 1.

**Pregunta:** ¿La TV ha ayudado a educar a sus hijos o, por el contrario, les complica la tarea, o no tiene ninguna influencia?

**Respuestas:** Facilita la tarea, 26 por 100; complica la tarea, 10 por 100; sin influencia, 63 por 100; sin opinión, 1 por 100.

**Pregunta:** ¿Se quedan más tiempo sus hijos en casa desde que tiene TV?

**Respuestas:** Más, 30 por 100; menos, 1 por 100; sin diferencia, 69 por 100. Se advertirá que es sobre todo en los hogares obreros donde figuran las respuestas positivas.

**Pregunta:** ¿Pasa más tiempo en familia desde que tiene TV?

**Respuestas:** Más, 47 por 100; menos, 2 por 100; igual que antes, 51 por 100.—«Combat», 11-III-59, 7.—A.

621.397

**TV. Un documental pintoresco sobre «La Semana Santa en Cuenca».**—Con motivo de la Semana Santa, la TV nos presentará un asombroso cortometraje filmado por Jacques Sanger en una pequeña ciudad de Castilla la Nueva: Cuenca.

En España, las ceremonias religiosas revisten un carácter de misticismo al que se mezclan lo profano y lo ingenuo. En Cuenca, la situación misma de la ciudad, con casas colgadas de las rocas, inclinándose desde muchos metros sobre el valle, añade los pintoresco de su situación al color y los ritos que allí se desarrollan durante la Semana Santa.

La película que se nos presenta nos ofrecerá un breve resumen de las manifestaciones que se celebran en la ciudad desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección. En las calles tortuosas de Cuenca, los habitantes instalan tablados que soportan las inmensas estatuas de madera, pintadas de vivos colores, que representan a los Santos. Al fervor con que se consagran a estos ritos se añade, como veremos, el sentido de las realidades cotidianas: a los pies de las imágenes, los españoles, como la cosa más natural, comen, entre ceremonia y ceremonia, sus meriendas.

La secuencia más interesante de esta obra es como la película, nos hace seguir a las asombrosas procesiones nocturnas, cuyos participantes llevan el rostro cubierto por una cogulla y que se celebran a la luz de las antorchas en un ambiente de fervor sorprendente, especialmente la «Procesión del Silencio», ritinada solamente por el redoble de los tambores.—«Le Parisiën», 20-III-59.—A.

621.397

**Villaverde Cabral, Manuel.—Problemas de la TV.**—Del resumen de las declaraciones hechas por Duvivier y Christian Jacque —dos hombres de cine— a André-S. Labarthe para la revista francesa «Radio-Télévision-Cinéma», debe destacarse:

**Duvivier:** Me interesa la TV como espectador pero no como autor. En cuanto a definir los límites de la TV, me parece prematuro. Porque antes de afirmar que la TV tiene sus límites, es preciso estudiar sus posibilidades. Está todavía en sus primeros pasos y el espectador actual espera mucho de ella. Es además preciso que encuentre su estilo propio al margen del teatro y del cine.

**Christian Jacque:** Como autor, me interesaría la TV si se pusiera al servicio de sus realizadores mejores medios. La obra creada por la TV no tiene ningún carácter de permanencia. Por otra parte, poniéndole ante una pantalla demasiado pequeña, el espectador sólo puede participar en la acción, al contrario que en el cine, en que su atención viene solicitada por una gran superficie y por el clima de las salas.

Otro límite importante de la TV es no poder dirigirse más a un público que a otro, es decir, todo el mundo ve los mismos programas. Obligada a dirigirse a todo el mundo, la TV se mantiene a un nivel de baja calidad.

Se habla a menudo de la influencia de la TV sobre el cine, desde el punto de vista artístico. En el actual estado de cosas no creo que la calidad del cine pueda ser aumentada o disminuida por esa influencia.

En cuanto a los géneros que más convendrían a la TV, me parece un falso problema. Ni en la TV, ni en el cine, ni en cualquier otro espectáculo existen los géneros más que en la forma en que son tratados.

Atendiendo a las afirmaciones hechas por los dos cineastas, vemos que su tono general es un cierto desinterés, debido principalmente a la baja calidad artística mantenida por la TV, y por algunas de sus limitaciones naturales: reducido poder de participación, falta de capacidad discriminadora de complejos dramáticos.

En cuanto a Portugal, el problema no puede plantearse así: aceptamos el bajo nivel cultural del público, pero nos negamos a creer que no sea posible alcanzar una calidad artística aceptable, con un público que educar, como los cine-clubs lo han realizado con el cine.

Recientemente, Kirle Logie, alto funcionario de la TV norteamericana, dijo que la TV era una «Art Form».

Y André Bazin, en un comentario al Festival de Telecine de Cannes, escribirá que «para decir que las verdaderas obras maestras del cine no estaban en la pantalla gigante del palacio, sino en la pequeña pantalla de la TV, es conocer mal los datos «a priori» del problema! «A posteriori», esa afirmación se manifestó como más irrisoria aún». Los datos «a priori» de que habla Bazin son el conocimiento de la propia esencia de la TV, de su estética, que en algunos problemas o películas se manifestará más y mejor que en otros. Si la naturaleza del cine es de ficción, la de la TV nos parece la de información, o como decía Bazin, «hacer penetrar la vida y el mundo en casa de cada uno de nosotros».

Sobre otro punto —las relaciones entre la TV y el cine— también las afirmaciones de Duvivier, Jacque y Logie son interesantes.

Declaró Duvivier que la TV podría influir beneficiosamente sobre la calidad artística del cine. Jacque no acepta este principio. Logie —hombre de TV— afirma que esa influencia no sólo existe, sino que se está dejando sentir.

El punto de vista de Jacque tiene alguna probabilidad de realizarse: el cine, obligado a una mejora (y a una clara diferenciación de la TV) podrá alcanzarla profundizando psicológica y dramáticamente en sus temas, en lo que la TV tendrá dificultad para seguirle.

La influencia que se puede comprobar hasta ahora no es la de una gran mejora: tal vez una técnica diferente, pero sin duda pobre, demasiado simple, y simplicidad que no tiene nada que ver con aquel linearismo extraordinario de «El techo», por ejemplo. Y la medalla tiene además su reverso en su tentativa de sobrepasar, o por lo menos, de diferenciarse de la TV; el cine puede orientarse hacia una búsqueda de grandezas escénicas y dificultades técnicas que la TV no puede conseguir, pero que tampoco son buenas en modo alguno.

La TV es un fenómeno a estudiar y todos sus problemas, bien alejados de las soluciones, necesitan meditación, sobre todo en Portugal.—«Diario de Lisboa», 2-IV-59, 7.—A.

**Publicidad y calidad no son incompatibles.**—«Es un hecho demostrado que, aun quienes no creen en la publicidad, consumen con preferencia los productos que más y mejor se anuncian», afirmó ayer don Sebastián Alvarez, jefe de publicidad de «Gallina Blanca», en la conferencia que pronunció en el Círculo de la Unión Mercantil, dentro del ciclo organizado por esta entidad sobre temas publicitarios.

El señor Alvarez, manejando cifras y datos suministrados por encuestas dignas de todo crédito, explicó cómo la publicidad, ciencia relativamente moderna, ha sufrido, por un período más o menos largo, la desconfianza de un sector que, en principio, la rechazaba... teóricamente, si bien servía, quizá sin pensarlo, los motivos originarios de la misma propaganda en que no confiaba. Una gran parte de los que así opinan lo hacen por creer que el dinero invertido en publicidad supone un menoscabo en la calidad del producto anunciado o en su encarecimiento. «En nuestro caso concreto —dijo el señor Alvarez—, los escépticos se refugiarán cómodamente en el refrán que asegura que «el buen paño, en el arca se vende». Este aforismo sólo puede ser aplicado a los productos de consumo reducido, destinados a minorías de gran poder adquisitivo, cuya publicidad, en lugar de hacerse a través de la Prensa, la radio, el cine, la televisión o el simple anuncio callejero, la hacen los propios compradores en sus comentarios o al lucir las prendas y objetos de aquel tipo.»

El conferenciante afirmó que la calidad y la publicidad se complementan de tal forma que la calidad de los productos de gran consumo sólo es posible con la protección de una publicidad amplia, eficaz y generosa. «Podemos admitir —dijo— que un producto deficiente se venda gracias a una campaña de publicidad verdaderamente fabulosa. Ciertamente, ha habido casos de esos; pero lo que no sucede en manera alguna es que ese producto deficiente se mantenga en el mercado y vaya aumentando su consumo hasta alcanzar un triunfo total.»

El señor Alvarez, que empezó su charla recordando una frase de Henry Ford que se ha hecho célebre —«Si un día me arruinara y sólo me quedase un dólar, lo volvería a gastar en publicidad»—, terminó su disertación con unas palabras que pronunció el gran capitán de la industria automovilística norteamericana ante su Consejo de Administración: «Es un error pretender ganar mucho vendiendo un solo coche; ganaremos mucho más, pero mucho más, ganando muy poquito en cada coche, pero vendiendo muchos millones de coches. Con este procedimiento lograremos, además, que tenga automóvil incluso el obrero de nuestro país; elevaremos el nivel de vida de los Estados Unidos, fabricaremos más, daremos trabajo a más técnicos, obreros y empleados y, al vender más y ganar más, podremos fabricar un coche mejor; es decir, ganaremos también en calidad. Pero esto sólo podremos lograrlo haciendo mucha publicidad. Si no la hacemos, tendremos que resignarnos a ofrecer al mercado un escaso número de coches de baja calidad.»

Terminada la conferencia se celebró un animado coloquio. El señor Alvarez fué muy aplaudido al final de su documentada exposición.—«Informaciones», 14-III-59.

**Simiot, Bernard.**—**El mundo de hoy. Reclamo y publicidad.**—Está permitido preguntarse lo que hubiera podido pensar el Consejo superior de la Universidad si, a comienzos de siglo, e incluso durante esos últimos años, los estudiantes de letras hubieran sido invitados a escuchar, en un anfiteatro de la Sorbona, un ciclo de conferencias consagrado a la publicidad —que todavía se llama el reclamo—. Por ello, ha sido recibido con gran satisfacción por parte de los estudiantes que frecuentan la Facultad de Letras, si hay que creer en el éxito obtenido por estas conferencias ante un auditorio cada día más numeroso.

Estos hechos merecen algunas reflexiones. Desde luego, la Universidad, a quien se ha reproducido a menudo el que organiza y distribuye su enseñanza superior al margen de las realidades cotidianas con las que deben, sin embargo, enfrentarse los jóvenes al acabar sus estudios, parece decidida a no ignorar por más tiempo el intento. Después de la Facultad de Derecho y el Instituto de Ciencias Políticas, la Facultad de Letras, a su vez, se ha pro-

puesto asociar a los estudiantes a la vida de los negocios. Así, desde el año último, algunos grandes industriales, no pertenecientes al cuerpo docente, han venido a dar en la Sorbona una serie de conferencias sobre la gestión y la administración de las empresas a jóvenes más habituados hasta ahora a no escuchar disertar más que sobre literatura, filosofía o historia. La distinción habitual de los viejos compartimentos estancos —técnica, comercial, administrativo— no tiene ya vigencia cuando se trata de una empresa moderna. Estas se han convertido en un verdadero complejo cuyas líneas de demarcación entre el ingeniero, el abogado, el comerciante y el financiero son cada vez menos perceptibles, y que exige una especie de polivalencia de sus cuadros acusándose más a medida que se asciende en jerarquía. Los servicios de organización de los grandes negocios están hoy confiados, tanto a los politécnicos como a los filósofos, y no se subraya demasiado como un testimonio del mundo de hoy el hecho de que importantes jefes de empresa, ya mayor parte antiguos alumnos de grandes escuelas científicas, se interesan por los futuros licenciados en letras.

Otro signo de los tiempos, un gran número de estos últimos, lejos de conceder a sus estudios literarios un carácter de gratuidad, los consideran cada vez más como ciencias humanas que aplicarán mañana en el comercio o la industria, aún a la publicidad considerada como una actividad económica que se sitúa exactamente entre los productores y los consumidores.

Se comprende mejor, en estas condiciones, que un lugar importante se haya reservado este año a los problemas de venta y de publicidad, en el ciclo de conferencias de información sobre la gestión y la administración de las empresas en la Facultad de Letras de París, y que se haya llamado para exponerlas a especialistas conocidos.

Lo que se llamaba ayer el reclamo utilizaba a menudo la credulidad del público, y Balzac nos ha dejado un ejemplo histórico con su redacción alabando los méritos del agua carminativa de César Birotteau. En aquel tiempo, y hasta años próximos a nosotros, los periódicos se entendían sencillamente con los encargados de buscar los anuncios. Hoy, los corredores han sido reemplazados por agentes independientes de los periódicos, grandes centrales técnicas donde especialistas de la impresión, del fotograbado, del grafismo, del estudio de los mercados, hasta de la psicología aplicada, elaboran verdaderas campañas de publicidad bien a cuenta de un productor particular o por un grupo de productores o incluso por el Estado. Así, por ejemplo, las campañas publicitarias a favor de tal empréstito nacional, de la sobriedad o de la seguridad, han sido pensadas y organizadas por una gran agencia. Aquí, no se trata ya de reclamo. Si ayer se utilizaba la credulidad del público, la publicidad de hoy parece apoyarse más sobre la calidad de los productos y la confianza de los consumidores. Más todavía, como subrayó Claude Marcus en su conferencia ante los estudiantes de letras: «El día en que un industrial decidió invertir sumas importantes en publicidad para dar a conocer su producto, aquel día se condenó a sí mismo a hacer un artículo de calidad, sin la cual su artículo estaría irremisiblemente perdido». De aquí a adquirir la certidumbre que la excelencia de un producto en función de la suma invertida en su publicidad, el paso es rápidamente franqueado por los «publicitarios»...

Pero no se puede negar, sin embargo, que existen hoy ciertas relaciones entre la ley de expansión de las empresas y la necesidad en que se encuentra de hacer publicidad: aumentando la venta de un producto, permite la mejora de la calidad.

Algunas cifras subrayarán mejor hasta qué punto la publicidad puede ser considerada como una gran actividad económica de los tiempos modernos. En 1957, las inversiones francesas en publicidad alcanzaron la cifra de 115 billones de francos, que se repartieron así: 60 billones en la Prensa; 7,8 en carteles; 6 en la radio; 5,5 en el cine; 14,2 en la publicidad directa; 13 en exposiciones de productos; 8,2 en varios. Esta cifra de 115 billones, con un aumento del 20 por 100 sobre el año anterior, puede parecer enorme, pero resulta pequeña si se la compara con la de las inversiones norteamericanas: 4.200 billones; inglés, 330, y alemán, 250. Este mismo año la cifra de publicidad por habitante se ha elevado en Estados Unidos a 25.000 francos; en Suiza a 12.000, en Inglaterra a 8.000 y en Francia a 2.500.

Según Blenstein-Blanchet, gran experto en la materia, estas estadísticas

corresponderían a una diferencia de nivel de vida en los países precipitados, y frotarian igualmente que la dosis norteamericana de publicidad no podría ser soportada por el organismo de un consumidor francés. Por último, si algunos métodos de choque publicitarios tienden a instaurarse en Francia, todavía no se imagina uno a la esposa de un ex-presidente de la República alabar las ventajas de las cualidades invertidas de la margarita X..., como acaba de hacer la muy honorable Sra. Roosevelt por una cadena de la TV norteamericana.

En un libro de uno de los maestros de la publicidad moderna (a los franceses no les gusta la publicidad), Robert Guérier ha escrito una frase terrible: «La publicidad no se dirige a la inteligencia, sino a los instintos, a los sentimientos, a las pasiones. Procede no por persuasión, sino por sugestión, y su gran fuerza está en influir sobre las gentes «sin que lo sepan». Es la famosa «persuasión clandestina», ya denunciada en Estados Unidos por la obra de Vance Packard, donde se dice que se puede manipular más o menos hábilmente con la facultad de elección de los consumidores en favor de un producto...

¿Y en favor de una idea? Se abren aquí formidables perspectivas a las meditaciones de nuestros futuros licenciados en letras. Feliz tiempo el del reclamo, cuando Jean Cocteau firmaba slogans como este, que alcanzó entonces gran éxito: «Sin las medias X..., sus piernas, señora, no serán más que medios de transporte».—«La Revue des Deux Mondes», 15-III-59, 6, 365-67.—A.

**Todisco, Alfredo.—Revolución en la técnica publicitaria.** Una novedad revolucionaria se anuncia en la técnica de la publicidad: los estudiosos norteamericanos han descubierto que, para vender mejor los productos, fabricantes, negociantes y viajantes de comercio deben tender sobre todo a amar y hacerse amar por los clientes.

Es una noticia que hacer empezar a creer que la publicidad, a pesar de cuanto se cree, esconde dentro de sí un asombroso destino, que es el de contribuir al mejoramiento del género humano.

Hasta ahora, gran parte de la publicidad tiene todavía un tono perentorio, petulante o imperativo que molesta. Slogans rimbombantes o vistosos no dan un instante de reposo tratando de orientar la voluntad de los ciudadanos.

No hay duda que hay todavía en el campo de la publicidad pusiste un viejo espíritu protervo, consecuencia de una técnica que los norteamericanos llaman «de alta presión».

Pero no es menos verdad que a veces en los últimos tiempos, entre este estilo de asalto, han ido apareciendo aquí y allá ejemplos del nuevo sistema inspirado en la dulzura y en la cortesía.

Se trata de un giro importante aconsejado por el descubrimiento que el público, a su vez, se ha acostumbrado al asalto de la publicidad y no le hace efecto.

Los ejemplos de la publicidad cordial y cortés se multiplican y sirven para demostrar qué gran influencia puede tener la publicidad sobre el mejoramiento de las costumbres.

Después del revolucionario paso de la intimidación a la cortesía, en la publicidad se anuncia un nuevo paso, todavía más desconcertante, el de la cortesía al amor. Hablando, en una reciente conferencia, un famoso especialista norteamericano, Mercer Francisco, ha explicado que el público tiende a resistir ferozmente a los cambios que tratan de imponérsele, mientras cede voluntariamente cuando cree desearlo por sí mismo. Para suscitar en el público una reacción favorable no hay nada mejor que tratar de satisfacer en necesidad de afecto.

Los agentes publicitarios, los vendedores, deben utilizar esta necesidad para sus fines; deben sonreír, escuchar las confidencias dolorosas, solidarizarse con ellas, comportarse como amigos afectuosos.

Son palabras que hacen galopar la imaginación. Llegará el día en que, gracias a la intervención de la publicidad, los hombres se amarán como hermanos. Es necesario reconocer que los designios de la Providencia son inescrutables.—«La Stampa», 1-III-59, 3.—A.

778.5

**Acuerdo cinematográfico entre las autoridades españolas y las M. P. E. A. A.**  
En el Ministerio de Información y Turismo se ha firmado ayer un Acuerdo entre las autoridades cinematográficas españolas y la Motion Picture Export Association of America (M. P. E. A. A.).

El Acuerdo tendrá validez para el periodo de tiempo de 31 de octubre de este año a 30 de octubre de 1960, siendo prorrogable tácitamente, de no ser denunciado con un mes de antelación a la fecha de su caducidad. Prevé la admisión de películas de las compañías que integran la M. P. E. A. A. hasta las siguientes cantidades: cien de largo metraje, de las cuales, ochenta, para su exhibición en versión doblada, y veinte, para ser exhibidas en versión original, subtitulada o doblada. Salvo casos excepcionales, quedan excluidas las estrenadas en los Estados Unidos antes de 1 de enero de 1957. Los pagos que origine su adquisición, incluso el importe de las copias, se acreditará en cuentas A (reducida, con respecto al anterior Acuerdo, al 30 por 100), y B (aumentada al 70 por 100), siendo transferibles los saldos de las primeras de acuerdo con las disponibilidades de dólares, en su caso, en tanto que los saldos de las cuentas B deben invertirse en España para gastos cinematográficos. Por último, se prevé la constitución de una Comisión mixta encargada de vigilar la buena marcha y ejecución de lo convenido.

Al margen del acuerdo, pero en íntima conexión con el mismo, las compañías pertenecientes a la M. P. E. A. A. han ofrecido una amplia colaboración con la cinematografía española en general y, concretamente, en los siguientes puntos: distribución mundial de películas españolas de primerísima categoría; aumento de producción de películas norteamericanas en España; anticipos a productores españoles, con subsiguiente distribución; coproducción con firmas españolas; aportación de divisas al Instituto Español de Moneda Extranjera; contribución, de modo importante, a la celebración de una Semana de Cine Español en los Estados Unidos, y apoyo para el suministro, con pago en pesetas, de película virgen.

Innegable el especial interés que para el público tienen las películas norteamericanas, es muy satisfactoria la reanudación del normal suministro de las mismas a los espectadores españoles, y es interesante subrayar que esta normalización se opera bajo un signo de colaboración tan importante como nueva entre la M. P. E. A. A. —cuya extraordinaria potencialidad mundial es notoria— y la cinematografía española.

Firmaron el Acuerdo, por parte española, el subsecretario del Ministerio de Información y Turismo, ilustrísimo señor don José Luis Villar Palasi. Por la Motion Picture Export Association of America, Mr. Frank Gervasi.

Y asistieron al acto de la firma el director general de Cinematografía y Teatro, don José Muñoz Fontán; el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Francisco Gómez Ballesteros; por el Ministerio de Comercio, don Jesús Orfila; por el Instituto Español de Moneda Extranjera, don Ignacio Pastor, y por la Motion Picture Export Association of America, don Gregorio Marañón Moya.—«Pueblos», 14 de marzo de 1959, pág. 18.

778.5

**Blondet, Emile.**—En un año el cine francés ha perdido 41 millones de espectadores.—Los datos del cine francés relativos a 1958 señalan la pérdida de 41 millones de espectadores, respecto al año anterior; es decir, 370 millones de espectadores contra 411 en 1957.

Estos 370 millones de espectadores han dejado una ganancia bruta de 56 millones 336 millones, con un precio medio de 160 francos.

La comparación con el año 1957 señala una baja del 10 por 100 en la asistencia a las salas de cine y un aumento de 8 por 100 en la recaudación.

La asistencia ha sido, sobre todo, sensible durante el tercer trimestre de 1958, registrándose un descenso de casi un 20 por 100 en relación con igual periodo del año 1957. Pero, en contrapartida, durante el cuarto trimestre de 1958, el descenso, en relación al mismo periodo del año anterior, no fué más que de un 2,8 por 100.

No hay, pues, razón para alarmarse demasiado, ya que precisamente durante este cuarto trimestre es cuando han salido a las pantallas una serie de «films» de calidad, que sobresalen sobre la producción corriente, bien por

su reconocida ambición («Los amantes», «La gran ilusión»), bien por un aspecto más «espectacular» («El puente sobre el río Kwai», «El baile de los malditos»).

Los actores preferidos del público francés son:

Jean Gabin, Brigitte Bardot y Michèle Morgan. Detrás viene Pascale Petit y, en tercer lugar, Fernandel, Gina Lollobrigida, Danielle Darrieux, Romy Schneider, etc., etc.—«Arts», 1 = 7-IV-59, 5.—A.

778.5

Bonito, Mario.—**Qué es un cine-club.**—«Los propios Estatutos por los que se rigen estas asociaciones, les definen en su artículo 1.º, más o menos, así: Un cine-club es una asociación no lucrativa, ajena a fines políticos, raciales o religiosos, que intenta por todos los medios a su alcance, desarrollar en el gran público el gusto por el séptimo arte, etc., etc. Y esta definición es ya internacional, dado que existe una Federación Internacional de Cine-Clubs, como existen otras de Films de Amateurs de Cine Didáctico y Educativo.

El objetivo aquí es obtener conciencia crítica, lúcida compensación y todo lo demás que define actitudes comunes a todas las realizaciones culturales y actividades del pensamiento, sea en la literatura, en la música, en la pintura o en el teatro, o bien en el cine. Pero conseguirla de la forma más directa y cómoda, ya que la vida moderna absorbe en el vértigo de la velocidad y en la diversidad de los aspectos que llaman nuestra atención, el tiempo necesario para el estudio detenido y lento de las artes y de las letras. Los clubs de literatura, los clubs de Bellas Artes, los de teatro y los de cine, son tanto más urgentes cuanto menor es nuestra disponibilidad de tiempo y mayor la necesidad de mantener el espíritu siempre ligado a las realizaciones del propio espíritu. Y si el desgaste y la situación de la vida moderna requieren la «evasión», que la evasión se haga por la cultura, que así se crea riqueza y se superan energías.

... Los cine-clubs son, por lo tanto, asociaciones culturales que investigan sobre la rama artística del cine. Ahora bien, como el cine es una síntesis de las artes, el cine-clubismo investiga implícitamente sobre todas ellas. El cine tiene, sin embargo, su lenguaje propio, específico; después, sus reglas gramaticales, su escritura y su puntuación. «Ver» cine implica saber «leer en la pantalla». La función de los cine-clubs es, por lo tanto, didáctica. Pero también es analítica, coordinadora y valorativa del propio arte en sí. Parafraseando al Papa Pío XII, añadiremos que el cine «ayuda a los hombres y solucionar sus problemas y a confundirse de modo que respeten los problemas del Derecho y de la Justicia».—«Diario de Lisboa», 17-III-59, 10.—A.

778.5

Cartier, Raymond.—**Hollywood.**—Hollywood no fué fundada ni bautizada por los cineastas. Su nombre proviene de la imaginación poéticamente piadosa de Dalila Martell Wilcox, que allí estableció, a principios de siglo, una secta que pretendía seguir estrechamente la Biblia, asociando el puritanismo y el ocultismo. Mrs. Wilcox había dado a su pequeña fundación, cuya primera regla era la abstinencia del alcohol, el nombre de Nueva Jerusalén, que el cine no se mostró muy dispuesto a conservar. Estábamos en presencia de uno de esos numerosos movimientos místicos que, por razones inexplicadas, son muy numerosos en California del Sur. El cine se instaló en Hollywood porque encontró allí una quinta abandonada en la que el productor principiante David Haesley rodó, en condiciones económicas, su primera película. Era 1911, es decir, relativamente tarde. El centro de la incipiente industria era entonces Chicago. Desde que comenzó a invadir Nueva Jerusalén, en virtud de una conjunción del sol y del ocaso, las ovejas de Mrs. Wilcox se defendieron valientemente contra el pecado en marcha. Resistieron hasta 1919, intentando amotinar, por medio de sermones públicos, a una población miserablemente indiferente. Vencidos, los justos abandonaron el lugar y el gran libertinaje cineasta de los años que siguieron a 1920 inundó Hollywood.

Hoy ya no es una novedad para nadie decir que Hollywood usurpó en gran parte su título de capital mundial del cine. Los grandes estudios no están en Hollywood, y los mayores de todos son los de la M. G. M. en Culver City.

Las «estrellas» viven en Beverly Hills, en Santa Mónica o en sus ranchos del valle de San Fernando. Hollywood no pasa de ser un pueblo fastante falto

de característica y hasta bastante feo. En justicia, debería llamarse Los Angeles, pero el nombre creado por Mrs. Wilcox está consagrado por un uso bastante universal para que pueda pensarse en cambiarlo.

Lo que sí puede ser novedad es decir que la industria cinematográfica, en la cual incluimos la explotación de las salas, sólo representa, en el conjunto de la economía de Estados Unidos, la insignificante proporción de 0,63 por 100. Ocupa, no el segundo lugar, como se cree en Europa, sino el décimocuarto en importancia de capitales y el duodécimo en la importancia del movimiento de negocios. El valor total de las películas producidas anualmente por los 103 estudios de Hollywood reunido, raramente sobrepasan los 400 millones de dólares, cuantía notablemente inferior a la de rendimiento de sociedades como Teléfonos y Telégrafos o la General Motors. Pero el cine da, en conjunto, una impresión de importancia que debe, en gran parte, a los 500 periodistas especializados, que hacen de Hollywood la segunda ciudad de Prensa de los Estados Unidos.

Sólo debe haber un buen estudio sobre Hollywood: el que, un poco antes de la guerra, se hizo bajo los auspicios de la Fundación Rockefeller. Los investigadores arrancaron los oropelos, acabaron con las leyendas, pusieron las cosas en su sitio y consiguieron trazar un cuadro mucho más interesante que todos los «Hollywood tal como es», publicados periódica y laboriosamente en todos los periódicos del mundo. Hicieron descubrimientos sorprendentes. Por ejemplo, éste que no creeríamos si no viniese acompañado de pruebas: la proposición de los divorcios en el mundo del cine es inferior a la media norteamericana. Una mujer que habla hace más ruido que diez hombres callados, y una «estrella» que se divorcia cinco veces hace más ruido que cien cineastas que no se divorcian ninguna vez.

Lo que más llama la atención es la vejez o, si se prefiere, la madurez de Hollywood. El cine va por su segunda generación. Los productores de hoy son casi todos hijos de productores. La efervescencia que arrebató al Hollywood de hace veinticinco años se solidificó en cuadros administrativos. Calmóse el frenesí de una población constituida por contribuciones de todo el mundo. Es un hecho sorprendente que todos los grandes actores hagan, desde hace algunos años, economías, compren fincas o inviertan el excedente de sus ganancias en empresas petrolíferas. Son, es verdad, mucho menos ricos que en otro tiempo. El impuesto progresivo les arranca, como a todos los norteamericanos, hasta el cuero cabelludo. Pero Hollywood continúa siendo tierra de angustia. Vive en estado de alarma y espera una crisis de un momento a otro.

El microcosmos de Hollywood está en estado permanente de guerra civil. El «Motion Picture Alliance for the Preservation of American Ideal», que tiene como miembros eminentes, entre otros, a Walt Disney, Gary Cooper y Adolphe Menjou, es una especie de comité de vigilancia para impedir las inclinaciones izquierdistas. El «Hollywood Independent Citizen Comitee of Arts, Sciences and Professions», cuyos efectivos son mucho más importantes, es otro comité de vigilancia que pretende defender la libertad de espíritu. Su controversia, muy acerba y a veces pérfida, no tiene la importancia que ellos creen en la marcha del mundo, pero la instauración de la política en Hollywood es un nuevo síntoma de vejez. Los cineastas jóvenes y entusiastas de la generación precedente no se preocupaban mucho de las ideas. Cuando se reunían, después de un trabajo que era siempre bastante rudo, se mostraban más interesados, como dice Budd Schulberg, en medir sus fuerzas bebiendo «gin». Actualmente, Hollywood pontifica, procura saber cuál es su su misión, y no por eso hace mejores películas...—«Diario de Lisboa», 3-III159, 7.—A.

778.5  
Clampi, Antonio.—Donde el cine cuesta caro, los espectadores disminuyen. Parecía que, con la llegada de la TV, los italianos habían perdido el gusto y la costumbre del cine. La crisis del cine se había convertido en un lugar común. Pero, ¿de qué crisis se trata? ¿De la cantidad o de la calidad de la producción? ¿De la reducción general de los ingresos o de la de algunas compañías?

Si examinamos las cifras más significativas del mercado cinematográfico relativas a las entradas vendidas que corresponden a los espectadores, advertimos que en los últimos años, no obstante el aumento natural de la pobla-

ción, ha habido una constante disminución. Desde los 820 millones en 1955, se ha llegado en 1957 a 730. No hacen falta más datos para demostrar que los espectadores disminuyen en el cine mientras aumentan ante los televisores, que utilizan ampliamente en sus programas películas ya proyectadas en las salas y en sus orígenes destinadas a ellas.

En sentido absoluto no se puede hablar de crisis del espectáculo cinematográfico. El «film», como medio de expresión y como medio cultural o recreativo, logra sobrevivir, no obstante los límites de representación y de recepción de la TV.

En esta difícil coyuntura, el mercado cinematográfico italiano resiste bien el cambio de tendencia. Los norteamericanos y los ingleses han recibido golpes más duros por parte de la TV, con fortísimas reducciones en la venta de entradas y en los ingresos generales, que se han recibido casi en una tercera parte.

El ciudadano italiano va al cine más 15 veces al año, como el alemán, pero más que el francés, el belga, el suizo y el holandés.

Los norteamericanos y los ingleses que antes frecuentaban el cine más 25 veces al año se van acercando a la frecuencia media de los italianos y los alemanes.

En 1958, los italianos han gastado en ir al cine 111 billones, frente a los 113 del año anterior.

Roma detenta la primacía con 11 billones de liras y 60 millones de billetes vendidos. Milán la de los precios más altos, con un gasto por habitante de casi 7.000 liras al año.

Es prematuro hablar de nueva tendencia evolutiva o de transformación de los gustos del público. Se advierten, sin embargo, los síntomas de un renacimiento cualitativo por los éxitos de algunos buenos «films» que han salido de los viejos esquemas de la estandarización y por otros de gran carácter espectacular, los llamados «films» «colosales», que han restituido al cine las grandes muchedumbres de tiempos mejores.

No faltan, sin embargo, algunos aspectos contradictorios y desconcertantes del mercado que acentúan la crisis financiera del ejercicio. Mientras la demanda se mantiene, no obstante la fuerte competencia de la TV, que ofrece en los locales públicos espectáculos gratuitos o semigratuitos, los precios de los billetes de las salas continúan subiendo y los ingresos medios por local continúan disminuyendo.

El precio medio de las entradas sigue siendo en Italia inferior al de los otros países, pero ha subido a 150 liras en el pasado año, frente a las 100 de 1950.

Cerca de dos millones han sido los espectáculos diarios ofrecidos al público italiano en 1958 por más de 10.000 salas abiertas y con cerca de 6.000 «films» en circulación, de los cuales más de la mitad son norteamericanos.

Es evidente que estamos frente a una saturación del mercado y la demanda no es ya capaz de soportar nuevos aumentos de precios. Ni se debe olvidar que la fortuna del cine en Italia viene determinada por el hecho de que es el consumo más popular y el gasto voluntario a menor precio que satisface la natural pasión por las diversiones.—«Corriere della Sera», 15-III-59, 7.—A.

778.5

**Cine Católico.**—Valladolid es sede, desde el pasado lunes, de la IV Semana Internacional de Cine Religioso. Y paralelamente a ella corren las II Conversaciones Nacionales de Cine Católico, que han elegido como tema general para sus debates el de «Actitudes humanas en el cine».

Tales reuniones avivan en nosotros la memoria del interés siempre creciente que la Iglesia viene dedicando al cine. Pío XII publicó en torno a él una serie de documentos importantes —incluso una Carta Encíclica, la «Miranda prorsus»— y pronunció distintos discursos sobre el tema. Y en el orden del Gobierno llegó a crear en la Curia Romana una Comisión encargada de velar sobre las cuestiones referentes a la fe, a la moral y a la disciplina eclesiástica en el campo de la radio, de la televisión y del cine. Juan XXIII, por su parte, en el corto tiempo que lleva en la Sede de Pedro, también ha demostrado su interés por estos problemas. Lo había evidenciado ya antes en Venecia con ocasión de las distintas «Mostras» que en dicha ciu-

dad se celebran. Y ahora acaba de publicar un «Motu Proprio» para reorganizar y ampliar los poderes de la dicha Comisión pontificia creada por su predecesor de feliz memoria.

Dos afanes inspiran a la Iglesia en este orden de cosas: el uno negativo y positivo el otro. Aquél consiste en evitar cuanto puede atentar contra la moral cristiana y contra la misma dignidad del hombre, cosa que sucede «no raramente —escribe Juan XXIII con ánimo dolorido— en los espectáculos cinematográficos y transmisiones radiofónicas y televisadas». Y el aspecto positivo está en convertir en instrumentos de bien esos medios que la divina bondad ha puesto a disposición de los hombres, porque «son, sin duda, bien conocidas las grandes posibilidades que, tanto el cine como la radio y la televisión, ofrecen para la difusión de una más alta cultura, de un arte digno de su nombre y, sobre todo, de la verdad».

Cuando estos dos objetivos se han salvado ya, tenemos un cine que merece la aprobación de la Iglesia, aun cuando su argumento no sea estrictamente religioso. Bástale para otorgar su positivo beneplácito el que se trate de un arte que presente auténticos valores artísticos y morales.

Juan XXIII, como antes Pío XII, nos llama la atención para que prestemos a este tema todo el interés que requiere. Y exige de nosotros, los católicos, no ya una simple actitud negativa de calificación de espectáculos para vetar estos o recomendar aquellos, sino una acción positiva para impregnar el cine —y la radio y la televisión— de un positivo sentido humano y cristiano.—«La Gaceta del Norte», 8-IV-59, 1.

778.5

El Cine francés se rejuvenece. Una nueva generación de directores y guionistas entra en escena.—Mientras el general De Gaulle y sus ministros proclaman el rejuvenecimiento del talento y de la vitalidad franceses, es una coincidencia feliz que el Cine presente los síntomas más acusados de este proceso. La presentación en este mes de la película de Claude Chabrol «Le Beau Serge» confirma esta tendencia.

Hace solamente dos años que el Cine francés estaba en manos de antiguos directores, bien situados y de guionistas que también, por la mayor parte, carecían de ideas y de técnica. Los productores no se atrevían a probar nuevos asuntos ni nuevos talentos y muchos de los mejores hombres jóvenes del Cine se dedicaban a los documentales. Pueden citarse los nombres de Georges Franju y Alain Resnais. De pronto, todo ha cambiado y es probable que las dos terceras partes de las películas interesantes que ahora se están terminando o se preparan se deban a directores desconocidos hace tres años y menores, casi todos, de treinta años. Algunos notables actores que no han sido deformados aún por el sistema de «estrellas» han aparecido también.

Algunos miembros de la industria cinematográfica opinan que el enorme éxito comercial de «Y Dios creó la mujer» («film» producido en 1956), convalidó a los productores de que los directores jóvenes merecían probar fortuna. Pero el director Vadim, con su vulgar estilo y su perversa explotación de Brigitte Bardot, era alguien muy diferente de muchos jóvenes directores serios, cuyas obras mejores no pueden gustar al gran público. Pero los productores tenían un incentivo mayor para lanzarse por nuevos derroteros: «las primas a la calidad» que estableció el Gobierno en 1954. Estas recompensas son concedidas a los productores de «films» valiosos en el orden artístico, con objeto de ayudarles a financiar otra película.

El público también ha contribuido a este proceso mostrándose aburrido por los «films» policíacos convencionales y por las comedias de costumbres de los viejos directores. Pero el actual renacimiento no hubiera sido posible sin hombres de talento. El crítico de cine de «Le Monde», Jean de Baroncelli, sugiere que el talento aplicado al Cine es fruto de nuestro tiempo. «Hace cincuenta años un joven que tenía algo que decir quería ser poeta; hace veinte años, quería escribir una novela; hoy sueña con hacer una película... Tal vez a algunos les parece que es el único medio de expresión adecuado a esta época».

El director de la película citada en primer lugar «Le Beau Serge», es, como se ha dicho ya, Claude Chabrol. Tiene 28 años y ha realizado el «film» sin ninguna experiencia anterior. El rodaje se efectuó en un pueblo cerca

de Limoges, con el presupuesto de 48.000 francos por minuto, sacado, en buena parte, de su bolsillo. La historia refleja un caso de alcoholismo en uno de esos desolados pueblos donde tanto abunda aquel vicio. Ha sido elegido porque pone en relación al Cine con el campo francés y describe la vida rural sin los tipos cómicos de Pagnol.

El joven director ha hecho ya una segunda película, «Les Cousins», que aún no se ha proyectado ante el público; es, en algunos aspectos, más interesante, y tiene un ritmo más elevado y más ambición en la pintura de los personajes. Según Chabrol, ha intentado contar cómo se ahoga la honradez en el mundo moderno. Es la historia de un muchacho de provincias que se traslada a París y tiene que convivir con su primo, rico y arrogante, que le arrebató el amor, la amistad y el éxito.

El caso de Chabrol es interesante, porque ha entrado en el Cine por la puerta de atrás, sin entrenamiento y sin la ayuda del sistema comercial de producción. Otros directores jóvenes han empezado de manera corriente: Michel Boisrond, p. e., fué ayudante de René Clair; Louis Malle, de 26 años, ha dirigido «Les Amants» (que aún no se ha proyectado en Londres, y que tendrá que luchar con el censor) y «Ascenseur pour l'échafaud», variación estilizada del tema policiaco. Malle presente un París moderno, lujoso, que es, tal vez, una rebelión inconsciente contra el romanticismo pasado de moda que presenta figones y tabernas, incluso en «Porte des Lilas», de R. Clair.

Dos jóvenes directores que se dedicaban al «film» documental —Georges Franju y Alain Resnais— han terminado sus primeras películas largas, que se dice son prometedoras. Marcel Camus, que hizo uno de los pocos estudios sinceros sobre la guerra en Indochina en «Mort en Fraude», dirige ahora una película sobre el mito de Orfeo, recreado en negros del Brasil. Otros nombres que pueden llegar a ser importantes son los de Jacques Baratier, François Truffaut, Claude-Bernard Aubert y Edouard Molinaro.

Todos estos jóvenes directores de Cine tienen muchas cosas en común. Varios de ellos tratan de crear un nuevo tipo de realismo contemporáneo, desde el punto de vista psicológico, más que social. No quieren hacer películas de tesis, como las de Cayette. Llevan el Cine en la sangre y lo consideran como un medio de expresión personal, análogo a la literatura. Algunos discurren sus argumentos y escriben sus guiones. Les importan menos los escenarios artificiales que a los antiguos directores. Pocos de estos jóvenes creen en «el sistema de estrellas» y muchos, si les diera a elegir, preferirían trabajar con un presupuesto modesto. Todavía es pronto para saber si llegarán a formar una generación igual a la R. Clair y Vigo, hace treinta años. El mayor peligro es que, una vez lanzados, como así será, en el aspecto comercial, se amolden a él aunque sea a despecho.—«The Time», 5-III-59, 3.—J.

#### 778.5

Delgado Olivares, Carlos.—Panorámica del Cine alemán.—El cine quizá no sea el único espectáculo artístico de masas, pero, desde luego, es el principal. Los deportes también son espectáculos de masas, pero no bellas artes. El espectador de deportes asiste con ánimo de jugador. Es el vicio del juego sólo que en blanco. Es como fumar un puro de brea o participar en un bombardeo de pólvora. Un deporte apasiona exactamente allí hasta donde llega el interés por el triunfo de uno de los contendientes. El cine, si no es arte bella, al menos puede serlo.

El cine es un espejo de la sociedad. Novela y teatro han sido los dos grandes espejos sociales del pasado próximo. Hoy el teatro ha sido en buena parte sustituido por el cine y la novela por el periódico. Todo sigue igual, salvo el dinamismo. La realidad —ello puede observarse perfectamente yendo en tren— es tanto más dinámica cuanto más de cerca se contempla. Cine y periódico son armas prodigiosas, como para conquistar el mundo. Descubren la vida e influyen en ella. Es el eterno problema del arte.

El cine, como espectáculo y como negocio, tiene luces y sombras. Sobre ellas, referidas al cine alemán, van a continuación algunos datos y detalles dispersos extendidos a todo lo largo de la posguerra. O sea, que empezaremos por espesas sombras para salir luego a más brillantes perspectivas.

En Hamburgo había 119 cines; al acabar la guerra quedaban 47. En Berlín había más y quedaron menos; así fué en la mayor parte de las ciudades

Había antes en Alemania una gran productora de películas, monopolizadora, que era la Universum-Film-AG., llamada U. F. A. En ella, Goebbels fué el máximo capitán.

Al acabar la guerra, la U. F. A. fué requisada por los vencedores, tomando cada uno lo que encontró en su respectiva zona. Aquella U. F. A. había durado exactamente de guerra a guerra. Fué fundada en diciembre del año 17, y tres años después el famoso editor y financiero Alfredo Hugenberg la dió un impulso formidable. La gran productora murió en la segunda guerra mundial bajo las bombas.

#### AL CINE EN BUSCA DE CALOR

En Berlín hacia apenas una semana que había acabado la guerra cuando se abrió el primer espectáculo. El «Marmorhaus»: variedades. Lleno desde el primer día. No se proyectaban películas porque no había luz. Los rusos idearon en seguida un espectáculo complementario. A la salida de la sesión de la tarde esperaban a la puerta del teatro varios camiones, y en ellos, los soldados soviéticos hacían subir a los espectadores, que eran trasladados a lugares distintos para desalojar las ruinas. Noches trágicas en que en un silencio profundo, bajo la agria luz de los reflectores, se cavaba desesperadamente.

El 27 de mayo se abre el cine Kurbel y se proyectan documentales. En uno de los primeros se ve el cadáver carbonizado de Goebbels. La gente llena los cines, porque allí, al menos, hace calor; las casas están frías, el dinero sobra. Por una entrada que cuesta dos o tres marcos se pagan 50 ó 100; pero lo mejor es añadir al precio un cigarrillo.

Las películas soviéticas están en ruso, y para hacerlas entender aparecen explicadores como en 1910.

En diciembre del 45 se funda la productora comunista de películas D. E. F. A., que empieza con un «film» de título trágico: «Los asesinos están entre nosotros».

En general, los actores y actrices alemanes pasan malos momentos al acabar la guerra. Heinrich George, uno de los mejores actores alemanes, es trasladado al campo de concentración de Sachsenhausen, que los rusos han heredado de los nazis. George es alojado en una titulada «Barraca de los artistas», y allí muere.

Hans Albers vive prisionero en su casa, y un día se presenta allí una bella mujer en uniforme americano. Es Marlene Dietrich, que intercede por el actor y logra que sea liberado. Emil Jannigs, el protagonista de la célebre película «El ángel azul», muere al empezar 1950, sin que haya hecho ningún «film» después de la guerra.

Con Gustavo Gründgens, el más célebre actor y director artístico de la Alemania actual, ocurre un suceso cómico-trágico. En su carta de identidad dice: «General int.», que equivale a intendente general, o sea, director artístico. Los rusos sospechan que se trata de un «general del Intelligence Service inglés», y le detienen. Después de nueve meses de gestiones, el error se deshace y el actor sale de la cárcel.

En 1946 produce Helmut Käutner la primera película alemana en la zona occidental, con el título de «En aquellos días...». Es un conjunto de pequeños dramas unidos por un automóvil que pasa de mano en mano. Entonces los honorarios de los astros cinematográficos suelen ser 2.000 marcos, que es lo que cuestan cuatro kilos de mantequilla. Entre las condiciones que se mencionan en el contrato está la siguiente: «Los artistas recibirán una comida caliente por día».

#### VENCIDOS EN LA PANTALLA

Hacia 1948 la gente empieza a cansarse de películas de ruinas, y emplean entonces los «films» de guerra: hechos bélicos, espionaje, biografías; entre éstas, Canaris, Rommel, Udet, Marselle, Prien, Sauerbruch, Stresemann...

Los alemanes, primero fueron vencidos en el campo de batalla y luego en las pantallas de los cines. En agosto de 1949 hay ya en la República Federal y el Berlín-Oeste 3.408 cines; en la zona soviética, 1.037. En Berlín oriental, 116.

Empiezan a ser conocidos unos cuantos actores y actrices: Dieter Borsche, Mariana Koch, Ruth Leuwerick, Rühmann, ya conocido antes de la guerra. Se da la circunstancia de que muchos artistas de habla alemana famosos durante la posguerra no son alemanes, sino austriacos, como Kurt Jürguens y O. W. Fischer, o suizos, como Maria Schell, Liselotte Pulver, Bernardo Wicki. Romy Schneider es alemana, pero ha nacido en Viena. Claro es que el principal mercado de las creaciones de todos ellos es la República Federal.

En 1956, Arno Hauke, después de años de gestiones y de esfuerzos, pone de nuevo en pie a la U. F. A. Hoy esta colosal productora es un conglomerado que abarca 17 sociedades y cuyos principales accionistas son el Banco Alemán, el Dresdner Bank y otras varias entidades poderosas.

El cine alemán ha llegado a adquirir de nuevo un brillo considerable, aunque en la actualidad pase por cierto periodo de crisis. Quizá la crisis sea del cine en general.

El punto culminante en la prosperidad del cine alemán y del cine en Alemania durante la posguerra se alcanzó en 1956. Desde entonces, el número de espectadores desciende, probablemente bajo la influencia de la televisión, que actualmente llega en Alemania a los dos millones de aparatos. Puede influir también el que las buenas películas son cada vez más difíciles por un agotamiento de los argumentos.

En 1957 hubo en el país ochocientos veinte millones de espectadores; el año pasado no han llegado a los ochocientos. Al principio surgieron muchas productoras; ahora hay la tendencia de reagruparse en «truts».

## NEGOCIO PELIGROSO

En la actualidad existen en Alemania tres grandes conglomerados de cine: la U. F. A., la Bavaria y la Realfilm. La U. F. A. tiene una organización completa: modernos estudios para la producción, una cadena de unos 50 cines, talleres propios para copias y organización de reparto. La Bavaria tiene tres de esas ramificaciones, pero no posee ningún cine. La Realfilm no tiene cines ni talleres de copias. Además, las dos primeras están unidas a través del Banco Alemán.

Es un negocio peligroso porque se manejan sumas muy considerables. Se calcula que una película normal cuesta un millón de marcos. Esto supone que hay que obtener por lo menos cinco millones del público. Tres de ellos van a parar a cines y distribuidoras, y el otro a impuestos.

Parece ser que el renglón más importante de los gastos está en los sueldos de los artistas. Alguna de las famosas estrellas de Alemania ha llegado a cobrar cerca del millón de marcos por una sola película. Para pasar de los cien mil no se necesita ser nada extraordinario.

¿Por qué gana tanto un actor de cine? El éxito depende de muchos factores: director, guión, actores, etc. Pero, en general, el público en lo que más se fija es en los actores. Es raro que un espectador corriente sepa quién es el director y menos aún el autor del guión. El cine es un espectáculo visual. En ese sentido el actor es el único que hace acto de presencia.

Por eso, de todas las cualidades del actor, una de las más importantes es su aspecto físico. En el teatro es otra cosa, porque predomina la palabra. La palabra, que se modela en la entonación, se completa en el gesto y se subraya en las pausas.

Hay actores y actrices que son grandes estrellas de cine, y cuyo mayor mérito es tener figura de algo determinado: de bueno, de ingenuo, de criminal o bien de venus, si es que se trata de mujeres.

En el cine, las imágenes deben ser manejadas con talento. La imagen la pone el actor; el talento, el director. Pero lo triste es que el talento, generalmente, no se ve.

Por otra parte, hay que tener presente que el actor gana mucho, pero también gasta mucho en propaganda. El cine es sombras y luces; el actor tiene que estar siempre envuelto en luces deslumbrantes, como llamas. En otro caso naufraga en la sombra.

En cualquier caso, espectáculo fabuloso, a propósito para los grandes triunfos y para los grandes fracasos.—«Ya», 8-III-59.

**La difusión del cine español en Italia.**—Un reciente acuerdo de la A. N. I.-C. A. (Asociación Nacional de Industrias Cinematográficas y Afines) abre nuevas y prometedoras perspectivas para la difusión del cine español en Italia. El plan no sólo afecta a la elevación de calidad de las coproducciones, sino también a la exhibición de las películas netamente hispanas dentro del mercado italiano.

Fuera de unos cuantos títulos gordos, que alcanzaron el éxito en todas partes, nuestro cine apenas se conoce más allá de las fronteras. No incurramos en el consabido tópico de culpar a los de fuera de una ignorancia cuya responsabilidad a nosotros corresponde antes que a nadie. El viejísimo refrán de que «el buen paño en el arca se vende», como tantos otros refranes que por pertenecer a la sabiduría popular de tiempos ya superados no son ni sombra de lo que fueron, ha caído en total desuso; para que se venda el paño, bueno o siquiera regular, hay que ponerle en los escaparates, hay que proclamar sus virtudes, hay que deslumbrar al público encomiando sus virtudes excepcionales.

Antes de que una película salga de los estudios de Hollywood, el mundo entero la espera porque se prodigaron las fotografías, oportunamente recibidas, en millares de publicaciones, y se difundieron los rostros de sus estrellas y cuantos pormenores pueden interesar a la inmensa masa de aficionados. Francia, Italia, Alemania e Inglaterra siguieron la eficacísima norma de propaganda del cine americano, y por eso sus cinematografías son conocidas por doquier y sus figuras sobresalientes disfrutan de envidiable popularidad. Pero el cine español, creyendo sin duda en la eficacia de un antiquado refrán que ya sólo puede interesar a los eruditos, nada intenta para su difusión. Si para conseguir alguna noticia de las películas españolas hemos de afanarnos los periodistas españoles —cosa que no les ocurre a los extranjeros, a los que todo se les sirve en bandeja—, ¿puede alguien pensar que trascienda nuestra producción a los demás países?

Por fortuna, lo que nosotros no hacemos, lo que escapa a la atención de nuestros productores, incluso del organismo por ellos creado con la misión fundamental de propagar sus obras, van a hacerlo nuestros amigos italianos. Al mismo tiempo que, en su nuevo acuerdo con los Estados Unidos, reducen de 220 a 185 el número de películas norteamericanas, la A. N. I. C. A. decide importar cada año, independientemente de las que sean adquiridas en firme por distantes empresas, de cinco a siete películas españolas de tipo medio, asumiendo los gastos de doblaje, de copias y publicidad y entregándolas para su circulación a otras tantas compañías distribuidoras, que rendirán a los productores correspondientes los beneficios obtenidos por el tanto por ciento de explotación.

Los importadores habituales sólo operan, naturalmente, sobre los títulos con mayores posibilidades de seguridad comercial. El sistema complementario que ahora implanta la A. N. I. C. A. permitirá la circulación por Italia cada año de media docena, por lo menos, de «films» españoles representativos de ese nivel medio en el que empiezan a contarse los aciertos de verdad. La noticias nos alegra, francamente, como una de las más valiosas que en torno al cine español han surgido en los últimos tiempos.—«Heraldo de Aragón», 26-III-59, 3.

**Juan XXIII y el cine.**—Las cámaras cinematográficas entraron por primera vez en el Vaticano en 1896, pocos meses después del nacimiento oficial del cine el 28 de diciembre de 1895, cuando los hermanos Lumière proyectaron en París, en una sala del Boulevard des Capucins, su primera película. Un cineasta italiano, Vittorio Calcina, rodó un breve documental sobre el paseo de León XIII por los jardines vaticanos. Esta será, por tanto, la película más antigua que figurará en la cinemateca que por disposición de Juan XXIII va a ser creada en la ciudad del Vaticano para formar un interesantísimo archivo cinematográfico de los acontecimientos relacionados con la vida de la Iglesia.

Otro documental muy antiguo se refiere a un paseo de San Pío X por los mismos jardines vaticanos y éste es de interés más grande todavía, porque de acuerdo con los prelados de la noble antecámara pontificia el opera-

dor llevó a cabo su trabajo escondido entre las plantas del jardín. De Benedicto XV se conservan seguramente cincuenta metros de película rodados durante una solemne ceremonia con el cortejo papal en la basílica vaticana. Sin embargo, el material cinematográfico documental más importante es el de los dos últimos pontificados, de Pío XI y Pío XII. Este último autorizó la realización del famoso «film» titulado «Pastor Angélico» que ha sido proyectado en todo el mundo. En los últimos meses de su vida Pío XII autorizó a un grupo católico el rodaje de algunas escenas en color dentro de la basílica de San Pedro y en la sala ducal del Vaticano que habían de formar parte de una película de argumento.

Con la creación de esta cinemateca y con la reorganización de la pontificia comisión para cinematografía, radio y televisión según las normas contenidas en la Carta Apostólica «Boni Pastoris» que Juan XXIII ha entregado hoy al presidente de dicha comisión, parece evidente el propósito del nuevo Papa de conceder la máxima atención a estos modernos medios de formación del pueblo, aun cuando, como es sabido, la Iglesia manifestó ya en muchas ocasiones su pensamiento principalmente sobre el cine y la televisión. Más de cuarenta documentos pontificios se refieren concretamente al cine, aparte de los muchísimos que al mismo tema han dedicado los obispos de todo el mundo. El primer documento es nada menos que de 1912, en la época de San Pío X, cuando la Congregación Consistorial prohibió las proyecciones cinematográficas e nlos templos por dedecir con un lugar sagrado las «scenicae actiones etsi honestae». Pío XII interesóse mucho por la influencia del cine y recibió a menudo a actores, pronunció discursos en los cuales aludió a diversos aspectos del séptimo arte y sobre todo publicó una encíclica, la «Miranda Pro-sus», que aún hoy es la guía indispensable para cuantos quieran hacer cine ajustándose a las normas y enseñanzas de la Iglesia.

Pío XII, sin embargo, no solía asistir a proyecciones de «films», no obstante disponer en una de sus habitaciones de un proyector y una pantalla. Un mes antes de su muerte, una casa cinematográfica norteamericana le regaló una instalación completa de Cinemascope que Pío XII destinó a la sala de proyección de la comisión para la cinematografía, donde de cuando en cuando los prelados examinan algunas películas.

Tampoco Juan XXIII dedica tiempo a los espectáculos cinematográficos, aunque en estos cuatro primeros meses de su pontificado ha podido ver ya algunos documentales. La decisión de crear una cinemateca parece demostrar, sin embargo, su intención de conceder la máxima atención al cine. La comisión de cine, radio y televisión creada por Pío XII en 1948 y reorganizada en 1954 para estudiar los problemas cinematográficos, seguir las orientaciones teológicas y las actitudes prácticas de la producción, pasa a depender directamente de la Secretaría del Estado y mantendrá estrecho contacto con todos los departamentos vaticanos, lo cual quiere significar indudablemente una mayor actividad en el futuro. Juan XXIII ha accedido por otra parte, en los pasados días, a que las cámaras de la televisión italiana penetraran en sus habitaciones privadas para recoger escenas de su vida que serán presentadas en una transmisión anunciada para el 19 de este mes.—«La Vanguardia Española», 12-III-59, 9.

#### 778.5

M. G.—Las delicias del «film» «oloroso».—Se sabía que el inagotable Mike Todd se había asegurado una opción al nuevo invento de un técnico suizo. Hasta ahora el espectáculo cinematográfico había interesado la vista y el oído de los espectadores; este técnico (se llama Hans Laube), con su invento interesa también el olfato. Nació así el cine «oloroso», del que ya se dió a tiempo la noticia. La mente de Todd pareció arrinconar el proyecto, que ahora vuelve a tener vigencia. Se está realizando una primera película de este tipo. Se titulará «El perfume del misterio». Realizado en España, en los alrededores de Málaga; protagonistas, Diana Dors y Peter Lorre; productor, el hijo de Todd; el nuevo sistema se llamará «Smell-o-vision». Se estrenará en Chicago, en agosto.

Se garantiza que el sistema puede hacer percibir al espectador por lo menos una cuarentena de sensaciones olfativas distintas. Y, como ya se habla de la sonorización de una película, se hablará también de su olorización.

El nuevo tipo de «film» tendrá, junto a la sonora, otra «banda», la que por el sistema de la fotocélula transmitirá sus impulsos a la que podrá llamarse

verdadera y auténtica «central» de los olores. En ella se encerrarán redomas de distintas esencias que se abrirán o se cerrarán al llegar los distintos impulsos. La esencia o las esencias serán llevadas por conducciones corrientes a la sala, donde las difundirán aparatos especiales colocados al lado de las butacas.—«La Stampa», 16-IV-59, 3.—A.

778.5.

Para ir al cine ocho veces al año, los franceses pagan una media de 1.660 francos.—Según los datos del balance de la actividad cinematográfica en 1958 por el Centro Francés de Cine, el número de espectadores ha bajado un 16 por 100 en relación con 1957. Durante el mismo tiempo los ingresos han aumentado un 8 por 100. El número de asistentes a las salas cinematográficas ha descendido de 399 a 370 millones.

Cada francés ha ido una media de ocho veces al cine durante el año pasado, pagando una media de 1.660 francos.

El número de películas nuevas proyectadas en Francia el año pasado ha disminuido en más de un 10 por 100.

La censura, por su parte, no es responsable más que de la prohibición de tres largometrajes, contra 14 en 1952. Ha prohibido, sin embargo, 48 películas, de ellas 39 extranjeras para los menores de dieciséis años, testimoniando así una mayor severidad en lo que se refiere a la protección moral de la juventud.

El número de películas producidas en coproducción ha disminuido en un 13 por 100 con relación a 1956. Pasa de 116 a 99.

Los principales clientes de películas francesas son Alemania Federal y Bélgica, habiéndose hecho grandes progresos en los mercados de Italia y Canadá.

Durante este año se advierte un retroceso de los «films» negros (seis en vez de los 12 de 1957), en beneficio de las películas psicológicas, cuyo número (17) se ha duplicado.—«Le Monde», 14-III-59, 12.—A.

## Cine y moral

778.5:393.42

**La censura de películas y de obras teatrales, en Italia.**—La Comisión de Asuntos Internos de la Cámara ha aprobado, en sede legislativa, la ley sobre revisión de películas y obras de teatro.

En la disposición queda establecido que la revisión de películas y obras de teatro se delega en Comisiones especiales, de primero y segundo grado, las cuales se deben pronunciar en precisos límites de tiempo y controlar si en la película cinematográfica o en la obra teatral, tanto en su total como en escenas aisladas o secuencias, hay elementos contrarios al sentimiento común de pudor o que ilustren con detalles impresionantes, u horripilantes, no esenciales para los fines de la expresión artística, sucesos reales o imaginarios capaces de poder turbar el sentimiento común de la moral o en el orden familiar, o difundir el suicidio y los delitos. En tales casos, la Comisión dará su parecer negativo, especificando los motivos.

En el caso en que la Comisión advierta en la película o en la obra teatral elementos objetivos de delitos perseguibles de oficio o elementos perturbadores del orden público capaces de provocar tumultos o cometer delitos, informará a la administración, la cual procederá a comunicárselo al portador del «film» o de la obra teatral, invitándole a retirar la obra o a realizar en ella ciertas modificaciones.

En caso que el productor se niegue, la administración remite la película o la obra teatral al procurador general de la República, en la Audiencia de Roma. Le corresponde a la Audiencia determinar si en el «film» o en la obra teatral existen elementos objetivos de delitos perseguibles de oficio, o no.

Está previsto todo un procedimiento especial ante la Audiencia con garantías para el presentador del «film» o de la obra teatral, el cual puede presentar la propia consecuencia y recurrir al Tribunal Supremo. En el caso de violación de leyes se han establecido sanciones especiales de carácter pecuniario y está prevista la clausura de hasta treinta días del local público donde se haya proyectado o representado películas o las obras teatrales no provistas del «nihil obstat».—«Corriere della Sera», 16-IV-59, 9.—A.

Chazal, Robert.—La Comisión de censura de cine dividida en sus opiniones por «Las tripas al sol».—Uno de nuestros más jóvenes directores, Claude Bernard-Aubert, el escenarista Claude Accursi y 36 técnicos y actores están en catastrófica situación. La Comisión de censura cinematográfica ha negado su visado al «film» «Las tripas al sol», que han realizado en participación total, es decir, aceptando ser pagados sobre las ganancias.

Si el «film» no pasa, los 40 millones adelantados por el productor para los gastos técnicos se habrán perdido, como se habrá perdido el tiempo (tres meses) y el trabajo de todos los colaboradores.

El miércoles 18 de febrero, «Las tripas al sol» se presentó ante la Comisión de control cinematográfico (censura) para obtener su visado de explotación. Con relación a la proyección, los miembros de esta Comisión han votado así: diez votos solicitando la prohibición total de la película, diez votos solicitando su autorización. (La Comisión está compuesta por diez miembros representantes de los ministerios y diez miembros representantes profesionales.)

El presidente de la Comisión, que no ha visto el «film» completo, ha solicitado volver a verlo.

El 23 de febrero, el presidente hizo saber al director general del Centro del Cine que no deseaba tomar parte en la votación y que se sometía a la decisión del Ministerio de Información.

Lo que parece asustar a los censores es la violencia de tono de «Las tripas al sol», película contra el racismo en el que Accursi y Bernard Aubert han planteado la crisis en forma extrema.

Sin duda, el tono empleado para contar una historia es tan importante como la misma historia. Pero Bernard-Aubert había tenido ya choques con la censura por su película sobre la guerra de China, «Patrulla de choque», y después los resultados demostraron que no era peligroso, sino todo lo contrario.

La posición de la Comisión de Censura —particularmente si el presidente mantiene su voluntad de abstenerse, hecho sin precedentes en la historia del cine— pone en peligro no solamente a «Las tripas al sol», sino incluso el trabajo y las ambiciones de un grupo de jóvenes cineastas que acaba de formarse a impulsos de Bernard Aubert, Chabrol («El bello Sergio»), «Los primos» Truffaut («Los 400 golpes»), que quieren hacer películas sin pasar por el circuito normal de producción y presentarlas, una vez hechas, a los explotadores.

Si la censura se muestra intransigente, esta «asociación de cine independiente» no podrá trabajar con un mínimo de seguridad y la producción total perderá el beneficio que se podría esperar de estos talentos nuevos ejerciendo su arte libremente.

D una segunda película, «Mujeres que desaparecen», realizada por otro joven, Edouard Molinaro, se ha prohibido su explotación por la misma Comisión.—«France-Soir», 25-II-59, 9CA.—A.

Sedouy, Alain de.—Hay un «infierno» para las películas.—La censura francesa, institución que un 64 por 100 de franceses desconocen, ha impedido la aparición en las pantallas de Francia de la película norteamericana «Los senderos de la gloria». Tampoco se verá en Francia «Nuestros hijos», «film» italiano de Antonioni, que plantea los problemas de la juventud de la posguerra y el asunto de los J3 de Angers; «El asunto Dreyfus», «filmada» en Bélgica; «Carmen Jones», de Preminger, descartada por oposición de los herederos de Bizet, etc.

Existen, además, «films» malditos» franceses, que son pocas veces películas pornográficas, sino más bien «films» que se refieren a la política general del país, que evocan graves escándalos o que dan una imagen poco conformista de ciertas instituciones del Estado.

La lista de estas víctimas es secreta. Aquí se han seleccionado algunas que nos dan idea de la gravedad de un problema estrechamente ligado al porvenir del séptimo arte en Francia.

El «film» más conocido es «El asunto Seznec», en el que Cayatte quiso demostrar la inocencia del presidiario y mostrar el lado trágico de su destino.

«El objetor», de Claude Autant-Lara, en el que un objetor de conciencia

francés y un sacerdote alemán, acusado de haber matado por orden superior a un resistente, son juzgados al mismo tiempo. El francés es condenado y el alemán absuelto.

«Coup de lune», película de Clouzot sobre la guerra de Indochina. Es la historia de un error judicial.

Alexandre Astruc no ha podido «filmar» «El rostro», y Louis Daquin ha renunciado a «Noventa y tres», según la obra de Victor Hugo.

El humor no escapa a la vigilancia de los censores. En 1955, el realizador Guilles Grangier presentó a la censura «Operación Cocotte», que tenía la intención de filmar. En el argumento aparecía una unidad del ejército francés acantonado en un lugar de Francia, y los soldados, que desconocen el empleo de las armas atómicas, cometen una serie de regocijantes equivocaciones.

También los «films» de arte deben responder a ciertos cánones para ser proyectados en las salas «no especializadas».

Pasar el cabo de la censura es una peligrosa aventura de la que pocos realizadores salen indemnes.

Las dificultades comienzan en la comisión de aprobación, la que se presentan los proyectos de argumento. Si este areópago da permiso, se pasa a la censura. El Crédito Nacional, que proporciona el capital básico de la mayoría de las películas, no da su conformidad más que si la censura emite dictamen favorable. Así «Juegos prohibidos», la gran película de Clement, no pudo beneficiarse con la ayuda del Crédito Nacional.

Sin embargo, y a pesar de sus defectos, la censura no es totalmente responsable del marasmo actual. Existen otras censuras no menos rigurosas. La más benigna es la de los ayuntamientos.

Basándose en una ley de 1884 que recomienda «reprimir los atentados contra la tranquilidad pública» y «asegurar el buen orden», alcaldes y prefectos prohíben algunas veces una película antes de su proyección.

Vienen después las censuras particulares. La más importante es la censura confesional. La Iglesia dispone de dos medios para influir en la selección de los «films»:

1.º Las salas que pertenecen a firmas u organizaciones católicas (más de 2.000).

2.º La clasificación de las obras cinematográficas colocada a la puerta de todas las parroquias. Las así prohibidas por la autoridad eclesiástica alejan de la pantalla a una gran parte del público:

La tercera censura privada, la más absurda de todas, es la de las corporaciones.

Querer llevar a la pantalla tal peluquero o cual barrendero puede hacer intervenir al correspondiente Sindicato, que puede solicitar la intervención del ministro de Trabajo.

Con las censuras privadas se desemboca en el grave y único problema que, según la mayoría de los profesionales, es el principal responsable de la mente lenta del cine francés: la autocensura.

¿Qué remedios hay?

El funcionamiento de la comisión de control gubernativo podría mejorarse. Muchos profesionales solicitan que se componga de profesores.

Sería también necesario que los realizadores dieran frutos de mayor valor. Es fácil asustarse ante los tabús administrativos o los imperativos financieros.

Toda reforma de la censura debería comenzar por una educación del público. ¿Qué quiere el público? Es una pregunta que los productores se hacen desde siempre. La encuesta realizada en 1954 por el instituto Dourdin hace pensar que el público no está maduro para un cine ambicioso. De 3.295 personas interrogadas, el 66 por 100 respondió que iban al cine para distraerse y sólo un 16 por 100 tenía interés por la obra.—«Tout Savoir», IV-59, 21-27.—A.

778.5

Sodini, Jean.—El arte del cine ante la censura: no hay incompatibilidad. Los que desprecian la censura se verían en una grave situación si un decreto providencial suprimiese toda barrera. Y es que las razones que invocan para reclamar esta abolición son todas malas razones; porque son todas ajenas a la única preocupación que debe tener un artista: la forma antes

que el fondo. Todos sabemos que hay más fabricantes que creadores en la industria cinematográfica.

El solo nombre de censura botan y no acaban de amontonar agravios contra esta abominable institución que les prohíbe verter en imágenes al buen fellagha y al ruin colono, el aborto y los conflictos sociales, por ejemplo. No es además seguro que se prohibieran estos «films» si se hiciesen sobre todo si estuvieran bien hecho.

Lo que está prohibido es la provocación, el insulto, la fealdad, la bajaza. Por otra parte, la excesiva mansedumbre en que se deja a los realizadores franceses en el terreno exótico, no aboga a favor de la abolición de la censura.

La casi totalidad de nuestras películas que tratan de este tema apenas son dignas para exportarse al Oriente Medio. El exotismo norteamericano, por ejemplo, es más sutil que el exotismo francés a causa precisamente del Código Johnson. Es evidente que la prohibición de ciertas situaciones escabrosas es una invitación permanente a dar fundas de imaginación, ingeniosidad y firma.

No se gana nada abordando crudamente los problemas exóticos. Tratar pasivamente estos temas es reproducir la realidad; es, por consiguiente, volver la espalda al arte, que es esencialmente una realidad concurrente a la realidad. Un «film» tiene menos valor por lo que cuenta que por la manera como la cuenta; tiene valor, no por lo que copia servilmente de la realidad, sino por lo que revela y por lo que le añade.

Con un poco de habilidad y de técnica, algunas ideas y una pizca de sentido artístico se puede pasar todo por la censura.

El verdadero artista sabrá conciliar siempre sus exigencias estéticas, políticas o sociales con las de la censura. Incluso de estas dificultades, sacará sus mejores efectos.

Así, si es legítimo y necesario dejar en total libertad a los artistas, es indispensable determinar los límites que no deba sobrepasar. La censura debe indicar claramente los dominios que no puede penetrar, al menos provisionalmente, a reserva de diversificar sus juicios y sus procedimientos.

No tratamos aquí de trazar las grandes líneas de una reforma de la censura. Deseamos simplemente que en la Comisión de Censura se reserven algunos puestos a los intelectuales. Deseamos igualmente que se prefiera a la prohibición directa y brutal, la prohibición indirecta por el precio de las localidades y el aumento de la especialización de las salas. Pero, piedad para la censura porque como pueda «a contrario» de su legitimidad, recordemos que un Estado proclamar como la URSS tiene una implacable censura. Ninguna democracia podría prescindir de ella.—«Tout Savoir», IV-59, 27-30.—A.

## Cine documental

778.5

Cribeiro, José Alejandro.—**Documental como cultura.**—Desde estas mismas páginas he urgido en distintas ocasiones la conveniencia de una escuela documentalista netamente gallega. Frente a escuelas de la trascendencia, pureza y categoría como las de Grierson o Flaherty, a las que España mismo no ha podido equipararse siquiera, las posibilidades gallegas en este sentido están, no sin aprovechar, sino, y ello es más triste, intactas, ignoradas, pendientes de descubrimiento y realización.

La conveniencia de un tipo de cine documental gallego, no es una pretensión particular. Existe en este sentido, manifestada, una corriente entre la nueva generación de realizadores y teóricos cinematográficos, que va, desde el puro documental, hasta la incorporación del documental en el «film» de ficción. Es evidente que esta última variante no queda dentro del cuadro de nuestras posibilidades, porque —y esto queda dicho también— el «film» de ficción no importa a la necesidad expresiva de Galicia. Nuestra literatura, nuestro arte más significativo y, en general, la confluencia de las distintas manifestaciones culturales desembocan indefectiblemente en características análogas, en una afinidad específica, sujeta —no limitada— a formas y sensibilidad perfectamente definidas. Si alguna vez llegáramos a la conclusión de que nuestra legitimidad artística estuviese ligada o exclusivamente influenciada en su esencia, el concepto de Galicia como entidad his-

tórico-cultural independiente, quedaría anulado. Es por ello que —refiriéndome al arte cinematográfico —el «film» de ficción, sujeto a cláusulas universales, y concebido desde un ángulo claramente opuesto al perseguido por el documental, tendría en Galicia la extensión y comprensión de cualquier obra ajena a la peculiaridad de nuestro pueblo. Porque la construcción de un núcleo argumental específicamente gallego no podrá ser otro que su propio e íntimo testimonio. Y aquí está realmente el documental. En el documento, en el testimonio.

Es menester no confundir los términos. El cine documental significa la pureza dentro del arte cinematográfico, si coincidimos en que está inmerso en nuestros problemas sin la triste necesidad de obligarnos a la invención de una historia para la consecuencia de nuestros propios fines. El cine —en su origen documental— ha nacido bajo la fundamental necesidad expresiva del hombre, y únicamente dentro de un campo real, fieramente cierto, tiene cabida esta expresión. Si documental es el encuentro directo con la realidad, enfrentarse con los problemas urgentes que nos atañen de manera directa, será una forma de documental que nos conviene.

España, en cierto modo, se ignora a sí misma. Desconoce los problemas vitales en su generalidad, las distintas facetas sociales que acaso son comunes para sus distintos pueblos. Ni Galicia sabe de Andalucía, ni Extremadura sabe de Valencia. Algo parecido acontece en nuestra delimitación geográfica. El marinero de Vigo o de La Coruña desconoce de manera absoluta el problema del labrador orensano, y viceversa. He aquí que el documental es el vehículo artístico, cultural, social, etc., propicio a los pueblos.

Es indudable que cualquier otra forma de divulgación cumpliría igualmente este cometido, en todo caso equiparable al documental; pero difícilmente superándolo. Hemos de tener en cuenta que Galicia ha sufrido la inevitable evolución social de los demás pueblos, y el cine, por sus especiales y excepcionales características, ha cuajado perfectamente entre nosotros.

Hago referencia a un género de documental social. La libertad en el artista, concretamente, en el realizador cinematográfico, implica una personalidad particular, una amplitud en el campo de la creación, lo suficientemente amplia como para infundir a cada problema la particularidad de su autor. Así, nuestros campos desoladoramente solitarios, faltos de brazos, pongo por caso, pueden ser objeto de un fuerte documental social, donde la imagen —he ahí la solidez y potencia del cine vivo documento jamás adulterado por falsedades retóricas, cobraría vitalidad erigiéndose en testimonio fidedigno de necesidades o prevenciones. De manera análoga pudiera acontecer con la anarquía marítima en nuestras rías. Pero, además, ¿y la emigración? ¿Y la industria a manera de progreso contrastando con el paisaje, anulando paulatinamente formas menores de trabajo? ¿Y Galicia? Es preciso un redescubrimiento de nuestros valores sociales y salir al encuentro de los problemas acuciantes. La condensación de elementos que lleva en sí el documental, sería portadora de un aliento, de una explicación o de simple exposición elaborada por el artista, a nuestras gentes.

Pero es evidente que las formas y posibilidades del cine documental no son limitadas ni circunscribibles tan sólo a una esfera social, si la extensión de la palabra «social» no incumbe a todo. Galicia dentro de su valoración histórica quedaría dentro de un género documental claramente definido: el documental histórico. Y en el llamado «film d'art» cabría la obra pictórica, antigua y contemporánea de nuestros valores más significativos. Probablemente, y al margen de toda valorización crítica de las obras a que voy a referirme, ni Van Gogh ni Picasso hubieran llegado hasta todas las gentes, a no ser por los documentales en los que su obra está patente.

Las posibilidades de nuestro turismo, la potencia o debilidad de la industria, esos hombres anónimos habitantes del mar durante seis meses del año en las Costas de San Juan de Terranova, o trabajando en el Gran Sol, o sorteando la vigilancia en las proximidades de Portugal, son simples datos que necesitan cobrar forma viva, real, por medio de la imagen.

La potencia cultural y la calidad artística que una escuela documental gallega tendría para nosotros, está, como decía al principio, por descubrir. Pero indudablemente urge este descubrimiento.—«Faro de Vigo», 21-III-59, 8.

Brasa, Juan.—Galicia, su «arca» y su «paño».—Hace muchos años existía la tremenda costumbre en la ancha Castilla, de llamar gallego al infeliz que se pretendía insultar. Pasaron lustros, y, durante ecos, los preclaros hombres nacidos en nuestra maravillosa región, triunfaron en Arte, en Ciencia y... en todo, desparramados por el planeta, en tanta cantidad y tal calidad, que algún ilustre comentarista castellano aseguró seriamente:

—Debemos reconocer que el ser gallego, es tener ya una admirable «pro-fesión»...

\* \* \*

Lo que nunca supimos los gallegos, es hacer una eficaz propaganda de los múltiples encantos de esta privilegiada tierra. (Ahora empezamos a saberlo y la Junta de Turismo de La Coruña, concretamente, realiza una amplia tarea publicitaria y digna de encomio).

Más de una vez hemos afirmado que si Santiago de Compostela, La Coruña y las Rías Bajas estuvieran en Norteamérica, allá irían centenares de trasatlánticos y aviones abarrotados de turistas, deseosos de contemplar las singulares bellezas, minuciosamente descritas en libros y guías, y profusamente repartidas por las Agencias de Viajes internacionales.

Los extranjeros que visitan España por recreo —y, providencialmente cada año aumenta su cifra—, van a Sevilla, Madrid y Barcelona, porque Andalucía, Castilla y Cataluña, se han ocupado y preocupado de realizar monumentos, paisajes, ferias y diversiones, mientras que Galicia, la recatada y humilde —¿por qué?—, quizá por padecer durante mucho tiempo un fatal e injustificado complejo de inferioridad, sólo se atrevió a tocar la gaita y a ofrecer su lacón con grelos..., pues hasta sus mejores mariscos se los han llevado a Madrid, por ser donde más caros los pagan...

\* \* \*

Pero es que la espléndida Galicia, yo no está tan «fuera de ruta». Se acercó al centro de España, merced al tren que el glorioso Calvo Sotelo inició y defendió con el valor y entusiasmo que ponía el inolvidable estadista —¡glorioso gallego!— en cuanto beneficiase a la Patria, tan amada por él, que ¡hasta murió por ella!

¿Qué ocurre entonces? ¿Por qué no vienen más turistas a nuestras lindas ciudades, donde encontrarían «algo más» que cantos, bailes y buena mesa?

Pues, sencillamente, porque no nos parece «serio» gritar al mundo —aturdido por otros audaces reclamos— las excelencias de nuestros auténticos tesoros. Porque nos da ¡hasta vergüenza! ensalzar como merecen las delicias de nuestro clima, de nuestra hospitalidad y la bondad de nuestro carácter. Porque nos ruborizamos si nos elogian, y no consideramos discreto rechazar indignados los zafios tópicos que nos perjudican y hasta nos difaman: «las lluvias pertinaces»; «los pésimos hoteles»; «la retranca»... ¡Mentiras! ¡Mentiras!

En Galicia llueve menos que en otras regiones más visitadas que la nuestra; hay hoteles de lujo, y algunos —¿ha «parado» usted, doña María Sanguinos, y usted señor Papanatas, en el Hostal de los Reyes Católicos o en el «Finisterre»?— con detalles artísticos, de comodidad y elegancia que no se encuentran en los suntuosos «Palace», ni en los despampanantes «Hilton»...

\* \* \*

¡Publicidad, pudorosos paisanos! ¡Publicidad! Precisamente llegamos a la época del año más propia para efectuarla, aunque nos cueste sacrificar nuestra natural modestia. (Y algún dinero.)

Somos tan refractarios a la indispensable propaganda —hasta para la comercial—, que ahora mismo funciona triunfalmente en Madrid una gran fábrica de motores, dirigida por unos inteligentes y admirados orensanos, que realizan inusitada campaña en la Prensa, anunciando sus excelentes productos, y causan el susto y el asombro de sus tímidos y anticuados convecinos:

—La publicidad no es un gasto, sino una inversión rentable a corto plazo, afirma, para tranquilidad de sus rutineros amigos, el muy moderno y capaz director de la ejemplar Empresa.

Y, efectivamente, resulta que con semejante «derroche» de publicidad, «la americana», ha conseguido, el ya famoso industrial, vender sus motores ¡hasta en América!

\* \* \*

¡Publicidad, «coitadiños»! (Preguntadles a los magnates del Cine, lo que deben a la publicidad).

Todos los escritores que tuvimos la suerte de nacer con la hoy admirada «profesión» de gallegos, debíamos ponernos de acuerdo para lanzar al mundo folletos— poca «literatura» y mucho entusiasmo—, en los que explicásemos la «especialidad» de cada uno de nuestros atrayentes rincones.

«El buen paño en el arca se vende». Cuidado con la sabiduría de los retranos «fuera de época», pues si nadie se entera de lo que encierra el arca, ¿cómo se va a vender el paño, por magnífico que sea?...—«El Ideal Gallego», 20-III-59, 12.

796.5

Es necesaria en Italia una «política del turismo».—Se ha dado a conocer el texto del informe del ministro Tufini que acompaña al proyecto de ley relativo a la creación del Ministerio de Turismo, Espectáculo y Deporte.

Turismo y espectáculo presentan conexiones e íntimas afinidades con relaciones de influencia recíproca que no pueden ser ignoradas y que necesitan una visión unitaria de muchos problemas comunes y una orgánica solución conjunta. Por esto, es oportuno de que estas dos actividades confluyan en un único órgano que pueda proveer a esta coordinación con una importancia, incluso desde el punto de vista del funcionalismo administrativo, que preste la debida atención de las particularidades propias del servicio del que debe cuidarse.

La importancia en el terreno nacional, y más todavía en el internacional, de estas actividades, exigen la constitución de un Ministerio adecuado.

El turismo ha adquirido una importancia básica en la vida italiana. Su aportación económica, en continua expansión, elemento determinante para el equilibrio de la balanza de pagos, especialmente en un período como el actual, de grave crisis de fletes y de modificaciones sustanciales en la estructura de nuestra emigración, al que se añaden las notables dificultades del orden de valores en muchos países que pueden influir sobre las remesas de emigrantes.

Pero el turismo no puede ni debe ser considerado solamente bajo el aspecto económico y crematístico, ya que no puede ignorarse su importancia social y cultural y, se debe añadir, política. El turismo no es solamente el modo mejor para dar a conocer y admirar al extranjero el arte, la cultura, las bellezas de Italia, sino que por medio de él se consolidan y se establecen relaciones de buena vecindad y de amistad, con el contacto directo e inmediato de los pueblos, especialmente ahora que cada vez se va difundiendo más el turismo en masa, no limitado ya a un particular círculo de personas o a una determinada clase social; ya que son éstas las relaciones de amistad y buena vecindad más sólidas y duraderas con vistas a una general y pacífica convivencia y, por consiguiente, de la paz entre los pueblos.

De aquí la necesidad de una verdadera y propia «política» del turismo en Italia y en el exterior; política de actuación, la cual exige, ante todo, aquella disciplina orgánica de toda la materia y de todos los sectores, a la que el referido Ministerio proveerá sin dilación. Disciplina orgánica que deberá comprender a los órganos centrales y periférico de la administración directa e indirecta; aunque respetando la autonomía de los distintos organismos puede realizar la necesaria coordinación que venga a dar una dirección propia a esta actividad con la atemperación de las diversas exigencias que se manifiestan en este sector.

Nos hemos referido ya a las relaciones entre el turismo y el espectáculo; también a esto se dedicarán atentos cuidados y ocupará sus energías en su desarrollo para facilitar las actividades de cuantos a ello se dedican.

Estrechamente en relación con las otras dos actividades está el deporte, lo que justifica la transferencia al Ministerio que ha de constituirse de los poderes que hasta ahora detenta la Presidencia del Consejo de Ministros sobre el Comité Olímpico Nacional Italiano; transferencia que no implica modificación alguna en las normas vigentes; la autonomía institucional y funcional del C. O. N. I., en lo que se refiere a la disciplina de las actividades deportivas, permanece invariable, salvo el paso al nuevo Ministerio de los poderes de vigilancia.»

El informe continúa ilustrando, punto por punto, los diversos artículos del proyecto de ley.—«Corriere della Sera», 28-III-59, 7.—A.

796.5

Frantz, Harry W.—Los viajes de turismo de los norteamericanos a Portugal y a España.—Los especialistas de turismo internacional de Estados Unidos afirman que 1959 será un buen año para los viajes de los turistas norteamericanos a Portugal y a España.

Estos viajes se verán favorecidos por los siguientes factores:

1. La crisis económica norteamericana ha sido superada.
2. La perspectiva de las condiciones políticas más estables en el Mediterráneo. Las crisis del Mediterráneo oriental y del Próximo Oriente, que desviarán la ruta de los turistas norteamericanos hacia los países del Norte de Europa.

3. El aumento general del turismo trasatlántico, debido principalmente a las campañas realizadas en Estados Unidos.

El número de turistas que visitaron Portugal de enero a noviembre de 1958 se calcula que aumentó en un 4,7 por 100 respecto al año anterior. El número de turistas norteamericanos durante este tiempo fué de 46.161, frente a 35.808 en 1957.

Los datos relativos a España son los siguientes:

Durante los ocho primeros meses de 1958 visitaron España (excluyendo los que realizaron viaje de tránsito), cerca de dos millones de turistas, lo que representa un aumento de un 29 por 100 en relación con el mismo período de 1957. A pesar del aumento constante del número de turistas, el volumen de divisas extranjeras procedentes del turismo no aumentará, según informaciones fidedignas, porque la mayor parte de los turistas compran pesetas a cambio más favorable antes de entrar en España. El cambio para los norteamericanos ha variado de 46 a 52 pesetas por dólar. Es opinión de algunos círculos que un aumento del volumen de divisas extranjeras procedente de los extranjeros requeriría un cambio real y auténtico para todos los turistas cuando estuviesen dentro de España, y exigiría también la ampliación y la mejora de las instalaciones turísticas, así como una campaña para atraer turistas.—«Jornal do Comércio», 14 = 15-III-59, 14.—A.

796.5

Moure-Mariño, Luis.—Importancia económica del turismo.—Tengo a la vista un interesante estudio de Vittorio Statera acerca de la significación del turismo en la economía italiana. He aquí algunos de sus datos más elocuentes: se calcula que el número de turistas que visitaron Italia el año de 1958 fué de alrededor de los quince millones. Se espera que esta cifra será ampliamente superada y alcanzará en el año en curso a los dieciocho millones. Las perspectivas para el turismo italiano son optimistas, hasta el punto de que el «Instituto Internacional de Investigaciones Turísticas de Zurich» calcula que el alrededor de unos cien millones de personas aspiran a visitar Italia.

Estas son algunas cifras. Ahora, ante de hablar de nuestro país, podemos preguntarnos: ¿Qué es lo que Italia debe al turismo? Pues Italia debe al turismo —aparte la admiración y la simpatía internacional, así como inapreciables vínculos culturales— los siguientes beneficios: la afluencia de turistas a Italia ha servido al país hermano para superar el déficit de su balanza de pagos, para aumentar sus reservas en divisas y para reforzar la garantía monetaria del Banco de Italia, que ha rebasado los diez mil doscientos millones de libras oro. Los ingresos dejados por el turismo en Italia durante el pasado año de 1958, se estiman en unos cuatrocientos millones de dólares; «hoy día —escribe Statera— se calcula que el turismo deja al país un beneficio anual valorado en más de mil trescientos kilogramos de oro»...

A pesar de estos beneficios —y pese a la vieja experiencia y preparación italiana en cuestiones turísticas— se habla, se escribe y se aboga en aquel país «por una mejor política del turismo». Desde el Gabinete Scelba viene discutiéndose en Italia acerca de la necesidad de crear un ministerio cuya específica función sería la de gobernar los problemas relacionados con el turismo, los espectáculos y los deportes.

Efectivamente, el turismo forma la vanguardia de las llamadas «exportaciones invisibles»; sin contrapartidas ni obligaciones, el país beneficiado recibe una afluencia de divisas de la mayor importancia para la salud económica.

Veamos ahora algunas cifras relacionadas con el turismo español; aunque más modestas, también las cifras españolas invitan al optimismo.

Leemos en un interesante estudio económico: «En el año de 1956 la economía española ha percibido un saldo neto proveniente del turismo de 91,3 millones de dólares, que en el ejercicio de 1957 ha disminuido hasta 73,4 millones de dólares. Esta disminución —añade el mismo estudio— debe considerarse temporal, motivada por la tendencia de los turistas a obtener pesetas fuera del mercado oficial.» (En efecto, desde enero de 1956 hasta julio de 1957 —es decir, a lo largo de año y medio— la cotización del dólar se mantuvo en 38,95 pesetas, mientras en la bolsa negra el dólar pasó, en el mismo período, desde 43,72 pesetas hasta 53,25.) Así, pues, la diferencia entre la cotización oficial y real del dólar, ha acarreado una pérdida de unos dieciocho millones de dólares, lo que, una vez más, pone sobre el tapete la conveniencia de esa «devaluación» adoptada por otros países y que, como ha dicho Pinay para Francia, «no es otra cosa, sino una necesaria confesión de verdad»...

Son igualmente optimistas, con relación a España, las cifras de incremento del turismo hacia nuestro país. En efecto, de 749.544 turistas en 1950, se pasó al 1.950.000 turistas en 1954, cifra que, en 1957 —que es la última estadística que conocemos—, ha rebasado ampliamente los tres millones de turistas.

Como se ve, nuestras cifras son todavía modestas en relación con las de Italia —una quinta parte, aproximadamente—; pero son interesantísimas por la perspectiva económica hacia la que apuntan, presentando al turismo como el renglón de mayor eficacia para nivelar la balanza de pagos; «es difícil —leemos— establecer un punto de partida para calcular los ingresos netos del turismo; pero mediante una alteración de la cotización de la pesetas, que no otorgará ventaja a las bolsas negras, esos ingresos netos podrían alcanzar a los 100 millones de dólares». Por otra parte —decimos nosotros—, pensando que la cifra de turistas llegados a España se triplicó en un período de seis años, no es exagerado suponer que, al menos, habrá doblado en 1965, para cuya fecha los ingresos españoles por turismo muy bien podrían rondar los 200 millones de dólares. (Esta cifra, por sí sola, rebasa el 40 por 100 de las totales exportaciones de España en 1957.)

En el turismo tiene, por tanto, la economía patria su principal áncora de salvación. Ante el problema de una balanza de pagos deficitaria —clara propensión al aumento de las importaciones y disminución progresiva de las exportaciones— el incremento del turismo parece, al menos por el momento, tarea más fácil que la de aumentar las ventas al exterior...

Pero tampoco el turismo es «maná» que llueva del cielo. Italia, que sabe mucho de turismo —y que cuida y mima su turismo hasta límites increíbles— invierte sumas enormes en propaganda, en facilidades para el turismo, y, sobre todo, en cuidados para sus carreteras y ferrocarriles. Es totalmente absurdo —y hasta nos atrevemos a decir que es lastimosamente ilusionario— pensar en incrementar el turismo sin el presupuesto esencial de unas carreteras, al menos transitables. Estamos seguros, por ello, que en el reciente «plan de inversiones» aprobado por el Gobierno —inversiones rentables y productivas—, el capítulo «carreteras» habrá merecido especial atención. Más que de «modernizaciones» y costosas «variantes» —¡a veces quijotescas!—, se trata de firmes. ¡Lo que hace falta son pisos transitables! Las carreteras italianas son más estrechas que las nuestras y tienen que vencer una orografía aún más difícil: hay allí más curvas y más precipicios. Pero las carreteras de Italia —todas las carreteras de Italia, aún sin llegar a la maravilla francesa!— son excelentes de piso y señalización. Para dar una idea de lo que falta por hacer en la materia, de un reciente estudio publicado por la «Asociación Española de la Carretera», tomamos los datos que siguen:

Consumo de asfalto en Francia, tonelada-habitante, 17.584 kilos.

Consumo de asfalto en Italia, tonelada-habitante, 6.815 kilos.

Consumo de asfalto en España, tonelada-habitante, 1.952 kilos.

Una vez transcritas las cifras anteriores, sobra todo comentario. En el turismo tenemos un gran norte económico. Hay en España razones para el turismo que nos sitúan a la zaga de Italia. Pero en ninguna parcela de la economía puede recogerse sin sembrar. Lo menos que hace falta para el turismo es una red de carreteras transitables. Decimos una red, porque no sólo han de estar asfaltadas las carreteras que llevan hacia Madrid o hacia media docena de playas conocidas. ¡En vez de «modernizaciones» y «variantes», hacen falta pisos por los que puedan andar los vehículos! Y sin estos presupuestos, no sólo es absurdo pensar en incrementos turísticos, sino que incluso podremos perder la coyuntura de convertir el turismo en nuestra principal fuente de divisas.—«Faro de Vigo», 19-III-59, 1.

## TEATRO

792

**Habla Malraux de reorganización del teatro en Francia.**—André Malraux, ministro de Asuntos Culturales, ha hecho públicas sus primeras decisiones relativas a la reorganización general del teatro en Francia.

Malraux dijo que tenía intención de designar no solamente a los administradores, sino los equipos encargados de asegurar la difusión cultural de nuestros grandes teatros nacionales. «Es necesario ver en esta medida la primera exposición de una ideología.

El primer problema es el de la Comedia Francesa. La idea de rentabilidad en materia de teatros nacionales es una ilusión de ella lógica.

El problema más importante es el del repertorio. Está bien claro que de él deberán formar parte las obras maestras olvidadas, las grandes obras del presente, las traducciones de las obras capitales de la Humanidad.

Desde 1946, los nuevos reglamentos no han cesado de debilitar la autoridad del administrador, que se ha visto sustituido por un grupo de artistas. Así en la Comedia Francesa, por seis veces que se representa a Racine se pone en escena 113 veces a Labiche y se difiere el ciclo Racine para montar "Los treinta millones de gladiator".»

### EL NUEVO REGIMEN DE LA SALA RICHELIEU

Yo propongo:

1. Nombrar un administrador de la Comedia Francesa capaz de restablecer la unidad de dirección. Este administrador, si el caso se presenta, podrá llamar a directores para los dramas y tragedias.

2. Otorgarle poderes reales fundados en el decreto de Moscú, al que todos se refieren pero del que no queda nada.

### CREACION DEL TEATRO EN FRANCIA CON JEAN-LOUIS BARRAULT

3. Restablecer la autonomía, liberar a este teatro de su carácter de «segunda sala», confiándole un director de primera categoría y establecer así una competición necesaria. La sala Richelieu no debe convertirse solamente en un museo, aunque sea el más vivo del mundo.

«Estas son las razones por las que he propuesto el nombramiento de Claude Bréart de Boisanger para administrador de la Comedia Francesa, encargado de asegurar la separación de las salas Richelieu y Luxemburgo. Propondría el nombramiento de Jean-Louis Barrault para administrador del Odeón, que llevará el nombre de Teatro de Francia.»

«Boisanger tendrá como ayudante a Michel Saint-Denis, creador de la Compañía de los Quince y de la Escuela de Estrasburgo, actualmente encargado de preparar los planes de la escuela de arte dramático del Lincoln Center, en Nueva York.»

«La sala Richelieu comenzará en octubre las representaciones del ciclo Racine, y el Teatro de Francia presentará «Cabeza de oro», de Claudel.»

## GRANDEZA Y MISERIA DE LOS TEATROS LIRICOS

«La Comedia Francesa es una institución única, mientras que la Opera de Paris tiene que rivalizar con las otras.

La vanguardia teatral entre nosotros es casi exclusivamente dramática.

Una gran creación en la Opera debería ser un estreno mundial, y si el Estado concede 500 millones al año a la Opera Cómica no es para rivalizar con el teatro de Romorantin.

No se trata de hacer de la Opera un teatro de vanguardia; pero de la Opera Cómica, ¿por qué no, en su momento? La Opera posee un cuerpo de baile de una calidad técnica excepcional; tiene a su disposición una de las mejores orquestas del mundo y excelentes cantantes. Conviene representar en ellas obras de seguro éxito, confiando la realización técnica a directores consagrados y establecer, además, un repertorio rival del de las principales óperas.

La sala de la Opera Cómica, tanto en el terreno del «ballet», como en el plano lírico, debería consagrarse principalmente a creaciones u obras poco representadas de fines del XVII y del siglo XVIII. Sin descartar a Monteverdi, Mozart, Rameau, ni la opereta clásica.»

## EL ESTADO MAYOR DE LA OPERA Y DE LA OPERA COMICA

«He propuesto el nombramiento de administrador de los Teatros Líricos Reunidos a A.-M. Julien, al que ayudarán en sus tareas, como consejero artístico, Gabriel Dussurget; Emmanuel Bondeville, como director de música, y Roland Petit, como consejero de baile.

Para la dirección de la Opera Cómica he propuesto a Marcel Lami.

La temporada comenzará probablemente con «Carmen», cuya dirección se le confiará a J.-L. Barrault; «Vozzeck», de Berg, y «Orfeo» o «La coronación de Popea», de Monteverdi.»

## TEATROS EN ENSAYO, CENTROS DRAMATICOS Y CASAS DE LA CULTURA

Se van a crear dos teatros de ensayo en la capital. El primero, confiado a Jean Vilar, se instalará en la sala Récamier; el otro permitirá a Albert Camus expresarse, pero todavía no tiene sala.

En las provincias mantendremos los «Centros». Habrá que constituir, además teatros, o modernizarlos, pero esto es ya una obra de gran envergadura.

Sobre todo, trato de multiplicar en toda Francia las Casas de la Cultura, que permitirán a los jóvenes formarse una educación teatral y literaria. Un plan de siete años está elaborándose.

## RESURRECCION DEL TEATRO DE VERSALLES

«El Teatro de Versalles, «el más bello del mundo», no debe convertirse solamente en un teatro destinado a «visitas organizadas».

Estará a disposición de los teatros nacionales, y sus espectáculos los financiarán desde octubre diferentes galas. Todas estas reformas se realizarán sin aumento de los créditos presupuestarios.

Así, con este Teatro de Versalles y el Teatro de las Naciones, que no tiene rival, intentaremos realizar el sueño de Francia: volver a la vida a su genio pasado, dar vida a su genio presente y acoger al genio del mundo.»—«Le Figaro», 10-IV-59, 7.—A

# NOTICIARIO

## Prensa.-Bibliografía

Cl. B.—Un siglo a la caza de noticias.—He aquí un libro digno, en el instante de su publicación, de figurar entre los clásicos. Este caso no es tan frecuente. Se trata de la historia de la gran agencia de información francesa que, fundada por Charles Havas en 1835, se ha convertido, desde 1944, en la Agencia France-Presse.

Pierre Frédéric, el autor de esta obra ejemplar, no es solamente un excelente «agencier», ni incluso un escritor, sino que el historiador que hay en él se revela en esta obra como de la mejor clase.

El título es expresivo: «Un siglo a la caza de noticias» (Flammarión, editor). Pierre Frédéric, a costa de un trabajo ingrato, no ha dudado en bucear en todos los archivos accesibles que le permitiesen reconstruir a la vez el desarrollo del «mercado de noticias» desde el primer tercio del siglo XIX, y el empleo que de ellas debía hacer Charles Havas y sus sucesores.

¿Cómo encontrar la información, comprobarla, transportarla rápidamente, publicarla según reglas de objetividad indiscutibles, unirla a las demás, asegurar el servicio a los usuarios eventuales, recibir su pago, obtener a cambio otras noticias no menos seguras...? Se comprende sin esfuerzo hoy el proceso de pensamiento, se adivina también todo lo que le separaba, hace cien años, de la realización de una gran agencia mundial presente en todas partes, como la Agencia France-Presse.

Y Pierre Frédéric mezcla en esta obra, con éxito, el relato de los esfuerzos de los periodistas, de los sucesos históricos en medio de los cuales desarrollan su actividad, de los actos de competencia a los que se entregan o a los que responden, de los inventos, técnicas que, utilizadas sin perder momento, aseguran el éxito o la derrota de la Agencia France-Presse.

¿Se puede imaginar que Charles Havas —respecto al cual, después de los trabajos de André Dubuc publicados en «Etudes de Presse», tantos errores han sido rectificadoss— había tenido entre sus colaboradores a Bernhard Wolff y Paul Julius Reuter, los dos futuros fundadores de las agencias de información alemana (1849) e inglesa (1851)? ¡No fué seguramente por azar el que el impulso dado en París iba a encontrar eco en otras capitales! Era irresistible para el gusto del público estar cada vez mejor informado; y el telégrafo había llegado a punto.

«El libro de Pierre Frédéric es una obra de gran alcance —escribe en su brillante prólogo André Siegfried—, no solamente por el carácter tan original del asunto, sino, sobre todo, por la luz tan clara que proyecta sobre toda la historia de nuestro tiempo.»

Esta historia no se puede conocer mejor que bajo este ángulo de la «noticia». No intentemos citar ejemplos —serían demasiados— desde los tiempos heroicos hasta las horas negras de la ocupación, hasta el nuevo estatuto que en 1957 ha asegurado a la A. F.-P. todo su inmenso prestigio de agencia francesa independiente a través del mundo entero. Todos los hechos están ahí, palpitan de vida, llenos de talento; y de mil sacrificios por la causa del periodismo. El paso de un siglo a otro es lo que opera ante nuestros ojos mientras que, entre países libres, las fronteras desaparecen.

Sí, «Un siglo a la caza de noticias» es un libro de primera categoría. Un documento.—«Le Parisien», 31-III-59, 6.—A

## Cine

778.5

IV Semana Internacional de Cine Religioso en Valladolid.—Nacida la iniciativa en 1956, a impulso de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, hoy Valladolid es el centro de un movimiento cinematográfico importante.

A esta IV Semana han asistido personalidades como Floris Luigi Ammannati, el padre Jean Poitevin, el doctor Trulli, etc., etc.

La inauguración se celebró en el Colegio de Santa Cruz, y en las sesiones de estudio han intervenido conferenciantes de la importancia del padre

Stahlin, que habló sobre «Angustia y esperanza»; Pascual Cebollada, que desarrolló el tema «Intolerancia y compresión»; Vicente A. Pineda, que disertó sobre «Egoísmo y solidaridad»; Luis Benítez de Lugo, «Violencia y perdón»; P. Landaburu, «Rebeldía y sumisión», y Carlos Fernández Cuenca, «Materialismo y espiritualidad».

Se han presentado las siguientes películas de largo metraje y documentales:

«Pío XII», «Falso culpable», «Noche de Pascua», «Lourdes y sus milagros», «El reloj de los mundos», «Los Misterios del Rosario», «La violeta de Santa Fina», «¿Adónde van nuestros hijos?», «Don Vesubio entre los vagabundos», «Ave María», «Se ha fugado un condenado a muerte», «Pasión», «La verde edad», «Teresa de Avila», «Un mundo para mí», «Arte sacro», «Fugitivos», «Libertad perdida», «El fugitivo» y «Los diez mandamientos».

La clausura se celebró en el Ayuntamiento, procediéndose a la entrega de premios. El Jurado Internacional otorgó el «Lábaro de Oro» a «El prisionero», película inglesa; el «Lábaro de Plata» a «La Redención», italiana; «Lábaro de Oro» a «El reloj de los mundos», alemana; «Lábaro de Plata» a «Teresa de Avila», del español Joaquín Hualde.

«Los Misterios del Rosario» obtuvo un diploma.

El Premio «Ciudad de Valladolid» fué para «Fugitivos», norteamericana. El Jurado de la Federación Nacional de Cineclubs concedió su trofeo a «Se ha fugado un condenado a muerte», francesa. El premio al mejor guión, del Círculo de Escritores Cinematográficos, se concedió a «Fugitivos».—«Arriba», 9 y 14-IV-59.—A.

778.5

Los «Oscars» 1958.—La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas ha concedido los siguientes «Oscar» correspondientes a 1958:

- Premio a la mejor película: «Gigi».
  - Premio al mejor actor: David Niven, por su papel de «Coronel» en la película «Separate Tables» («Mesas separadas»).
  - Premio a la mejor actriz: Susan Hayward, por su actuación en la película «I want to live» («Deseo vivir»).
  - Premio al mejor actor secundario: Burl Ives, por su papel en la película «Big Country» («Gran país»).
  - Premio a la mejor actriz secundaria: Wendy Hiller, británica, por el papel interpretado como encargada de la pensión en la película «Separate Tables» («Mesas separadas»).
  - Premio a la mejor película de dibujos: «Knightly Knight Bugs», de John W. Barkton, de la Warner Brothers.
  - Premio al mejor documental corto: «Gran cañón», de Walt Disney.
  - Premio por mejor vestimenta: Cecil Beaton, británica, por los diseños para la película «Gigi».
  - Premio a la mejor película extranjera: «Mon oncle» («Mi tío»), dirigida por Jacques Tati.
  - Premio al mejor director: Vincente Minelli, por «Gigi», de la Metro Goldwyn Mayer.
  - Premio de fotografía: A la película en blanco y negro «The Defiant Ones».
  - Premio a la mejor película de color: «Gigi».
  - Un premio especial honorífico le fué concedido al actor francés Maurice Chevalier.
- Asistieron a la entrega de los premios numerosos artistas de Hollywood y 2.500 aficionados al cine.—«Informaciones», 7-IV-59, 7.

Fallo del Festival Cinematográfico de Mar del Plata.—El Jurado del Festival Internacional Cinematográfico ha concedido el premio a la mejor película exhibida a «Cuando huye el día», de Suecia, dirigida por Ingmar Bergman.

El premio al mejor director le fué concedido a Rolf Thiele, de Alemania, por su película «Rosa María entre los hombres».

El premio al mejor libreto recayó sobre Jerzy Stawinsky, de Polonia, por «Heroica» y «Atentado».

A la mejor actriz: Susan Hayward, norteamericana, por la película «La que no quería morir».

Al mejor actor: Victor Sjostrom, Suecia, por «Cuando huye el día».

A la mejor película en español: «El jefe», de Argentina.

Al mejor cortometraje: «El nudo del pañuelo».

Los críticos cinematográficos habían elegido a «Heroica» como la mejor película; a Stawinsky, como el mejor autor; a Ingrid Thulin, de Suecia, como la mejor actriz, y a Sjostrom como el mejor actor.—«Madrid», 23-III-59, 19.

#### 778.5

**Una película sobre la vida de San Ignacio.**—San Ignacio de Loyola va a ser el héroe de una película que será rodada en el Brasil por un joven director de escena sudamericano, de veinticuatro años: Carlo Janais. Ha consagrado tres años a la preparación del «film» con especialistas europeos instalados en Río de Janeiro.

Carlo Janais vendrá a Roma para someter a aprobación su trabajo. Si no existe ningún obstáculo de tipo religioso, la película será rodada en la primavera próxima, con intervención de actores hasta ahora desconocidos.—«Paris-Presses-L'Intransigeant», 17-XII-58, 12.—T.

**Prohibición de «Senderos de gloria», en Suiza.**—El señor Fohlen, consejero federal del departamento de Justicia y Policía, ha justificado ante el Consejo Nacional suizo la prohibición del «film» americano «Senderos de gloria», afirmando que es «indudablemente ofensivo para Francia, su justicia y su Ejército».—«Le Monde», 20-III-59, 12.—T.

### TV

#### 621.39

**Fallo del concurso de guiones de la Televisión.**—Se ha dictado fallo en el concurso de guiones abierto por Televisión Española.

Primer premio, de 10.000 pesetas, a «Cuento de amor», de Juan A. Cabezas y Juan Vega Picó.

Segundo premio, de 7.500 pesetas, a «Una francesita de París», de José Fornovi.

Tercer premio, de 5.000 pesetas, a «El novio de la chica», de Antonio Iglesias. Accésits de 2.500 pesetas cada uno, a «Los olmos», de José Bernárdez; «Viceversa», de Esteban Gregor; «El torero», de Enrique Bariego y Domingo R. Martín, y «Objetivo: Banco Continental», de José de Córdova.

Aun reconociendo los méritos de los guiones titulados «El traje de luces», de Francisco Narbona; «Mi querida profesora», de Luis García Álvarez, y «Las gemelas», de Mercedes Sánchez Neyra, el Jurado no pudo entrar a deliberar sobre ellos por no ajustarse a las bases del concurso.

El Jurado estuvo presidido por el director general de Radiodifusión y Televisión, don José María Revuelta.—«Arriba», 9-IV-59, 19.

#### 621.39

**Televisión en Egipto.**—La televisión se espera sea inaugurada en Egipto este año. Las ciudades a las que cubrirá serán El Cairo, Alejandria, Luxor, Asyut y la zona del Canal.—«Madrid», 9-III-59, 3.

### Turismo

#### 796.5

**Dos terrenos de «camping» se abrirán en Madrid.**—El Camping Club Internacional de España, asociación sin fines lucrativos, Edificio España, Madrid, nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Dada la gran popularidad adquirida por el campismo en España desde la aparición del Camping Club Internacional de España, principalmente a consecuencia de las peregrinaciones a Lourdes, donde el «camping» español viene realizando una meritoria labor, Madrid no podía quedar al margen de esta actividad turísticodeportiva. Dos terrenos de «camping» se están instalando y serán abiertos próximamente en la capital de España.

Una amplia cadena C. I. E. de terrenos de primera clase permitirá a los viajeros cruzar España con facilidad en todas direcciones, poniendo en con-

tacto a nuestras ciudades con los terrenos españoles de Fátima, Lourdes y Roma.

Como complemento de estos avances conseguidos, el club presenta para los próximos meses una serie de excursiones en autocar desde Madrid a Sevilla, Granada y otras ciudades españolas y desde éstas a Fátima, Lourdes, Roma, París, Suiza, Austria y Alemania.»—«Ya», 6-III-59, 4.

796.5

**Gran afluencia de turistas americanos.**—La Comisión de viajes a Europa, de Nueva York, comunica que en 1958 visitaron Europa 677.744 viajeros procedentes de los Estados Unidos, contra sólo 596.276 en 1957.—Parece que el número del año último será superado en el actual, constituyendo un nuevo «record».—«Journal de Genève», 6-IV-59, 7.—T.

**Supresión de visados en los pasaportes para Europa.**—Por Orden de la Dirección de Seguridad, comunicada el domingo por la noche a todos los aeropuertos y puestos fronterizos, y en virtud del acuerdo adoptado en uno de los últimos Consejos de Ministros, a partir de ayer ha desaparecido el trámite de visado de los pasaportes que procedan de los países europeos, excepto Rusia y sus satélites. La medida se adopta a base de la reciprocidad establecida. Ayer ya penetraron por alguno de los puestos fronterizos diversas personas con arreglo a las nuevas normas.—«A B C», 14-IV-59, 33.

### Revistas extranjeras

**Ecrits de Paris.**—París. Núm. 168. Février 1959. 127 págs.—Abre el número el artículo de Michel Dacier, «Con ocasión del próximo Concilio», deteniéndose en la definición de la infalibilidad papal hecha en 1870. A él sigue el de Fred Aftalion, «Estructura y evolución de los cambios internacionales», analizada en varios apartados: la era del Pacto colonial, la situación después de la última guerra, la estructura presente y los vicios del sistema actual. Sobre «El ejército y la política» escribe René Bertrand-Serret, y Pierre Dominique estudia el tránsito «De la IV a la V República», reseñando la obra de André Siegfried de este mismo título.

Publica Jean Perré el segundo capítulo de su estudio sobre «Gobierno y administración militares en Argelia», que titula «El tiempo de las utopías, de las variaciones y del estancamiento (1848-1890)».

Bertrand Py se ocupa de «Un pintor teórico: André Lothe», que ha tratado de «dar al cubismo la humanidad de un arte duradero, la solidez de un arte de Museo».

André Jounain, mirando hacia la historia antigua, escribe de los dictadores hombres de Estado y dictadores políticos de nuestro tiempo, fijando los antagonismos latentes entre «mariscalismo» y «degaulismo». «El desarrollo de la filosofía de Bergson y el pensamiento contemporáneo», es el título del artículo de François d'Hantepeuille, y a estos estudios hay que añadir los de Paul C. Berger, «El romanticismo surrealista»; Michel Deon, «La literatura francesa vista desde el Japón»; Claude Jamet, «Claudel y Gide, ¿hay que elegir?»; la carta de Madrid, en que Paul Werrie habla de «Los Don Juan españoles», etc., etc.—A.

**La Table Ronde.**—París. Núm. 134. Février 1959. 187 págs.—Bajo el título general, «Conciencia de la Ciencia», el sumario de febrero comprende los estudios de Albert Delaunay, «La obra, la vida y el método de Sir Alexander Fleming»; «La vida de Sir Alexander Fleming», por André Maurois; «Inventor y destino», de Jean Guilton; «Sobre diversos tipos de investigaciones en biología», por Jean Rostaud; «El sabio y el político según Max Weler», por Raymond Aron; «La vocación científica», por Max Weter; «El concepto del hombre en la medicina moderna», por Juan J. López-Ibor; «Historia del espíritu y Psicopatología», por Hans Werner Sanz. Y una encuesta, presentada por René Poirier con respuestas de prestigiosas firmas del mundo intelectual francés.

Se completa el número con la sección de «Crónicas» (libros, arte, teatro etcétera); «Diario de un escritor: 1958-1959», por Emmanuel Bul, y «Verdades literarias: Sobre el genio creador», por André Thérive.—A.

## Nuevas publicaciones

**A tempo.**—Núm. 1.—Marzo 1959.—San Bernardo, 44, Madrid.—Edita esta revista la Delegación del Sindicato Español Universitario del Real Conservatorio de Música de Madrid. Sus páginas están abiertas a la colaboración de profesores y alumnos del Centro. Y por ellas desfilan las distintas manifestaciones del Arte: Poesía, Literatura, Música, con marcada preferencia por los temas líricos y poéticos. Pueden leerse en este primer número una balada de Raúl Puerta a la memoria de García Lorca; un estudio de M. Núñez sobre la poesía y varias composiciones de diversos autores.—T.

**Boletín informativo de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España.**—Año I, núm. 11—Primer trimestre de 1959.—Prado, 24, Madrid, y plaza de Tetuán, 18, Valencia.—Como la Federación de Comunidades de Regantes es, según sus Estatutos, un centro informativo, es natural la aparición de esta revista, en la que se pretende recoger cuando a sus miembros interesa respecto de la vida interna de la Comunidad, de sus problemas y sus aspiraciones.—T.

**La Ciencia y el Arte de la Medicina.**—Vol I, núm. 1.—Febrero 1959.—Ciudad del Pino, Madrid.—Bajo la dirección del doctor José Aramendi hace su aparición esta nueva revista, que se incorpora a la ya copiosa lista de publicaciones médicas. A los artículos sobre temas especializados hay que agregar una Sección en la que se recogen extractos de artículos sobre la materia publicados en distintas revistas; otra, de crítica de libros, y una tercera, de consultas sobre enfermedades y terapéuticas. En conjunto, es una revista de acusado carácter profesional.—T.

**Diablas.**—Año I, núm. 1.—Marzo de 1959.—Libertad, 22, Madrid, y Aragón, 181, Barcelona.—Revista española de los espectáculos se subtitula esta nueva publicación, esmeradamente presentada, en la que se presta mayor atención a la expresión gráfica que a la literaria. La variedad de colores utilizados en las distintas composiciones fotográficas hacen a la revista muy agradable. Los textos, breves, encierran, sin embargo, gran variedad: entrevistas, reportajes, guiones cinematográficos, etc. Quizá resulte demasiado chocante el título de la publicación, aunque sea, en efecto, sonoro y probablemente comercial.—T.

**Faz.**—II época, núm. 1.—Jaén.—Por segunda vez, notablemente modificada, aparece la revista «Faz», del S. E. U. de Jaén. Como portavoz de los universitarios jiennenses, todos sus artículos, sus reportajes, sus comentarios giran en torno de la vida universitaria de la capital andaluza. Algunos temas—cine universitario, deporte, teatro—son examinados cuidadosamente a la luz de la realidad presente. La revista es agradable, sin estridencias.—T.

**Información económica.**—Marzo 1959.—Arapiles, 18, Madrid.—Esta nueva publicación tiene como fin principal dar a conocer al empresario cristiano la realidad económica del momento presente en España y en el mundo. Editada por la revista Acción Social Patronal, y por sus páginas desfilan interesantes estudios, fruto del trabajo meditado y consciente de grupos de especialistas. Señalemos en este primer número, entre otros, los titulados «La contabilidad nacional de España», «El movimiento europeo de convertibilidad monetaria» y el «Programa nacional de inversiones». Completa la publicación breves noticias, algunas de ellas comentadas, sobre la economía española.—T.

**Jan.**—Núm. 1.—Narváez, 49, Madrid.—Esta revista es, en realidad, una colección de figurines y modelos para la mujer. En blanco y negro, está bien presentada y sus dibujos son agradables a la vista.—T.

**The Mallorca News.**—Vol. I, núm. 1.—10-IV-59.—Sin señas.—Es Mallorca la gran adelantada de nuestro turismo. Un gran contingente de los extranjeros que nos visitan cada año demuestran su preferencia por la isla mediterránea. La mayor parte de ellos son norteamericanos e ingleses. Nada puede extrañar, pues, la aparición de esta revista, escrita en inglés y dirigida a quienes conocen esta lengua por ser la suya. La revista pretende ser una especie de guía del visitante, con reportajes sobre las costumbres típicas, sobre los lugares dignos de ser recorridos, con relación detallada de hoteles, bares, espectáculos, etc. El esfuerzo es digno de alabanza, porque contribuirá a fomentar la afluencia de viajeros hacia Mallorca.—T.

**Maria Angela.**—Núm. 1.—Narváez, 49, Madrid.—Esta publicación anual de modas está dedicada fundamentalmente a los niños. Los modelos van en colores unos y en blanco y negro otros.—T.

**La nueva tributación.**—Año I, núm. 1.—Marzo-abril 1959.—Calle de Calvo Sotelo, 19, Madrid.—Esta nueva publicación no tiene carácter doctrinal, sino meramente informativo. Va destinado a los pequeños industriales y comerciantes, y su objetivo fundamental es difundir entre ellos las disposiciones en materia tributaria han sido promulgadas o se promulguen en lo sucesivo, incluyendo formularios, modelos de declaraciones y, en general, cuanto puede contribuir al más fácil cumplimiento de las obligaciones de los contribuyentes. Son especialmente interesantes las secciones destinadas a dar cuenta de las normas legislativas y a la jurisprudencia fiscal.—T.

**San Cugat.**—Año I, núm. 1.—6-III-59.—San Cugat del Vallés.—Este nuevo semanario de información local pertenece a la Red Catalana de Prensa, editora de otras publicaciones, como «Tarrasa Información», «Mataró», etc. El nuevo semanario tiene, pues, idéntica finalidad que los que ya se publican, es decir, dar cuenta de las pequeñas noticias que interesan a cuantos viven en la localidad: proyectos del Ayuntamiento, informaciones deportivas y cinematográficas, etc. El semanario publica también en este primer número una fotografía.—T.

**Tavira.**—Núm. 1.—Marzo 1959.—Santa Ana, 8, 2.º, Durango.—Nueva y modesta revista de información general, aunque, en realidad, tiene carácter local y está dedicada a relatar las pequeñas vicisitudes, los acontecimientos importantes de la vida de Durango. Por la fecha de aparición de este primer número sus páginas están dedicadas fundamentalmente a temas de la Pasión de Cristo. Hay, sin embargo, otras secciones que no se descuidan: deportes, cine, humor, finanzas, etc.—T.

**Toledo.**—Año I, núm. 1.—17-II-59.—C. Plata, 25, Toledo.—Es Toledo una de las pocas capitales españolas en las que todavía no se edita ningún diario de carácter verdaderamente local. Aunque con periodicidad semanal, «Toledo», destinado a defender los intereses de la provincia, puede, aunque sólo en parte, llenar este vacío. Por sus páginas desfilan los problemas de la ciudad y de la región en una búsqueda incesante de soluciones. Se presta atención a las distintas facetas de la vida local, cultural, deportiva, artística, con comentarios, reportajes, editoriales e informaciones.—T.

**Ven y ven.**—Año I, núm. 1.—2-III-59.—Proyecto, 2, Barcelona.—Nueva publicación de carácter infantil que no introduce variación alguna en la temática de las ya existentes. Se trata de una revista en la que abundan las historietas ilustradas, algunas de ellas con muy poca gracia. Alabemos la decisión de los editores de intercalar algunas páginas a la divulgación de curiosidades científicas, históricas o literarias.—T.

Revistas de próxima aparición

Título	Localidad	Dirección
«A Noxa Terra».	La Coruña	Comandante Borja, 1
«Acción y Fe».	Sevilla	San Vicente, 40
«Apostolado Seglar».	Madrid	M. de los Heros, 43
«Ardillita».	Madrid	Silva, 30
«Así».	Mahón	San Lorenzo, 90
«Boletín del Colegio Oficial de Practicantes».	Badajoz	Suárez Somonte, 5
«Boletín de la Cooperativa de Hostelería y Similares».	Salamanca	Consuelo, 24
«Boletín de Información del Colegio Oficial de Agentes Comerciales».	Santander	Juan de Herrera, 5
«Boletín de Información del Montepío de San Cristóbal».	Barcelona	Provenza, 173
«Boletín Informativo Agrupación Sindical de Representantes de Comercio».	Granada	C. N. S.
«Boletín Informativo Cámara de Comercio e Industria».	Valls (Tarragona)	Plaza de los Mártires, 6
«Boletín Informativo Cotizaciones del Mercado de Ganados».	Sevilla	
«Boletín Informativo Hogar Catalán en la Rioja».	Logroño	General Mola, 114
«Boletín Informativo Vespa Club».	Vitoria	San Prudencio, 15
«Boletín Municipal de Vitoria».	Vitoria	
«Boletín Sociedad de Cazadores de Martaró y su comarca».	Mataró	Melchor de Paleu, 1
«Cara y Cruz».	Jaén	Montero Moya, 2
«Catorce Aciertos».	Málaga	Casapalma, 6
«Centauro».	Madrid	Antonio López, 66
«Cicerone».	Barcelona	Entenza, 29
«Columna».	Sabadell	Durán, 37
«Contacto».	Palma de Mallorca	
«Costas y Montañas».	Santander	Plaza de Velarde
«Cris. Revistas de la Mar».	Barcelona	Provenza, 284
«Ecos».	Málaga	Comedias, 638
«Ecos de Santa Gema».	Mieres	
«Ecos Menesianos».	Bilbao	Cuatro de enero, 16
«Ensayos».	Zaragoza	Pedro Joaquín Soler, 15
«Ensidesa».	Avilés	
«Espadaña».	Valladolid	Duque de Lerma, 1
«Espectador».	Madrid	Lorenza Correa, 16
«Evangelio y Vida».	León	PP. Capuchinos
«Gremio Sindical de Relojeros».	Barcelona	Boters, 6
«Guadalquivir».	Sevilla	Montalves, 10 y 12
«Lili».	Barcelona	Calabria, 66
«Lira».	Madrid	P.º Santa M.ª de la Cabeza, 66
«Loty».	Barcelona	Calabria, 66
«Marcador».	Puerto Real	General Franco, 65
«María-Angela».	Barcelona	Calabria, 66
«La Metalúrgica». Boletín informativo.	Madrid	Cardenal Cisneros, 59
«Monique».	Barcelona	Calabria, 66
«Mundo Subacuático».	Barcelona	Roca y Batele, 5
«O. I. E.».	Valencia	Conde de Altea, 48
«Obra guía cultural de Barcelona».	Barcelona	Ciudad de Balaguer, 63
«Oproem».	Villanueva y Geltrú	Arrabal de Santa Magdalena, 4
«P. Z.».	Barcelona	Muntaner, 153
«Pasatiempos Populares».	Madrid	Santa María, 22
«Peñaranda Juvenil».	Peñaranda	Rebolla, 10
«Picnic».	Barcelona	San Gervasio, 84

Título	Localidad	Dirección
«Pisos y Locales».	Madrid	Cuesta de Santo Domingo, 11
«Quíntuple».	Madrid	Fernández de los Ríos, 96
«Rex-Motor».	Barcelona	Borrell, 236
«Saludos Amigos».	Valladolid	Claudio Moyano, 6
«Sevilla Veterinaria».	Sevilla	
«Sobre Piedra».	Toledo	Los Bécquer, 7
«Soledad».	Madrid	Libertad, 22
«Surgere».	Madrid	Hileras, 4
«Tarifas Postales y Telegráficas».	La Coruña	Comandante Borja, 1-2.º
«Tenga Usted».	Madrid	Montera, 31
«Tradición».	Barcelona	Balmes, 92
«Vigo».	Madrid	Preciados, 11-2.º B
«Zeruko-Argia».	Fuenterrabía	

### Actividades de la Hemeroteca Nacional

España participará en la Exposición «La historia del diario».—En fecha próxima va a tener en la Biblioteca Pública de Santa Anna, de Amberes, una gran exposición periodística internacional, bajo el lema «La historia del diario».

España, por mediación de los Ministerios de Asuntos Exteriores e Información y Turismo participa en la misma, a cuyo objeto la Hemeroteca Nacional de la Dirección General de Prensa ha remitido unos mil títulos de Prensa española, en los que se incluyen toda la Prensa diaria y una selección de la Prensa periódica.

### Servicios de la Hemeroteca Nacional durante los meses de mayo y junio

Servicio de Sala	8.230.
Horario de Sala de Lectura	De 9 a 24. Domingos y días festivos, de 10,30 a 14.
Horario de Secretaría	De 10 a 14 y de 16 a 19.
Tarjetas nuevas	84. Último número, 8.941.
Tarjetas renovadas	97.
Horas de servicio	772.
Comunicaciones enviadas	81.
Comunicaciones recibidas	36.
Fichas confeccionadas	5.142.
Microfilm	742 negativos y 986 ampliaciones. Total: 1.728.
Encuadernación	1.000 volúmenes.

### FONDOS

Serie Folio	11.202 volúmenes.
Serie Cuarto	19.545 »
Folletos varios	1.208 »
Biblioteca Técnica de Prensa	1.303 »
Folletos	265 »
<b>Total</b>	<b>33.523 »</b>

JOSE SANZ Y DIAZ

I

## Armando Arce, un buen periodista boliviano

No sé en qué avatares políticos o diplomáticos andará ahora, porque dada su valía no le dejan en paz, utilizándolo siempre en el mejor servicio de la Patria, si bien lo que a él le gusta es el jaleo de las redacciones y la tinta de las linotipias, ese magnífico colega que es Armando Arce, el notable periodista boliviano que fué embajador en Bogotá y tal vez lo siga siendo. Como periodista es, sin duda alguna, de los mejores de La Paz, pues escribe artículos ingeniosos, llenos de gracia y de buen humor, utilizando a veces en sus crónicas ligeras y de auténtica comicidad el seudónimo de «R. Juancito».

Arce ejerce el periodismo con habilidad y cultura nada comunes, de donde se desprende que, de haberse dedicado a la literatura, hubiera obtenido en ella el mismo éxito rotundo que en las redacciones.

Nació en La Paz, capital de su país, y estudió en el Colegio Nacional de Ayacucho, ampliando la segunda enseñanza, desviándose de la superior para entregarse de lleno, desde muy joven, al periodismo. Efectivamente, ingresó adolescente en la plantilla de «El Diario», decano de la Prensa boliviana, llegando a ser redactor jefe en los once años que perteneció a dicho periódico.

Lo dejó voluntariamente, para fundar «El Universal», diario independiente, donde inició campañas vigorosas de orientación social y económica, pues su patria estaba entonces en manos de los millonarios del estaño, los Patiño, Aramayo y compañía, que hacían y deshacían en la nación a su antojo. Armando Arce creyó que había que liberar al país de esa dictadura minera, que tenía sumido al pueblo en la mayor miseria y abandono. Llevó a sus columnas plumas fuertes y brillantes, como la de Augusto Céspedes, el autor de «Sangre de mestizos» y «Metal del diablo»; a Carlos Montenegro, el ensayista de la riqueza petrolífera boliviana; José Cuadros Quiroga, y muchos más, que han dado a la estampa libros muy notables en defensa de los intereses generales del país, aparte de su labor periodística.

La noble tarea de Arce tuvo que vencer obstáculos que parecían insuperables, dada la organización y enormes recursos de la opresión capitalista, mecanismo explotador del pueblo boliviano, manteniendo en alto la bandera defensiva de «El Universal» durante seis años, exactamente desde 1932 a 1937, en que fué suspendido gubernativamente. Pero Armando Arce no se arredró ni hizo caso de las amenazas ni de las tentadoras ofertas que se le hacían por los plutócratas para ganárselo, e inmediatamente fundó un nuevo periódico de los mismos ideales. Se titulaba el flamante diario matutino «La Calle», y era continuador de «El Universal», con rótulo distinto y los mismos redactores, luchando sin miedo ni tregua, titánicamente. Tenía enfrente a los mineros millonarios del estaño y a los latifundistas, sin contar los profesionales de la política, esas gentes incondicionales de los que mandan y pagan bien, aunque confundan las palabras «patria» y «patrimonio», empobreciendo en beneficio propio la nación. Sin embargo, pese a todas las persecuciones policíacas y las clausuras temporales que el valiente diario sufrió, la autoridad y

el crédito del periódico de su director Armando Arce subían como la espuma en todo el país, mereciendo el respeto y la confianza del pueblo boliviano que caminaba, aunque lentamente, hacia su emancipación nacional.

Pero dejemos la palabra a su biógrafo Oscar Delgado, que se expresa así: «Fué en el transcurso de esta lucha perseverante que el núcleo directivo de «El Universal» y «La Calle» hizo contacto de codos con Víctor Pan Estensoro y un conjunto de diputados independientes, entre los cuales sobresalían Hernán Siles Suazo (actual presidente de Bolivia), Walter Guevara Arce, Fernando Iturralde Chinel, Germán Monroy Block, Alberto Mendoza López, y aunó su acción, llevándola luego de la Prensa y el Parlamento a las calles, donde en poco tiempo se hizo proselitismo, en forma que su primer resultado visible fué la confianza de ambos núcleos y luego la fundación del Movimiento Nacionalista Revolucionario, como consecuencia de la persecución gubernamental, el año 1941. Posteriormente —añade—, esta vanguardia revolucionaria tomó contacto con un grupo de militares jóvenes, encabezados por el mayor Gualberto Villarroel, y dió el golpe de 20 de diciembre de 1943 al Gobierno títere Peñaranda. El diario de Armando Arce, desde su posición de absoluta independencia y por la sola determinación de éste y de sus compañeros de redacción, sostuvo la política gubernamental de Villarroel, pero sólo en cuanto ella respondía a los anhelos de libertad del pueblo boliviano y a una conducta honrada de la revolución nacional.» Lo que no les parecía bien, lo decían claramente en las columnas de «La Calle», en defensa de los postulados que mantenían, lo cual habla muy alto, conociendo el medio de la honradez política con que siempre gobernó el comandante Villarroel, que fué buen amigo nuestro, como lo sabe muy bien el ilustre intelectual, que entonces su embajador en Madrid, don Luis Felipe Lira Girón, caballero de la Orden de Isabel la Católica, altamente, justamente apreciado en España por sus muchas virtudes y cualidades humanas.

Pero la reacción cobarde trabaja en silencio, poniendo en juego el dinero y las influencias esotéricas, desencadenando el golpe contrarrevolucionario y antipatriótico del 21 de julio de 1946, que echó por tierra todo lo conseguido por el Gobierno nacional de don Gualberto Villarroel, ahorcando a éste y a otros pundonorosos jefes militares, de sendas farolas del alumbrado público de La Paz, persiguiendo sangrientamente y con saña a todos los que militaban honradamente en las filas del Movimiento Nacional Revolucionario, y en esta etapa desgraciada «La Calle», como era hasta cierto punto natural, dejó de existir. Pero la idea de Armando Arce no podía morir y, así, continuó trabajando en la clandestinidad y en el exilio, pues Arce tuvo que expatriarse a Buenos Aires, donde pasó seis años desterrado por la nueva situación. Desde la Argentina contribuyó al derrocamiento de la dictadura, y el 9 de abril de 1952 se hizo cargo del Poder Paz Estensoro, que había sido elegido en las elecciones del año anterior.

El nuevo presidente de Bolivia nombró al periodista Armando Arce como embajador en Lima, donde ejerció su cargo a satisfacción durante un año y pico, desde abril de 1953 a julio de 1954, pasando a continuación a Bogotá, con igual misión y categoría diplomática que los que tenía en el Perú. En la fecha en que redactábamos esta crónica continuaba destinado en Colombia y, por lo tanto, apartado de sus tareas periodísticas, que son las que en realidad le gustan. A pesar de que da conferencias continuamente, accede a ser entrevistado por los locutores de radio y hasta colabora, cuando sus deberes no se lo impiden, en las grandes revistas de la América hispana. Por eso decía un periódico bogotano, al referirse al embajador Arce: «Cuando quiera y donde quiera tiene ocasión, habla y escribe sobre su patria, contribuyendo así a morigerar el aberrante desconocimiento que, valga la verdad, existe entre nosotros sobre la cultura y la historia bolivianas, y cuando alguien sugiere una inexactitud al juzgar a su país, Arce salta como un felino, movido por el resorte de su patriotismo y por la devoción a su causa revolucionaria. Aclara, rectifica, informa, contrarreplica, ilustra con cifras si es necesario y, en fin, cuando de hacer desaparecer un equivoco o una torcida información se trata, como buen periodista no hay medio a su alcance que no utilice con éxito.»

Por todas estas razones hemos creído interesante traer a nuestra sección hispanoamericana la figura simpática de Armando Arce, un colega ilustre y denodado.

## GALEON DE INDIAS O CORREO DE ULTRAMAR

ARGENTINA.—Bajo el epigrafe de «Los instrumentos de la conspiración comunista», «El Pueblo», de Buenos Aires, fecha 30 de marzo de 1959, informa de haberse constituido la Unión de Mujeres de la Argentina, haciendo su historia y la de sus vinculaciones, para terminar diciendo que tienen un periódico nuevo titulado «Nuestras Mujeres», en la capital de la nación.

El suplemento literario de «Clarín», de 5 de abril, con el título de «Es caro el libro argentino», trataba del problema de la cultura en dicho país, y al referirse a los periódicos, decía: «En esta ciudad de Buenos Aires se editan diariamente, según estadísticas de fines de febrero, 1.297.000 ejemplares matutinos y 730.000 vespertinos, que hacen un total de 2.027.000 ejemplares. Pero la capital no es el país entero, y de ahí que pueda calcularse que de las imprentas periodísticas salgan todos los días tres millones de ejemplares diarios. La cifra se duplica en cuanto se agreguen a ella los semanarios.» Y luego añade: «Se ha dicho, con tanta verdad como justicia, que los órganos periodísticos argentinos son los mejor informados del mundo y que los suplementos dominicales, por la calidad de sus colaboraciones, son formativos de una respetable cultura. En este sentido, cabe señalar que encuentran hospitalidad en las columnas de nuestra Prensa las firmas de mayor jerarquía. El ensayo en toda su amplitud y variada gama, la novela corta, el cuento, la pieza teatral y la poesía llegan a la abigarrada masa de lectores en forma de mensajes imponderables.» De todas formas, se calcula que sólo el 1,5 por 100 de los argentinos compra un periódico diariamente.

En una encuesta abierta por el diario «El Mundo» de Buenos Aires, a la cual van contestando los libreros, se ha llegado a la conclusión de que las novelas argentinas que más se vendieron durante el año 1958 fueron «Rosaura a las diez», de Marco Denevi; «Villa Miseria también es América», de Bernardino Verbitsky; «Enfermó la vid», de Marcos Soboosky; «Enero», de Sara Gallardo; «Un dios cotidiano», de David Viñas; «Setenta veces siete», de Dalmiro Sáenz, y «Los testigos», de Hellen Ferro, lo cual quiere decir que la literatura argentina se ha enriquecido últimamente con valiosos aportes.

El poeta y periodista argentino Rafael Jijena Sánchez, estuvo invitado por la Dirección General de Asuntos Culturales de España en Madrid, quien ha realizado investigaciones de carácter folklórico.

No hace mucho que falleció el ilustre periodista Juan J. de Soiza Reilly, que contaba 78 años de edad, famoso por sus grandes reportajes y toda clase de entrevistas, muchos de ellos recogidos en libros editados en Madrid. Utilizó a veces el pseudónimo de «Agapito Candileja» y nosotros lo conocimos en la tertulia literaria de Pombo.

También ha fallecido en Buenos Aires una relevante personalidad argentina, altamente apreciada en España por su cultura y patriotismo. Nos referimos a don Matías G. Sánchez Sotondo, que lo fué todo en su país. Destacó como jurista, periodista, poeta y orador de altos vuelos; pero ante todo, por su acendrado patriotismo.

Asimismo falleció don Hilario García, cronista deportivo del diario «La Razón», periódico bonaerense que en marzo cumplió su LIV aniversario.

La policía recogió diez mil ejemplares de revistas inmorales y hace tiempo que fueron clausurados los periódicos comunistas «La Hora» y «Nuestra Palabra» por el Gobierno. Recientemente se reunió en Buenos Aires el Quinto Congreso Panamericano de Periodistas Deportivos.

Asumieron la dirección del diario «Crítica» los periodistas Juan Carlos Petrone y Juan Romero, cesando don Santiago Nudelman, transitoriamente.

Con motivo de llevar 55 años trabajando en «La Prensa» su actual redactor-jefe don Rodolfo N. Luque, le ha sido ofrecido un cálido homenaje por todos sus compañeros, presidido por el director Dr. Alberto Gainza Paz.

BOLIVIA.—Hemos recibido «Enlace», periódico del Secretariado de Misiones y Propaganda de los PP. Jesuitas, para Bolivia. Número 114, Barcelona, abril, 1959. Inserta interesantes trabajos y entre ellos, con abundantes noticias bolivianas, algunos firmados por el P. Estanislao Pascual, con relatos de la pampa orureña y de los Noviciados de la Santa Vera Cruz. Otro

artículo muy interesante, sobre el crecimiento del catolicismo en dos grandes zonas misionales —África y Asia del Sur— es el que firma el P. José María Torelló, S. J.

El número 4 de la revista «Cordillera», de La Paz, dirigida entonces por el actual embajador de Bolivia en la Santa Sede e ilustre escritor don Fernando Díez de Medina, que hasta hace poco fuera ministro de Educación, trae interesantes artículos de Carlos Medinaceli, Alejandra Pizarnik, Rafael Balivian («España en el recuerdo»), Rubén Vela, Rosa Arciniaga («La América inculta»), Gabriela Mistral («La artista Marina Núñez del Prado»), Juan Capriles, Ciro Félix Trigo, José Vasconcelos, Joaquín Gantier («La producción poética de Nicolás Ortiz Pacheco»), Nicolás Ortiz Pacheco, Alejandro Casona, Saturnino Rodrigo («El escritor Gustavo Adolfo Otero»), Antonio Caso, Raúl Otero Reiche, Guillermo Bedregal, Luis Taborga («Casa de hacienda»), Estuardo Núñez («Perfil de tres recientes narradores peruanos»), Martha Mendoza, Antonio Alborta Reyes («La Paz y la provincia del Cercado»), Marcelo Calvo Valda, Conceição Chagas, Manuel Durán y Carlos Secade Reich. Además abundante información literaria, en la que da cuenta de las «Fábulas aymaras» de Luis Soria Lenz y de «El miliciano», de Augusto Guzmán, ambos escritores indígenas. Y mucha bibliografía y críticas sobre libros hispanoamericanos. Todo ello ilustrado con fotos, grabados y viñetas.

COLOMBIA.—Por Avianca solemos recibir el diario «El Tiempo», de Bogotá, que suele publicar unas veintidós páginas grandes cotidianamente, y que ya se va acercando al medio siglo de existencia. Es un periódico muy bien hecho y de los más importantes de Colombia. Habitualmente publica seis páginas de pequeños anuncios y su tendencia es acusadamente liberal.

«Universidad Pontificia Bolivariana» es una publicación bimestral de Medellín, que fundó hace veintidós años Monseñor Manuel José Sierra, y que bajo la inspiración del Rector de la Universidad Católica, monseñor Félix Henao Botero dirige don Gabriel Henao Mejía. El núm. 81 inserta en sus ciento y pico páginas muy notables trabajos de orientación cristiana y amplia información de la V Semana Social de Colombia. Además del mensaje papal a la misión, se publican trabajos como «La misión social de la empresa», por Tulio Botero Salazar; «Las relaciones humanas en la industria», por el padre Vicente Andrade, S. J.; «Orientación pontificia sobre la automatización y tecnificación de las Empresas», por Javier Toro; «El servicio social en la industria», por Ester Mejía; «La Familia, la Empresa y la Sociedad en la Legislación colombiana», por Carlos Arango Hoyos; «El subsidio familiar y su aplicación en Colombia», por Jaime Sanín Echeverri; «Misión del Sindicato dentro de la Empresa», por Antonio Díaz; «Discurso de clausura de la V Semana Social Colombiana», por monseñor Félix Henao Botero y las conclusiones. Además trabajos literarios de Tomás Carrasquilla, Pedro Nel Ospina y Fernando Panesso Posada. Crónica universitaria, notas, bibliografía amplísima y crítica de libros, también muy abundante.

«Boletín de Historia y Antigüedades», órgano de la Academia Colombiana de Historia, que dirige en Bogotá don Mario Germán Romero, ayudado por los redactores Alberto Miramón y Julio Londoño. Hemos recibido tres tomos bimestrales, que van desde julio a diciembre de 1958. Además de la variada y completísima información sobre las actividades académicas, de los documentos que transcribe y de amplia bibliografía, con relación de las revistas y boletines recibidas de toda América en intercambio, firman interesantes trabajos históricos Félix Antonio Wilches («Causas de la emancipación española»), Luis Martínez Delgado, Rafael Gómez Hoyos («Ximénez de Quesada y espíritu de legalidad en Colombia»), Bernardo J. Caycedo, José María Restrepo Sáenz, Sergio Elías Ortiz, Alejandro Amador Cortés, Hernán Escobar, José María Maldonado Parra, Gabriel Giraldo Jaramillo, Jorge Obando Lombana, Roberto Liévana, Marco Tulio Vargas («Probanza sobre los monasterios e iglesias de Nuestra Señora del Rosario de la provincia de San Antonino, de Religiosos dominicos, 1550-1579»), Reinaldo Muñoz Zambrano, Guillermo Hernández Alba, Roberto Cortázar, Mario Germán Romero («La recopilación de las Leyes de Indias y el Nuevo Reino»), Edgar Sanabria y Alberto Zérega Fombona. Uno de los tomos recibidos, el intermedio, está dedicado por completo a exaltar la memoria del académico doctor Eduardo Rodríguez Piñeres, recogiendo en esta edición-homenaje los más variados y notables trabajos.

COSTA RICA.—Murió no hace mucho tiempo don Joaquín García Monje, que durante muchos años publicó y dirigió uno de los periódicos más conocido y apreciado de San José de Costa Rica, «Repertorio Americano», del cual recibimos el último de la serie, que puntualmente nos enviaba, el número 1.184, tomo L, año XXXVI, abril de 1958. A pesar de su democratismo a ultranza, en su noble revista vibró siempre una vigorosa tarea cultural hispánica. Tenía gran arraigo dicha publicación en todo el Continente americano, porque García Monje era un paladín de los problemas de la Raza y del Idioma, defensor de personalidad inconfundible en las barricadas de todo lo hispánico. Pertenecía don Joaquín, con el que durante muchos años estuvimos en contacto, después de conocerle personalmente en uno de sus viajes a España, al grupo de escritores éticos que, por tratar de armonizar la acción con el pensamiento, olvidan con frecuencia la tersura formal; pero, en cambio, han legado lecciones ejemplares en sus cuentos. Fué un periodista de perseverancia e ideal inquebrantables; ejemplo perenne de abnegación, rectitud y generosidad de alma, siempre al servicio de las grandes causas de la Humanidad, que él escribía con mayúscula. Era afable y bondadoso en extremo; pero junto a su peculiar sencillez se albergaba un alma enérgica y viril que no claudicó jamás en los avatares políticos de su patria, pues se crecía ante la coacción y ante la amenaza. Siempre decía la verdad, la que él tenía por buena, porque entendía que callar un error, sacrificar un criterio, permanecer pasivo o indiferente ante el dolor ajeno o la agresión del poderoso equivalía a abjurar de sí mismo, convirtiéndolo en cómplice moral de la injusticia. Con esta manera de ser sufrió persecuciones y sacrificó posiciones que hubieran sido envidiables. Ante todo, fué profesor y periodista, catedrático de Liceo y de Escuelas Superiores, y director de la Biblioteca Nacional de San José. Autor de libros tan leídos como las novelas «El Moto», «Los hijos del campo» y «Abnegación», entre otros libros que ahora no recordamos; pero su mejor obra, indudablemente, fué «Repertorio Americano». Descanse en paz el apóstol de las más puras doctrinas morales, políticas y religiosas en el Continente americano.

CUBA.—Tenemos a la vista el volumen LXXIV de la «Revista Bimestre Cubana», editada por la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana. La dirige Fernando Ortiz y consta de cerca de trescientas páginas en buen papel. Los principales ensayos de su contenido, son los siguientes: «Los cubanos en Tampa», por José Rivero Muñiz; «Bibliografía de Fernando Ortiz», por Berta Becerra; «Aspectos étnicos y sociales de la poesía mulata latinoamericana», por Enrique Noble; «Los problemas sobre la doble tributación por la inversión de capitales en el extranjero», por Antonio Linares Fleytas; «Trayectoria de Labrador Ruiz, a los veinticinco años de "Laberinto"», por Salvador Bueno; «Palabras en un homenaje», por Enrique Labrador Ruiz; «Recordando a Erich Kleiber», por Federico Heinlein; «Tradiciones y leyendas camagüeyanas», por René Ibáñez Varona; «La expedición cubana del "Three Friends"», por Rafael Cruz Pérez, y una larga lista de libros recibidos.

El periodista español José Luis Bugallal ha publicado un folleto titulado «Vocación y sacrificio de un periodista gallego universal», en el que afirma que el fundador del «Diario de la Marina», de La Habana, no fué don Nicolás María del Rivero, sino el gallego don Isidoro Araújo de Lira. Con este motivo, el diario «Ya» escribía: «El ilustre periodista nació en el año 1816, fué novicio en Samos y trabajó después como oficial del Ministerio de la Gobernación. A los veintidós años pasó a La Habana, donde fundó el «Diario de la Marina» el 1.º de abril de 1844. Fué hábil polemista y ardiente defensor de los intereses de Cuba dentro de la nación española. Murió de un pistoletazo en duelo con un isleño que se había sentido herido en su amor propio por una crónica de Araújo publicada en Madrid. Su muerte produjo honda consternación en Cuba y en Galicia. Fué la honradez su máxima virtud. Director durante veintidós años del periódico más leído e influyente de las Antillas. Araújo murió pobre y se organizó una suscripción para atender a su familia.»

«América», revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, dirigida en La Habana por Pastor del Río. El número de enero a junio de 1958, que acabamos de recibir, muestra el siguiente contenido: «Lo que ha dicho y hecho Nixon...», por el director; «Nuevo Plan Marshall y nueva política internacional americana», por Otilio Ulate; «Un discurso, un concurso y opiniones», por José Nucete Sardi; «Alma, espíritu y materia», por Edgardo

Ubaldo Genta; «Integración y destino americano», por F. Antonio Rizzuto; «El Estado y la economía dirigida», por Luis Terán Gómez; «El reflejo europeo en el mundo americano», por Enrique de Gandía; «Estampas del Brasil», por Luis Conte Agüero; «La revolución mexicana y los Estados Unidos», capítulo de un libro de Memorias; «¿Qué debe hacer Norteamérica para adelantar las Ciencias?», por John B. Dunning; «Nueva democracia para un nuevo mundo», por Waldo Frank; «El mercado común, base de liberación económica», por Francisco Zamora; «Movimiento filosófico en Latinoamérica», por Victor M. Valenzuela; «Triptico de luz», por Agustín G. Lemus, y «En la Unión Panamericana», por Antonio Martínez Bello. Además, noticias y fotografías de actualidad, bibliografía y crítica de libros.

CHILE.—Los periódicos han recordado la muerte, ocurrida el 21 de enero en Santiago de Chile, su ciudad natal, del historiador, periodista, ensayista y comediógrafo Eugenio Orrego Vicuña, que es sin duda alguna, junto con Gabriela Mistral y Pablo Neruda, el escritor chileno más difundido en la América española. Viajó por muchos países y dejó muchos libros con las impresiones recogidas en medio mundo. La lista de sus obras es larga; fué académico en su país, autor de dramas sacros, de libros de historia y de una estupenda biografía de Cervantes, publicada por Aguilar recientemente.

Siguen apareciendo los diarios «Última Hora», «Clarín», «El Diario Ilustrado», «El Siglo», «El Debate», «La Tercera», «El Mercurio», «La Nación» y todos los demás. Méjico compra papel de periódico a Chile, y Rafael Zúñiga ha sido nombrado gerente de la Empresa editora de «Clarín».

En un atropello de automóvil perdió la vida en Cuba el periodista chileno Enrique Taulis, enviado especial de «La Nación», a petición de Fidel Castro. Había nacido en Santiago el 14 de abril de 1904 y era ingeniero, dejando su carrera por el periodismo. Perteneció a las plantillas de «El Mercurio», «Las Últimas» y «Los Tiempos». Desde 1954 era redactor de «La Nación», muy estimado en los medios profesionales. Descanse en paz y gracia de Dios el buen colega que fué Enrique Taulis Bravo.

Sergio Villegas Salas ha sido nombrado director de «El Siglo», periódico comunista, y subdirector Javier Neira. El antiguo director ha pasado a dirigir el semanario «Orientación», de la misma Empresa.

Se está estudiando en Chile, por el Ministerio del Interior, un proyecto de Ley para reprimir los abusos y las difamaciones en la Prensa y la Radio, modificando el Decreto-Ley número 425, en sentido más riguroso. Los diarios serios acogen complacidos la noticia, y «El Debate» escribía: «Inútil es desconocer el hecho de que el periodismo chileno ha perdido la respetabilidad que le caracterizaba; pero los periódicos no pueden olvidar que su misión no es satisfacer los más equivocados apetitos del público, sino dar su aportación al perfeccionamiento del hombre y a la superación de los valores morales de la sociedad.»

ECUADOR.—El diario «El Telégrafo», de Guayaquil, decano de la Prensa ecuatoriana, ha cumplido y celebrado el LXXV aniversario de su publicación, o sea sus Bodas de Diamante. Enhorabuena. Fué fundado en 1884 por don José Abel Castillo y hoy lo dirige su hijo don Manuel Eduardo Castillo. Suele publicar 24 páginas cotidianamente y unas 32 en las ediciones dominicales, ilustrado con fotogramas a todo color. Es un diario de factura moderna, dotado de toda clase de adelantos técnicos.

Hemos recibidos los números 112 y 113 de «Letras del Ecuador», trimestral, editado en Quito. Publica interesantes ensayos y trabajos literarios de buenas firmas, entre las que destacan Julio Endara, Carlos Andrade Marín, Jaime Chaves Granja, Cristóbal Garcés Larrea, H. San Martín, Luis Bossano, Andrés Aramburo Menchaca, Rosa Arciniega, Jorge Luis Recavareb, Sebastián Salazar, Gastón Figueira, Della Colmenares, Jorge Carrera Andrade, Atanasio Viteri, Hugo Alemán, Diego Oquendo Silva, Augusto Arias, Alfredo Bentacourt, Alfonso Barrera, César Dávila Andrade, Andrés Sabella, Beatriz Quirino, Jorge Icaza, O'Higgins Guzmán, fray José María Vargas, O. P., Cyrano Tama, Gloria de Almeida, Miguel Donoso Pareja, Raquel Banda Farfán, César A. Angeles Caballero y otros, como Alejandro y Benjamín Carrión. En el último número hay una extensa información sobre la «Primera reunión en torno a la formación de periodistas en la América latina». Abundantes reseñas de libros. Di-

rige esta bien documentada y presentada revista Alfredo Pareja Díaz-Canseco. Es el órgano de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, que tiene su sede en la avenida 6 de Diciembre, número 332, Quito.

«Anales de la Universidad de Cuenca», publicación trimestral, tomo XIV, Cuenca, octubre-diciembre de 1958. Ciento y pico de páginas, con trabajos de diversos e ilustres autores, publicados como homenaje y exaltación al doctor don Carlos Cueva Tamariz, rector de la Universidad de Cuenca. Toda la provincia del Azuay, la ciudad citada y todas sus instituciones públicas y privadas le tributaron cálido homenaje de admiración, simpatía y respeto, como reconocimiento a sus excepcionales virtudes y a su gran obra constructiva. Nos sumamos de buen grado a tan merecido homenaje. La revista recoge todos estos actos, así como los discursos de los doctores Alvarado Cobos y Monsalve Pozo, con la contestación de don Carlos, agradeciéndolos. Y adjunto viene el suplemento número 20, «Presencia de la poesía cuencana», especie de antología de los versos de Juan Iñiguez Vintimilla, seleccionados y anotados por Rigoberto Cordero y León.

EL SALVADOR.—Las publicaciones del Ministerio de Cultura de San Salvador son realmente estupendas. Así este número 13 de la revista «Cultura», que dirige Ricardo Martel Caminos, con un importante índice de trabajos, entre los que destacan «Apuntes sobre la personalidad de don Francisco Gavidia», por Manuel Andino, recientemente fallecido; «Evocación de Manuel Andino», por Luis Gallegos Valdés; «El tema de la muerte en la poesía de José Gorostiza», por Raúl Leiva; «La joven poesía salvadoreña», por Matilde Elena López; «Antonio Machado en Centro-América», por Hugo Lindo; «Labrador Ruiz en su "Laberinto"», por Salvador Bueno; «Comprensión de un Grande», por Enrique Labrador Ruiz; «Guistaluzzitt», por Jorge Lardé y Larín; «Suchitito, por la belleza a la transfiguración», por Salarrué; «Referencias sobre Gabriela Mistral», por Oswaldo Escobar Velado; «El Maquilisshuat», por Mercedes Durand; «Canto a España», por Andrés Eloy Blanco; «Viaje de ida y vuelta a la poesía de Andrés Eloy Blanco», por Ricardo Trigueros de León; «Defensa propia», por Fabián Dobles; «El 184», por Ricardo Martel Caminos; «Locura de amor», por Rolando Velásquez; «Salarrué y la nueva pintura de Salarrué», por R. M. C.; «Los mitos en la Historia», por Raimundo Lazo; «Ideas en torno a algunos aspectos de las tesis metafísicas sobre los valores», por Jorge Arias Gómez; «El impacto de la democracia en la educación», por Arnold J. Toynbee; «El Cristianismo y su contribución a la paz del mundo», por Carlos Lobato; «El despertar de la Filosofía», por Ignacio Ellacuría, S. J.; «El maestro y la sociedad», por Manuel Guillermo Campos; «La educación moral», problema candente, por José Bruin; «Los átomos han resultado demasiado grandes», por Marx Ricardo Cuenca; «Los pipules en Centro América», por Pedro Geoffroy Rivas; «Noticias sobre los mayas», por Carlos Samayoa Chinchilla; «Noticias sobre un mastodonte del cantón de San Juan Buenavista», por Tomás Fidias Jiménez; «Precursores de América», por Horacio Figueroa, y abundante bibliografía.

Esperamos la llegada del número 8 de «Ars», y el 20-25 de «Letras de Cuzcatlán», ambas dirigidas por el ilustre catedrático y notable escritor Luis Gallegos Valdés. Nos gustaría recibir asimismo «Humanidades» y «La Universidad», las dos de San Salvador, como las anteriores.

Del director del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura hemos recibido, además de varios números de «Gulón Literario», los siguientes libros, primorosamente presentados, lo cual acredita la capacidad de dicho director e ilustre literato, don Ricardo Trigueros de León. He aquí los títulos y los autores: «Sonetos elementales», por Mercedes Durand; «Génesis y significado de la Constitución de 1836», por Julio Alberto Domínguez Sosa; «Vademécum», por Gaspar Sylvestre (Luis Lagor); «Páginas escogidas», de Arturo Ambrogli; «Guía histórica de El Salvador», por Jorge Lardé y Larín; «El hombre y la tierra», por Guillermo Vogt; «La conjura de Xinum», por Ermilo Abreu-Gómez, con prólogo de Miguel Angel Asturias; «Manferrer, un ala contra el huracán», por Rafael Antonio Tercero; «Tierra de infancia», por Claudia Lars; «Francisco Gavidia y Rubén Darío», por Cristóbal Humberto Ibarra; «Jara-güá», novela costera salvadoreña, por Napoleón Rodríguez Ruiz, y «Altasombra», por Juan Guzmán Cruchaga.

GUATEMALA.—Virgilio Rodríguez Macal desempeña misiones diplomáticas relacionadas con la cultura desde hace algún tiempo y es un escritor vigoroso, altamente apreciado en todo el Continente americano. Más lo sería si las ediciones del Nuevo Mundo fueran más copiosas y llegaran a Europa. Por eso ha podido ser una revelación entre nosotros la obtención, merecidísima, en el reciente concurso con plumas destacadas, del Premio Antonio de Alarcón 1958 a su novela «Negrura», de la que dijo el Jurado: «Magnífica novela en la que se plantea el problema psicológico y social de hombres frustrados, hombres mutilados física y moralmente por el terrible traumatismo de la guerra. Almas profundamente derrotadas y heridas por el rencor, por la envidia y por el fracaso. Sin embargo, en algunas de ellas se advierte un secreto y ardiente anhelo de recuperación. Sobreviven y flotan angustiadas por entrever a lo lejos cosas vivas de esperanzas nuevas.» Efectivamente, es un estrechecero documento literario y humano, bordado sobre el cañamazo de la Alemania hundida por la última gran guerra, y que, como el personaje de Rodríguez Macal, se va recuperando. Libro de corte europeo escrito por un literato americano, en el que afloran las virtudes atávicas de la raza hispánica.

Digamos quién es éste Virgilio centroamericano, sencillo y culto, que muestra tan agudas penetraciones novelescas. Nació en Guatemala el 23 de junio de 1917, estudiando en los Estados Unidos y en Madrid. Su primera novela data de 1937 y se titula «La mansión del pájaro-serpiente», que en 1942 obtuvo el codiciado primer premio de la Editorial Farral y Reinhart, de Nueva York. En 1950 obtuvo otro primer premio de novela con «Carazamba», y otro con la titulada «Jinayá». Todas de ambiente criollo americano, dentro de la línea de las mejores creaciones indígenas hispanoamericanas. Conste que de la primera se han hecho varias ediciones, con un total de unos 30.000 ejemplares, cifra de «record» en aquellas latitudes. Cuentista distinguido al mismo tiempo, en 1948 le premiaron su volumen «Sangre y clorofila», y diez años después, otro rotulado «El mundo del misterio verde». En el Certamen Centroamericano de Ciencias, Letras y Bellas Artes, se llevó también el único premio de novela con la titulada «Guayacán», en la línea de las anteriores. Es un periodista notable, colaborador de «Ya» y de muchos otros diarios, al mismo tiempo que primer secretario de la Embajada de su país en España. Este es el hombre que ha descubierto entre nosotros la Editorial Colenda.

El Ministerio de Educación Pública nos envía también «Antropología e Historia de Guatemala», julio de 1958, órgano del Instituto del mismo nombre, que dirige Carlos Sabayoa Chinchilla. Sumario: «Breve reseña sobre el arte maya», por Carlos Samayoa Chinchilla; «Figuras de incensarios de Tres Picos», por Stephan F. de Borhegyi; «El enigma de la colonización americana», por George F. Carter; «Los museos europeos y su labor cultural», por Guillermo Mayés, h.; «El Quetzal en la cultura americana», por Roderich Thun; «Informe sobre el XXXIII Congreso Internacional de Americanistas»; «Legislación vigente», «Nuevas adquisiciones» (dos fotografías), «Nota necrológica», «Publicaciones recibidas».

«Universidad de San Carlos», Guatemala, volumen XL. Publicación trimestral, con el siguiente sumario: «En la Sección de Ciencias Jurídicas y Sociales», excelentes trabajos de Julio Hernández Sifontes, Jorge Marlo García Laguardia y Alfredo Poviña; en la de Médicas, ensayos de los doctores Manuel Antonio Girón y Alberto E. Dumont; en la de Económicas, un trabajo de Juan Manuel Hornia; en la de Humanidades, «Los autos sacramentales de don Pedro Calderón de la Barca», por Darrel Taylor, y otro ensayo sobre un poema de Flavio Herrera, por Raquel Rodríguez Saravia, y en la de Agronomía, un estudio de Gonzalo Armando Fletes. Además publica poema de Hugo Jotace y un cuento titulado «Siringa», por Humberto Guzmán Arze. Lista de publicaciones recibidas.

La misma Universidad de San Carlos de Guatemala ha publicado una «Biografía del doctor Juan J. Ortega», de la que es autor su colega Luis Gaitán.

Hemos recibido los números 244 a 249 de «La Escuela de Farmacia», de Guatemala, cuyo contenido es altamente interesante en materia de Ciencias Químicas, firmando los trabajos más destacados Jorge Nuflo Moreno, Juan Florencio Calderón, Rafael Capote Bentacourt, George Griffenhagen y Glen Sonnectecker, etc. El más notable es una historia resumida de la Farmacia en Guatemala.

**HONDURAS.**—Siguen apareciendo «Cuentas Nacionales», del Banco Central de Honduras; «Revista Médica Hondureña» y «Gaceta Judicial», todas ellas de Tegucigalpa. Ignoramos si se siguen publicando los diarios de Tegucigalpa: «El Cronista», «El Demócrata», «La Epoca» y «Diario de Honduras». En San Pedro Sula sigue dirigiendo «El Herald» el ilustre médico y diplomático doctor Juan Antonio Peraza.

**MEJICO.**—La revista de la Universidad de Nuevo León «Armas y Letras», dirigida por el licenciado Juan Antonio Ayala, en el número de octubre-diciembre de 1958, inserta: «El donado hablador», por Sergio Fernández; «Sonetos», por Salvador Alcántara; «El sitio de Monterrey en 1846», por José Sotero Noriega; «Romance del llanto de la tierra», por Juanita Soriano; «El Choco», nueva versión de «El Dorado», por Jorge Artel; «Novelista y ensayista: Dos perfiles de Eduardo Mallea», por Myron I. Lichtblau; «Efigie indígena», por Pedro Villa; «Fundamento y esencia de la verdad», por el doctor Agustín Bascave Fernández del Valle; «El "Stephen Hero" de James Joyce», por Joseph Prescott; «Noticias», «Libros».

«América Indígena», órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano. Méjico, enero 1959. Director, Manuel Gamio, y subdirector, Miguel León-Portilla. Además del editorial, sobre las enfermedades de los indígenas, artículos como el titulado «Supervivencia y fomento de las artes populares indígenas de América», por Daniel F. Rubín de la Borbolla, y «Panorama de la población indígena de México», por Miguel León-Portilla. Abundantísimas reseñas y bibliográficas, con una muy interesante sobre los veinte himnos sacros de los nahguas.

También hemos recibido el «Boletín Indigenista», del mismo Instituto, con abundantes fotografías, amplias informaciones y toda clase de noticias de los países americanos.

«Juan Diego», revista guadalupana, de la que es director el presbítero Lauro López Beltrán, en Cuernavaca, capital del Estado de Morelos. Es el número 230, correspondiente al 12 de febrero de 1959. Diversos trabajos sobre guadalupanismo, por Trinidad Sánchez Santos, Edmund Félix Belmonte, Agustín Álvarez Herrero, Lauro López Beltrán.

«Boletín del Club de Viajes Pemex». Méjico, enero de 1959. Abundante información gráfica y literaria de las bellezas artísticas y naturales del país.

**NICARAGUA.**—Siguen apareciendo «Cuadernos Universitarios», de la Universidad Nacional de León, editados por la Facultad de Humanidades.

Todos los periódicos del país publicaron en marzo que el cardenal arzobispo de Nueva York, monseñor Francis Spellman, fué condecorado con la Gran Cruz y Placa de Plata de la Orden de Rubén Darío, durante su reciente estancia en Managua y otras capitales nicaragüenses.

**PANAMA.**—No hemos recibido últimamente ninguna publicación panameña, aunque suponemos que seguirán apareciendo las de siempre.

**PARAGUAY.**—Recibimos «Anales de la Universidad Nacional de Asunción», editada en la capital de la República. Toda la Prensa ha destacado la inauguración de una línea regular marítima entre Asunción del Paraguay y Europa, señalando que los barcos que la siguen son españoles.

**PERU.**—Seguimos sin recibir nada de esta importante nación, cuya intensa vida intelectual nos gustaría dar a conocer en esta sección.

**PUERTO RICO.**—Nos llegó «La Torre», revista general de la Universidad de Puerto Rico, que dirige el rector, don Jaime Benítez. El número 5 ofrece el siguiente sumario: Jules Monnerot, «Proletariado externo y comunismo mundial»; Ludwig Schajowicz, «Orfeo y Anfión»; Juan Ramón Jiménez, «Ideología lírica»; Rodolfo Mondolfo, «Séneca y la infinitud del progreso espiritual»; María Eugenia Valentí, «La novela policial»; Arthur Koestler, «Las neurosis políticas»; Ramón Mellado, «La comunicación y el lenguaje»; Gilbert Chase, «El hombre de letras en el mundo actual»; María Teresa Babin, «Unamuno, hombre de humanidad»; Ricardo Gullón, «Teatro»; Antonio Espina, «Libros».

mexicanos»; José Luis Cano, «Mirando a Cataluña»; «Archivo epistolar», «Libros», «Panorama», «Confrontación de textos», «Bibliografía puertorriqueña», «Bibliografía española», «Bibliografía argentina», «Libros recibidos».

REPUBLICA DOMINICANA.—Sólo hemos recibido «Boletín Informativo de la Embajada Dominicana», correspondiente al mes de abril. Empezará con un fragmento del discurso del general Trujillo, titulado «La España eterna». Grandes informaciones de la antigua Española, lo mismo sobre temas del campo y de la industria que políticos. Reproduce las declaraciones del embajador dominicano en España, don Rafael Comprés Pérez, hechas por Radio Nacional con motivo del CXV aniversario de la Fiesta Nacional de su país.

URUGUAY.—Los periódicos de Montevideo aumentaron su precio el 11 de abril, subiendo de 12 a 15 céntimos. La medida fué adoptada por la Asociación Gráfica del Uruguay y se basa en la necesidad de conceder mayores beneficios a los vendedores de los diarios, mejorando los gastos de confección al mismo tiempo.

En la primera quincena de abril murió en Montevideo el hidalgo don Luis Alberto Herrera, un patriarca hispanoamericano de ochenta y seis años, que lo fué todo en su país, viviendo íntegramente dedicado a la política uruguaya desde los dieciséis años. Con él desaparece, al mismo tiempo, un gran periodista, y todos los periódicos del Plata han dedicado a su memoria páginas enteras. Amaba a España como a su segunda patria, siendo orador elocuentísimo y jurista eminente.

VENEZUELA.—«Revista Shell», número 29, diciembre de 1958, Caracas. La dirige José Ramón Medina. Magníficamente ilustrada con fotografías en negro y en colores. Publica trabajos interesantísimos de Marco Aurelio Vila, Gloria Stolk, Adriano González León, Gonzalo Rincón Gutiérrez, Esteban Salazar Chapela, Nicolás Perazzo, María Rosa Alonso, Francisco Luis Bernárdiz, Juan Antonio Gaya Nuño, Antonio Aparicio, Claudio Carrasquero, Luis Alfredo López Méndez y Leo Matiz.

«El Farol», revista bimestral de la Creole Corporation, que se edita en Caracas. Fotografías en negro y colores, excelente portada de Guevara Moreno, y artículos de Carlos Eduardo Misle, Hermano Nectario Maria, H. W. H. Hight, Gastón Diehl, L. F. Ramón y Ribera, Francisco R. Parra y Fernando Guerrero.

También hemos recibido números del semanario nacional «Venezuela Gráfica»; de «Nosotros», de «Momento» (revista que dirige Carlos Ramírez Mac Gregor, apartado de Correos 5.217) y un suplemento de «El Universal», el popular diario caraqueño. Un mismo grupo editorial publica el diario «Últimas Noticias», «La Esfera» y «El Mundo», ambos diarios también, tirando el primero 110.000 ejemplares, 50.000 el segundo y 40.000 el último. Además, publica «Elite», revista; «Venezuela Gráfica», semanario; «Páginas», publicación dedicada al hogar, y «La Línea», revista hípica.

# EL LIBRO QUE ES MENESTER LEER

Una de las secciones más interesantes de "El Español" es la que se publica bajo el epígrafe "El libro que es menester leer". En ella se ofrece una amplia reseña de obras seleccionadas entre las ediciones comentadas en la Prensa extranjera. Estos son algunos de los títulos más recientemente publicados:

**Las imposturas de la historia**, por Emmanuel Berl. (Bernard Grasset. Editeur. París, 1959.) Núm. 533.

**Mundos aparte**, por Tudor Edwards. (Longmans Green and Co. Londres, 1958.) Núm. 532.

**Los desplazamientos de la corteza terrestre**, por Charles H. Hapgood (Pantheon Books. Nueva York, 1958.) Núm. 531.

**A B C de la inflación**, por René Sedillot. (Plon. París, 1958.) Núm. 529.

**Nuestro hombre de La Habana**, por Graham Greene. (Heineman. Londres, 1958.) Núm. 526.

**Cirujano de campaña**, por Daniel Paul y John St. John. (Heineman. Londres, 1958.) Núm. 525.

**La revolución húngara y el imperialismo totalitario**, por Hannah Arendt. (Piper & Co. Verlag. Munich, 1958.) Núm. 524.

**La televisión y la crisis escolar**, por Charles A. Siepman. (Dodd Meal & Company. Nueva York, 1958.) Núm. 523.

**La conquista del poder**, por Feliks Gross. (Philosophical Library. Nueva York, 1958.) Núm. 522.

**La pugna por la unificación europea (1940-1958)**, por Arnald J. Zurcher. (New York University Press. Nueva York, 1958.) Núm. 521.

**Las células jóvenes y su poder curativo**, por el Dr. Theodor Feldweg. (Hans Gunter, Verlag, Stuttgart, 1958.) Núm. 520.

ALEMANIA (REPUBLICA FEDERAL)

En la Alemania occidental se editan 1.464 periódicos diarios.—El corresponsal de la Prensa del Movimiento en Bonn, Alberto Crespo, ha publicado la siguiente crónica:

Un capítulo importante del renacimiento alemán es el de la resurrección de la Prensa de aquel inmenso montón de escombros y cenizas que era Alemania el «Día V». Todos los periódicos que habían logrado vivir o mal vivir, hasta ese día, fueron suprimidos por los vencedores, y la población alemana no tuvo en algún tiempo otras noticias del mundo que las que los ocupantes quisieron darle por medio de unos boletines, editados por las autoridades militares, que eran distribuidos gratuitamente.

Hasta diciembre de 1949, mes en que los vencedores promulgaron la «ley número cinco sobre Prensa, Radio e Información», no empezó a existir en Alemania una Prensa realmente libre. Como eran los Gobiernos militares quienes daban las autorizaciones de publicación, en cada una de las zonas de ocupación se hacían los periódicos de acuerdo con el criterio de las autoridades zonales. En la ocupada por los americanos, y otro tanto puede decirse de la francesa, los periódicos tuvieron un carácter apolítico; esto es, puramente informativo. En la inglesa y en la soviética, por el contrario, las autoridades fueron concedidas a los partidos. Claro que con la diferencia de que mientras en la británica todas las corrientes de opinión tenían acceso al privilegio de publicar un periódico, siempre que éste y la corriente de opinión a la que había de servir aceptaran el juego democrático de respeto mutuo, los rusos sólo concedieron autorizaciones a periódicos comunistas. En aquellos tiempos no parece que semejante actitud soviética les llamara mucho la atención a sus aliados, ya que entonces vivían los occidentales en un clima de ensueño y todavía no había caído en el centro de Europa el telón de acero. O, por lo menos, las potencias occidentales no quisieron verlo caer.

Después de ser abolida por los vencedores la obligatoriedad del permiso de publicación, comenzaron a surgir nuevos periódicos. De 1949 a 1953 reaparecieron 450 publicaciones diarias.

A pesar de los enormes avances conseguidos por la Prensa alemana desde 1949 a hoy, todavía no ha conseguido alcanzar el esplendor pasado en número de periódicos, aunque sí en tirada y proporción de lectores. En 1932 se publicaban en Alemania —en todo el país, con setenta millones de habitantes— 5.705 diarios, que tiraban un total de 25 millones de ejemplares. Pero en 1939, al borde de la guerra, descendieron a 2.229 y 16 millones de ejemplares. Actualmente, sólo en la República Federal y el Berlín occidental —alrededor de 52 millones de habitantes— hay 1.464 periódicos diarios, con una tirada global de 17 millones y medio de ejemplares. Ha disminuído el número de periódicos, pero ha aumentado su tirada, y, por lo tanto, el número de lectores. Sin embargo, los grandes diarios alemanes no tienen esas tiradas fantásticas de sus colegas británicos. Los verdaderamente importantes andan entre los 300.000 y los 400.000 ejemplares. A esta modestia escapa el «Bild Zeitung», que gracias a su sensacionalismo y su bajo precio —cuesta diez céntimos de marco— tira hoy alrededor de tres millones de ejemplares. En los periódicos diarios alemanes, esta tirada es realmente excepcional. Añadiré que la Prensa de partido es la que tiene menos difusión.

Más que la tirada de los periódicos diarios, asombra la de las revistas y semanarios. Entre unos y otros se editan actualmente en la República Federal y el Berlín occidental unos 5.500, que proporcionan a sus lectores, como quien no quiere la cosa, la friolera de 119 millones de ejemplares. De estos corresponden a la Prensa religiosa —publicaciones católicas y protestantes— diez y seis millones. Esto quiere decir que otros tantos millones de alemanes compran semanalmente o mensualmente un semanario o un mensuario especialmente religioso. Las publicaciones de carácter religioso «tiran» casi tres

veces más que los veinte semanarios ilustrados juntos —seis millones de ejemplares—, de los que los tres primeros van de los setecientos mil a millones de ejemplares. Esto, a los diez años justos de haber sido suprimida por los aliados la obligatoriedad del permiso de publicación, o lo que es igual, a los diez años de existencia de la libertad de Prensa en el sentido editorial.

La independencia de criterio de los periódicos alemanes, salvo los de partido, puede decirse que es absoluta. Y su libertad de expresión, completa. No tienen otras limitaciones, naturalmente, que las impuestas por el buen sentido de quienes los hacen, y, en última instancia, en caso de falsedades informativas, por los tribunales ordinarios. Porque la Oficina de Información y Prensa de la Cancillería Federal, transformada en algo más de un año en Subsecretaría, carece de funciones ejecutivas u orientadoras. Sólo sirve, de una parte, para hacer al Gobierno la opinión de la Prensa, y de otra, para informar a ésta, objetivamente, de las medidas de Gobierno.

No obstante esta libertad absoluta de expresión, o quién sabe si precisamente por ella, la Prensa alemana es, en general, moderada y prudente. De añadidura, está magníficamente informada, y sus comentarios a los avatares nacionales e internacionales tienen el peso específico necesario para orientar a una opinión pública no siempre dispuesta a valorar los acontecimientos de acuerdo con la realidad.

\* \* \*

Los periódicos alemanes al compás de la vida y la técnica.—El corresponsal de «La Vanguardia» y de «Ya», Augusto Assia, ha dedicado la siguiente crónica a la Prensa germana actual: Bajo la ilustrada República Federal la Prensa alemana no sólo ha recobrado el vigor y la independencia de que el doctor Goebbels la había privado, sino también su influencia.

Sin el papel desempeñado por la Prensa, como reflejo y portavoz de la opinión pública, hubiera sido ahora imposible el triunfo del ministro de Economía y vicescanciller, profesor Erhard, contra las maquinaciones de los grupos de presión para, echándole escaleras arriba, extraer a sus manos la dirección de la política comercial, según aceptan aquí todos los observadores. El papel de la Prensa ha sido decisivo en la tarea de reagrupar la opinión pública alrededor del Mercado Común, en la propulsión de la idea europeísta, en la formación de una conciencia anticomunista informada y clara y, sobre todo, en la reconciliación entre Alemania y Francia.

La Prensa ha vuelto a desempeñar en Alemania la gran función que tuvo en la época de la monarquía, y dentro de la combinación de fuerzas que hoy mueven al país ocupa un puesto semejante al que ocupa en Francia, en Inglaterra, los Estados Unidos o cualesquiera otra de las democracias históricas. Alguna vez le he explicado a usted ya cómo ayudando al milagro económico la Prensa ha participado en él. En ciertos casos ha infundido al milagro incluso aspectos espectaculares, de los que es ejemplo el crecimiento del «Imperio Springer». Sobre un cajón y una máquina de escribir.

Comparados con los de antes de la guerra, los periódicos alemanes aparecen hoy rutilantemente impresos, han multiplicado sus medios, su estilo ha ganado en elasticidad y pugnacidad, sus corresponsales se cuentan entre los mejores del mundo, ha alcanzado diversidad, contrastante con la monótona «voz de su amo» que la dominó durante la dictadura, mientras el despliegue y el montaje de sus páginas se parece tanto al de antes de la guerra como un «Ford» de entonces a un «Ford» de hoy.

El ritmo de la vida y la técnica han sido seguidos por los periódicos alemanes, en fin.

Una noticia revela hoy, empero, que el desarrollo en la superficie de la Prensa alemana no ha paralizado su desarrollo en profundidad.

Mientras en los Estados Unidos e Inglaterra o Francia, periódicos de minorías, los cuales ponen el acento sobre la profundidad en vez de la superficialidad, tienden a adoptar, como la «Herald Tribune» en Nueva York, la «Post» en Washington, el «Daily Telegraph» en Londres, el «Figaro» en París, formas populares, aquí se anuncia la salida de un nuevo diario de columnas anchas, titulares sobrias y letra monótona destinado principalmente a los «deuz mil d'acima» de que hablaba Eça de Queiroz y que no son

ya los diez mil, sino los doscientos mil, ni son los cazadores de zorra, sino los técnicos, industriales y labradores modernos.

El nuevo periódico se titulará «Deutsche Zeitung». La «Deutsche Zeitung» llevará como subtítulo «Periódico de la Economía», y de hecho viene apareciendo ya dos veces por semana, henchidas sus páginas, tamaño «Vanguardia», de luminosidad, atractivo y seducción, que no puede apagar ni su desmayada tipografía o la aridez de los temas anclados en la permanencia de los problemas y esquivando su volubilidad.

En balde buscará usted en la «Deutsche Zeitung» las idas y venidas de Jruschef, pongo por caso, o, pongo también por caso, las venidas e idas de Macmillan, el sobresalto de cada día, las conferencias, las notas; pero en ningún lado le darán a usted una «digestión» más perfecta de todo ello, más objetiva o escrita con más garbo; imprimírle a cada noticia su perspectiva, y a la perspectiva del mundo de hoy ecuanimidad y equilibrio, es el objeto de la «Deutsche Zeitung», muy unida a la gran industria de Stuttgart y a las tradiciones liberales del periodismo alemán, de cuyo tronco central y vital, el de la «Frankfurter Zeitung», emana la nueva «Deutsche Zeitung», al mismo tiempo que también la propia «Frankfurter Zeitung», suprimida por los nazis, va a salir de nuevo ahora mismo.

Después de la guerra, la «Frankfurter Zeitung» no volvió a salir, porque la imprenta estaba en unas manos y la cabecera en otras.

En su lugar, la imprenta sacó otro periódico, llamado «Frankfurter Allgemeine», cortado en todo por el mismo patrón de aquel que durante ochenta años fué la mejor expresión del periodismo centroeuropeo, su espejo y su ideal. Ahora se han unido, empero, la «cabecera» y la imprenta, y una vez más la «Frankfurter Zeitung» sustituirá, por principios del próximo mes, a su imitación, devolviéndole a la Prensa alemana otra manifestación del periodismo que antepone la luz interior a la exterior, sin por eso desdeñar los verdaderos adelantos del arte de imprimir e informar.

Una de las divisiones más características de la Prensa alemana es en local y nacional.

Se llaman periódicos nacionales aquellos que tienen una difusión por todo el ámbito del país, publíquense doquiera, y locales a aquellos cuya circulación está circunscrita geográficamente.

Además de la «Bild Zeitung», el fenómeno del periodismo actual que empapela Alemania entera cada mañana con sus tres millones y medio de ejemplares policromos y deslumbrantes, impresos en cuatro ciudades distintas, los periódicos nacionales son «Die Welt», impreso en Hamburgo y Essen, y como el «Bild», de la empresa Springer, la «Frankfurter Allgemeine» y la «Suddeutsche Zeitung», de Munich, la «Deutsche Zeitung» viene a incorporarse ahora a los periódicos nacionales.

En número, que pasa de los mil quinientos, los diarios locales, son publicaciones totalmente opuestas a los nacionales, y si usted lee «Die Welt» y un periódico local de Augsburgo, aunque ambos sean de igual fecha, apenas si podrá imaginarse usted que los dos aparecen en el mismo mundo.

Si la función de los grandes periódicos nacionales es reflejar y al mismo tiempo crear las corrientes de opinión sobre los grandes problemas que afectan a la política, a la economía y a la vida de la nación y del mundo, como en los Estados Unidos, o los países escandinavos, o Inglaterra, doquiera que la vida civil goza de gran desarrollo, la función de los periódicos locales está en Alemania especialmente circunscrita a la vida, la economía y la política de la localidad.

Si se casa la hija de un funcionario de Aduanas en Freiburg, la noticia tiene para los periódicos de la ciudad catedralicia y universitaria más importancia que si se casa el hijo del emperador del Japón, y si un automóvil choca en la Hochstrasse con un tranvía mucha más que si se hunde un avión en el aeródromo de Nueva York, mientras a un debate en el Consejo municipal le es concedido mucho más espacio que a cualquier sesión en el rascacielos de las Naciones Unidas.

La Prensa alemana sirve, sobre todo, para establecer corrientes informativas a través de la comunidad, poner en relación al productor con el comercio y al comercio con el consumidor, contarle al médico las cosas que en su vida puedan ocurrirle al zapatero, destacar ante el zapatero los éxitos del médico, describir los bautizos de todos los que nacen, las primeras comuniones, las bodas, los entierros, las penalidades y las horas de alegría de la co-

munidad, sus dolores, sus problemas y sus triunfos, a fin de fomentar y difundir la solidaridad entre las gentes y las familias comarcales, para la que no hay sustituto en una sociedad bien organizada y vigorosa.

Uno tiene que visitar un pequeño pueblo alemán para darse cuenta de lo que es la función de un periódico local.

Apenas si puede usted encontrar una ciudad de 10.000 habitantes que no tenga su periódico propio, y apenas puede usted preguntarle nada a un ciudadano de una ciudad, lo mismo de 10.000 que de 20.000 habitantes, que el ciudadano no sepa. Sabe con quién está casado el boticario y de qué familia procede su esposa; qué condecoraciones y en qué batallas tomó parte el coronel retirado; sabe cuántos pares de zapatos produjo la última semana la fábrica de la colina; cuántos libros presta por semana la biblioteca municipal; la fruta más barata y la más cara de aquel día en el mercado; quiénes fueron a la fiesta que, para celebrar su santo, dió la señora del jefe de la estación; sabe si la última semana las tiendas vendieron mucho o poco; si ha vuelto del servicio militar o no el hijo del carnicero y la historia de dónde sirvió y cómo lo pasó; sabe todo un ciudadano alemán de los otros ciudadanos alemanes, porque se lo dice el periódico y el periódico crea así la primera célula, la célula base, bien informativa y ecuaníme alrededor de la cual crece una sociedad nacional ecuaníme y bien informada.

Antes de destruir la sociedad nacional, Hitler empezó por destruir la independencia, la diversidad y el carácter de la Prensa local, como los bolcheviques lo destruyeron en Rusia, donde a principios de siglo la Prensa local había comenzado a surgir, acompañada por el surgimiento de una nueva sociedad.

«Son el comunismo y el nazismo tan enemigos de una Prensa local precisamente porque ambos necesitan una sociedad débil y mal informada», me decía hace sólo un rato un periodista alemán que ha seguido durante cincuenta años la escena del mundo desde todos los ángulos geográficos. Luego agregó: «Ponga usted el argumento del revés y tendrá usted la razón de que el sistema socialcristiano se esfuerce por facilitar el desarrollo y la prosperidad de la Prensa local tanto como se esfuerza por facilitar el de la Prensa nacional.»

\* \* \*

Historia del diario alemán «Bild-Zeitung».—Nadie sospechaba en 1952 —fecha de su primer número— que el «Bild-Zeitung» iba a revolucionar la Prensa alemana. El diario alcanza hoy una tirada jamás conocida más allá del Rin y ocupa, incluso, un lugar de elección en el plano mundial. Cuando nació, los periodistas escépticos estaban un tanto incrédulos sobre los resultados futuros del periódico y no creían en la nueva fórmula: un periódico vendido a 10 pfenning (es decir, diez céntimos de marco), con una presentación sencilla, pero eficaz, encaminada a seducir a las masas. En los medios periodísticos se tenían en cuenta las «costumbres» del público, la tradición.

A una casualidad debe la República Federal Alemana la aparición de dicho diario. En efecto, en 1948, Axel Springer —su editor— había lanzado la «Hamburger Abendblatt», periódico servido por suscripción, cuyo desarrollo parecía asegurado. Pero en 1950, una hoja cosmopolita hamburguesa, « Morgenpost », que se vendía a 10 pfenning corría el riesgo de hacer una competencia peligrosa a la «Hamburger Abendblatt». Fué entonces cuando Axel Springer decidió crear su propia hoja popular, cara a las masas, igualmente vendida a 10 pfenning.

Así nació el «10-pfenning-Bild-Zeitung».

El resultado no necesita comentario: una tirada diaria de 3.050.000 ejemplares, cifra excepcional en Alemania, donde la «West-deutsche-Allgemeine» con sus veinte ediciones regionales, no llega a los 400.000 ejemplares.

Un impulso tan revolucionario no es el resultado de una simple casualidad. Un editor dinámico ha comprendido que era posible conquistar a una masa de lectores, presentándoles un periódico vivo, interesante. Ha comprendido, sobre todo, que, en nuestros días —en que todo el mundo lleva prisa y actúa bajo el signo de la velocidad—, el lector quiere saber «lo esencial» en un tiempo «record», sin perderse en los detalles, que no tienen, con mucha frecuencia, sino un valor relativo.

El «Bild-Zeitung», el 10 por 100 de cuyos ejemplares solamente se venden en Hamburgo, se tira —con crónicas locales— simultáneamente en cinco ciu-

dades: Hamburgo, Essen, Francfort, Munich y Berlín. El consumo mensual de papel se eleva a cerca de 3.000 toneladas, o sea, aproximadamente, el 8 por 100 del consumo total de los diarios de la República Federal Alemana.

Todo ha sido minuciosamente calculado, dosificado, con vistas a conquistar al público. Al lector le seducen las «manchetras» —penachos que se llamasen el maestro Pedro Mourlane Michelena— expresivas que ponen de relieve el acontecimiento más sensacional, las fotos atractivas y siempre de buena calidad, los textos claros, a menudo compuestos de caracteres gruesos. La misma publicidad, hábil y económicamente sembrada —en las cuatro o cinco páginas— no compromete en absoluto la armonía del conjunto.

Por supuesto —y es cosa corriente cuando se triunfa—, los adversarios del «Bild-Zeitung» usan, y abusan a veces, empleando los argumentos clásicos en estos casos: «ese periódico es el mismísimo producto de esa Prensa que no quiere tener opiniones», «halaga los gustos viles de un público ávido de sensacionalismo»...

Como muchos editores de periódicos, Axel Springer, creador y propietario del «Bild-Zeitung», debió en 1945... ¡con una máquina de escribir por todo capital! Reside hoy en uno de los mayores edificios de Hamburgo. Solamente con sus periódicos controla hoy el 21 por 100 de la tirada del conjunto de diarios de la República Federal Alemana.

Tres diarios, dos semanarios, tres publicaciones, un departamento editorial de libros, una agencia fotográfica y una oficina de viajes, tal es el grueso de las «fuerzas» de la Casa Springer. Tres mil personas trabajan en esta firma.

Los antepasados de Axel Springer estaban igualmente especializados en ediciones. Sin embargo, exclusivamente se limitaban al libro, despreocupándose de la Prensa.

En 1945, en Alemania faltaba material de imprenta, papel prensa: todo el mundo se contentaba con la radio. Axel Springer estimó que era posible transformar a parte de los innumerables radiosuchas en lectores. Creó, pues, un periódico, «Nordwestdeutsche Hefte», que, desde sus primeros números, publicó conferencias radiofónicas y otros artículos variados. En seguida, la tirada se elevó a 100.000 ejemplares. Alentado, el editor alemán hizo aparecer el ilustrado de la radio «Hör zu», que difundió rápidamente 250.000 ejemplares. Actualmente, «Hör zu» no solamente es el más importante semanario radiofónico, sino la publicación más importante de Alemania, ¡con una tirada de 3.250.000 ejemplares!

En 1948, no apostando sino a negocios excepcionales, Axel Springer interrumpió la publicación del «Ndrwestdeutsche Hefte», cuyo lectores se apresuró a recuperar lanzando el bimensual «Kristall», que «al precio de 50 pfennig» ofrece, en un género «digest», una lectura popular y entretenida; tira, en la actualidad, 450.000 ejemplares.

A los diarios ya señalados, «Hamburger Abendblatt» (349.000 ejemplares) y «Bilditung», conviene añadir la creación, en 1956, de «Bild am Sonntag», es decir, el periódico «Fin de semana», que se vende a 30 pfennig y tira cerca de un millón de ejemplares.

Anteriormente —en 1954—, Axel Springer había comprado a los ingleses el antiguo diario de las fuerzas de ocupación «Die Welt» (a cambio de 3,5 millones de marcos alemanes), con el semanario «Die Welt Sonntag» y el ilustrado «Das neue Blatt».

«Die Welt», que tenía a la sazón una tirada de 160.000 ejemplares, tira ahora 220.000. La tirada del «Die Welt am Sonntag» ha subido a 420.000 ejemplares, y la de «Das neue Blatt» a 570.000 ejemplares.

Todavía no se sabe nada, con exactitud, sobre el movimiento de los negocios del grupo Axel Springer. En general, se estima que el conjunto representa un valor real de 150 a 200 millones de marcos alemanes.

Springer es el «gran patrón» del negocio, con su compañero de los primeros tiempos J. A. Voss, gerente de la Sociedad.

\* \* \*

Próximo Congreso Internacional de Publicidad en Munich.—En el curso de su última reunión, el Comité Central de la Publicidad de la Alemania del Oeste ha preparado el Congreso Internacional de la Publicidad, que se celebrará en Munich del 9 al 12 de septiembre de 1959.

El doctor Tigges, presidente del Comité (que agrupa las representaciones de 27 organizaciones de publicitarios), y el doctor Jonas, portavoz del Comité, han tenido la palabra en el curso de esta reunión. El primero, respondiendo a la pregunta de «¿Hay demasiada publicidad en la Alemania del Oeste?», hizo notar que en 1958 se habían gastado en la República Federal Alemana unos 2.500 millones de marcos, contra 11 millones de dólares en los Estados Unidos, cuya población no excede de la del doble de la Alemania Federal.

El segundo ha declarado que «es firmemente opuesto a los métodos americanos modernos de publicidad que se dirigen al subconsciente», y concluyó: «En Alemania rechazamos tales métodos.» El Comité citado ha hecho saber que compartía esta opinión para «toda publicidad deshonesta».

## ESTADOS UNIDOS

La Prensa norteamericana comenta desfavorablemente la próxima creación del «pasaporte-costura» en Francia.—«La alta costura francesa —escrive Mrs. Adeline Fitzgerald— tendrá pronto que darnos tabletas de aspirina, a la vez que copas de champán.» La Cámara Sindical Francesa de la Alta Costura va a exigir, efectivamente, en un futuro muy próximo, la presentación de un «pasaporte-costura» en ocasión de la presentación de sus colecciones. Solamente los reporteros de los periódicos o de los magazines acreditados podrán obtener ese salvoconducto, que será probablemente exigido para las colecciones próximas, es decir, en julio. Se ha tomado este acuerdo con objeto de evitar que unos reporteros desaprensivos y sin escrúpulos, y blandiendo tarjetas de Prensa más o menos privadas, vayan a revender a los falsificadores los modelos fotografiados de esa manera. «Que esos piratas —concluye Mrs. Adeline Fitzgerald— sean condenados a llevar la moda de París por siempre jamás.»

\* \* \*

Los diez primeros diarios de la mañana, de la noche y del domingo, en los Estados Unidos.—La revista norteamericana «Editor & Publisher» acaba de hacer pública la lista de los diez diarios más grandes de la mañana, de la tarde y del domingo, en los Estados Unidos. En relación con 1957 hay pocos cambios, por lo que se refiere a la Prensa matutina. «Los Angeles Times», de California, pasa, sin embargo, del décimotercer lugar al décimo, y el «New York Mirror» arrebató a «Chicago Tribune» su segundo lugar. El «New York News» sigue estando en cabeza, y la lista queda finalmente establecida de la siguiente manera:

1.	«New York News»	2.056.521
2.	«New York Mirror»	380.500
3.	«Chicago Tribune»	368.455
4.	«Philadelphia Bulletin»	695.960
5.	«Philadelphia Inquirer»	619.381
6.	«New York Times»	600.319
7.	«New York Journal American»	563.792
8.	«Chicago Daily News»	547.796
9.	«Chicago Sun Times»	534.063
10.	«Los Angeles Times»	476.746

El domingo, los dos primeros lugares siguen perteneciendo a los dos grandes diarios de la semana, con las más importantes tiradas. El «New York Times» está en tercer lugar, con una difusión de 1.221.227 ejemplares, y el «Chicago Tribune» para al cuarto lugar. «Los Angeles Times» por el contrario, se clasifica en el sexto puesto, detrás del «Philadelphia Inquirer».

De esta estadística se deduce que los periódicos de Chicago están sopor-tando las consecuencias de su aumento del mes de agosto último y que, en cambio, los periódicos de Nueva York han consolidado, e incluso se han resarcido del descenso de tirada consecutivo a su anterior aumento. Todas estas cifras son comunicadas oficialmente por el «Audit Bureau of Circulations».

\* \* \*

Según una encuesta, los norteamericanos que se interesan en primer lugar por su trabajo, leen las secciones de su periódico por el orden siguiente:

Comercio y finanzas ... .. .	35	%
Deporte ... .. .	13	%
Ilustraciones ... .. .	12	%
Noticias del extranjero ... .. .	8,5	%
Política interior ... .. .	8	%
Historietas gráficas ... .. .	7	%
Cultura general ... .. .	4	%
Crónica femenina ... .. .	4	%
Crónica de sociedad ... .. .	4	%
Diversos ... .. .	4,5	%
	100	%

\* \* \*

**Murray Brown, el periodista que estaba allí, relata, viviéndolo, el suceso del león escapado de la jaula, en el Madison Square Garden neoyorquino.**—El caso de un león en fuga detrás de cuatro mil personas, en el Madison Square Garden, no se había registrado todavía en la crónica neoyorquina; tan grave laguna acaba de subsanarse hace unos días gracias al león «Ponto», del circo «Barnum and Bailey». Conviene aclarar al momento que el suceso, si bien suscitó en el momento temor, e incluso un conato de pánico, concluyó sin daño; gracias a la habilidad del domador, «Ponto» pudo ser reintegrado en su jaula.

Todo el suceso se desarrolló en quince minutos en total. Pero ese cuarto de hora pareció eterno a las espectadoras, y también a bastantes espectadores, entre los cuales «Ponto» pasó a grandes saltos, inmediatamente después de haber salido de la jaula central de exhibición, durante el espectáculo.

El incidente se produjo inesperadamente. «Ponto», que es uno de los leones más grandes enjaulados, había efectuado, en el curso del número, uno de sus muchos saltos contra las paredes de la jaula circular, como suele y —sobre todo— como debe hacer para mostrarse a la altura de su tradición de ferocidad. En uno de esos saltos, la reja de la jaula cedió y se produjo una brecha del tamaño del perímetro del cuerpo del león.

Forzando esa brecha, «Ponto» la traspuso y salió, evidentemente satisfecho, de su cautiverio. Casi en ese instante, el domador, Hans Naumann, que, sin embargo, daba la espalda a la fiera, se dio cuenta de lo que había ocurrido; pero ya el león estaba en medio del público. No bastaba el reclamo para atraerle, y el uso de armas era de todo punto imposible. Aquella era una sesión extraordinaria, con público seleccionado por invitación; si «Ponto» hubiera devorado a algún invitado, el perjuicio para el circo «Barnum and Bailey» y sus aseguradores habría sido notablemente superior al normal.

«Ponto», fuerza es reconocerlo, se mostró juicioso; olfateó por unos instantes a dos señoras de la cuarta fila, las cuales se desmayaron por la impresión; agitó la cola ante la misma cara de otro par de espectadores, y luego, con un rugido, se abalanzó hacia la salida. Los cuatro mil espectadores permanecieron inmóviles en sus sitios —a excepción de la última fila, donde se produjeron escenas de pánico— siguiendo los consejos que, en voz baja, les transmitía el director y los habituales del circo: «No muestren temor; no le exciten.»

Entre tanto, «Ponto» había alcanzado la salida.

La noticia era demasiado sensacional para poder permitir que un periodista de raza permaneciese, espectador, impassible ante ella. Entre los cuatro mil espectadores estaba contemplando el espectáculo el periodista neoyorquino Murray Brown. No estaba cubriendo ninguna labor informativa. Había ido al espectáculo sencillamente en plan familiar, acompañado de su mujer y sus hijos. Aquella, al verle salir rápidamente, le preguntó a gritos que qué iba a hacer. Brown respondió rápido: «Pues una información, naturalmente.» Y sin decir más, abandonó a los suyos y fué como un tiro, derecho al corazón de la noticia. Y la noticia estaba allí, entre pánico y expectación, entre rugidos de león e incertidumbres. La noticia estaba allí espectacular, viva y —sin chiste— coleando. Brown llegó a la salida dos segundos después que

«Ponto» y con cierta cautela lo eludió para entrar en una cabina telefónica. Rápidamente, en segundos, conectó con las telefonistas de la United Press International. Con miedo, como aquel soldado de Napoleón, pero el periodista estaba en su sitio: informando. Su voz, observaron las telefonistas, era un poco menos tranquila que de ordinario. Empezó a informar: «Ocurre lo siguiente: el león «Ponto» se ha escapado de su jaula y se encuentra a dos metros de mí. Claro que yo estoy en una cabina. No sé si se la llevará por delante. Esperemos... Ahora ruge. ¿Le oyen?... —Brown abrió una rendija y las telefonistas pudieron escuchar, en efecto un rugido—. El reportero continuó hablando: «Ahora se acerca. Se para. Retrocede. Ya no estoy solo. Otros diez insensatos están aquí conmigo. ¿Qué pasará? Todos contemplamos al león. Pero ahora éste mantiene su posición. Yo, y los diez locos conmigo, también. Ahora se mueve. ¿Será esta cabina nuestra tumba?... Ahora se acerca a una verja bajo la cual hay un letrero que dice: «Lavabos de caballeros». Se dispone a entrar; esperemos que no haya nadie dentro... No. No entra; introduce una zarpa. La zarpa se le ha quedado como presa en la reja... Pero ahora llega el domador Naumann con otros hombres. Van empujando ante sí una jaula. Ahora el domador libera la zarpa de «Ponto» y lo hace entrar... «Ponto» se encuentra de nuevo dentro de su jaula.»

Toda la acción se desarrolló en el espacio de quince minutos. El espectáculo, en este punto, se reanudó, pero el número de las fieras se suprimió por prudencia. Un merecido aplauso acogió al domador Naumann al entrar en la pista... Horas después, al entrar en su redacción Murray Brown, recibía también los aplausos cordiales de sus compañeros y relataba ante ellos los pensamientos y las sugerencias que, en unos minutos de trepidante intensidad, había escondido mientras cumplía con su deber... Informar lo primero, comentar después.

## FRANCIA

**Característica de la Prensa diaria mundial de gran tirada, según un estudio francés.**—Acaba de hacerse público en París un trascendental estudio en torno a las características comunes de los diarios de gran tirada en la Prensa mundial contemporánea. Ofrecemos un extracto del mismo a nuestros lectores, por entender que sus datos ofrecen un innegable interés para la sección de Prensa de nuestro semanario.

Contrariamente a una opinión bastante extendida, los periódicos más grandes del mundo no se encuentran en los Estados Unidos, «país del gigantismo», sino... en el Japón. Así, «Asahi» tira 8.150.000 ejemplares diarios. «Mainichi» 7.466.000 ejemplares y, finalmente, «Yomuri» 3.700.000. Pero sólo las dos primeras cifras representan «records» mundiales absolutos, dado que, tras los 7.466.000 ejemplares de «Mainichi» están los 5.500.000 ejemplares de la «Pravda», periódico oficial del partido comunista de la U. R. S. S. y, por tanto, de todas las Rusias. El segundo periódico soviético, «Isveztia», que no tira más que 1.400.000, está ampliamente batido por los periódicos ingleses «Daily Mirror», con 4.720.000 ejemplares, y «Daily Express», con 4.150.000 ejemplares. Incluso Alemania es superior a los Estados Unidos, ya que posee un periódico como «Bild Zeitung», que saca de sus rotativas 2.800.000 ejemplares diarios, mientras que el «Daily News», de Nueva York, no tira más que 2.150.000 ejemplares. «France Soir», con sus 1.345.264 ejemplares, se manifiesta más fuerte que el segundo periódico norteamericano, «Daily Mirror», 900.000 ejemplares, el cual precede al «New York Times», con 535.000 ejemplares. Si se estudia la Prensa mundial se pueden descubrir rasgos característicos de los periódicos contemporáneos de gran tirada.

1.º Tendencia a la concentración.—En la U. R. S. S., donde la Prensa depende del partido comunista, el temor de ver al público repartirse entre varios diarios ha sido, desde los comienzos, neutralizado por una implacable censura. En los Estados Unidos, donde es un acontecimiento raro que una ciudad tenga más de una hoja de información, varios diarios se han fusionado; la tendencia al reagrupamiento se explica, en parte, por la existencia de «cadenas» de periódicos, ya que unas cincuenta compañías controlan el 25 por 100 de los diarios; la más densa en títulos de periódicos es la «cadena» John Perry, que agrupa 25 diarios en Florida y en Kentucky, como «Palm Beach

Times and Post»; las más poderosas son las «cadenas» de Hearst —que dirigen el «Daily Mirror» y el «Journal American», en Nueva York, el «Chicago American» y el «Times» de Detroit—, la de Scripps Howard, que comprende 18 periódicos, y, finalmente, las de Knight, de Newhouse y de Gannett. En Francia, la tendencia a la concentración es resultado de la competencia y, sobre todo, de la crisis, que ha eliminado a más de un tercio de los periódicos; de los 28 títulos parisienses existentes en 1946, ya no queda más que una decena.

2.° Importancia de los presupuestos publicitarios.—La segunda característica de la Prensa actual es el lugar conquistado por la publicidad. Incluso el «Pravda», soviético, subsiste en principio por una subvención de publicidad que, en el lenguaje del partido comunista, se llama «propaganda». En los Estados Unidos, la mayoría de los diarios dedican a los reclamos de diferentes productos más de la mitad de sus páginas. En América, como en Francia, son los diarios de la tarde quienes reciben la mayor parte de los presupuestos de las campañas de lanzamiento de los productos, ya que estos anuncios grandes están destinados a ser leídos en familia después del trabajo. Razones análogas explican el desarrollo de las ediciones dominicales, que ofrecen 300 páginas y un kilo y medio de papel por el módico precio de unos 40 francos. Según las últimas estadísticas, la publicidad representa, aparentemente, en los Estados Unidos el 75 por 100 de los recursos de un periódico. Verdad es que en un año Norteamérica se gasta en reclamos alrededor de unos 400.000 millones de francos, mientras en Inglaterra no se gastan más que 48.000 millones y en Francia sólo 12.000 millones (todo ello, naturalmente, en francos). Pero de esto no hay que sacar la conclusión de que los periódicos americanos o franceses hayan caído bajo la denominación de un «trust» cualquiera de producción; el presupuesto publicitario procede de demasiadas empresas diferentes, a veces competidoras entre sí, para que puedan ponerse de acuerdo para una política única.

3.° La Prensa apolítica.—La tercera característica de los grandes diarios es que raramente se entregan a un partido. En realidad, todos los periódicos de gran tirada son conformistas y, si hacen campañas, son siempre limitadas a problemas locales y rara vez tienen tendencias de partido.

4.° El provincialismo.—Incluso en Francia, donde se afirma que «París es la capital de un gran desierto», los lectores empiezan a conceder mayor atención a la Prensa local, que a la parisiense. Así, las estadísticas demuestran que la provincia se interesa hoy mucho más por sus asuntos que por los problemas internacionales. En 1939, en una tirada global de 10.964.000 ejemplares, la Prensa de París (28 títulos) tiraba 5.702.000 ejemplares contra 5.262.000 ejemplares de la Prensa de provincias. En 1946, de una tirada global de 15.924.000 ejemplares, París (28 títulos) tiraba solamente 5.959.000 ejemplares contra 9.965.000 la provincia. En 1955, en una tirada global de 9.960.000 ejemplares, París (13 títulos) tiraba solamente 3.570.000 ejemplares contra 6.390.000 ejemplares la provincia. El porcentaje de la tirada parisiense sobre la tirada global no era en 1955 sino del 35 por 100 frente al 52 por 100 en 1939.

En los Estados Unidos, sobre todo los diarios, no se benefician de una difusión nacional. Tan sólo el «New York Times» y el «Christian Science Monitor» son leídos en los 50 Estados federales, pero sus tiradas respectivas, 525.000 ejemplares y 165.000 ejemplares, son débiles si las comparamos a las de los periódicos de los Estados o solamente de algunas ciudades, como el «Daily News» de Nueva York o el «Chicago Tribune» de Mac Cormick, escrito en el lenguaje que se habla localmente; es decir, variando la ortografía según el sonido de la pronunciación federal. Los periódicos de la capital, como «Washington News», «Washington Star» y «Washington Post», tiran globalmente unos 700.000 ejemplares.

5.° El estancamiento de la tirada.—La Prensa no ha excedido las tiradas de antes de la II Guerra Mundial. Los diarios sufren hoy la competencia de otros medios de información, tales como la Radio y la TV, medios de expresión más vivos o incluso más completos, en algún sentido. Ruth Inglis ha podido escribir en el «American Mercury»: «Los niños son atraídos por la TV como las virutas de hierro por el imán». Y Basil Walters, uno de los animadores de la «cadena» Knight, ha lanzado por su parte este grito de alarma: «Nuestros lectores están como hipnotizados por la televisión. Con nuestros periódicos, nosotros habíamos construido los mejores «atrapamoscas» del

mundo, pero nos hemos dormido y hemos permitido la entrada de los competidores.»

¿Asistiremos algún día a la desaparición de los periódicos, como nuestros antepasados asistieron a la de los «aedas», esos poetas, historiadores de la vida clásica cotidiana, informadores orales, o más recientemente, como los pregoneros que hacían llamamientos a las poblaciones, atraídos por la llamada de los redobles del tambor?

Pero esta perspectiva está aún lejana. Tenemos tiempo de considerar las consecuencias del fracaso total de la Prensa, el día en que tenga lugar, pues sólo en ese momento podremos estudiar en toda su amplitud a los vehículos que la han sustituido. Ahora bien, la curiosidad humana vivirá lo que el hombre viva sobre la Tierra.

#### LAS MAS GRANDES TIRADAS MUNDIALES DIARIAS

«Asahi» (Japón) ... ..	8.150.000	«Daily Herald» (Inglaterra)	1.675.000
«Mainichi» (Japón) ... ..	7.466.000	«Isvezia» (U. R. S. S.) ...	1.400.000
«Pravda» (U. R. S. S.) ... ..	5.500.000	«France-Soir» (Francia) ...	1.345.000
«Daily Mirror» (Inglaterra)	4.720.000	Algunos números tira-	
«Daily Express» (Inglaterra)	4.150.000	dos a ... ..	2.096.000
«Yomuri» (Japón) ... ..	3.700.000	«Evening News» (Inglaterra)	1.273.000
«Daily Mail» (Inglaterra)...	2.107.000	«Daily Sketch» (Inglaterra)	1.270.000
«New York Daily News» (Estados Unidos) ... ..	2.079.000		

SEGUN UNA RECIENTE ENCUESTA, EL PUBLICO DE LOS PERIODICOS DE PROVINCIAS LEE EN EL SIGUIENTE ORDEN EN EL MUNDO:

Secciones leídas en primer lugar	Hombres	Mujeres
Crónicas locales ... ..	9 %	29 %
Grandes títulos ... ..	21 %	14 %
Política general ... ..	22 %	9 %
Sucesos y crónica negra ... ..	10 %	11 %
Deportes ... ..	15 %	3 %
Folletón ... ..	1 %	10 %
Otras e indeterminados ... ..	22 %	24 %
	100 %	100 %

\* \* \*

El académico francés Daniel Rops hace una crítica de la «Historia de la Prensa», de Charles Ledré.—¿Se sabe que hace poco más de tres siglos que existen los «periódicos» en el sentido que nosotros damos a esta palabra? Si se sabe. Todo el mundo ha oído hablar de Théophraste Renaudot que, en el año 1631, fundó su «Gaceta», situada en Gran Coq, calle de la Calandre, que da al mercado del Puente Nuevo, cerca del Palacio, en París. Pero, ¿se sabe también que aquellos periódicos apenas se parecían a los nuestros de hoy? Al principio se publicaban semanal o mensualmente: el primer diario francés data del año 1777, el «Journal de Paris», seguido luego del «Journal de Rouen». Además, estos antepasados de nuestros periódicos apenas facilitaban informaciones importantes, ni la lucha de las ideas políticas: su género era más bien el eco, la crítica de las obras literarias, la pequeña crónica y, además, a menudo espiritual. Incluso al comparar nuestros periódicos actuales con los innumerables que la Revolución hizo nacer, medimos el camino recorrido. No sólo en cuanto al tamaño, la presentación, el número de páginas sino también en relación con la materia misma de los periódicos, la diferencia es enorme. En realidad, hace cien años, en pleno siglo XIX, nació el periódico tal como lo conocemos hoy en día.

Existe, en esta evolución de la Prensa durante el transcurso de los tres últimos siglos, una historia apasionante, asociada íntimamente a la de las costumbres e ideas, al mismo tiempo que a la de los acontecimientos políticos. Acaba de ser referida de un modo magistral por M. Charles Ledré, quien la conoce a fondo por haberla vivido durante largos años dentro de los organísmos de Prensa, después, por haberla enseñado a numerosos estudiantes. Su «Historia de la Prensa» (Fayard), que es única, llena un vacío y será indispensable para todos aquellos que de cerca o lejos, se interesen por los periódicos y participen de su actividad.

Historia, por lo demás, que está lejos de ser rectilínea y que no ha sido formada por constantes progresos. Ligado a múltiples factores de la evolución de nuestra sociedad, el periódico ha seguido tanto desde el punto de vista de la redacción como del punto de vista técnico, una marcha desigual, por una sucesión de avances, retrocesos, transformaciones más o menos rápidas. En función de las concepciones políticas, económicas, sociales, literarias, artísticas, el periódico se ha transformado sin cesar y aún continúa transformándose. Nada, al fin, tan vivo como un periódico —¡bien lo saben los periodistas!—, nada tan real como la Prensa en su contenido.

De esta evolución se deduce una constante. En realidad, es decir, a pesar de sus apariencias, el periódico, cuando es formal, aspira a «formar» al mismo tiempo que a «informar». Este ha sido siempre el proyecto de los periodistas dignos de este nombre.

Este juicio sobreentendido lo lleva el periodista de hoy a toda clase de terrenos: los periódicos contemporáneos están abiertos para un número de asuntos nobles, donde la política extranjera, las letras y las artes, las preocupaciones sociales y aun las cuestiones religiosas tienen un lugar de elección. ¿No es este punto un modo de resucitar el viejo periódico de opinión? Uno de los descubrimientos más recientes de nuestro tiempo es que, por la imagen, se puede influenciar al público y expresar una opinión. La muerte del Papa Pío XII ha facilitado recientemente la prueba.

Según la importancia de las fotografías destinadas al acontecimiento, según la manera de «darles leyenda», un periódico expresaba fuertemente sus profundos sentimientos, a los cuales debían corresponder los de sus lectores. Se redactaría bastante bien una tarjeta política de la Prensa de acuerdo con la superficie de los clisés publicados entonces.

La historia del periodismo, como sabemos, está llena de combates por la libertad. Peligrosa libertad acompañada de grandes exigencias. Al leer el gran libro de Charles Ledré, ¿cómo no pensar en la dignidad de la profesión del periodista, en su magnitud hecha de gran esclavitud, en su suerte y en sus responsabilidades?

\* \* \*

**Ha muerto el gran periodista católico «Pierre L'Ermite».**—Ha fallecido en Francia uno de los más grandes periodistas católicos contemporáneos, el padre Edmond Loutil, que hizo popular durante más de tres cuartos de siglo su seudónimo «Pierre L'Ermite». Ha fallecido nonagenario, en plena labor de periodista y de apóstol social. En carta autógrafa dirigida por Su Santidad Pío XII, felicitándole por su noventa aniversario, pudo decir de él: «En todo momento habéis puesto vuestra pluma al servicio de la exaltación del Evangelio y de la Iglesia, y es grato recordar la difusión que, bajo el nombre inspirado de Pierre L'Ermite, han alcanzado en Francia y en el extranjero. ¡Cuántas almas habéis edificado así! ¡Cuántas vocaciones suscitado! Y por si todo esto no bastara, habéis hecho de la Prensa católica un arma preciosa: desde hace más de sesenta años, vuestros artículos en «La Croix», llenos de originalidad y de juvenil y persuasivo ardor, repercuten en buenos propósitos y en frutos de virtud en innumerables corazones.»

Este viejecito, entusiasta y jovial, que acaba de fallecer, era alsaciano por la familia de su madre, berlinés por su padre... «y parisiense desde hace más de tres cuartos de siglo», como él mismo confesaba. De muchacho tuvo una salud precaria. A los veinte años, y con el objeto de «prepararse allí para la muerte», ingresó en el Seminario de San Sulpicio. Su entrada en él fué marcada con un incidente, que su protagonista nunca podría evocar sin sonreír. La víspera, para despedirse de la vida mundana, había ido a aplaudir a

Sarah Bernhardt en «Macbeth», y al día siguiente, en el primer recreo, iba a sus compañeros un entusiasta relato de la velada. Oído por un profesor, la conversación fué juzgada demasiado... poco «austera», lo que le valió al momento colegial una grave admonición. Cuarenta y seis años más tarde, al bendecir el matrimonio de la nieta de la gran actriz, monseñor Loutil, recordando un episodio, decíale a ésta, convertida en feligresa suya: «Mi primer «sermón» lo debo a usted, señora.»

Ordenado sacerdote, el abate Loutil fué enviado como vicario, primero a «arrabal rojo», a Clichy, luego a la parroquia «burguesa» de San Roque y finalmente, a la parroquia «distinguida» de San Pedro de Chaillot. Como parroco se inició en Montmartre, donde su generosidad de espíritu, sus gustos de artista, su cordialidad y su bondad le valieron un gran éxito de simpatía y de influencia en un medio del cual, lo menos que puede decirse, es que era precisamente un ejemplo de devoción.

Una noche de 1890, el abate Garnier, apóstol de las masas, llevó a su amigo, entonces vicario en la parroquia de Clichy, a una conferencia que debía dar, de carácter popular y polémico. Al salir de la agitada reunión, el condescendiente le dijo a su joven colega: «Deberías escribir una crónica de esto y publicarla en alguna parte.» El padre Loutil tomó al pie de la letra el consejo. Al día siguiente, una crónica llegó a la redacción de «La Croix». El padre Bailly, su director, leyó el trabajo y escribió al firmante: «Venga a verme inmediatamente.» El padre Loutil eligió desde aquel momento su seudónimo «Pierre L'Ermite», y quedó así incorporado a las tareas de la «Bonne Presse». Desde entonces, centenares, miles de artículos han llevado semanalmente a través de toda Francia, y más allá de sus fronteras, el seudónimo medianero convertido en emblema de un talento personalísimo, ya emocionado, ya sereno, ya brioso, jamás melancólico ni pesimista. Y del artículo saltó a la novela. Escribió docenas de títulos, que alcanzaron grandes tiradas.

Fiel a su divisa: «Mi parroquia y mi pluma», ha dejado un gran hueco en el periodismo católico francés. Pero su obra espiritual está ahí, hecha artículos, libros y edificios, todo ello al servicio de Dios.

## GRAN BRETAÑA

Wynford Grant, de doce años, es el más joven director de periódico del mundo; es además propietario, editor, reportero, impresor y repartidor del «Billericay Observer».—El director del «Billericay Observer» pidió al secretario del Ayuntamiento de Basildon, Essex, Gran Bretaña, que se le concedieran las facilidades y el tratamiento de Prensa a su periódico.

Y a las once y media de la mañana, Mr. Alma Hatt, el secretario, concedió la entrevista que le pedía el director para exponerle el asunto. El director se llama Wynford Grant y tiene doce años y dos meses de edad.

Wynford es propietario, editor, director, reportero, impresor, director de publicidad y circulación y repartidor del «Billericay Observer». El trabajo del secretario Hatt era averiguar si la petición de las facilidades de Prensa se hacía de buena fe y si el periódico tiene una circulación nacional o local.

Preguntó:

—¿Qué me dice de eso de volver a casa de noche, después de asistir a las reuniones políticas y demás? ¿No se asusta?

—¡Oh, no!

Su periódico cuesta penique y medio. Tira de 90 a 100 ejemplares en su propia casa, donde tiene la máquina de escribir, el papel y la multicopista.

—Fundé el periódico hace cosa de un año porque me aburría. La revista de la escuela había sido suspendida.

Su periódico tiene seis páginas. Wynford dice que ha comprobado que sus lectores abundan más entre la gente de media edad y los matrimonios nuevos.

Wynford aseguró a Mr. Hatt que sus deberes como periodista no interferirían su trabajo escolar.

—Estoy aprendiendo taquigrafía; he comprado un libro. Y mi mecanografía es muy buena. Puedo escribir cuarenta palabras por minuto utilizando dos dedos.

Mr. Hatt, cuyo hijo también tiene once años, decidió:

—Bien, está bien, Wynford. Recomendaré al Consejo municipal que le garantice facilidades totales de Prensa durante tanto tiempo como usted tome en serio su periódico. Tendrá exactamente los mismos derechos que cualquier reportero. A cambio, espero que me reserve un número del «Observer» cada vez que aparezca para que sepamos lo que dice la Prensa de nosotros.

\* \* \*

El diario inglés «The Times» ha publicado recientemente la lista de los diez anunciadores más importantes en la Prensa y la televisión británicas.—El viejo diario inglés acaba de publicar una interesante lista de los diez anunciadores más importantes de la Prensa y la televisión británicas, durante 1957. La publicidad de orden general ha quedado excluida de estas estadísticas.

FIRMAS	Núm. de productos	Gastos en millones de libras:		
		Prensa	TV.	Total
Unilever .....	50	4,7	2,9	7,6
Beecham Group .....	32	1,3	2,6	3,9
Thomas Hedley .....	13	1,2	2,5	3,7
Imperial Tobacco Co. ....	10	1,2	7	1,9
Cadbury Bros Ltd. ....	8	1,0	6	1,6
Reckitt and Colman .....	30	1,0	3	1,3
Mars Group (Mars and Petfoods) .....	3	6	6	1,2
Nestlé .....	9	7	4	1,1
Shell-Mex and B. P. ....	6	8	3	1,1
Colgate-Palmolive .....	11	7	3	1,0

Según las mismas fuentes, los primeros estimados para 1958 colocan a la cabeza de la lista: Hedley, Unilever, Mars e Imperial Tobacco, con un fuerte aumento de la publicidad televisada. En 1958 se han gastado 48 millones de libras esterlinas en la publicidad televisada, frente a 38 millones que se gastaron en 1957, y se espera que el presupuesto de 1959 sea de 60 millones de libras.

#### HOLANDA

Se unen dos diarios católicos holandeses.—Dos destacados periódicos católicos holandeses, el «De Tijd», de Amsterdam, y el «Det Maasbode», de Rotterdam, se han unido y se publicará en lo sucesivo un diario con el nombre de «De Tijd-De Maasbode».

#### ITALIA

Nuevas noticias sobre el diario más pequeño del mundo.—La corresponsal del diario «Pueblo» en Roma, Mercedes Díaz Jiménez, ha publicado la siguiente crónica:

El periódico mayor del mundo es el «The Constellation», que mide un metro treinta de largo por noventa centímetros de ancho, tamaño que aún no ha sido superado por ninguna publicación. Este periódico no es quincenal, ni mensual, ni anual: es centenal simplemente, porque se publica sólo cada cien años. Fundado en Nueva York en 1859, para conmemorar la fiesta de la Independencia americana, le toca publicar su segundo número ahora en este año de 1959. Por el contrario, el periódico más pequeño del mundo media la doscientava parte del «The Constellation» (9 por 11 centímetros), se titulaba «El Telegrama» y se publicaba en Guadalajara.

El citado gigante, que aparece y desaparece como el río Guadiana, y el illiputiense guadalajareño, eran simples revistas. Por tanto, el lugar donde hoy se publica el periódico diario más pequeño del mundo es en la ciudad de Roma. Su tamaño es semejante a la palma de la mano masculina, consta de ocho páginas y tira 10.000 ejemplares cada día, en la imprenta situada en el callejón de la Guardiola. Y tiene, además, la particularidad de ser el único diario dedicado a publicar solamente noticias referentes a la cultura y a las

artes. Se titula «Gazetta del Libro», y como su nombre indica, se ocupa con preferencia de todo lo vivo e interesante que cada día ocurre en el sector de los libros.

Su director es el periodista Mario Bonetti, que dirigió anteriormente dos diarios de los grandes, y entre los redactores se encuentran otros dos ex directores de periódicos. Para el malicioso lector que piense que son muchos ex directores para tan pequeña publicación, le diré que, al menos por lo referente a la confección material, es más difícil componer un periódico pequeño que uno grande. Pero he aquí al propio Mario Bonetti, que nos hablará de su pequeña criatura.

—¿Cómo nació la idea de publicar un diario tan diminuto? —le pregunto.

—Anteriormente publicaba yo una «Gazzetta del Libro» en tamaño grande, pero era mensual. Como en Italia se editan unos 4.000 volúmenes al año, las noticias que en mi revista daba sobre los libros se quedaban viejas. Las vitrinas de las librerías son renovadas constantemente y existen muchas personas amantes de los libros. Por tanto, no había más remedio que ir a la publicación diaria.

—¿Y cómo le va en ella?

—Por ser el único diario que existe en su género, el público lo ha recibido con gran curiosidad, y su tamaño reducido despierta gran simpatía. Hemos recibido muchas felicitaciones del extranjero, y la televisión inglesa trajo sus tomavistas a nuestra imprenta del callejón de la Guardiola. Aunque contamos con 3.000 suscriptores, todavía no hacemos negocio con la «Gazzetta del Libro», pues hay que tener en cuenta que tiene dos meses de vida.

## JAPON

**El diario «Asahi Shimbun» inaugurará un sistema facsimil de transmisión por cable.**—El destacado diario japonés «Asahi Shimbun» inaugurará el 1 de junio un sistema facsimil de transmisión por cable entre Tokio y Sapporo, que permitirá al diario producir 90.000 ejemplares a la hora en aquella ciudad. El sistema estará compuesto por seis transmisores y dos aparatos de recepción.

## PERU

**Falleció Pedro García Yrigoyen, director gerente de «El Comercio», de Lima.** Falleció el periodista Pedro García Yrigoyen, de ochenta y seis años de edad, director gerente del diario «El Comercio», al cabo de una larga enfermedad.

El señor García Yrigoyen, pariente cercano de los propietarios de «El Comercio», pertenecía a una antigua y conocida familia peruana.

Era miembro del Congreso y fué presidente de la Sociedad de Beneficencia de Lima.

Deja tres hijos y una hija, cuya madre, ya fallecida, fué doña Josefa Miró Quesada, hermana de Luis Oscar Miró Quesada, director y presidente del directorio de administración del periódico.

## PORTUGAL

**Portugal desmintió que el periodista Aguiar fuera expulsado.**—La Policía portuguesa ha vuelto a desmentir categóricamente las declaraciones del periodista brasileño Wilson Aguiar de que había sido expulsado del país el pasado día 7 de marzo por orden de la Policía portuguesa.

Efectivamente, al llegar a Río de Janeiro, Wilson Aguiar, corresponsal de «O Cruzeiro», declaró que había sido invitado a abandonar Portugal, y agregó que la orden de expulsión estaba firmada por un tal Altonio Vizeu, miembro de la Policía Internacional de Defensa do Estado (P. I. D. D.).

El portavoz de la Policía lusitana explicó que no existe ningún Departamento o sección de la organización policíaca con tales iniciales o nombre en todo Portugal.

El doctor Andrea Lazzarini prepara una monumental biografía del diario oficioso del Vaticano «L'Observatore Romano».—Con motivo de la reciente visita privada hecha por Juan XXIII a la sede del diario «L'Observatore Romano», se ha hecho pública la noticia de que el doctor Andrea Lazzarini prepara una monumental historia del famoso diario oficioso del Vaticano, trabajo que se publicará para conmemorar el próximo centenario del universal órgano de Prensa, calificado de hermano mayor y modelo de los periódicos católicos del mundo.

La personalidad intelectual de Lazzarini y el tema al que va a servir harán de esta magnífica obra un trabajo de excepcional interés. Sólo uno de los aspectos que va a recoger en su estudio —los lazos que ligaron la historia del periódico a la de los diversos pontificados comprendidos en el primer siglo de su existencia— ya predispone hacia él por la valía documental que encierra.

A su naturaleza y directo entronque con el Vaticano debe «L'Observatore Romano» la persistencia a través de los diversos regímenes. En el aspecto técnico y externo es acusado por muchos de inmovilidad. Otros alaban ese peso de la tradición, como si fuera un reflejo del interior. De hecho ha conservado las seis columnas, en lugar de las nueve.

En cuanto a lo interior puede hablarse de un acentuado espíritu de independencia, pero no tanto de continuidad doctrinal, según los más finos observadores. En este punto es necesario una advertencia previa: cuando «L'Observatore Romano» trata de cuestiones políticas del momento no es la voz oficiosa de la Santa Sede. El propio conde Dalla Torre —director del periódico— lo ha manifestado repetidas veces, en ocasión de polémicas con otros periódicos.

«L'Observatore Romano» nace en un ambiente de polémica y con una intención polemista. Incluso estaba bien patente en el primer nombre: «L'Amico della Verità» (porque el título «L'Observatore Romano» es posterior). Para servir de puro noticiero del Estado Pontificio existía ya «Il Giornale di Roma». La nueva publicación de 1860, «L'Amico della Verità» ostentaba por lema y tenía como cometido: «Desenmascarar y refutar las calumnias que se lanzan contra Roma y contra el Pontificado Romano». Dos prófugos de Bolonia, que llegaron para buscar amparo en la Santa Sede, a la que defendían batalladoramente los abogados Zanchini y Bastia, cambiaron el título. Le pareció muy bien a Marco Antonio Pacelli —abuelo de Pío XII y a la sazón viceministro del Interior—, quien, por sugerencias de Pío IX, preparaba ya la batería de Prensa contra las fuerzas del anticlericalismo. Había que luchar con todos los medios. Los duques Salviatti y Lasagni dieron el primero dinero, 9.000 escudos. Así apareció el 1 de julio de 1861 la primera edición de 5.000 ejemplares del famoso diario.

A los tres años fué llamado a la dirección el marqués de Baviera. Durante diez años, en el periodo que precedió a la ocupación de Roma el año 1870, fué «L'Observatore» el valiente soldado de la fe. Suspensión, multas, registros y otras peripecias tenían que ser entonces la continua batalla. No la esquivaba el aguerrido guardia noble del Pontífice. Hasta se dió el caso de que el ministro Ratazzi pudo filtrar en la redacción uno de sus agentes, el cual escribía en el periódico más adicto a la Santa Sede «como un liberal y revolucionario»; este agente secreto piemontés comunicaba además, todos los días, confidencias a su Gobierno, y lograron descubrirlo años después.

Al entrar las tropas italianas en Roma, nueva suspensión. El marqués tuvo que vender la imprenta. El Papa le animó a continuar y el «zuavo» de Pío IX tornó a la brecha. En la redacción de «L'Observatore» empezaron a germinar las ideas de la Acción Católica moderna. Otro soldado del Papa y escritor ilustre mantuvo el periódico durante algún tiempo a la altura de su misión; mas no era un hombre de industria. Así, la propiedad pasó a la Santa Sede en 1890. Desde entonces el liberalismo anticatólico encontró en el periódico el más conspicuo adalid de los derechos de la Iglesia y de su doctrina. León XIII, que conocía bien las dotes de un batallador abogado de Bolonia, llamado Juan Bautista Casoni, le confió la dirección del periódico. Vivió este gran periodista católico hasta los noventa años y dejó unas interesantes Memorias sobre sus cuarenta años de periodista.

Si difícil era la vida de «L'Observatore» cuando era uno de tantos periódicos católicos, más se complicó cuando se hizo periódico de la Santa Sede. Ministros y embajadores hacían a cada paso reclamaciones que adquirían carácter internacional; los eternos enemigos de la Santa Sede no le ahorraban molestias y censuras.

El periódico seguía adelante. En 1900 recibió una inyección de nuevo vigor con un director joven de gran cultura. El comendador Angelini era un modelo de «claridad periodística». A éste le sucedió el conde Dalla Torre, quien ha dirigido el diario a través de cinco pontificados. Es un polemista excepcional y un periodista de primera categoría. Hombre inclinado a la ironía, él pilota esa gran nave de la propaganda católica con una maestría y una seguridad excepcionales. Cuando a este hombre encanecido en el servicio del periodismo católico le preguntan qué tirada tiene «L'Observatore Romano», suele contestar: «Un poco menos que el «Times» de Londres. Aunque en número de ejemplares sea inferior a bastantes, les gana a todos en "universalidad".»

Todo esto lo va a contar ahora, con la extensión debida, el director adjunto Andrea Lazzarini. Todo esto y numerosas anécdotas. Por ejemplo, una de las que se cuentan a centenares de Dalla Torre. La guardia suiza suele renovarse muy a menudo. Uno de los «novatos» montaba la guardia en la puerta de Santa Ana, cuando se acercó un señor de presencia respetable y blancos cabellos. El centinela le echó el alto. «¿Quién es usted?» Oyó una respuesta mesurada: «Un gentilhombre que desde hace cuarenta años dirige un periódico que se llama «L'Observatore Romano». ¿Puedo entrar?»

## PERIODICOS DIARIOS Y AGENCIAS DE PRENSA EN MADRID

### A B C

Serrano, 61 - Teléfono: 25 17 10.

### ARRIBA

Larra, 14 - Teléfonos: 23 26 10 - 23 26 04 - 23 27 29.

### EL ALCAZAR

Onésimo Redondo, 22 - Teléfonos: 47 80 25 - 47 54 64 - 47 54 96  
47 54 99 - 47 55 50.

### INFORMACIONES

San Roque, 7 - Teléfonos: 22 83 85 - 31 64 00 - 21 12 58.

### MADRID

General Pardiñas, 92 - Tels.: 36 10 13 - 25 25 71 - 36 15 12 - 36 15 11.

### MARCA

Larra, 14 - Teléfonos: 23 26 10 - 23 27 29 - 24 49 83.

### PUEBLO

Narváez, 70 - Teléfonos: 25 61 32 - 25 20 99 - 26 09 98.

### YA

Alfonso XI, 4 - Teléfono: 22 10 90.

### AGENCIAS CIFRA Y EFE

Ayala, 5 - Teléfono: 35 40 00 (10 líneas).

### AGENCIA FIEL

Monteleón, 25, 1.º derecha - Teléfonos 23 65 16 - 23 66 75.

### AGENCIA LOGOS

Alfonso XI, 4 - Teléfono: 22 10 92.

### AGENCIA MENCHETA

Jovellanos, 3 - Teléfonos: 21 01 18 - 21 25 03.

# ANUARIO DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Todos los datos más interesantes y curiosos relativos a los  
Periódicos, Hojas del Lunes, Revistas y Boletines

Informaciones complementarias sobre Agencias informativas  
y de publicidad. Emisoras de radio, No-Do, Corresponsales,  
Fábricas de papel-prensa, etc.

## LEGISLACION DE LA PRENSA

Indispensable para cualquier actividad en que sea neces-  
ario relacionarse con la Prensa de España

## DE VENTA EN LIBRERIAS

Pedidos a la Administración de Publicaciones de la Direc-  
ción General de Prensa

Monte Esquinza, 2 MADRID

# GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

## INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA

SE CELEBRA EN SALAMANCA EL V CONGRESO  
NACIONAL DE PRENSA

**T**ODOS los directores de periódicos y revistas de las principales ciudades españolas, gerentes y administradores de los mismos, y los delegados provinciales del Ministerio de Información, han asistido, en número de trescientos, al V Consejo Nacional de Prensa, celebrado en Salamanca los días 4 y 5 de mayo.

En la apertura, celebrada en el salón de actos de la Jefatura Provincial del Movimiento, el gobernador civil, don José Luis Taboada García, saludó a los congresistas y agradeció la elección de Salamanca para sede del Congreso. El director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso, exaltó la significación de la ciudad y la gestión del señor Taboada al frente de la provincia. "El periodismo —dijo a continuación— debe saber recoger lo que la calle dice, para poder decir después qué es lo que tiene que ser la cultura, si quiere influir sobre el pueblo, revertir sobre él y darle su propio sentido. Quizá ninguna definición tan exacta sobre el periodismo español como la hecha por el Caudillo en su discurso a la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid, en el que dijo que era testimonio de la verdad y servidor de los hombres de España que quieren servir a esa verdad."

Inmediatamente empezaron las sesiones de estudio del Congreso con la lectura por el secretario del mismo, don Juan Aparicio, del proyecto de contrato civil de director que se propone como modelo para todas las empresas periodísticas españolas y en el que se fijan unas condiciones mínimas de responsabilidad, retribución, etc. La ponencia fué defendida por el señor Morcillo e intervinieron numerosos consejeros, entre ellos los señores De Luis, Calvo, Fueyo, Luca de Tena y Galinsoga. Tras amplia discusión fué aprobada.

El mismo día, 4, por la tarde, fué estudiado el problema del papel y el Consejo aprobó unas conclusiones elaboradas por la ponencia designada por el mismo y compuesta por los señores Pemartín, Salaya, De Luis y Valencia. Finalmente se aprobaron otras dos ponencias sobre "Semanarios y revistas" y "Regulación de las agencias de colaboración periodística".

El día 5 el ministro de Información clausuró el Congreso en el paraninfo de los siete veces centenaria Universidad de Salamanca. El obispo de la diócesis, los gobernadores civil y militar, las restantes autoridades provinciales y locales y las jerarquías de Prensa ocupaban la presidencia. El señor Arias Salgado pronunció el importante discurso, que publicamos en otro lugar de este número.

Las autoridades salmantinas, siempre presididas por el gobernador civil, señor Taboada, atendieron a todo lo largo de la celebración del Congreso con exquisitas cortesía y hospitalidad a los miembros del mismo. Culminaron estas atenciones con la visita a la zona regable de Ciudad Rodrigo y la celebración de un banquete en el Parador de Enrique II.

LA Agrupación de Periodistas Deportivos ha celebrado en Madrid su primera Asamblea Nacional. Cerca de cien miembros han representado a todas las agrupaciones provinciales.

En la sesión inaugural el director general de Prensa, señor Muñoz Alonso, exaltó la significación del deporte como trabajo en sí mismo, sin fin utilitario inmediato. El periodista deportivo debe formar en el pueblo los sentimientos elevados que son fin del juego deportivo.

#### EXPOSICION DE PRENSA FRANCESA EN VIGO

EN acto organizado por el Aula de Cultura de la Asociación de la Prensa de Vigo se celebró en los salones de la entidad la inauguración de la exposición de Prensa francesa, que antes había sido presentada en la Hemeroteca Nacional de Madrid y otros puntos de España. El director del Aula de Cultura, don Francisco Leal Insúa, resaltó la labor que realiza el Círculo de la Alianza Francesa de Vigo, y el agregado de Información de la Embajada de Francia en Madrid, M. Marcelin Defourneaux, disertó sobre la evolución de la Prensa en el país vecino. La Exposición comprende numerosas materias clasificadas por secciones. Da idea de la importancia de esta Exposición el hecho de que el catálogo de la misma consta de veinticuatro páginas de apretado texto.

#### LA CRITICA MUSICAL, TAURINA Y DEPORTIVA. TEMA DEL CURSO DE SANTANDER

EL Curso de Periodismo de la Universidad Menéndez Pelayo, que anualmente celebra sus tareas en el palacio de la Magdalena, de Santander, durante la segunda quincena del mes de agosto, versará este año sobre "La crítica musical, taurina y deportiva en los periódicos".

El Curso comprenderá lecciones magistrales, seguidas de coloquios; lecciones que serán explicadas por las personas más relevantes de la cultura y de esta rama de la crítica.

Oportunamente se publicará el correspondiente programa y la convocatoria para la inscripción de alumnos y solicitud de becas.

#### LOS PREMIOS BIMENSUALES A HOJAS DEL LUNES Y SEMANARIOS

LA "Hoja del Lunes" de Barcelona y la revista "Reinaré en España" han obtenido los últimos premios bimensuales concedidos por la Dirección General de Prensa.

#### "MADRID" HA CUMPLIDO VEINTE AÑOS

EL día 8 de abril el diario "Madrid" ha cumplido su vigésimo aniversario. "Ya" destaca que el popular rotativo ha sido obra personal del maestro de periodistas Juan Pujol, secundado por una redacción de gran eficiencia profesional.

#### EXTRAORDINARIO DE "YUGO"

MAS de cien páginas componen el extraordinario publicado por "Yugo" en el aniversario de la Victoria, en el que se relatan las fechas que trajeron la liberación de la provincia almeriense, coincidentes con las de la Victoria. Numerosos reportajes dan también testimonio de la labor realizada en estos cuatro lustros.

## LANZAN UNA REVISTA LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA - HOGAR

«I. S. I.», modestamente calificada de ensayo periodístico, es la revista que acaban de lanzar los alumnos de la Escuela-Hogar para Huérfanos de Periodistas de la Institución San Isidoro. Amena y movida, está bien presentada lo mismo en la parte literaria que en la gráfica.

“SIGNO” LLEGA AL NUMERO 1.000

AL llegar a su número 1.000, “Signo”, el semanario que edita el Consejo Superior de Jóvenes de Acción Católica, ha publicado un número de sesenta páginas, en el que se estudia la juventud española en 1959.

El primer número de “Signo” salió el 6 de junio de 1936. No se interrumpió su aparición durante la guerra. Continuó publicándose en Burgos y llegó a lanzar de alguno de sus números extraordinarios 80.000 ejemplares. Durante muchos años fué la única revista juvenil.

Sus directores en estos veintitrés años han sido: Emilio Attard Alonso, Manuel Aparici, Esteban Fernández, Manuel Vigil, Luis Mira, Enrique Pastor, Angel Orbeago, Alfonso Prieto y Alejandro Fernández Pombo.

“Signo” fué el primero en iniciar, a raíz mismo de la guerra, la campaña de los suburbios.

Fué el órgano de la peregrinación mundial a Santiago de Compostela en 1948, con cuyo motivo se hizo diario.

Entre sus más célebres campañas figuran la encuesta “Queremos casarnos en seguida”, sobre simplificación de las bodas, que fué secundada por toda la Prensa nacional y tuvo gran acogida en el extranjero. También la del “Panteón de Europa”, contestando a “Le Figaro”, de París.

NUMERO 100 DE “LA HORA”

HA aparecido el número 100 de la revista universitaria “La Hora”. Por sus páginas, como anota “Pueblo” en un comentario elogioso, han desfilado más de quinientos colaboradores, pertenecientes a las varias generaciones que confluyen en esta “hora” española.

AZNAR, REELEGIDO PRESIDENTE DE LA  
A. DE LA PRENSA DE MADRID

LA Asociación de la Prensa de Madrid renovó, por votación, la mitad de su Directiva, de conformidad con los estatutos. Fué reelegido presidente don Manuel Aznar. La composición de la Junta después de esta elección es la siguiente:

Presidente, don Manuel Aznar Zubigaray; vicepresidente primero, don Emilio Romero Gómez; vicepresidente segundo, don Aquilino Morcillo Herrera; secretario general, don Francisco Casares Sánchez; vicesecretario, don José Montero Alonso; tesorero, don Antonio de Miguel Martín; contador, D. Angel Illana Sánchez; vocal primero, don Rafael Ortega Lissón; vocal segundo, don Antonio Valencia Remón; vocal tercero, don Enrique del Corral Vázquez; vocal cuarto, don Pedro Gómez Aparicio; vocal quinto, don Raimundo de los Reyes y García; vocal sexto, don Ramón Sierra Bustamante; vocal séptimo, don Jesús María Zuloaga Zuloaga; vocal octavo, don Julio Fuertes Pérez; vocal noveno, don Vicente Cebrián Caravias; vocal décimo, don Antonio González Cavada; vocal undécimo, don Guillermo Fernández Shaw; vocal duodécimo, don Manuel Marañón Grande; vocal decimotercero, don José Demaría Vázquez Campúa.

DON ANTONIO MARTINEZ TOMAS, ELEGIDO  
PARA LA DE BARCELONA

Don Antonio Martínez Tomás, que fué redactor jefe de “La Vanguardia”, después, a petición propia, cronista en diversos países y actualmente crítico de teatro en dicho periódico, ha sido elegido presidente de la Asociación de

la Prensa de Barcelona. Como vicepresidente queda don José María Junyent, crítico de teatro de "El Correo Catalán", y para la segunda vicepresidencia fue elegido sin votación un candidato único, don Luis Marsillach, crítico de teatro de "Solidaridad Nacional". Por tanto, los críticos teatrales copan los tres primeros puestos directivos de la entidad barcelonesa.

#### SE PREPARA LA CREACION DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE CEUTA

**V**EINTIUN periodistas ceutíes, presididos por el delegado de Información y Turismo, han elegido una comisión de cinco miembros que estudiará la creación de la Asociación de la Prensa. Preside dicha comisión don José María Gómez-Salomé, corresponsal de "Ya" y de la agencia Logos, quien, expulsado recientemente de Marruecos, ha sido autorizado a regresar, si lo desea, como consecuencia de las gestiones de la Embajada española en Rabat. Como anunciamos en nuestro número anterior, al ser expulsado por el Gobierno marroquí, Gómez-Salomé fijó su residencia en Ceuta.

#### DON JOAQUIN CARLOS LOPEZ LOZANO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION DE SEVILLA

**U**N prestigioso periodista, Joaquín Carlos López Lozano, ha sido nombrado presidente de la Asociación de la Prensa de Sevilla. Nacido en 1913, a los dieciocho años ingresó en Radio Sevilla como titular de la sección deportiva, que hoy conserva. Poco después llega a "El Correo de Andalucía", donde a los pocos meses fue nombrado redactor jefe. Es pronto conocido por sus comentarios deportivos, que firma "Elido", y sus crónicas internacionales, que signa con el seudónimo de "Roberto de Arenzaga". En 1944 pasa a A B C como redactor jefe. En 1950 deja casi por completo la crónica internacional para dedicar su atención a la agricultura y a la economía en general. Funda la revista "Trofeo" y en la actualidad dirige la publicación agropecuaria "Campo". Invitado por el Departamento de Estado, ha visitado durante cuatro meses los Estados Unidos. Es autor de la importante memoria sobre el llamado Plan Guadalquivir.

El señor López Lozano es presidente de la Asociación de la Prensa de Sevilla.

#### GOMEZ MESA, JURADO DEL FESTIVAL DE VENECIA

**H**A sido designado jurado de la XX Mostra Internacional de Arte Cinematográfico, que se celebrará en Venecia, el crítico de teatro de "Arriba", Luis Gómez Mesa.

#### CICLO DE CONFERENCIAS - COLOQUIO SOBRE PUBLICIDAD

**E**L Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid organizó un ciclo de conferencias - coloquio sobre publicidad. Acerca de la publicidad en la Prensa disertó el jefe de dicha sección de "Pueblo", don Ignacio H. de la Mota, quien defendió que en todos los periódicos y revistas debe figurar, bajo el rótulo, su tirada, mediante la inspección oportuna del Ministerio de Información, ya que "el anunciante tiene derecho a conocer esos datos de la misma forma que sus clientes exigen ver el artículo que van a adquirir antes de decidirse a efectuar su compra. Y si el anunciante tiene ese derecho, el periódico tiene la obligación de informarle debidamente".

#### DON ANTONIO BRUNED HABLA SOBRE LA OPINION PUBLICA

**E**L director de "Heraldo de Aragón", don Antonio Bruned Mompeón, pronunciará una conferencia sobre el tema "La Opinión Pública" en un curso cuyo enunciado general era "Difusión de la Idea".

Hizo historia de cómo ha habido siempre opinión pública y cómo se ha manifestado. Su gran difusión, sin embargo, se produce en los tiempos modernos. Respecto a la actitud del periodista, debe ser la siguiente:

Conocido lo que el lector quiere, puede escribirse con mayor acierto, si bien a veces debe contradecirle. Cuando el pueblo se convierte en vulgo el periodista debe oponerse valientemente a la opinión. Los pueblos tienen a Prensa que se merecen, desean y, en último término, exigen.

El periódico debe tener un planteamiento ideológico, que no esté al servicio del capital. Su independencia debe reflejarse en todas las secciones. Debe informar con exactitud y con verdad.

#### PERIODISTA EGIPCIO, EN ESPAÑA

**H**A pasado dos semanas en España, invitado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, el director del periódico cairota "Al Gomhuria" Salah el Din Hammasy.

#### UN AÑO ESCRIBIENDO SOBRE NUESTRO PAIS

**D**URANTE un año ha permanecido en nuestro país, para escribir numerosos artículos, el periodista norteamericano Paul Spiers. Le ofreció una comida de despedida el jefe de la misión militar norteamericana en España, general Donovan, a la que asistieron periodistas norteamericanos y españoles.

#### PERIODISTAS ESPAÑOLES, EN ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA

**D**IECISIETE periodistas españoles han hecho un viaje de tres semanas por los Estados Unidos, en el curso del cual se entrevistaron con altos funcionarios del Gobierno y visitaron, en varios Estados, diferentes centros de defensa e investigación, entre ellos Cabo Cañaveral, en Florida, el Cuartel General del Mando Aéreo Estratégico en Nebraska y el Laboratorio Nacional de Brookhaven, en Nueva York.

La relación de los componentes de la expedición es la siguiente: Don José Alonso Matellán, representantes de la Prensa de Bilbao; don Antonio Bruned Mompeón, director de "El Herald de Aragón"; don Vicente Cebrián, director de "Avila"; don Guillermo Luca de Tena, director de "A B C" de Sevilla; don Waldo de Mier, subdirector de la agencia Efe; don José Montoto González, director de "El Correo de Andalucía"; Mr. Herbert Morales, agregado adjunto de Prensa a la embajada de Estados Unidos en Madrid; don Aquilino Morcillo, director de "Ya"; comandante James Slade Nash, jefe del Servicio de Información de la Misión Militar Norteamericana en Madrid; don José Ambuena Antinolo, representante de la Prensa de Valencia; don Jaime Pato, redactor gráfico de la agencia Efe; don Fernando Ramos Moreno, director de "Sevilla"; don Francisco Rodríguez Plaza, director de "El Diario de Cádiz"; don Horacio Sáenz Guerrero, redactor de "La Vanguardia" de Barcelona; don Ramón Salanova Mavilla, redactor-jefe de "El Noticiero" de Zaragoza; don Carmelo San Nicolás, redactor-jefe de "El Diario de Barcelona"; don Manuel Sánchez Cobos, redactor de "Madrid"; don Jesús de la Serna, redactor-jefe de "Pueblo", y don Francisco Villalgorido Montalbán, director de "Amanecer" de Zaragoza.

Invitados por el Gobierno alemán, han visitado, durante diez días, diversas ciudades de la República Federal, un grupo de periodistas, constituido por el director de la "Hoja del Lunes", don Pedro Gómez Aparicio; el redactor de "Ya" don Bartolomé Mostaza, el de "Arriba" don José Luis Tello y el de "El Noticiero Universal", de Barcelona, don Julio Manegat. Les acompañó el agregado de Prensa de la Embajada alemana en Madrid, doctor Kästner.

Ha regresado en avión de Iberia, de los Estados Unidos, el redactor diplomático de la agencia Efe, don Daniel Alvarez, después de una estancia de dos meses en dicho país como huésped del departamento de Estado.

El periodista español ha recorrido de norte a sur y de este a oeste los Estados Unidos, y también algunas ciudades mejicanas, en busca de informaciones sobre la influencia española en la historia norteamericana.

#### DISTINCIONES Y HOMENAJES, A PERIODISTAS

EL ministro de Información impuso la cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, a los periodistas y fotógrafos de Prensa que fueron enviados especiales en Sidi Ifni, durante los sucesos de aquel territorio. Los galardonados han sido don Manuel Calvo Hernández, del diario "Ya"; don Carlos Mendo y don Jaime Pato, de la agencia Cifra; don Torcuato Luca de Tena y don Enrique Ribas, de "Blanco y Negro"; don Joaquín Aguirre Bellver, del diario "Madrid"; don José Gómez Figueroa, de "Informaciones"; don Rufo Gamazo, de la agencia Fiel; don Fernando Ors, del diario "El Alcázar"; don Agustín Mocasoli y don Vicente Minaya, de No-Do; don Antonio Fernández, de "La Actualidad Española", y don Ricardo Fernández de Latorre, del diario "Pueblo".

Con motivo del XX aniversario de la Victoria han sido distinguidos, con la encomienda de la Orden de Cisneros, Pilar Narvión, en la actualidad correspondiente de "Pueblo" en París; Mario Rodríguez de Aragón, profesor de la Escuela de Periodismo, y José Antonio Pérez Torreblanco, habitual colaborador en las páginas de los diarios madrileños. José Demaria Vázquez Campúa ha recibido la encomienda de Isabel la Católica.

La Asociación de la Prensa ha rendido homenaje, en un acto íntimo, a los periodistas y escritores que han obtenido premios durante el año pasado y en los meses del corriente.

La presidencia estaba compuesta por el director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso; presidente de la Asociación de la Prensa y de la Federación de Asociaciones, don Manuel Aznar, académico don Melchor Fernández Almagro; subdirector general de Prensa, señor Gutiérrez Durán; señores Suevos, Gallego, Calvo, Mostaza y el secretario de la Asociación, señor Casares, el cual, a los postres, felicitó a todos los premios; don Bartolomé Mostaza, premio "Francisco Franco"; don Ismael Medina, premio "José Antonio Primo de Rivera"; don Jesús Suevos, premio "29 de octubre"; don Enrique Ruiz García, premio "29 de octubre"; don Santiago Lozano, premio "Jaime Balmes"; don Pedro de Lorenzo, premio "Luca de Tena de 1958"; don Manuel Aznar, premio "Mariano de Cavia de 1958"; don Francisco Guerra, premio "Manuel Tercero-Alfonso Senra"; don José Luis Gómez Tello, premio "Rodríguez Santamaría de 1959"; don Victoriano Fernández Asís, premio "Luca de Tena, 1959"; don José Téllez Moreno, don Victoriano Fernández Asís y don Antonio Rodríguez de León, premios de Teatro. Se incorporan por primera vez los premios "Juan Palomo", don Melchor Fernández Almagro, don Vicente Gallego, don Manuel Aznar y don José Vicente Puente.

No asistió, por encontrarse ausente, don Enrique Llovet, galardonado con el premio "Mariano de Cavia" de 1959.

Los premiados señores Fernández Asís y Mostaza dieron las gracias a la Asociación de la Prensa, por el homenaje que se les tributaba. Seguidamente, el director general de Prensa hizo un cálido elogio de la personalidad de don Manuel Aznar, como presidente de la Asociación de la Prensa y de la Federación de Asociaciones de la Prensa.

En el salón-biblioteca de Prensa Española se celebró la comida tradicional en honor de los periodistas galardonados con los premios "Mariano de Cavia" y "Luca de Tena" 1958.

Estuvieron presentes el ministro de Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado; el subsecretario de Información, don José Luis Villar Palasi; el director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso; el embajador de España y presidente de la Asociación de la Prensa, don Manuel Aznar; el director del diario "Pueblo", don Emilio Romero. Fueron invitados también don Ramón Serrano Súñer, don Joaquín Calvo Sotelo, don César González-Ruano y el marqués de Valdeiglesias. Además de los componentes del Jurado y de los periodistas que han obtenido los premios, asistieron los miembros del Consejo de Admi-

nistración, el director de "A B C" y otros elementos directivos de Prensa Española.

En primer lugar, el director de "A B C" leyó una carta de adhesión de don Ramón Pérez de Ayala. Seguidamente ofreció el homenaje el marqués de Luca de Tena, que hizo un elogio de los dos periodistas galardonados. En nombre del Jurado habló, su presidente, el marqués de Desio. Finalmente, don Enrique Llovet y don Victoriano Fernández Asís agradecieron sentidamente el galardón que se les ha otorgado.

Los socios de honor de la Asociación de la Prensa de Vigo ofrecieron una placa de plata a la colectividad periodística de la localidad, como prueba de admiración a su importante labor cultural. Después, le fué entregado un pergamino a don Francisco Leal Insúa, con motivo de haber cumplido recientemente diez años en la dirección del diario "Faro de Vigo".

En Sanlúcar de Barrameda, fué ofrecido un homenaje a don Antonio Palacios Benítez, con ocasión de cumplir sus bodas de oro con el periodismo. Se va a solicitar para el mismo la Medalla del Trabajo.

## NECROLOGICAS

### LUIS PERIS-MENCHETA Y "ADEFLOR"

**D**ON Luis Peris-Mencheta Guiz, director durante treinta años de la agencia Mencheta, ha fallecido en Madrid, a los cincuenta y nueve años de edad. Nacido en Madrid, era hijo de don Salvador Peris-Mencheta y sobrino del hermano de éste, don Francisco, dos figuras de la Prensa española. Don Francisco fundó tres grandes periódicos: "La Correspondencia", de Valencia, "El Noticiero Universal", de Barcelona, y "El Noticiero Sevillano", así como la agencia de su nombre. Luis fué nombrado redactor de ésta casi niño. Al fallecimiento de su padre ocupó la dirección, desde cuyo puesto obtuvo grandes éxitos, al conseguir que Mencheta alcanzase muchas veces la primacía en las noticias. Su hermano Vicente, como jefe de redacción, le secundaba eficazmente.

A los ochenta y dos años de edad, ha fallecido en Gijón don Alfredo García y García ("Adeflor"). Empezó el ejercicio de la profesión periodística a los veintidós años, en la Redacción de "El Noroeste", desde la que pasó a "El Comercio", en 1896, permaneciendo ya siempre adscrito a la plantilla de este último periódico local, decano de la Prensa asturiana, del que fué redactor-jefe en 1909, para pasar a director en 1921, cargo que continuó desempeñando hasta que en 1954, debido a su estado de salud, hubo de retirarse de las actividades profesionales.

Don Alfredo García y García nació en Gijón el 22 de mayo de 1876, y era, además de periodista de pluma aguda e intencionada, licenciado en Derecho, contador mercantil y maestro de Enseñanza Elemental y Superior. Como periodista realizó campañas que tuvieron gran relieve y resonancia en Gijón y Asturias. Su labor es copiosísima, pues raro era el día en que dejó de comentar la actualidad nacional e internacional.

Enviado especial a Marruecos por el periódico "El Comercio" durante la campaña de 1921, hizo popularísimo su ya conocido seudónimo de "Adeflor" con sus crónicas de carácter militar. También son muy conocidas sus "Charlas" en bable, que durante muchos años reflejaron la vida de las clases humildes y de los tipos raciales.

Dedicado asimismo a actividades teatrales y literarias, publicó varios libros de reportajes y críticas, así como obras de teatro, entre las que destaca "El milano", de carácter dramático.

Al cumplir las bodas de oro en la profesión periodística, y a propuesta de la Dirección General de Prensa, Su Excelencia el Jefe del Estado le otorgó la encomienda de número con placa de la Orden del Mérito Civil. También le fué concedido el título de Periodista de Honor, que le entregó personalmente el actual ministro de Información y Turismo, señor Arias Salgado. La Asociación de la Prensa de Gijón le había nombrado presidente de honor.

**P**ERIODISTA de honor, medalla de oro del Trabajo y decano de los informadores gráficos de Madrid, ha fallecido, a los ochenta años, don Francisco Verdugo Landi.

Desde muy joven empezó a dibujar para revistas, especialmente "Nuevo Mundo", que luego dirigió. Creó más tarde "Mundo Gráfico" y, después, su nombre se vincula a "La Esfera", modelo de las revistas de la época, que dirigió durante veinte años. Cerca de otros sesenta fué activo periodista y últimamente estaba encargado de la confección de "A B C", donde ingresó en 1936.

"ECHEA"

**H**A fallecido, en Madrid, don Enrique Martínez Echevarría, pintor y dibujante que popularizó sus trabajos con el seudónimo de "Echea".

Había nacido en Madrid, en 1885, y realizó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Muy joven aún consiguió tres becas para ampliar sus estudios artísticos en París, donde fué amigo y compañero de otros artistas españoles, Picasso y Juan Gris, entre ellos. De estos últimos conservaba "Echea" en su estudio algunas obras notables a él dedicadas por sus autores.

Desde su primera juventud fué colaborador de los principales periódicos y revistas españoles, como "La Esfera", "Nuevo Mundo" y "Blanco y Negro". Ilustró asimismo infinidad de cuentos y novelas, y durante estos últimos años, las páginas de la "Hoja Oficial del Lunes", de Madrid, y las columnas de "A B C" se engalanaban con los dibujos de "Echea", subrayados siempre con agudas frases.

## OTRAS NECROLOGICAS

**A** los noventa y dos años de edad falleció en Salamanca el escritor y periodista don Juan Domínguez Barrueta, cronista oficial de aquella ciudad. Era además doctor en Ciencias y catedrático jubilado del Instituto. Estaba en posesión de la medalla de plata de la provincia. Hasta sus últimos momentos estuvo enviando artículos y trabajos de colaboración a varios periódicos.

En San Sebastián, ha fallecido el reportero gráfico y periodista don Pascual Marín Ruiz, a la edad de sesenta y cuatro años.

Pertenecía a la redacción del diario "La Voz de España" y era corresponsal gráfico de numerosos rotativos nacionales y de agencias de Prensa, entre ellas de Cifra. Estaba en posesión de diversas condecoraciones nacionales y extranjeras. Pertenecía al Cuerpo de Caballeros Mutilados de Guerra por la Patria a consecuencia de las heridas sufridas en la batalla de Durango en 1937.

También en la capital guipuzcoana, a los sesenta y dos años de edad, ha fallecido el conocido periodista Antonio Uriá Aranguren. Pertenecía a la Redacción del diario vespertino "Unidad", del cual había sido uno de los fundadores. Especialista en temas vascongados y locales, su labor diaria, a través de la cual estudiaba los problemas de San Sebastián y de Guipúzcoa, le había proporcionado una importante masa de lectores. Uriá había sido el traductor de los Puntos de la Falange al idioma vasco, así como de otros textos de José Antonio.

## MUTUALIDAD NACIONAL DE PERIODISTAS

## NATALIDAD

Don Pedro Sardina Díaz y don José María Martínez Yurrita, de Madrid; don Juan García Castell, don Antonio Álvarez Méndez y don Francisco Yagüe Zalamea, de Barcelona, y don Manuel Román González, de Almería.

## VIUDEDAD

Doña Francisca Martínez Castellanos, de Madrid; doña Magdalena Gracia Pascual y doña María Federico Kleissel Pecklo, de Zaragoza.

## DEFUNCION

Doña Francisca Martínez Castellanos, de Madrid; doña María Federico Kleissel Pecklo y doña Magdalena Gracia Pascual, de Zaragoza.

## ORFANDAD

Doña María Luisa Díaz de la Campa y doña Francisca Martínez Castellanos. Madrid.

## EXTRARREGLAMENTARIAS

Don Marino Rubiera Loche, de Madrid.

## MOVIMIENTO DE PERSONAL

**D**ESDE el día 12 de marzo al 8 de mayo de 1959 se han producido las siguientes variaciones en la plantilla de la Prensa nacional:

### A L T A S

Don José Benito Sierra y Flores de Sierra, redactor de segunda de "A B C" (Madrid); don José Olmo Losada, redactor de segunda de "A B C" (Madrid); don Manuel Rodríguez Varela, redactor de segunda de "Faro de Vigo" (Vigo); don Vicente Amiguet Ubeda, director de "El Faro de Ceuta (Ceuta); don Juan Ríos Suárez, redactor-jefe de "Campo Soriano" (Soria); don Fernando Luna Arenaz, redactor de la "Hoja del Lunes" (Zaragoza); don Francisco Javier Esteban Reta, redactor de "La Voz de España" (San Sebastián).

### B A J A S

Don Antonio Juan de la Cruz Uría Aranguren, redactor de primera de "Unidad" (San Sebastián), fallecido.

## CONCURSOS RESUELTOS

### PERIODISMO

**Don Enrique Llovet y don Victoriano Fernández Asís** han ganado los premios "Mariano de Cavia" y "Luca de Tena" 1958, respectivamente, instituidos por "A B C". El primero, por el artículo titulado "Grandeza y miseria del Oriente", que con el seudónimo de "Marco Polo" se publicó en "A B C". Fernández Asís, por el trabajo "Un periodista", aparecido en "Pueblo".

Llovet es diplomático. Ha publicado novelas, poesías, estrenado obras de teatro y guiones cinematográficos. Tiene cuarenta y un años. La serie de artículos sobre Oriente Medio, firmados con el seudónimo de "Marco Polo", alcanzaron gran resonancia, incluso fuera de España. Se propone dedicarse por entero a la literatura y el periodismo.

Fernández Asís nació en La Coruña en 1906. Alternó las colaboraciones periodísticas con el estudio del Derecho. Escribió en "El Sol" sobre temas navales. Pertenece a "Pueblo", desde la creación de éste, en 1940. Crítico teatral y editorialista, es también jefe de los programas culturales de Radio Nacional e interviene asiduamente en la televisión.

**El jurado calificador del premio "Bernardo de la Torre Rojas"**, sobre temas forestales, establecido por la Dirección General de Montes, ha tomado el acuerdo de dividir en la siguiente forma los dos premios señalados para dicho certamen:

Tres mil pesetas para cada uno de los artículos presentados por los señores don Mariano Luis Domínguez, don Casimiro Elías Sáez de Sicilia y don Ginés de Gea Amorós.

Dos mil pesetas a los trabajos firmados por los señores don Alfonso Iniesta, don Alfredo Santos Tuda y don Carlos Otero Suárez.

**El premio de 5.000 pesetas establecido por el Ayuntamiento de Toledo** para el mejor artículo que exalte los valores histórico-artísticos de la ciudad ha sido otorgado al periodista don Luis Moreno Nieto, corresponsal de "A B C" en esta capital, por un reportaje sobre el Corpus publicado en dicho periódico el pasado año. Es la tercera vez que el señor Moreno Nieto obtiene este galardón.

**El jurado del premio de periodismo "La Familia en la Doctrina del Movimiento Nacional"**, de la Dirección General de Prensa, correspondiente a los meses de enero y febrero, lo ha otorgado al artículo "Una institución básica", original de don Ramón Castillo Meseguer.

**El premio nacional de Literatura 1959** ha sido adjudicado a don Claudio Miralles de Imperial, por su obra "Empresas Africanas en el reinado de Carlos I Argel (1518) y Los Galves (1520)".

El señor Miralles de Imperial es licenciado en Filosofía y Letras, licenciado en Derecho, correspondiente de la Real Academia de la Historia, de las Buenas Letras, de Barcelona y de la Hispano Americana de Cádiz; colaborador del Instituto Fernández de Oviedo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; jefe superior de Administración Civil del Ministerio de Información y Turismo y redactor de la revista de la Hemeroteca Nacional.

**El jurado de los premios "Fundación Juan March"**, dotados con quinientas mil pesetas cada uno, ha otorgado los correspondientes a 1959. El premio de Ciencias ha sido atribuido a don Arturo Duperier Vallesta; el de Letras, a don José María Millás Vallicrosa, y el de Artes, a don Manuel Benedito Vives.

**Los premios "Larragoiti"**, de novela y poesía, dotado cada uno con 25.000 pesetas, fueron otorgados a don Torcuato Luca de Tena, por su novela "Eldas prohibida", y a don Federico Muelas, por la antología poética "Apenas esto". La novela premiada obtuvo 17 votos contra uno a favor de "El alma ha visto a Dios", de Josefina Martín Sampedro. En poesía, la obra de don Federico Muelas obtuvo 17 votos contra dos para Ramón de Garciasol, por su libro "La madre".

**La Junta de Turismo portuguesa** ha concedido el premio titulado Costa de Sol, consistente en 1.500 escudos, para el mejor artículo sobre Portugal titulado "Paraiso portugués", publicado en la revista "Luna y Sol" y cuya autora es la señorita Isabel Calvo de Aguilar.

**Miguel Delibes**, por su libro de novelas cortas "Siestas con viento sur", ha obtenido el premio "Fastenrath" de la Real Academia Española.

**Centenares de trabajos** se presentaron al concurso literario para novelas organizado por el diario "Madrid". Se publicaron los artículos más destacados y el premio ha sido otorgado a don Lorenzo María Gutiérrez, autor de "Crónica de una ciudad".

"Este mundo es un pelmazo" es el título de la novela de Domingo Medrano vencedora en el concurso "Legión de Humor", entre 72 presentadas, de las que fueron seleccionadas 16. Sin embargo, la adjudicación del premio fue dejada en suspenso porque la novela se había publicado, en "Solidaridad".

Nacional", en forma de serial. El autor sostiene que la presentada al concurso es diferente y, por tanto, inédita.

El crítico español, don Vicente Aguilera Cerni, ha obtenido el premio de crítica extranjera, de arte, en la XIX Biental de Venecia.

Los cinco premios "Juan Palomo", instituidos por la revista "Semana", se han adjudicado a cinco materias diferentes, a saber: "Historia contemporánea de España", "Obra periodística de conjunto", "Comentarios de política internacional", "Novela" y "Cuento". Los escritores premiados y los trabajos por ellos publicados son los siguientes:

Melchor Fernández Almagro (de la Real Academia Española), por "Historia política de la España contemporánea". (Editorial Pegaso, Madrid.)

Revista de política internacional "Mundo", editada y dirigida por Vicente Gállego Costro.

Manuel Aznar (embajador de España), por la crónica "Cuba: lecciones de una derrota", publicada en "Blanco y Negro" (10 de enero de 1959).

José y Jesús de las Cuevas, por la novela "Historia de una finca". (Editorial Jerez Industrial, S. A. Jerez, año 1958.)

José Vicente Puente, por el cuento "Arcángel llega a México", publicado en "A B C", de Madrid (11 de enero de 1959).

Juan Marsé Carbó, por su trabajo "Nada para morir", ha ganado el premio de cuentos "Sésamo", correspondiente al primer trimestre de 1959.

Los críticos literarios, reunidos en Zaragoza, han concedido el premio de novela a Ana María Matute, por "Los hijos muertos; el de poesía a "Ancla", de Blas de Otero; el de relatos, a "Cabeza rapada", original de Jesús Fernández, y el premio correspondiente a ensayo, a "La novela española contemporánea", de Eugenio G. de Nora.

El chileno Mario Vargas Llosa, autor de "Los jefes", ha ganado el IV premio "Leopoldo Alas". Se presentaron 82 obras.

La novela de Carol Archs, titulada "El parador", ha obtenido el premio "Café Gijón".

La Real Academia Española concede los premios correspondientes a los temas II y III del concurso de la Fundación Conde de Cartagena a los señores don Rafael Olivar Bertrand y don Carlos Fernández Gómez, autores, respectivamente, de los trabajos titulados "Características de la oratoria política española en el siglo XIX" y "Vocabulario completo de las obras de Cervantes, excluido el "Quijote".

## CONCURSOS CONVOCADOS

### PERIODISMO

PREMIOS "AFRICA" 1959.—Se conceden seis premios de 5.000, 3.000, 2.000, 1.500, 1.000 y 500 pesetas, respectivamente, a los autores de las seis mejores colecciones de artículos dedicados a divulgar la labor realizada por España en Africa y a estimular el interés nacional por los temas hispano-africanos.

Los artículos presentados han de estar firmados y haber sido publicados en periódicos o revistas, o leídos en emisoras nacionales de radiodifusión, en el plazo comprendido entre el 1.º

de diciembre de 1959 y el 20 de noviembre de 1959, y deberán ser presentados antes del 1.º de diciembre de 1959.

Se instituye un premio de 25.000 pesetas al mejor trabajo sobre el tema "Africa en la política española durante el siglo XIX" debiendo presentarse sobre el mismo aportaciones originales inéditas.

Las obras que opten al premio deberán entregarse a la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas antes del 1.º de diciembre de 1959.

**SOBRE EL TURISMO NACIONAL.**—La Federación Española de Centros de Iniciativa y Turismo convoca un concurso periodístico y radiofónico, al que podrán presentarse los autores de artículos publicados o radiados hasta el día 15 de junio próximo sobre temas del turismo nacional en cualquiera de sus aspectos.

Quienes deseen concurrir a este con-

curso habrán de enviar los artículos recortados de las publicaciones respectivas, o si son radiados, con el sello de la emisora correspondiente, a la Secretaría de la F. E. C. I. T., plaza Mayor, 3, Madrid, hasta las doce de la noche del día 15 de junio de 1959.

Será otorgado un primer premio de 2.000 pesetas y un segundo premio de 1.000 pesetas.

## VARIOS

**V CERTAMEN DE EXALTACION DE LOS VALORES RIOJANOS.**—La Junta Provincial de Turismo de Logroño convoca el V Certamen de Exaltación de los Valores Riojanos. Se otorgarán los premios siguiente: Flor Natural y 10.000 pesetas, un segundo premio de 5.000 y un tercero de 2.500, para poesías sobre el tema "Gonzalo de Berceo, príncipe del habla castellana"; otro de 2.500 para un soneto dedicado a exaltar "El vino de Rioja", y otra de 2.500 para un canto de honor de las Vírgenes de la Rioja.

Los autores deberán presentar sus trabajos por triplicado, bajo un lema. En sobre aparte, cerrado, figurará el nombre, apellidos y dirección completa del autor. Todo ello se remitirá, antes del 21 de julio de 1959, a la Secretaría de la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular de Logroño, con la consignación "Para el concurso literario de la II Fiesta de la Vendimia Riojana". En el sobre que contenga los originales deberá indicarse el tema al que se concursa.

**50.000 PESETAS PARA UNA OBRA POETICA.**—Ha sido convocado el premio bienal de poesía "Ciudad de Sevilla", patrocinado por el Ayuntamiento de dicha ciudad, dotado con 50.000 pesetas. Podrán optar a este galardón todos los poetas españoles, con obras inéditas escritas en castellano. Los originales podrán presentarse en la Secretaría del Ayuntamiento desde el 1 al 31 de agosto de 1959. De cada obra

se remitirán diez ejemplares mecanografiados a dos espacios en hojas de tamaño folio. Los autores deberán firmar al final y consignar claramente sus nombres, apellidos y domicilio.

**"ATENEO DE VALLADOLID", DE NOVELA CORTA.**—El Patronato "Géper-Ateneo de Valladolid" invita a los escritores españoles al premio de novela corta 1959, dotado con 30.000 pesetas, que será discernido en la noche del 25 de diciembre del año en curso. El Patronato se reserva los derechos de la primera edición, si bien concederá al autor o autores una participación en el producto de la venta de la novela premiada. La extensión de los trabajos será de setenta y cinco folios como mínimo, y de cien como máximo, escritos a máquina, a doble espacio y por una sola cara. Los originales deberán enviarse, por duplicado, al presidente del Ateneo de Valladolid, Alcallares, número 1, o entregarse directamente en las oficinas de la Delegación Provincial de Información y Turismo de esta capital. Las novelas deberán presentarse con la firma habitual de su autor —nombre completo— y dirección del autor o autores. Se rechazarán, por tanto, los trabajos enviados bajo seudónimo. No hay limitación de tema, pero podrán ser rechazadas las obras que atenten contra las buenas costumbres, la convivencia o la educación. El plazo de admisión de originales terminará el 1 de octubre próximo, a las catorce horas.

# ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

CONDE DE ARANDA, 4

:-:

APARTADO 661

TELEFONOS 36 62 68 y 36 18 47

M A D R I D

Director: **José Luis de Castro Vázquez de Prada**

Asesor literario: **Alfredo Marquerie**

Redactor Jefe: **Valentín Bleye**

Secretario de Redacción: **D. Fresno Rico**

y un nutrido cuadro de redactores y colaboradores

**CRONICA DIARIA** sobre la actualidad madrileña.

**CRONICAS SEMANALES** sobre Agricultura, Economía y Finanzas, Legislación, Toros, Deportes, Teatros, Modas, etc., etc.

**CRONICAS Y REPORTAJES DEL EXTRANJERO**

**SERVICIOS ESPECIALES** a petición de cada periódico.

# ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

actúa como Redacción delegada en Madrid  
de los periódicos de provincias

# EDITORS PRESS SERVICE, INC.

345 Madison Avenue - New York 17, N. Y.

Agencias en las 27 capitales más importantes del mundo

## DEPARTAMENTO DE PRENSA

- "Hoy y Mañana", por W. Lippmann (tres artículos por semana).  
"El Carrousel de Washington", por D. Pearson (tres artículos por semana).  
"North American Newspaper Alliance" (N. A. N. A.) (trece crónicas desde todo el mundo por semana).  
"Maravillas del Universo", por I. M. Levitt (un artículo ilustrado por semana).  
"Tópicos Médicos", por el doctor W. Brady (dos artículos por semana).  
"Novelas de misterio que escribió la realidad" (una novela por semana).  
"Rincón del Abuelo" (tres artículos ilustrados por semana).  
"Tres por Uno" (Sección de amenidades) (servicio semanal).  
"Pasatiempos" (una página semanal).  
"Reflector Deportivo", por J. Cannon (tres artículos por semana).  
"Consejos Sentimentales", por D. Dix (tres artículos por semana).  
"Su horóscopo", por C. Righter (seis veces por semana).  
"Figuras del Retablo", por S. Robles (tres caricaturas semanales, con pies biográficos de unas 200 palabras).  
"Desde Hollywood", por L. Lane (un artículo ilustrado por semana).  
"Decorado interior", por B. Lenahan (un artículo ilustrado por semana).  
"Sea usted bella" (Consejos de belleza (tres artículos por semana).  
"Consejos útiles" (para el hogar) (seis veces por semana).  
"En la Cocina" (Consejos y recetas) (seis veces por semana).  
"Crucigramas" (en español) (seis veces por semana, en matrices a dos columnas).  
"Explore su mente", por A. E. Wiggam (tres artículos por semana).  
Páginas cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.  
Tiras diarias, cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.  
Servicios exclusivos de chistes de los mejores caricaturistas norteamericanos.  
Libros de aventuras para la juventud.  
Seriales de firmas de prestigio internacional.  
Columnas en inglés sobre Política, Negocios, Medicina, Deportes, Artes, Hollywood, Cuidado de los niños, Entretenimientos, Moda, Belleza, Hogar, Cocina, Decoración, etc., etc.

## DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

- Fotografías inéditas y exclusivas realizadas con las mejores modelos profesionales de los Estados Unidos.  
Temas: Perfumería, cosmética, modas, bustos femeninos y masculinos, bebés, negocios, venta al público, juegos, seguros, productos farmacéuticos, chocolates, bebidas, desayunos, comidas, animales, deportes, joyas, relojes, peinados, accidentes, paisajes, composiciones artísticas, etc., etc.

Consulte presupuestos y solicite muestras a

**JAIME ZARDOYA LLEO**

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Diputación, 202, 1.º

Teléfono 24-11-23

Dirección telegráfica: EDISERVICE

**B A R C E L O N A**

# *La Papeleta*

# *Española*

SOCIEDAD ANONIMA

*Bilbao*

Fábrica de Pastas Mecánicas y Químicas  
de todas clases

Primera fábrica de pasta de esparto en España.

Fabricantes de papeles, cartones y cartonillos  
de todas clases y para todos los usos.

Fábricas en:

**VIZCAYA, GUIPUZCOA, NAVARRA,  
CATALUÑA, CASTILLA y VALENCIA**

AGENCIA MIROSPA  
DE COLABORACIONES DE PRENSA

*SERVICIOS EXCLUSIVOS DE:*

Crónicas desde Barcelona  
Reportajes de actualidad mundial  
Crónicas deportivas  
Información Cinematográfica,  
Teatral y Taurina  
Servicio Biográfico Nacional  
e Internacional

Servicio de Crucigramas, único en España  
Jeroglíficos - Pasatiempos  
Amenidades

Director-Gerente: Miguel Roselló Pamies

DOMICILIO:

Herzegovino, 41

Teléfono 37-26-83

BARCELONA